

¿Cómo le fue
a la **economía**
bogotana?

20
20



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
DESARROLLO
ECONÓMICO


BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández

• Alcaldesa Mayor de Bogotá

Secretaría de Desarrollo Económico

María Carolina Durán Peña

• Secretaria de Desarrollo Económico

Rubén Guillermo Junca Mejía

• Subsecretario de Desarrollo Económico

María Catalina Bejarano Soto

• Directora de Estudios de Desarrollo Económico

Juliana Aguilar Restrepo

• Subdirectora de Estudios Estratégicos

Carolina Sarasty Manotas

• Subdirectora de Información y Estadísticas

Instituto Distrital de Turismo

Karol Fajardo Mariño

• Directora

Daniel Valencia Valencia

• Asesor

Invest In Bogota

Juan Gabriel Pérez

• Director Ejecutivo

Julian David Pérez Bernal

• Analista Senior de Investigación e Inteligencia de Mercados

Compilador

Maderley Pérez Penagos

Autores

Álvaro Iván Nocúa Alvarez

Ányela María Guerrero Albarracín

Javier Alfredo Guevara Torres

José Leonardo Mosquera Ramírez

Laura Katalina Muñoz Castillo

Manuel Roberto Sánchez Rojas

Procesamiento estadístico

Aziz Yildiz Spinel

Cartografía

Diego Mauricio Rodríguez Carrillo

Revisión de estilo

Andrea Abril Cuervo

Diseño y diagramación

Katherine Villegas Camacho

Archivo Fotográfico

Secretaría Distrital de Desarrollo Económico

Ricardo Báez (IDT)

Aeropuerto Internacional El Dorado

Secretaría de Planeación Distrital

Secretaría Distrital de Movilidad

ISSN: 2389 8054

¿Cómo le fue a la economía bogotana? 2020

Edición No. 10

Bogotá, Colombia • Agosto de 2021

Secretaría de Desarrollo Económico

<http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/publicaciones>

Contáctenos en:

observatorio@desarrolloeconomico.gov.co

¿Cómo le fue a la **economía** bogotana?

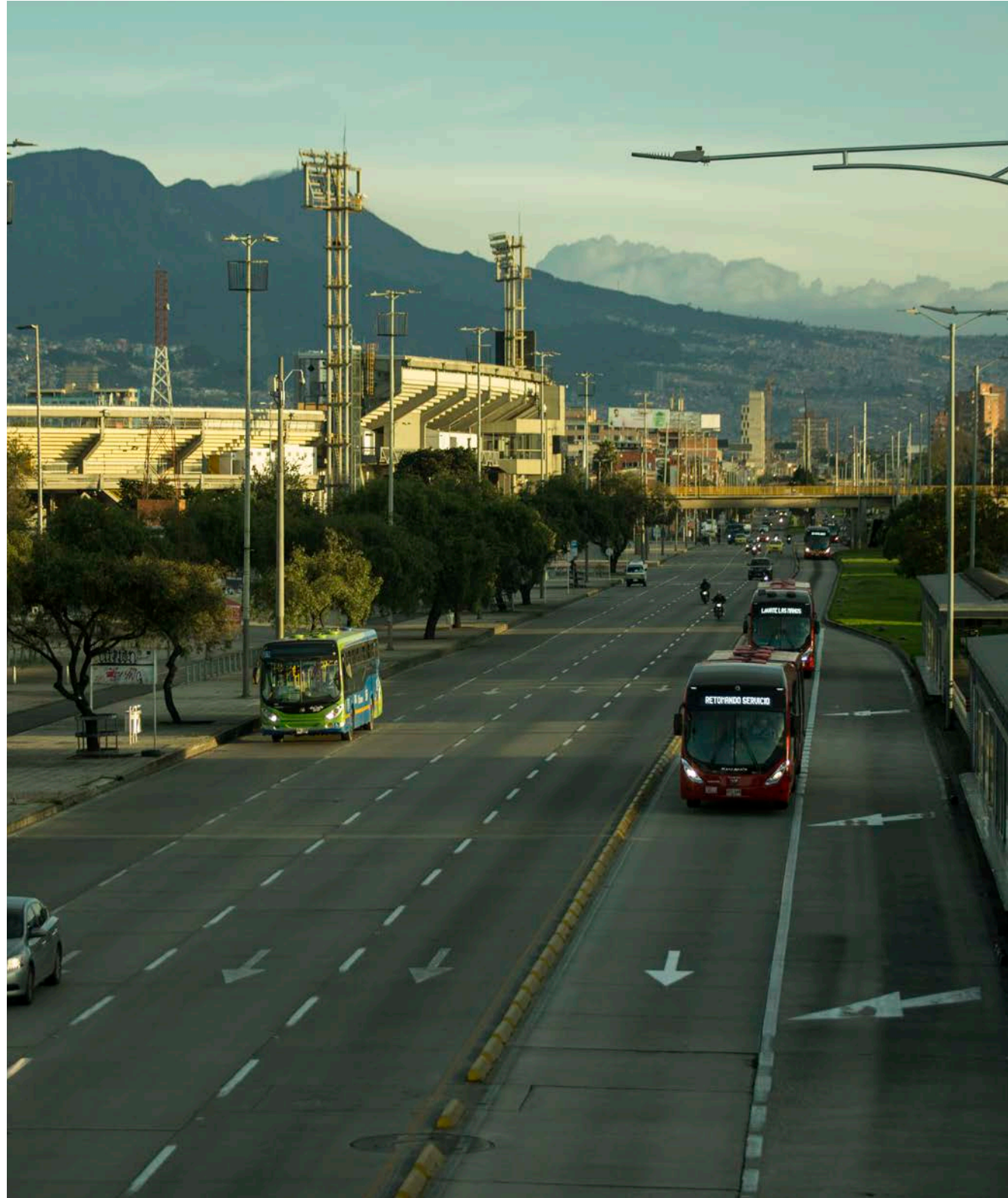
20 20



EL TIEMPO

LA MOVIE

LA MOVIE



PRÓLOGO

El libro *¿Cómo le fue a la economía Bogotana? 2020*, resulta un aporte de suma importancia para el acceso a la información por parte de la ciudadanía, sin importar el rol que se cumpla en la sociedad. Pero aún más relevante es que esta serie de documentos sean ampliamente difundidas y estudiadas en los diferentes ámbitos como el académico, lo empresarial y lo gubernamental, a la luz de acontecimientos coyunturales como lo fue la pandemia durante 2020, asimismo como un insumo para la reflexión de problemas estructurales que tiene no solo la ciudad sino el país en materia económica. En ese sentido, se realiza un breve, pero sustancioso análisis respecto a uno de los temas que desde el sector empresarial viene teniendo diferentes desarrollos.

Lograr un crecimiento sostenido a largo plazo es uno de los principales objetivos de la economía (Ministerio de Comercio Industria Turismo., 2018), no obstante, también es un propósito de las sociedades modernas alcanzar una tasa de desempleo muy cercana a cero, sin que ello implique la inestabilidad de la economía. De este doble propósito se desprende que existe en el país una dificultad estructural que puede ser definida como de inseguridad económica en la cual teniendo altas tasas de desempleo se presenta una falta de demanda efectiva que pueda mantener activo el círculo virtuoso de la economía (Cárdenas & Suárez, 2009).

Siguiendo lo argumentado por Cárdenas and Suárez (2009), en las últimas décadas esa dificultad se ha venido agravando como producto de un desajuste entre el ahorro y la inversión del país, que en un esfuerzo inocuo por compensar el déficit del ahorro interno inclinó la política gubernamental al incremento del ahorro externo con el anhelo de lograr crecimiento económico. No obstante, los

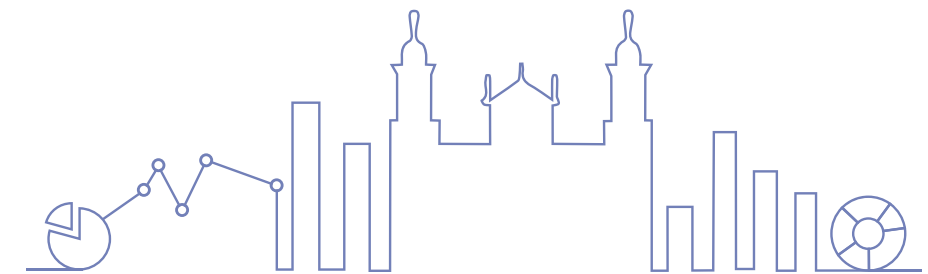
resultados no han sido los anunciados: no se evidencia un aumento significativo de la inversión; las utilidades han resultado insuficientes para cumplir con los compromisos adquiridos con acreedores externos, que hacen que como porcentaje del PIB la deuda externa ascienda al 51,8 %; ni tampoco se logró un crecimiento económico que redundara en una sociedad con más equidad.

La capacidad productiva se ha reducido por cuenta del proceso de desindustrialización que ha conllevado a una pérdida de la capacidad de crear riqueza; una fuga de capitales que ha ido hacia países con mayores niveles de desarrollo, junto con un aumento de la informalidad. De facto, el sector manufacturero pasó de representar el 20,8 % del PIB nacional en 1989 a representar tan solo el 11,2 % para 2018; y su participación en valor agregado en el PIB pasó de 36,9 % en 1989 a 26,5 % en 2018 (Hoyos, 2017).

El Consejo privado de competitividad (2017) afirmó que Latinoamérica sólo podrá inclinarse a niveles de ingreso similares a los de las economías desarrolladas si fomenta cambios sustanciales a nivel productivo y tendiente a mejorar la competitividad, lo cual, agrega, sólo es posible si se propicia movilidad hacia sectores con mayores niveles de productividad y capacidad de generar valor agregado. En el contexto general de la región, la productividad relativa es del 22 % respecto a la de Estados Unidos y las economías de la región tradicionalmente se han concentrado en actividades intensivas en recursos naturales con encadenamientos productivos de poca generación de valor agregado y orientadas especialmente al mercado interno, por lo que tienen una mayor dificultad estructural para insertarse en actividades de mayor generación de valor agregado (CEPAL, 2020; Correa et al., 2018, pp. 29–30).

En medio de la pandemia se ha evidenciado las dificultades estructurales que tiene el país a nivel económico visibles en la alta tasa de desempleo y crecimiento de la desigualdad, por ello,

los resultados de la economía bogotana deben ser leídos más allá de la coyuntura de la pandemia como el resultado de la política macroeconómica que el país ha adoptado y que la pandemia aceleró y mostró con mayor claridad.



A nivel global la contracción en la producción fue de -8,5 % (Bloomberg, 2021). En Estados Unidos, durante los primeros meses de confinamiento cerca del 50 % de las empresas de menor tamaño operaron hasta con 15 días de reserva de liquidez; el 43 % tuvo que cerrar temporalmente (Bartik et al., 2020, p. 8). En el caso de la Unión Europea, las pymes que son reconocidas por sus altos niveles de innovación, se estimaba que tendrían una afectación en ingresos entre el 6 y el 11 por ciento (Revoltella et al., 2020), y se anunciaba que era inminente que la gran mayoría de las pymes, especialmente manufactureras, presentarían dificultades de restricción financiera y niveles de operación limitados derivadas de los cierres ordenados por las autoridades gubernamentales (Juergensen et al. 2020).

Colombia no fue la excepción y presentó una caída en el PIB del -6,8 % en 2020, en particular en la manufactura la reducción fue del -7,7 % (DANE, 2021). Por el lado de la demanda, la disminución de ingresos laborales ascendió a \$29,6 billones que es equivalente al 2,9 % del PIB, lo cual generó una desaceleración del consumo de los hogares y de la demanda agregada en su conjunto. Por el lado de la oferta, las empresas redujeron sus niveles de operación, para noviembre 2020 se registraba que cerca del 48 % de las mipyme de Bogotá y la región utilizaron menos del 50 % de su capacidad productiva y que sólo el 38 % tenía condiciones para implementar teletrabajo (SDDE et al., 2020). Las consecuencias sobre el tejido empresarial ya empiezan a evidenciarse, con corte a enero de 2021 según el DANE se registró el cierre de 427.800 micronegocios y 1 de cada 4 empresas se acogió a la ley de insolvencia.

Aunque son innegables los efectos que conllevó la pandemia, se debe profundizar en el estudio y comprensión del problema de la prematura desindustrialización y sus consecuencias sobre el estado actual de la economía. Como ha sucedido en países de mayor desarrollo económico se requiere de manera decidida impulsar el sector manufacturero, que presenta características tan particulares como que los rendimientos crecientes (explicada por la Ley de Verdoorn); los sectores que tienen productividades bajas tienden a crecer y a acercarse a la frontera

tecnológica por el uso y apropiación de conocimiento; y que en los países con mayor desarrollo se ha generado un incremento significativo en los ingresos per cápita, que se deriva de una mayor capacidad de generar riqueza y con ello, de mayores posibilidades de reducir la desigualdad social (Hoyos, 2017).

Pero lograr este propósito requiere de un papel activo por parte del Estado, que, en contravía de muchas posiciones ortodoxas de la economía, debe ayudar a suplir las crecientes fallas de mercado, que parecen cada vez más ser de carácter estructural y no coyuntural. En ese sentido, se debe promover el desarrollo de actividades industriales, más aún cuando están ligadas a procesos de innovación y desarrollo tecnológico que contribuyan a un aumento generalizado de la productividad, el ahorro nacional, y con ello, a una relación armoniosa con la inversión, dicho en otras palabras, que Colombia sea un país donde producir no sea cuestión de unos pocos sino de altas capacidades de generación de riqueza y empleo.

Ahora el país cruza por una de sus crisis más agudas, pero también cruza por una posibilidad de enderezar el camino por una vía de desarrollo al determinar como modelo económico: el de la creación de riqueza, que a diferencia de las primeras industrializaciones, y por ser de carácter tardío debería propender por cerrar la brecha tecnológica que tiene a través de procesos de aprendizaje del conocimiento; la revisión de acuerdos comerciales que no han tenido beneficios para la producción nacional; el impulso de sectores de productos industriales intermedios que fomenten la activación de encadenamientos productivos; reducir los diversos costos país como son la energía, la infraestructura y la progresividad del sistema tributario. Es así, como los pilares de la reactivación económica se encuentran en aumentar la capacidad de compra por medio de la protección y generación de empleo que no se puede hacer de otra manera más que ampliando el mercado local para los productos nacionales que den a nuestra industria nacional un respiro.

María Alejandra Osorio

Subdirectora ejecutiva ACOPI





PRÓLOGO

Al hacer una lectura detallada del libro *“El crecimiento económico colombiano en el siglo XX”* del Grupo de Estudios del Crecimiento Económico Colombiano, se observan de manera detallada dos periodos de crecimiento económico negativo durante el siglo XX: el primero entre 1930 y 1931, periodo asociado a la gran depresión y el segundo en el año 1999 tras la crisis financiera de final de siglo; adicional a esto, el periodo entre 1942 y 1943, asociados a la segunda guerra mundial mostraron crecimiento cercanos de 0,2 % y 0,3 % respectivamente. En todo caso, estas crisis reflejaron cambios en la producción de -1,6 % para la crisis de los años 30 y de -4,2 % para la crisis de finales de los años 90.

El siglo XXI, por su parte, no mostró en ningún momento crecimientos negativos, a pesar de que en 2009 el PIB real del país creció solo a 1,1 %. Esto hasta el 2020, año que marcó un hito en la historia reciente, no solo del país, sino del mundo entero. Nunca en la historia moderna de Colombia se había visto tan afectado el tejido productivo por una crisis económica. Esta época no solo marcó un récord en caída de producción, que decreció 6,8 %, sino que trajo consigo las cifras de desempleo más altas que ha registrado el país y una de las más altas desde que se tienen registros para la pobreza monetaria.

Bogotá por su parte, no cuenta con suficientes estadísticas históricas para ubicar esta crisis dentro de un contexto histórico. Pero seguramente, al producir uno de cada cuatro pesos de la economía colombiana, habrá compartido el mismo destino que el resto de la nación en las crisis pasadas, por lo que se puede afirmar con seguridad que la crisis originada por el COVID-19 es la más profunda que ha vivido la capital en los tiempos recientes.

A diferencia de las otras crisis mencionadas, esta tuvo su origen en un evento pandémico que, no solo afectó la normalidad económica, sino que implicó la pérdida de vidas humanas, que al momento en que se escribió este texto, ascendía a 4 millones de personas muertas a nivel mundial y 186 millones de contagiados. En Colombia, por su parte, a inicios de julio de 2021, el número de muertes llegaban a los 111 mil, con más de 4,5 millones de contagios. Para contextualizar estas cifras, en el primer trimestre del 2018 murieron por todas las causas 54.938 personas, en el mismo rango para el 2019 fueron 56.972 y para el primer trimestre de 2021 murieron 84.643; esto es 48,6 % más en los primeros tres meses de 2021 que en el mismo periodo del 2020.

Es por esto que el 2020 será recordado como un año que parte en dos la historia del siglo XXI,

no solo por su alto costo en vidas humanas, sino porque nos obligó como sociedad a replantear conceptos que creíamos inamovibles e innegociables como el de la libertad de compartir el espacio con amigos y familia, de transitar por las calles de las ciudades e incluso, de ejercer la actividad económica. Esto nos llevó a pensar en nuevas formas de comunicación, de socialización y por supuesto de producción.

Ya cerrado el primer semestre del 2021, se observa una recuperación considerable, con estadísticas de producción, ventas e ingresos cada vez más cerca de los niveles prepandemia, o incluso superiores en algunos sectores. Esto muestra que tenemos un tejido empresarial resistente y resiliente, que ha logrado mantener una parte importante del tejido social a través de la generación de empleo en condiciones de alta incertidumbre.

Por todo lo anterior, esta edición del libro *¿Cómo le fue a la economía bogotana? 2020* cobra un gran valor histórico, pues se constituye en un registro detallado y exhaustivo, desde la visión económica, del episodio más difícil de la historia reciente del país y de la ciudad. No solo hace un conteo de las estadísticas generales de producción, sino que detalla de manera profunda el crecimiento de cada uno de los sectores de la economía para entender, de manera retrospectiva, cómo la crisis afectó a cada uno, haciendo un causal para cada caso.

Adicionalmente, dedica una porción importante a describir de manera detallada los mecanismos que llevaron a la destrucción de empleo y al aumento dramático en la desocupación e inactividad, haciendo un análisis a los distintos componentes sectoriales. También profundiza en grupos de población especialmente afectados como el de jóvenes y mujeres. Así mismo, explica de manera detallada el gasto de los hogares y el abastecimiento en la capital. En el marco de la competitividad, el libro hace una descripción pormenorizada de la afectación que sufrió la ciudad en términos de inversión extranjera y muestra los principales cambios en la dinámica empresarial, esto último con la información que proviene de la Cámara de Comercio de Bogotá a partir del registro mercantil.

No hay duda de que este documento será una de las radiografías más completas que gobernantes, académicos y ciudadanos en general podrán tener sobre la crisis del COVID-19. Es una lectura obligada, desde el punto de vista económico, para entender qué sucedió en la capital y un insumo fundamental para preparar a la ciudad y a la región para afrontar futuras crisis con el fin de minimizar sus impactos.

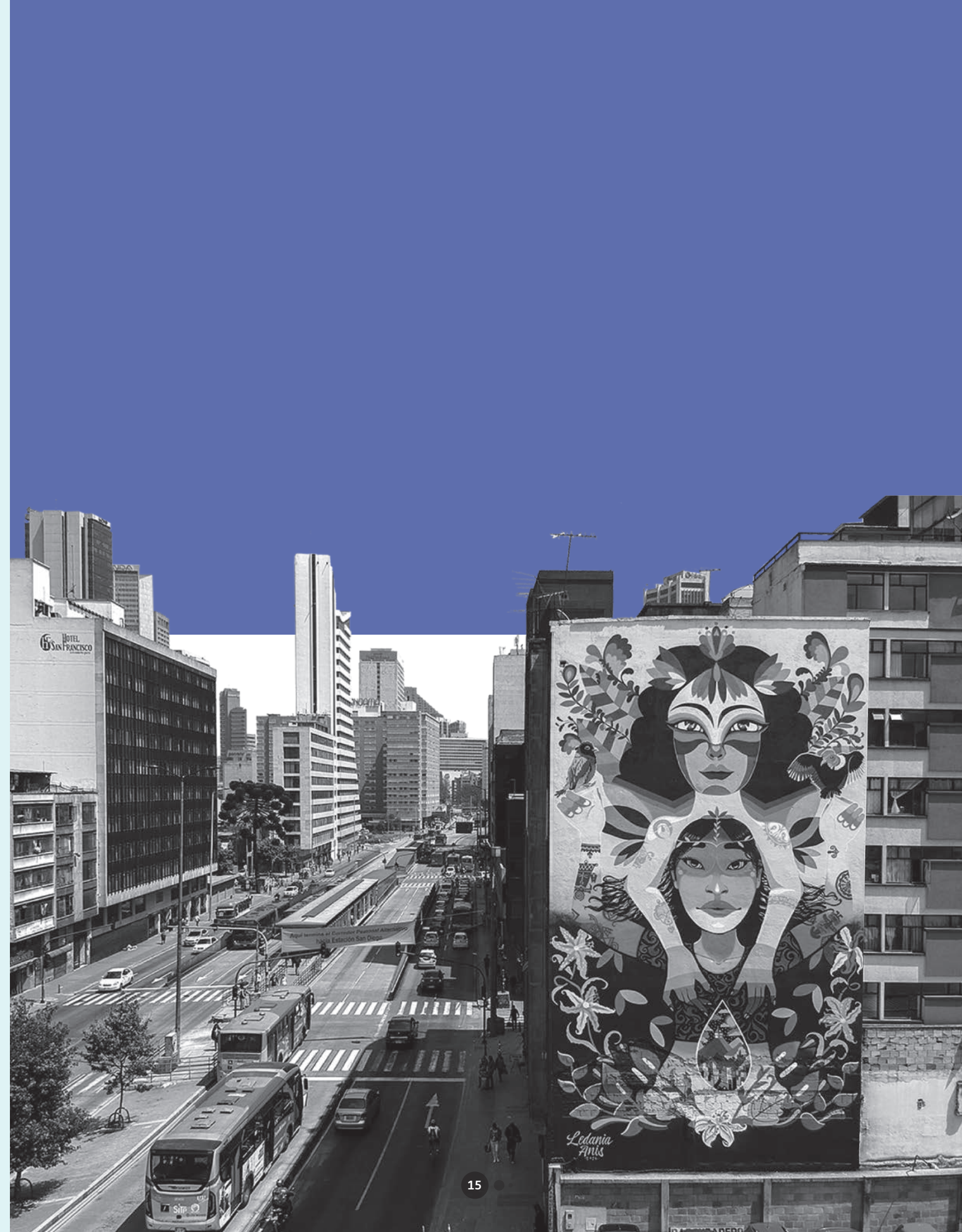
Finalmente, es importante reconocer el esfuerzo histórico que han hecho las instituciones públicas y privadas de Bogotá para la consecución de información. La ciudad es la única que cuenta con información territorializada del producto interno bruto trimestral en Latinoamérica, es la única en el país que aplica encuestas de

hogares con representatividad a niveles tan bajos como UPZ, a través de la Encuesta Multipropósito. De la misma manera, cuenta con los mejores diagnósticos empresariales hechos, no solo por la Cámara de Comercio de Bogotá, sino por otros gremios y entidades independientes que permiten tener lecturas completas de la coyuntura.

Adicionalmente, es la única ciudad que territorializa proyecciones de población y que cuenta con un catastro actualizado y completo. La disponibilidad de información ha permitido a la Administración distrital y a los actores relevantes tomar decisiones basados en datos, evidencia, razón y lógica. Han sido inversiones importantes que hoy dan fruto al ser piedra angular de la reactivación productiva en Bogotá y la región.

Ana María Fergusson Talero

Vicepresidenta de Articulación Público Privada
Cámara de Comercio de Bogotá



INTRODUCCIÓN



Por:
María Carolina Durán Peña
Secretaría de
Desarrollo Económico

Este año la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico conmemora la primera década de la edición del libro *¿Cómo le fue a la economía bogotana?*, como parte del esfuerzo por dotar a la capital de instrumentos y herramientas que permitan hacer seguimiento al comportamiento de la economía en la ciudad.

En la toma de decisiones y diseño de políticas, la medición de los indicadores económicos juega un papel determinante al permitir identificar las necesidades de intervención e implementación de estrategias en el corto y mediano plazo sobre indicadores de bienestar y progreso de la sociedad. De ahí la importancia de este libro donde se materializa la rigurosidad en la recolección y análisis de la información económica disponible que permite seguir monitoreando, junto con otros productos del Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá¹ (ODEB), la dinámica de los distintos sectores productivos de la capital, así como de otras variables que reflejan la evolución socioeconómica de esta. Por consiguiente, se resume en un solo documento el notable compromiso que ha venido realizando la

Alcaldía Mayor de Bogotá a través de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico (SDDE), como una síntesis de lo ocurrido en la economía bogotana durante 2020.

En la última década, el conocimiento del comportamiento de la economía bogotana ha evolucionado conforme avanza la obtención y depuración de nueva información que ha permitido extender el análisis en cada uno de los renglones del desarrollo económico. Antes de 2010, Bogotá no contaba con información oportuna sobre el agregado económico o la dinámica de los sectores, por lo que las perspectivas económicas se evaluaban con base en indicadores de muestras y encuestas. En consecuencia, el estudio se hacía de forma aislada para cada sector, sin tener un dato periódico que resumiera la situación económica de la ciudad y sus particularidades frente al resto del país.

A partir de 2010, en un esfuerzo conjunto entre el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, se viene recopilando información de indicadores a

nivel de producción y valor agregado para la construcción de la serie del Producto interno bruto (PIB) de Bogotá. Gracias a esta unión de voluntades, actualmente la ciudad no solo cuenta con cifras actualizadas, sino también con la serie oficial desde el año 2005, lo que permite realizar análisis comparativos más amplios que forman parte de las publicaciones habituales de la entidad.

En este proceso de construcción, también se detectó la necesidad de contar con información relacionada con el sector servicios debido a su alta participación en el agregado de la economía, que confirma esta vocación en la ciudad y se constituye en fuente fundamental para el PIB. Por lo anterior, a partir de 2012 dentro del convenio suscrito entre la SDDE y el DANE se incluyó la elaboración de una Muestra trimestral de servicios de Bogotá, actualmente Encuesta mensual de servicios de Bogotá (EMSB).

Sin duda, 2020 será recordado como un año histórico; representó la mayor crisis sanitaria que obligó a los gobiernos a escala mundial a tomar medidas necesarias para la protección de la salud de sus habitantes,

que impactaron en el plano económico. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima una contracción del crecimiento de la economía global en el año cercana a 7,7% y Colombia no es la excepción a este choque que se caracterizó por una tendencia de bajo crecimiento, al cerrar la vigencia con una variación de -6,8% sobre el PIB nacional. Por su parte, Bogotá experimentó la reducción más baja en la última década, llegando al -6,6%.

A pesar de la reciente crisis, la ciudad en estos 10 años ha demostrado consolidarse como una economía preponderante con un aumento en la producción de 28% frente a lo registrado en 2010, y actualmente Bogotá sigue siendo la economía más grande de Colombia con una participación cercana al 26% del PIB nacional. En cuanto a su vocación hacia el sector de los servicios, la capital aportó alrededor de la tercera parte de dicha rama económica en el país.

Respecto al comercio, registró un fuerte descenso en su tasa de crecimiento en comparación con 2019; no obstante, los resultados anuales siguen siendo mayores

¹ Bases de datos, informes estadísticos, boletines de coyuntura, notas editoriales e investigaciones.



con relación al inicio de la última década. Cabe mencionar, que para el último trimestre de 2020 este sector presentó una importante recuperación favoreciendo la generación de empleo formal en la capital. En esta línea, en cuanto al consumo, el Índice de confianza de los consumidores reflejó una caída anual del 14,6 %; sin embargo, para cierre de año se observó una mejoría en las cifras, lo que da indicios de una reactivación del consumo y un ascenso de la economía para la ciudad.

El otro sector que mostró recuperación a finales de año fue la industria manufacturera; frente a ello, Bogotá sobresalió en el contexto nacional por concentrar cerca del 22 % del valor de la producción industrial. Es relevante mencionar que, en medio de la pandemia, el sector de industria manufacturera junto con el de la construcción fueron los primeros en ser reactivados para operar una vez se levantaron las primeras restricciones a finales de abril y principios de mayo de 2020.

El mercado laboral también fue un reflejo del desempeño sectorial a lo largo del año, con

una disminución de 8,9 puntos porcentuales (p.p.) en la tasa de ocupación y un aumento de 7,3 p.p. en la tasa de desempleo al cerrar 2020 en 18,2 %. A pesar de este retroceso, con la apertura gradual de los sectores y el retorno a sus actividades, a partir del segundo semestre se pudo observar una recuperación de las plazas de trabajo, especialmente en la rama de servicios. Cabe destacar que Bogotá sigue representando la principal fuerza laboral de Colombia.

Respecto al comportamiento de los precios, la ciudad presentó la inflación más baja en 15 años con un resultado anual de 1,17 %, debido a la menor demanda que se reflejó en diversos productos de la canasta básica. No obstante, entre los aspectos a resaltar en 2020 está el incremento de 3,77 % en el sector de restaurantes, cafés y establecimientos similares, gracias al aumento de domicilios durante las cuarentenas y periodos de confinamiento, y la posterior implementación de la estrategia de reactivación económica *Bogotá a Cielo Abierto*, así como a la reapertura de locales de comidas y alojamiento en la capital.

A pesar de las dificultades, esta coyuntura ha representado para Bogotá una oportunidad para la innovación, aún mejor cuando la ciudad continúa posicionándose como la más atractiva para los negocios y la más fuerte en el recaudo de impuesto, lo que la cataloga como la ciudad más competitiva en Colombia. Precisamente, el Índice de competitividad de 2020 resaltó el liderazgo de la capital en los pilares de infraestructura y equipamiento, formación para el trabajo, sistema financiero, tamaño de mercado, y sofisticación y diversificación en negocios.

Estos resultados ubicaron a Bogotá en el tercer lugar dentro de los principales destinos financieros de América Latina después de México y Brasil. Cabe resaltar que la ciudad integra el selecto grupo de las once ciudades del mundo de la *Alianza Best Cities*, por tener una ubicación privilegiada hacia las principales ciudades del continente, la concentración de la mayor oferta hotelera del país, y más de 50 recintos para el desarrollo de eventos mundiales.

En el espectro latinoamericano, Bogotá también se posiciona como el segundo ecosistema emergente de emprendimiento de América Latina en el *Startup Genome* y el *Global Entrepreneurship Network*

en el cual se destaca las alternativas de financiación y el acceso a mercados como dos de las mayores fortalezas, superando a ciudades como Santiago de Chile y Buenos Aires. Así mismo, la ciudad logró una calificación de 9 sobre 10 en el apartado de acceso a mercados, cifra que pone a la capital a la par de ciudades como Madrid (España), Bristol (Reino Unido) y Portland (Estados Unidos).

Este panorama parece dar señales de recuperación en el corto y mediano plazo para la economía bogotana. En 2021, se estima que se dinamice el consumo de los hogares y, con ello, el gasto en entretenimiento, restaurantes, alojamiento, entre otros, que estará impulsado por incentivos como *Bogotá a Cielo Abierto 2.0* y las estrategias de reapertura del sector de servicios. Por otro lado, se está a la espera del aumento de compra de bienes a largo plazo de acuerdo con lo señalado en los indicadores de expectativas que muestran evolución de la confianza de los consumidores y empresarios, estableciendo un escenario optimista respecto al futuro económico de la ciudad. En los próximos años, Bogotá tiene el gran desafío de recuperar su capacidad de crecimiento, inversión y generación de empleo.

¿Cómo le fue a la economía bogotana? 2020 cuenta con seis secciones y diecisiete capítulos que analizan y resumen el comportamiento de los principales temas económicos en la ciudad. La primera sección es el panorama internacional, consta de

dos capítulos: en el primero se describen los sucesos económicos, políticos y sociales relevantes que marcaron el rumbo de las economías mundiales. En el segundo se presenta el desempeño de Bogotá frente a la economía y su posicionamiento internacional. Especialmente, en este capítulo se resalta el panorama de las empresas y su dinámica en medio de la pandemia.

En la segunda sección, se desarrolla el análisis sectorial en seis capítulos, iniciando con la dinámica económica bogotana en comparación con los resultados para Colombia en 2020. En el cuarto capítulo, se aborda el sector de servicios, en el quinto el de comercio, en el sexto la industria manufacturera y finaliza con el capítulo séptimo de construcción.

La tercera sección presenta el desempeño del mercado laboral en la ciudad, y se dividió en dos capítulos que analizan la ocupación, calidad de empleo y desocupación. En el capítulo ocho, se utilizaron los indicadores con información anual; mientras que en el

capítulo nueve, se abordaron indicadores para los cuales no se tenía disponibilidad de los doce meses, debido a los ajustes que se realizaron en la recolección de información de la Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) por causa del COVID-19.

En la cuarta sección de internacionalización, se muestran los resultados del comercio exterior (capítulo diez), la inversión extranjera directa (capítulo once) y el turismo (capítulo doce). Por su parte, la quinta sección se compone de tres capítulos que explican el comportamiento de las variables relacionadas con los precios y el gasto en la ciudad. En este sentido, en el capítulo trece se exponen los resultados para inflación, y en el capítulo catorce está el análisis sobre el gasto de los hogares. Finalmente, el capítulo quince presenta la comercialización y el abastecimiento de alimentos en Bogotá.

La sexta y última sección, reúne las expectativas y reflexiones que se tienen para la economía de la ciudad de cara a 2021 en dos capítulos: el capítulo dieciséis estudia los resultados de las expectativas a corto y

mediano plazo de los principales actores de la economía, consumidores, industriales y comerciantes. El capítulo diecisiete presenta las reflexiones finales con las conclusiones más relevantes de cada tema y cierra con una visión prospectiva de lo que será el 2021.

Se espera que *¿Cómo le fue la economía bogotana? 2020* sea un complemento y una base para la toma de decisiones y futuros análisis no solo en el ámbito local, sino también en la academia, empresarios, gremios y, en general, para la ciudadanía.



1

Contexto global	30.
1. Panorama internacional	32.
2. Bogotá en el contexto global	44.

2

Comportamiento sectorial	60.
3. Economía bogotana en 2020	62.
4. Servicios	76.
5. Comercio, reparación, transporte, almacenamiento, alojamiento y servicios de comida	89.
6. Industria manufacturera	102.
7. Construcción	112.

3

Mercado laboral	124.
8. Mercado laboral	126.
9. Mercado laboral: indicadores parciales 2020	141.

4

Internacionalización	160.
10. Comercio exterior	162.
11. Inversión extranjera directa (IED)	174.
12. Turismo	186.

5

Consumo y precios	198.
13. Inflación	200.
14. Gasto de los hogares	213.
15. Comercialización y abastecimiento	228.

6

¿Qué se espera para 2021?	242.
16. Expectativas	244.
17. Reflexiones	258.

Índice de tablas

Tabla 1.1 Tabla 1.1 Crecimiento mundial en porcentaje, estimación 2019-2020 y proyección 2021 - 2022	34.	Tabla 10.1 Principales productos exportados desde Bogotá en 2020	166.
Tabla 1.2 Producto Interno Bruto (PIB) en tasas anuales de variación, América Latina y el Caribe, 2018-2020 ^{pr}	39.	Tabla 10.2 Principales productos importados hacia Bogotá en 2020	171.
Tabla 2.1 Normatividad expedida por las autoridades distritales y nacionales en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19, 2020	48.	Tabla 11.1 Concentración de proyectos y montos de mayores inversionistas en Bogotá-Región	178.
Tabla 2.2 Total de empresas creadas por sector económico 2019-2020	52.	Tabla 11.2 Proporción del capital invertido por sectores en Bogotá-Región, 2020	184.
Tabla 2.3 Total de empresas creadas por tamaño de los activos 2019-2020	52.	Tabla 11.3 Proporción de empleos directos generados sectorialmente en Bogotá-Región, 2015-2020	185.
Tabla 2.4 Total de matrículas mercantiles con renovación al día 2019-2020	53.	Tabla 12.1 Flujo de turistas y gasto turístico en Bogotá, 2019 - 2020	191.
Tabla 2.5 Total de matrículas mercantiles con renovación al día por tamaño 2019-2020	53.	Tabla 12.2 Empleo en el sector turismo en Bogotá, 2019-2020	193.
Tabla 2.6 Índice de competitividad para Bogotá, 2020	55.	Tabla 12.3 Número de prestadores de servicios turísticos en Bogotá, 2019-2020	194.
Tabla 3.1 Variación (%) del PIB de Bogotá según ramas de actividad económica	69.	Tabla 13.1 Inflación acumulada y contribución alimentos y bebidas no alcohólicas según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020	205.
Tabla 4.1 Subsectores de servicios, variación porcentual anual, ingresos nominales, personal ocupado y salarios, 2020p – 2019	79.	Tabla 13.2 Inflación acumulada y contribución alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020	206.
Tabla 7.1 Total área en proceso de construcción en Bogotá según localidad, 2020	117.	Tabla 13.3 Inflación acumulada y contribución restaurantes y hoteles según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020	206.
Tabla 8.1 Estructura y distribución de la oferta laboral en Bogotá, 2019-2020	128.	Tabla 13.4 Inflación acumulada y contribución transporte según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020	207.
Tabla 8.2 Variación del número de ocupados por sector económico, 2019-2020	131.	Tabla 13.5 Inflación acumulada y contribución según división y nivel de ingresos, Colombia, diciembre 2020	209.
Tabla 9.1 Período de análisis de los indicadores para la construcción del informe especial 2020	142.		

Índice de gráficos

43. **Gráfica 1.1** Precios del petróleo referencias WTI y Brent, dólares americanos por barril, 2020
57. **Figura 2.1** Capitales emisoras de contaminación ambiental PM 2.5 ($\mu\text{g}/\text{m}^3$), 2020
64. **Gráfica 3.1** Estructura económica del PIB. Bogotá y Colombia, participación 2020pr. Base 2015
66. **Gráfica 3.2** Variación (%) año corrido del PIB trimestral de Bogotá y Colombia, 2017-2020
67. **Gráfica 3.3** Contribución a la variación (%) año corrido del PIB en Bogotá y Colombia, principales ramas, 2020
90. **Gráfica 5.1** Rama comercio, valor agregado a precios constantes 2015 desestacionalizados, variación año corrido, Bogotá y Colombia, I-2017 - IV 2020pr
92. **Gráfica 5.2** Divisiones de comercio, valor agregado a precios constantes 2015 desestacionalizados, variación año corrido Bogotá, I 2017 – IV 2020pr
93. **Gráfica 5.3** Ventas reales comercio minorista, variación año corrido, principales departamentos, diciembre 2020
96. **Gráfica 5.4** Empresas con matrícula activa de transporte, almacenamiento, correo y mensajería, Bogotá diciembre 2020
97. **Gráfica 5.5** Sección transporte y almacenamiento, valor agregado a precios constantes 2015 desestacionalizados, miles de millones y variación anual, Bogotá, 2017-2020pr
99. **Gráfica 5.6** Empresas con matrícula activa de servicios de comidas y bebidas, Bogotá, diciembre 2020
104. **Gráfica 6.1** Valor agregado industria manufacturera, Bogotá - Colombia, anual 2015 – 2020
105. **Gráfica 6.2** Producción y ventas reales de la industria, variación 2020
108. **Gráfica 6.3** Empleo en la industria, variación %, 2020
114. **Gráfica 7.1** Ventas de vivienda en Bogotá, mensual 2019 – 2020
116. **Gráfica 7.2** Área en proceso de construcción, total y para vivienda en Bogotá, trimestral 2016 – 2020
120. **Gráfica 7.3** Producción de concreto según destino en Bogotá, miles de metros cúbicos, 2019 – 2020
122. **Gráfica 7.4** Empleos directos e indirectos generados por obras civiles durante el aislamiento preventivo obligatorio, 2020
129. **Gráfica 8.1** Distribución de la oferta laboral, 2020
130. **Gráfica 8.2** Indicadores generales del mercado laboral y distribución según sexo, 2019-2020
134. **Gráfica 8.3** Brecha en la ocupación laboral, 2019-2020
135. **Gráfica 8.4** Distribución (%) y variación de la población ocupada según posición ocupacional, 2020
136. **Gráfica 8.5** Distribución (%) de los ocupados según asalariados y no asalariados, 2019-2020
139. **Gráfica 8.6** Tasa de desempleo según sexo, 2016-2020
144. **Gráfica 9.1** Distribución (%) de los ocupados según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020
145. **Gráfica 9.2** Distribución (%) del total de ocupados según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020
147. **Gráfica 9.3** Número de personas en empleo formal e informal, segundo semestre 2019-2020
148. **Gráfica 9.4** Distribución (%) de empleos formales e informales por sector económico, segundo semestre de 2020
149. **Gráfica 9.5** Tasa de informalidad e Informalidad fuerte, segundo semestre 2019-2020
150. **Gráfica 9.6** Promedio de ingreso, en pesos corrientes, de los empleos formales e informales, último trimestre 2019-2020
151. **Gráfica 9.7** Antigüedad en el trabajo en meses promedio, último trimestre 2019-2020
154. **Gráfica 9.8** Distribución (%) de los desocupados por sexo y tipo, segundo semestre 2019-2020
155. **Gráfica 9.9** Distribución (%) del total de desocupados según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020
156. **Gráfica 9.10** Promedio semanas buscando trabajo según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020
158. **Gráfica 9.11** Tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan según rango de edad, segundo semestre 2019-2020
164. **Gráfica 10.1** Exportaciones desde Bogotá 2015-2020
165. **Gráfica 10.2** Participación principales destinos de las exportaciones de Bogotá 2020
167. **Gráfica 10.3** Exportaciones trimestrales de servicios Bogotá
169. **Gráfica 10.4** Importaciones hacia Bogotá 2015-2020
170. **Gráfica 10.5** Participación por principales países origen de las importaciones hacia Bogotá 2020
172. **Gráfica 10.6** Importaciones trimestrales de servicios Bogotá 2019-2020
176. **Gráfica 11.1** Valor de inversión en proyectos nuevos y de expansión, 2010 - 2019

177.	Gráfica 11.2 Empleos generados y número de proyectos de IED nueva y de expansión, 2010-2019	222.	Gráfica 14.8 Variación anual del gasto en varios por clase, porcentaje 2020
178.	Gráfica 11.3 Distribución de proyectos, montos y empleos generados por IED directa nueva y de expansión en Bogotá – Región y Colombia 2010 -2019	223.	Gráfica 14.9 Variación anual del gasto en educación por clase, porcentaje 2020
179.	Gráfica 11.4 IED nueva y de expansión por sector en Bogotá-Región, 2010 – 2019	224.	Gráfica 14.10 Variación anual del gasto en salud por clase, porcentaje 2020
180.	Figura 11.1 Cifras de IED nueva y de expansión en Bogotá-Región, participación en Colombia 2020	225.	Gráfica 14.11 Variación anual del gasto en vestuario y calzado por clase, porcentaje 2020
181.	Gráfica 11.5 Participación por país de origen en el número de proyectos de IED nueva y de expansión en Bogotá-Región, 2020	226.	Gráfica 14.2 Variación anual del gasto en cultura, diversión y esparcimiento por clase, porcentaje 2020
182.	Gráfica 11.6 Participación porcentual por país de origen en el monto de IED nueva y de expansión, 2020	231.	Gráfica 15.1 Abastecimiento principales ciudades de Colombia, toneladas métricas 2020
183.	Gráfica 11.7 IED nueva y de expansión por sector en Bogotá-Región, 2020.	232.	Gráfica 15.2 Variación anual del abastecimiento de alimentos según grupos, Bogotá, porcentaje 2020
188.	Gráfica 12.1 Flujo de turistas en Bogotá, 1990 - 2020	233.	Gráfica 15.3 Distribución del abastecimiento de las principales verduras y hortalizas, Bogotá porcentaje 2020
189.	Gráfica 12.2 Caída en el flujo de turistas en Bogotá, respecto a 2019	235.	Gráfica 15.4 Distribución del abastecimiento de las principales frutas frescas, Bogotá porcentaje 2020
191.	Gráfica 12.3 Motivo principal de viaje de los turistas en Bogotá, 2020	237.	Gráfica 15.5 Abastecimiento de frutas frescas en los principales departamentos, toneladas métricas 2019 - 2020
192.	Gráfica 12.4 Tasa de ocupación hotelera en Bogotá, 2019 - 2020	238.	Gráfica 15.6 Distribución del abastecimiento de los principales tubérculos y plátanos, toneladas métricas, 2020
197.	Gráfica 12.5 Expectativas para el turismo en Bogotá, 2021	239.	Gráfica 15.7 Abastecimiento principales alimentos de otros grupos, toneladas métricas, 2019 – 2020
202.	Gráfica 13.1 Inflación acumulada, Bogotá y Colombia, diciembre 2016 - 2020	240.	Gráfica 15.8 Abastecimiento de ganado bovino por departamento de origen, Bogotá 2020
203.	Gráfica 13.2 Inflación acumulada, cinco capitales, diciembre 2019 – 2020	241.	Gráfica 15.9 Abastecimiento de ganado porcino por departamento de origen, Bogotá 2020
204.	Gráfica 13.3 Contribución a la variación acumulada según división de gasto, Bogotá y Colombia, diciembre 2020	246.	Gráfica 16.1 Índice de confianza de los consumidores (ICC), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020
214.	Gráfica 14.1 Variación (%) anual de gasto de los hogares de Bogotá y Colombia, 2020	248.	Gráfica 16.2 Índice de expectativas de los consumidores (IEC), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020
215.	Gráfica 14.2 Gasto mensual de los hogares, billones de pesos, 2020	249.	Gráfica 16.3 Índice de condiciones económicas (ICE), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020
216.	Gráfica 14.3 Distribución del gasto por nivel de ingreso y principales grupos de gasto, porcentaje, 2020	251.	Gráfica 16.4 Disposición a comprar vivienda, automóvil, muebles y electrodomésticos, Bogotá, mensual, 2016 - 2020
218.	Gráfica 14.4 Distribución del gasto de los hogares según grupo de gasto, porcentaje 2020	253.	Gráfica 16.5 Índice de confianza industrial (ICI), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020
219.	Gráfica 14.5 Variación anual del gasto en alimentos por clase, porcentaje 2020	254.	Gráfica 16.6 Índice de confianza del comercio (ICCO), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 – 2020
220.	Gráfica 14.6 Variación anual del gasto en vivienda por clase, porcentaje 2020	255.	Gráfica 16.7 Encuesta mensual de expectativas económicas (EME), Bogotá, balance de opinión, mensual. 2016 – 2020
221.	Gráfica 14.7 Variación anual del gasto en transporte y comunicaciones por clase, porcentaje 2020		



1

Contexto global

1. Panorama internacional	9.
2. Bogotá en el contexto global	10.

1. Panorama internacional

En medio de la incertidumbre resultado de la pandemia por COVID-19, la economía mundial experimentó un deterioro sin precedente alguno; acompañado de una de las crisis económicas más agudas en la historia.

En diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan en la República Popular de China, se reportaron los primeros casos de un grupo de personas enfermas con un tipo de neumonía desconocida, y debido a la velocidad de los contagios, el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el nuevo virus SARS-CoV-2, conocido como COVID-19, pandemia mundial.

Para inicios de 2021, el número de infectados a nivel mundial ascendió a más de ciento diez millones de personas; de estos, alrededor de sesenta y un millones se recuperó, y dos millones falleció. La rápida propagación del virus obligó a los gobiernos del mundo a establecer medidas restrictivas y de confinamientos parciales y totales, permitiendo solo algunas actividades esenciales en relación con bienes y servicios primarios. El resultado de estas medidas impactó negativamente la movilidad de las personas y, con ello, las actividades de las empresas.

En conjunto, esto produjo una fuerte recesión económica y de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en enero de 2020 las proyecciones de crecimiento apuntaban a 3,3 % para 2020 y 3,4 % para 2021 (Fondo Monetario Internacional, 2020). Sin embargo, para abril de 2020 la proyección cambió a -3,0 % y al finalizar el año a -3,5 %. Para el cuarto mes de 2021, las estimaciones realizadas dieron un resultado de -3,3 % para la economía mundial; donde las economías avanzadas registraron -4,7 %, lo que significó una mayor caída en comparación a las economías emergentes y en desarrollo (-2,2 %) (Fondo Monetario Internacional, 2020).

En el ámbito regional, América Latina y el Caribe presentaron el mayor choque económico, de conformidad con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la estimación del crecimiento de estas economías para 2020 registró -7,7 % y, para el FMI, fue del orden de -7 %. En este contexto, Colombia no fue la excepción, según las cifras publicadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la tasa de crecimiento económico se comportó con la misma tendencia al cerrar el año en -6,8 %.



Tabla 1.1 Crecimiento mundial en porcentaje, estimación 2019-2020 y proyección 2021 - 2022

		Estimaciones		Proyecciones	
		2019	2020	2021	2022
Producto mundial		2,8	-3,5	5,5	4,2
Economías avanzadas		1,7	-4,9	4,3	3,1
Estados Unidos		2,2	-3,4	5,1	2,5
Zona Euro	Zona Euro	1,3	-7,2	4,2	3,6
	Alemania	0,6	-5,4	3,5	3,1
	Francia	1,5	-9,0	5,5	4,1
	Italia	0,3	-9,2	3,0	3,6
	España	2,0	-11,1	5,9	4,7
Japón		0,7	-5,1	3,1	2,4
Reino Unido		1,5	-10,0	4,5	5,0
Canadá		1,7	-5,5	3,6	4,1
Otras economías avanzadas		1,7	-2,5	3,6	3,1
Economías emergentes y en desarrollo		3,7	-2,4	6,3	5,0
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,5	-1,1	8,3	5,9
	China	6,1	2,3	8,1	5,6
	India	4,2	-8,0	11,5	6,8
	ASEAN-5	4,9	-3,7	5,2	6,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2,1	-2,8	4,0	3,9
	Rusia	1,3	-3,6	3,0	3,9
América Latina y el Caribe	América Latina y el Caribe	0,0	-7,4	4,1	2,9
	Brasil	1,1	-4,5	3,6	2,6
	México	-0,3	-8,5	4,3	2,5
Oriente medio y Asia Central		1,4	-3,2	3,0	4,2
Arabia Saudita		0,3	-3,9	2,6	4,0
África Subsahariana	África Subsahariana	3,2	-2,6	3,2	3,9
	Nigeria	2,2	-3,2	1,5	2,5
	Sudáfrica	0,2	-7,5	2,8	1,4
Países en desarrollo de bajo ingreso		5,3	-0,8	5,1	5,5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, proyecciones a enero de 2021. Elaboración SDDE-ODEB

1.1 Principales economías del mundo

En la coyuntura que dejó el 2020, el comercio exterior no fue ajeno a las innumerables pérdidas económicas y sociales como consecuencia del COVID-19. La demanda internacional de la mayoría de los bienes y servicios sufrieron contracciones, entre otras razones, por la limitación de la movilidad internacional y la afectación sobre la logística comercial.

En este contexto, entre las grandes economías mundiales se ubicó Estados Unidos quien fue el tercer epicentro mundial del COVID-19, después de Wuhan e Italia. Para Estados Unidos, la crisis sanitaria generalizada produjo una gran recesión; a mediados de junio de 2020, las proyecciones de la Reserva Federal indicaron una disminución de 6,5 % (con proyecciones que iban del -10 % al -4,2 %), lo que supondría una contracción mayor a la que se dio en la crisis financiera de 2008 (-2,5 %). En abril de 2021, el FMI estimó una caída de 3,5 %. Estas cifras significaron una interrupción por más de 10 años de crecimiento económico sostenido, la cual fue la expansión más larga registrada en esta potencia (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Con la llegada del nuevo gobierno democrata a la Casa Blanca, en liderazgo de Joe Biden, se espera que en 2021 se retomen los acuerdos de cooperación internacional, especialmente con el respaldo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el protocolo de Kyoto y, con ello, la posibilidad de la puesta en marcha de proyectos como Green New Deal, dentro de la fórmula de recuperación económica. A nivel comercial, 2021 podría traer un mayor multilateralismo y posibles anexos

a bloques comerciales (Asociación Nacional de Empresarios de Colombia, 2020).

La segunda potencia que se llevó el protagonismo en 2020 fue China, epicentro del primer brote de COVID-19 en la provincia de Wuhan. En marzo, mientras el mundo estaba informándose sobre el virus que meses después afectaría a más del 90 % de los países y regiones, el mayor exportador ya había sufrido una parálisis en la producción y comercialización que se evidenció con una caída de 6,8 % para el primer trimestre de 2020. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de los países, China presentó una rápida recuperación llegando a un crecimiento del 3,2 % para el segundo trimestre y del 4,9 % para el tercer trimestre; siendo el único país en presentar un ascenso en 2020 (2,3 %) de acuerdo con las estimaciones del FMI.

El presidente de China, Xi Jinping afirmó a principios de 2020 tener contenido el virus; no obstante, fue acusado por Estados Unidos de iniciar intencionalmente la pandemia. En medio de la crisis sanitaria, económica y diplomática se presentaron episodios de protestas en Hong Kong luego de que se promulgara la Ley de Seguridad, la cual otorgó al Gobierno chino amplios poderes para frenar la oposición ante cualquier acto que pusiera en peligro la seguridad nacional (BBC News, 2020).

Por último, como en la mayoría de las regiones, en Europa la pandemia dejó graves consecuencias sociales y económicas. Francia reportó el primer caso de COVID-19 el 25 de enero de 2020, y, desde esa fecha la velocidad de contagio en el país y la

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL PROYECTÓ UNA CAÍDA DE 3,5 % DE LA ECONOMÍA GLOBAL, PRODUCTO DE LA PANDEMIA

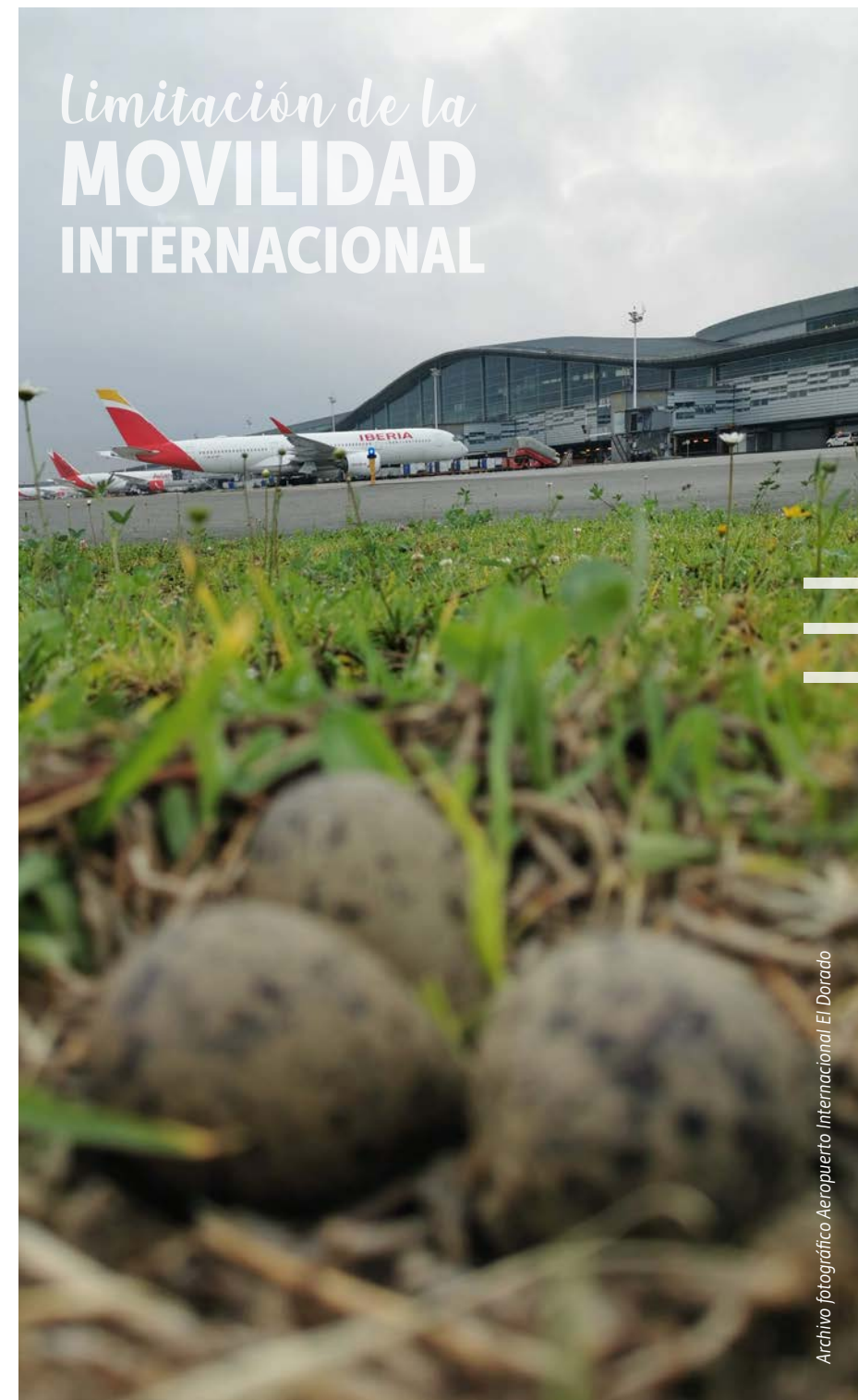
región aumentó considerablemente, el 13 de marzo, la OMS declaró a Europa como el nuevo epicentro del virus. Frente a ello, el Gobierno francés tomó la decisión de establecer confinamientos que, junto a las perturbaciones asociadas a las cadenas de suministros, seguidas de una contracción de la demanda, llevaron a un colapso de la actividad económica que redujo alrededor del 40 % del PIB para el segundo trimestre del año (Fondo Monetario Internacional, 2020).

Con este contexto, en Europa se evidenció un bajo desempeño económico desde el primer trimestre del año; no obstante, la caída más acentuada se presentó en el segundo trimestre con -13,9 %. El Fondo Monetario Internacional estimó que la economía de la unión europea disminuyó un 6,1 %; 6,6 % para la Zona Euro y 9,9 % para el Reino Unido.

Respecto al Brexit, para el Reino Unido el 2020 significó un año de toma de decisiones frente a puntos de transición que habían quedado pendientes tras la salida de la Unión Europea. A principios de año, se lograron una serie de acuerdos en temas aduaneros, fronterizos y de comercio internacional que marcaron la ruta para el desarrollo de los negocios y las relaciones multilaterales. A pesar de los adelantos que logró alcanzar el Reino Unido, para 2021 queda pendiente ratificar estos acuerdos por parte de los países de la Unión Europea.

En relación con la pandemia, el Reino Unido ha sido de los primeros países de Europa en realizar campañas masivas de vacunación dando un mensaje de confianza y unión al resto del mundo. Sin embargo, el 14 de diciembre las autoridades sanitarias del Servicio de Salud británico (NHS, por sus siglas en inglés) informaron a la OMS la identificación de una nueva cepa del COVID-19, conocida como B.117

o VUI - 202012/01 en el sur de Inglaterra y regiones aledañas, que provocó un aumento significativo en el número de casos por la velocidad de contagio. Esta situación ocasionó nuevos cierres de fronteras que afectaron la movilidad de personas y, con ello, las relaciones de comercio internacional del país.



Archivo fotográfico Aeropuerto Internacional El Dorado

1.2 Guerra comercial entre China y Estados Unidos

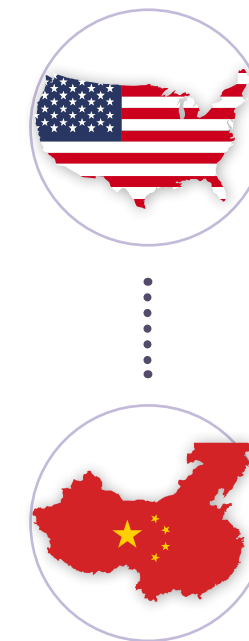
El cierre de 2019 dejó un panorama de incertidumbre en torno a las decisiones políticas y económicas que iban a tomar las dos potencias alrededor de la guerra comercial que se desató desde 2018. Sin embargo, a principios de 2020 se logró llegar a un acuerdo comercial que empezó a regir desde el 14 de febrero; en este, se retomaron temas como la propiedad intelectual, transferencia de tecnologías, alimentos y productos agrícolas, servicios financieros, asuntos de tipo de cambio y transparencia, y expansión del comercio respecto a los procedimientos de evaluación bilateral y resolución de disputas.

A diferencia de otros acuerdos, este no se realizó a través de una organización intergubernamental como la Organización Mundial del Comercio (OMC) sino a través de un mecanismo bilateral (Davis, 2020). Esta tregua cambió de rumbo cuando el mandatario estadounidense combinó la crisis sanitaria con la disputa política y comercial, y trajo de vuelta fricciones entre las dos potencias. A mediados de mayo, el entonces presidente Trump acusó de incompetente al Gobierno chino por el manejo de la pandemia. Frente a ello, desde septiembre de 2020 Trump insistió en un ataque frontal y le solicitó a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que hiciera rendir cuentas a China por desencadenar la pandemia por COVID-19.

La normalización del transporte aéreo por parte de China tras la interrupción causada por la pandemia ocasionó una fuerte confrontación entre las dos potencias. Las autoridades de Estados Unidos afirmaron que China impidió que las

aerolíneas estadounidenses sobrevolaran el territorio refiriéndose a las dificultades que enfrentaba United Airlines y Delta Airlines para retomar sus vuelos hacia este país. No obstante, el gigante chino argumentó que la prohibición tenía como objetivo evitar la llegada de casos importados de COVID-19 desde ese país.

A pesar del acuerdo firmado a principios de 2020 entre Estados Unidos y China, sigue latente el riesgo de tensiones comerciales que afecten la demanda mundial, sumadas al proteccionismo tecnológico que se gestó entre las dos naciones. En el 2021, la incertidumbre sigue prevaleciendo especialmente por la llegada de Joe Biden a la presidencia de Estados Unidos quien afirmó prever una extrema competencia entre las dos principales potencias mundiales (BBC News, 2021).



LA REPARACIÓN DE BROTES DE COVID-19 LLEVARON AL CIERRE DE FRONTERAS GOLPEANDO LAS RELACIONES DE COMERCIO INTERNACIONAL



1.3 América Latina y el Caribe

Una de las regiones que más sufrió los efectos de la pandemia fue América Latina y el Caribe; esto se sumó a los problemas estructurales de años anteriores como las altas tasas de desempleo y trabajos precarios y, con ello, altos niveles de pobreza y desigualdad. La crisis sanitaria impuso un reto a nivel social, económico y fiscal independiente al comportamiento heterogéneo de los países.

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre 2014 y 2019 la región presentó un bajo crecimiento económico con un promedio anual de 0,3 %. No obstante, con la llegada de la pandemia este panorama se asentó debido a la suma de choques externos negativos y a la necesidad de implementar medidas de confinamiento, distanciamientos físicos, además del cierre de actividades productivas que buscaban disminuir la

velocidad de contagio. En conjunto, estas situaciones hicieron “que la emergencia sanitaria se materializara en la peor crisis económica, social y productiva que ha vivido la región en los últimos 120 años, y en una caída del 7,7 % del PIB regional” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020, pág. 11).

La mayor caída en la actividad económica se presentó en el segundo trimestre de 2020 a causa de las restricciones en relación con la movilidad y cese de la producción no esencial. Aunque en el tercer trimestre el PIB de la región presentó una leve recuperación, este continuó registrando variaciones anuales negativas. De acuerdo con las estimaciones de la CEPAL para el tercer trimestre, el PIB registró una tasa de -7,4 %, después de presentar una caída de 15,3 % en el segundo trimestre en comparación al mismo periodo en 2019.

7,4 %
Caída del PIB América
Latina y el Caribe

Tabla 1.2 Producto Interno Bruto (PIB) en tasas anuales de variación, América Latina y el Caribe, 2018-2020^{pr}

	2018	2019	2020 ^{pr}
América Latina y el Caribe	1,1	0,1	-7,7
América Latina	1,1	0,1	-7,7
Argentina	-2,6	-2,1	-10,5
Bolivia	4,2	2,2	-8,0
Brasil	1,8	1,4	-5,3
Chile	3,9	1,1	-6,0
Colombia	2,6	3,3	-6,8
Costa Rica	2,7	2,1	-4,8
Cuba	2,2	0,5	-8,5
Ecuador	1,3	0,1	-9,0
El Salvador	2,4	2,4	-8,6
Guatemala	3,2	3,8	-2,5
Haití	1,7	-1,7	-3,0
Honduras	3,7	2,7	-8,0
México	3,7	2,7	-9,0
Nicaragua	-4,0	-3,9	-4,0
Panamá	3,7	3,0	-11,0
Paraguay	3,4	0,0	-1,6
Perú	4,0	2,2	-12,9
República Dominicana	7,0	5,1	-5,5
Uruguay	1,6	0,2	-4,5
Venezuela	-19,6	-28,0	-30,0
El Caribe	1,7	0,7	-7,9
Bahamas	7,0	3,4	-18,3
Bélice	2,1	0,3	-15,5
Barbados	-0,6	-0,1	-16,0
Jamaica	1,9	0,9	-9,0
Surinam	2,6	0,3	-10,1
Trinidad y Tobago	0,1	-1,2	-6,8

pr: preliminar

Fuente: CEPAL, cifras preliminares a diciembre 2020. Elaboración SDDE-ODEB

* Las cifras presentadas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para 2020 corresponden a estimaciones realizadas por parte de dichos organismos. Los cortes que se presentan de las cifras son: febrero de 2021 de la CEPAL y abril de 2021 por parte del FMI. Frente a ello, cabe mencionar que estos resultados pueden cambiar si se realizan nuevas estimaciones.



COLOMBIA no fue ajena al choque económico

El panorama de crisis que vivió América Latina y el Caribe, estuvo acompañado por decisiones trascendentales para los países de la región en razón a las crecientes demandas sociales y presiones a los gobiernos por parte de la ciudadanía que marcaron gran parte de 2019 e inicios de 2020.

Por una parte, Perú enfrentó una marcada inestabilidad política: el 9 de noviembre de 2020 el Congreso peruano destituyó al entonces presidente Martín Vizcarra. Como resultado de dicha destitución, tomó el poder Manuel Merino. La designación de Merino estuvo acompañada de protestas y fuertes enfrentamientos con la policía. Esta presidencia no continuó y a partir del 17 de noviembre, Francisco Sagasti quedó en cabeza del poder ejecutivo a la espera de nuevas decisiones para 2021. Con este escenario y sumado a la crisis sanitaria por COVID-19, la CEPAL indicó que la economía de Perú disminuyó un 12,9 % frente al crecimiento del 2,2 % que hubo en el 2019, el mayor descenso de todas las economías emergentes (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Bolivia no estuvo exenta de las tensiones políticas, luego de la abrupta renuncia de Evo Morales a finales de 2019, la abogada Jeanine Áñez Chávez llegó a la presidencia para ocuparla de manera transitoria, pero la coyuntura resultado de la pandemia hicieron que el gobierno de Áñez permaneciera gran parte del 2020 ocasionando descontento social y protestas en todo el país. Finalmente, el 8 de noviembre asumió a la presidencia del Estado el economista Luis Arce Catacora, ex ministro del entonces presidente Evo Morales. Las tensiones políticas, sumadas a las acciones encaminadas a contener el coronavirus en el país, sacudieron fuertemente la economía boliviana la cual tuvo una contracción de 8,0 % en el 2020 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Chile vivió fuertes manifestaciones que terminaron en la aprobación de una nueva Constitución para el país. El 25 de octubre de 2020 se llevó a cabo el plebiscito constitucional, el cual tenía como objetivo principal reemplazar la Constitución de 1980 elaborada durante la dictadura de Augusto Pinochet. A pesar que 2020 fue un

año de consenso político y social, la crisis sanitaria puso a Chile a enfrentar una de las peores crisis económicas de su historia que se estimó en una contracción de 6 % del PIB (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Para el caso de Brasil, las tensiones políticas giraron en torno al cambio climático en el Amazonas por las deforestaciones que se elevaron a un máximo de once años. Por estas acciones, se ha responsabilizado a las políticas del presidente Jair Bolsonaro quien en múltiples ocasiones ha manifestado su deseo de explorar la zona con fines económicos. En relación con la pandemia, Brasil fue el país más afectado en la región, lo que marcó negativamente la evolución de su economía, la cual cayó 5,3 % en el 2020 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Argentina a pesar de ser una de las economías más grandes de América Latina, en 2020 sufrió por tercer año consecutivo una dura caída económica. Luego de dos años de recesión, fuertes debilidades económicas e institucionales el impacto del COVID-19 golpeó notablemente al país. Se estimó

un PIB de -10,5 %, cifra significativamente mayor a la contracción registrada en 2019 que fue de 2,1 % (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Frente a este contexto, Colombia no fue ajena al choque económico producto de la pandemia e inconformismo social por las medidas que tomó el Gobierno nacional para contener la propagación del virus. Según la Asociación de Empresarios de Colombia (ANDI), "el 2020 fue un año de incertidumbre que terminó en recesión económica, lo que generó la peor crisis en los últimos 90 años" (Asociación Nacional de Empresarios de Colombia, 2020, pág. 34).

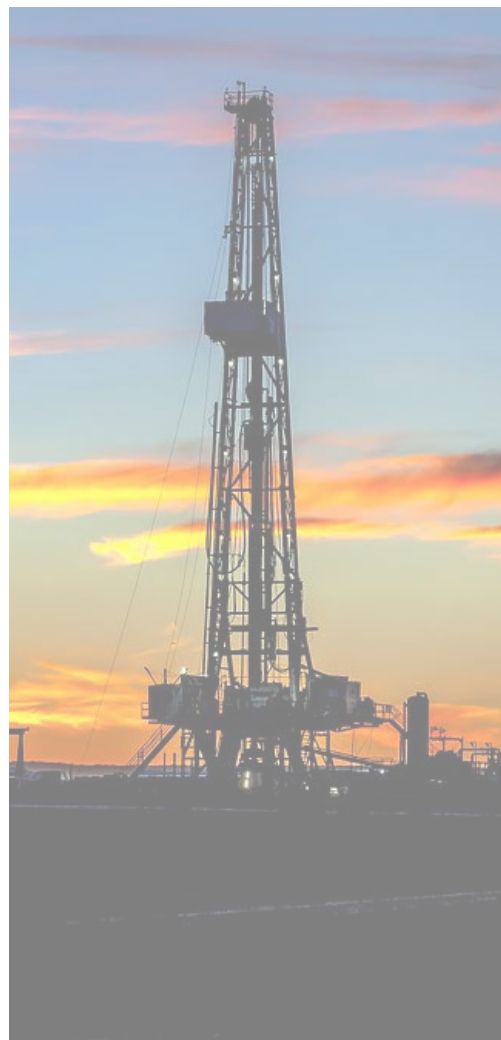
En el país, la caída se presentó desde el segundo trimestre de 2020 donde se registró un PIB de -15,7 %, seguido de -8,4 % en el tercer trimestre. No obstante, para el cuarto trimestre se presentó una leve recuperación de la economía de -3,6 %, que dio como resultado un crecimiento anual de -6,8 %² en el 2020. En esta línea, los graves efectos del COVID-19 comenzaron a disminuir en la segunda mitad de 2020 cuando las medidas de confinamiento fueron flexibilizadas de forma gradual.

-3,6
Leve crecimiento de la
economía

..... ² Las tasas que se presentan son de crecimiento anual. Series encadenadas de volumen con año de referencia 2015; datos originales.

1.4 Petróleo y materias primas


Una vez revisado el panorama económico mundial de 2020, a continuación se presenta el análisis del comportamiento general del petróleo y las principales materias primas. De acuerdo con las estimaciones realizadas por el FMI, en 2020 los precios promedio de petróleo rondaron los USD 41,3 por barril. En comparación con el 2019, (cuyo valor estaba en USD 43,8) el valor promedio del barril de petróleo cayó un 32,1 %. Cabe



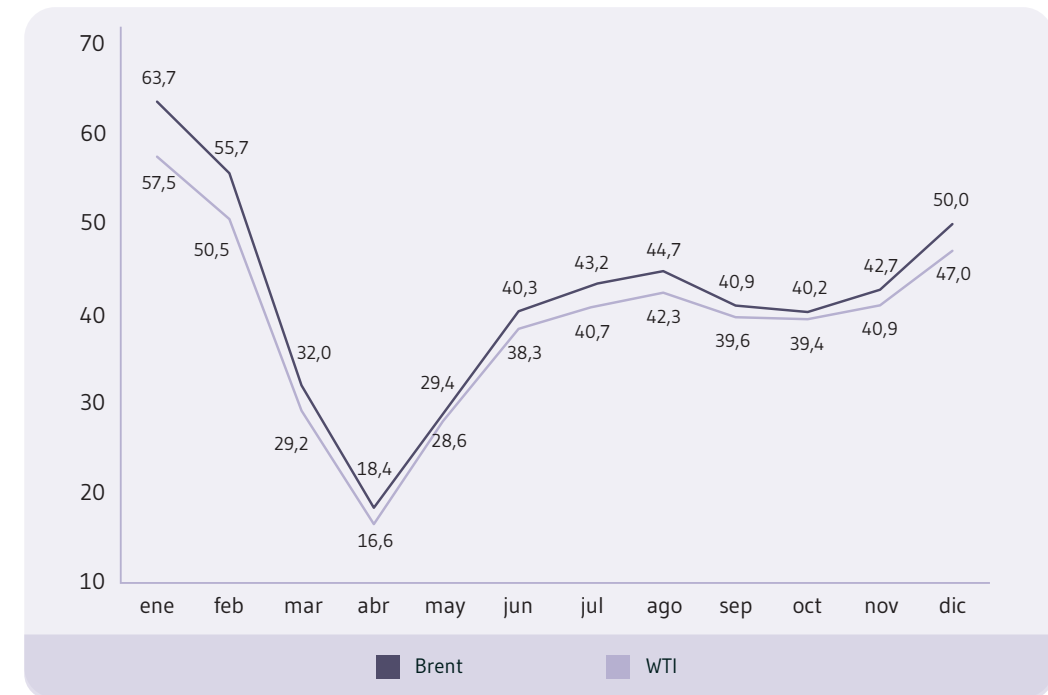
resaltar que, el 20 de abril de 2020 se presentó el precio mínimo de la cotización del crudo West Texas Intermediate desde 1986 (Datos Macro, 2021). Así las cosas, los precios del petróleo descendieron un 60 % entre los meses de febrero y abril de 2020 a raíz de la pandemia que provocó el colapso de la demanda mundial. Frente a esta situación, la OPEP³, decidió restringir la producción de crudo en 9,7 millones de barriles diarios entre mayo y julio, y desde agosto a diciembre en 7,7 millones.

A largo plazo, la restricción quedó en 5,8 millones de barriles y esta se extenderá hasta abril de 2022. El principal resultado de la reducción de la oferta fue la recuperación de los precios del petróleo entre USD 10 a USD 40 por barril hasta principios de junio. Sin embargo, desde agosto los precios se mantuvieron alrededor de USD 25 por debajo de los precios registrados en enero de 2020. Esta situación ocasionó a las empresas petroleras grandes pérdidas y, con ello, despidos y depreciación de sus activos (Fondo Monetario Internacional, 2020).

Frente a la demanda, el brote por COVID-19 generó fuertes caídas de los precios del petróleo principalmente por las restricciones para viajar y, con esto, la demanda mundial de combustible líquido. A pesar de que el tráfico por carreteras presentó leves recuperaciones, el volumen de tráfico aéreo se mantuvo por debajo del promedio de otros años. Por consiguiente, la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) indicó que la demanda de petróleo disminuyó en 8,1 millones de barriles diarios en el 2020.

 **60 %**
Caída del
petróleo

Gráfica 1.1 Precios del petróleo referencias WTI y Brent, dólares americanos por barril, 2020



Fuente: Datos macro.com, 2020. Elaboración SDDE-ODEB

En relación con el mercado de gas natural, para el primer semestre de 2020 los precios oscilaron en torno a niveles mínimos debido a los sobrantes por la débil demanda y los bajos precios del petróleo. Esto llevó a los productores de petróleo a la quema de gas natural como subproducto de la extracción; generando con esto el mayor aumento de toneladas de dióxido de carbono desde 2009. Por su parte, como generador de energía eléctrica, el carbón también experimentó una presión a la baja sobre precios, entre otras razones, por las restricciones a las importaciones por parte de China y por la intención de Japón de eliminar gradualmente para 2030, las centrales eléctricas que funcionan por combustión de carbón.

Entre febrero y agosto de 2020, los metales básicos aumentaron un 18,2 % a pesar de la desaceleración de la actividad industrial que se dio durante el primer trimestre. En este orden, los precios del acero inoxidable aumentaron 14,6 %; los del cobre 14 % y

los del aluminio 3 %. Contrario a lo anterior, los precios de las baterías de los vehículos eléctricos disminuyeron 1,9 %. Para 2021, la amenaza de una segunda ola de COVID-19, las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, además de las incertidumbres fundadas alrededor de la sostenibilidad de la demanda de China, son los principales riesgos frente a una caída de precio de los metales (Fondo Monetario Internacional, 2020).

Por último, el Índice de precios de alimentos y bebidas del FMI estimó un aumento interanual del 0,4 % para 2020, principalmente por los cambios inducidos por la pandemia. Por su parte, para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA), los primeros cinco meses del año presentaron una fuerte caída de los precios de los alimentos. No obstante, a partir de junio se revierte esta tendencia, lo que incidió en el aumento de dichos precios (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2021).

••••• ³ Organización de los países exportadores de petróleo, incluidos Rusia y otros exportadores de petróleo que no integran la OPEP.

2. Bogotá en el contexto global

Bogotá es la capital de Colombia y el principal centro urbano con más habitantes del país. De acuerdo con la proyección realizada por el DANE, la población total para 2020 fue de 8.380.801 de personas; de estas, 4.316.132 fueron mujeres y 4.064.669 hombres (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2020).

Esto la convierte en la sexta ciudad con más habitantes en América Latina, después de Ciudad de México, São Paulo, Buenos Aires, Rio de Janeiro y Lima (City Population, 2020).

Frente al panorama económico, Bogotá no estuvo exenta a las secuelas económicas ocasionadas por la llegada de la pandemia producto del COVID-19. De acuerdo con el DANE⁴, en el primer trimestre de 2020^{pr}, el Producto interno bruto (PIB) de la ciudad presentó un crecimiento del 0,9 % respecto al mismo periodo en 2019^{pr}. Sin embargo, para el segundo y tercer trimestre del año las cifras no fueron alentadoras, se presentaron decrecimientos de 15,2 % y 9,1 % en comparación con los mismos trimestres de 2019 (Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, 2020). En el cuarto trimestre, el PIB para Bogotá registró -3,7 % en comparación con el mismo trimestre de 2019; y cerró el año con -6,6 % respecto a 2019 (3,6%). Es de resaltar, que a pesar del fuerte choque económico que se presentó en el 2020, el crecimiento de la economía bogotana estuvo por encima de la registrada en el país (-6,8 %) y del que se dio en América Latina (-7,4 %)⁵.



••••• pr: preliminar

⁴ En convenio con la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - SDDE para el cálculo de este indicador en Bogotá

⁵ Los datos presentados para el PIB de América Latina corresponden a las estimaciones realizada en febrero de 2021 por parte del Fondo Monetario Internacional.

El PIB de Bogotá respondió principalmente a la variación de las siguientes actividades: construcción, comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, transporte y almacenamiento, alojamiento y servicios de comida e Industrias

manufactureras las cuales presentaron variaciones de -30,4 %; -15,4 %; y -13,6 % respectivamente. En conjunto, estas actividades contribuyeron con -6,1 pp a la variación anual del valor agregado de la ciudad (Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, 2021).

2.1 Normatividad establecida en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19

La pandemia del COVID-19 generó un impacto negativo sin precedente en todos los países, pero especialmente en las ciudades y grandes urbes. Las restricciones en las actividades económicas, sociales y culturales que se establecieron para reducir la velocidad de contagio llevaron a una importante contracción en el crecimiento económico. El resultado de las medidas restrictivas se reflejó en el decrecimiento económico de la ciudad presentado en el 2020.

En relación con las restricciones en mención, el 11 de marzo de 2020 la Administración distrital expidió el Decreto 081 de 2020 con las primeras medidas que buscaban disminuir la propagación del contagio. Seguido, por el Decreto 087 que declaró la calamidad pública en la ciudad. Posteriormente, el 19 de marzo, a través del Decreto 090 se limitó totalmente la libre circulación de vehículos y personas en Bogotá por un lapso de 72 horas. Luego, el Gobierno nacional mediante el Decreto

457 de 2020, estableció un aislamiento preventivo obligatorio de 19 días en todo el territorio colombiano paralizando por completo las actividades productivas, excepto las de primera necesidad como abastecimiento de alimentos y servicios de salud.

Para las siguientes semanas, el Gobierno nacional decidió prorrogar el aislamiento preventivo obligatorio, dando paso a una reapertura gradual de algunas actividades. Una de las consecuencias negativas de esta medida fue la pérdida económica que tuvieron que asumir los sectores que no estaban dentro de las excepciones debido al cierre temporal o permanente de sus establecimientos y puntos de trabajo.

A continuación, se presentan los principales decretos, tanto nacionales como distritales, en relación con el cierre y reapertura de los diferentes sectores, además de las medidas que llevaron a la implementación de aislamiento preventivo obligatorio.



**AISLAMIENTO
PREVENTIVO
OBLIGATORIO**

Tabla 2.1. Normatividad expedida por las autoridades distritales y nacionales en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19, 2020

Orden	Decreto	Fecha	Descripción
Distrital	087 de 2020	marzo 16 de 2020	Se declara calamidad pública debido a la situación epidemiológica.
Nacional	417 de 2020	marzo 17 de 2020	Se declara el estado de emergencia económica, social y ecológica en el territorio nacional por el término de treinta (30) días calendario.
Nacional	420 de 2020	marzo 18 de 2020	Se prohíbe el consumo de bebidas embriagantes y reuniones y aglomeraciones, Se ordena el toque de queda para niños, niñas y adolescentes hasta el 20 de abril.
Distrital	090 de 2020	marzo 19 de 2020	Se limita totalmente la libre circulación de vehículos y personas entre el 19 de marzo de 2020 a las 23:59 hasta el lunes 23 de marzo de 2020 a las 23:59.
Nacional	457 de 2020	marzo 22 de 2020	Deroga el Decreto 420 de 2020 y se imparten instrucciones para el cumplimiento del aislamiento preventivo obligatorio de 19 días en todo el territorio nacional; desde las 00:00 del 25 de marzo hasta las 00:00 del 13 de abril de 2020. En este Decreto se establecen 34 excepciones para garantizar la prestación de servicios básicos y de abastecimiento.
Distrital	092 de 2020	marzo 24 de 2020	Se toman medidas e instrucciones para dar ejecución al Decreto Nacional 457.
Nacional	531 de 2020	abril 08 de 2020	Deroga el Decreto 457 de 2020 y extiende el aislamiento preventivo obligatorio desde el 13 de abril a las 00:00 hasta el 27 de abril a las 00:00.
Distrital	106 de 2020	abril 08 de 2020	Da continuidad al aislamiento preventivo establecido en el Decreto 531 de 2020 e imparte medidas para garantizar su ejecución: las personas dentro de alguna excepción deberán estar acreditadas e identificadas para ejercerlas. Solo se movilizará 1 persona por núcleo familiar; restricción de movilidad por género. El Terminal de Transporte solo prestará el servicio a las personas que se encuentren adelantando las actividades exceptuadas.
Nacional	593 de 2020	abril 24 de 2020	Deroga los Decretos 531 y 536 de 2020 y extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta el 11 de mayo a las 00:00. Se ordena el registro de las empresas de los sectores que no tuvieron restricciones desde el 22 de marzo y, además, se inicia con la reactivación de los sectores de manufactura y construcción a partir del 27 de abril.
Distrital	121 de 2020	abril 26 de 2020	Reglamenta el proceso de habilitación y verificación de protocolos de bioseguridad y movilidad para los sectores contenidos en el Decreto Nacional 593 de 2020. El sector de construcción podrá iniciar sus actividades a partir del 27 de abril entre 10:00 am y 7:00 pm, y las empresas del sector manufacturero a partir del 11 de mayo de 2020. Se establece el registro de las empresas que reinicien sus actividades en la página www.bogota.gov.co/reactivacion-economica .

Orden	Decreto	Fecha	Descripción
Nacional	636 de 2020	mayo 06 de 2020	Deroga el Decreto 593 de 2020 y extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta las 00:00 del 25 de mayo.
Distrital	126 de 2020	mayo 10 de 2020	Establece a todos los sectores exceptuados la obligatoriedad del cumplimiento de los protocolos de bioseguridad dictados por el Ministerio de Salud. Se definen los lineamientos generales que garantizan una transición controlada hacia una fase de desconfinamiento y que posibiliten una apertura gradual de los sectores económicos y de algunas actividades sociales del Decreto Nacional 593 de 2020 y el Decreto Distrital 121 de 2020.
Nacional	689 de 2020	mayo 22 de 2020	Se extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta las 12:00 pm del 31 de mayo. Se autoriza el reinicio de actividades a sectores complementarios al de la construcción y la manufactura.
Distrital	128 de 2020	mayo 24 de 2020	Se establecen medidas para una reactivación económica segura; entre estos turnos, para los sectores complementarios de construcción y manufactura.
Nacional	749 de 2020	mayo 28 de 2020	Se autoriza la reactivación de las actividades comerciales y de servicios a partir del 1 de junio de 2020. Se extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta las 00:00 del 1 de julio.
Distrital	131 de 2020	mayo 31 de 2020	La administración Distrital habilita el registro a las nuevas actividades económicas comerciales y de servicios desde el 1 de junio.
Distrital	143 de 2020	junio 14 de 2020	Da continuidad al aislamiento preventivo obligatorio establecido en el Decreto Nacional 749 de 2020 y se establecen turnos para los sectores de manufactura, construcción, comercio al por mayor y al detal de bienes no esenciales y servicios con atención al público.
Nacional	847 de 2020	junio 14 de 2020	Modifica parcialmente el Decreto 749 de 2020. Se autorizan las actividades culturales y deportivas al aire libre a personas mayores de 70 años y niños y niñas mayores de 6 años.
Nacional	878 de 2020	junio 25 de 2020	Extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta las 00:00 del 15 de julio.
Distrital	164 de 2020	julio 06 de 2020	Modifica los turnos para las actividades económicas de los sectores de manufactura, construcción en zonas no residenciales, cultura, recreación y deporte, comercio al por mayor y detal de productos no esenciales. Se adicionan 11 actividades al Decreto Distrital 143 de 2020.

Orden	Decreto	Fecha	Descripción
Nacional	990 de 2020	julio 09 de 2020	Deroga los Decretos 749, 847 y 878 de 2020 y extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta las 00:00 del 1 de agosto.
Nacional	1076 de 2020	julio 28 de 2020	Deroga el Decreto 990 de 2020 y extiende el aislamiento preventivo obligatorio hasta las 00:00 del 1 de septiembre.
Nacional	1168 de 2020	agosto 25 de 2020	Deroga el Decreto 1076 de 2020 y se establecen los lineamientos que regulan la fase de aislamiento selectivo y distanciamiento individual responsable.
Distrital	193 de 2020	agosto 26 de 2020	Deroga el Decreto Distrital 186 de 2020, el artículo 12 del Decreto Distrital 126 de 2020, el artículo 5 del Decreto Distrital 143 de 2020 y se establecen los parámetros para la nueva realidad en Bogotá D.C. Las actividades permitidas para cada día de la semana y el registro de los restaurantes participantes en el pilotaje de la estrategia Bogotá a Cielo Abierto a partir del jueves 3 de septiembre de 2020.
Distrital	207 de 2020	septiembre 21 de 2020	Deroga el Decreto Distrital 193 de 2020, excepto el numeral 2 del literal f del artículo 3 y se establecen lineamientos para la nueva normalidad. Se definen las medidas para dar continuidad a la reactivación económica y social en la ciudad y desarrollar actividades económicas, laborales, académicas y de servicios. Solo quedan excluidos eventos de carácter público y privado en espacios cerrados, los bares, discotecas, lugares de baile y similares.
Distrital	216 de 2020	septiembre 30 de 2020	Da continuidad a las medias establecidas en el Decreto Distrital 207 hasta las 00:00 del día 1 de noviembre de 2020
Distrital	240 de 2020	octubre 31 de 2020	Prolonga la vigencia de las medidas establecidas en el Decreto 207 y 216 de 2020 para dar continuidad a la reactivación económica y social de la ciudad en el marco del aislamiento selectivo y distanciamiento individual responsable, hasta el 1 de diciembre de 2020.

Fuente: Elaboración SDDE-ODEB

Cabe mencionar que los decretos presentados anteriormente hacen parte de una serie de normatividad expedida en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19. La reglamentación completa puede ser consultada a través de la página dispuesta por

el Gobierno nacional⁶, o en el portal web del Distrito⁷. Así mismo, la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) dispuso una sección especial en su página web donde se reportan todas las medidas impartidas para mitigar el impacto del coronavirus y la reactivación productiva⁸.

⁶ Para consulta: <https://coronaviruscolombia.gov.co/Covid19/decretos.html>

⁷ Para consulta: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gestion-juridica/normas-expedidas-por-el-distrito-por-el-coronavirus-en-bogota>

⁸ Para consulta: <https://www.ccb.org.co/observatorio/Economia/Economia-dinamica-incluyente-e-innovadora/Medidas-del-Gobierno-nacional-y-distrital-para-mitigar-el-impacto-del-COVID-19-y-la-reactivacion-productiva>



2.2 Bogotá: ciudad empresarial de Colombia

A pesar de la crisis económica sufrida en el 2020, Bogotá se ha caracterizado por ser una ciudad empresarial con vocación de servicios, lo que se refleja en el número de empresas en este sector. De acuerdo con la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), la capital, junto a Cundinamarca, es la principal plataforma empresarial de Colombia con el 30 % de las empresas registradas en el país; cuenta con la mayor actividad emprendedora y registra el mayor promedio anual de creación de empresas (Cámara de Comercio de Bogotá, 2020). Esto posiciona a Bogotá como una de las capitales más atractivas y competitivas

de América Latina para la localización y desarrollo de empresas y negocios.

En términos del total de empresas con matrícula activa⁹ en el registro mercantil, al cierre de 2019 existían 591.878 empresas, mientras que al finalizar el 2020 este número alcanzó las 634.461¹⁰. Sin embargo, a pesar de la ampliación del plazo para la renovación del registro mercantil que decretó el Gobierno nacional en el año 2020, un 61 % de las empresas con matrícula activa cumplió con el deber de renovar su registro mercantil, en comparación con el 74,6 % que se encontraba al día al cierre de 2019.

⁹ Se entiende por empresas con matrícula activa todas las empresas con personería natural o jurídica que en el registro mercantil están clasificadas con estado de matrícula MA (matrícula activa), es decir que no han omitido el deber de renovar la matrícula mercantil durante los últimos cinco años, de acuerdo con lo establecido en la Ley 1727 de 2014 que facultó a las Cámaras de Comercio para depurar anualmente la base de datos del Registro Único Empresarial y Social-RUES.

¹⁰ La información presentada está a corte de 31 de diciembre de 2019 y 2020.

A su vez, la creación de empresas¹¹ también presentó una reducción en el año 2020. En la tabla 2.2 se puede apreciar que el número de empresas creadas durante la vigencia 2020 fue de 62.217, un 21,1 % menos que en el 2019 (78.904). El sector que tuvo mayor caída

en la actividad emprendedora fue servicios, con una disminución del 30,2 % entre 2019 y 2020; seguido de agricultura con -22,5 % e industria con -21,9 %. En general, por cada empresa creada en 2019 hubo 0,79 empresas creadas en 2020.

Tabla 2.2 Total de empresas creadas por sector económico 2019-2020

Empresas creadas	2019	2020	Cambio % 2019-2020	Relación 2020/2019
Agricultura	892	691	-22,5%	0,77
Comercio	24.314	22.700	-6,6%	0,93
Industria	11.890	9.291	-21,9%	0,78
Servicios	39.889	27.824	-30,2%	0,70
Sin información	1.919	1.711	-10,8%	0,89
Total	78.904	62.217	-21,1%	0,79

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Elaboración SDDE-ODEB

Respecto a la creación de empresas según tamaño¹², la tabla 2.3 muestra que la mayor caída se observó en las microempresas, donde la actividad emprendedora disminuyó

en un 21,3 %. En contraste, en la pequeña y gran empresa hubo un crecimiento del 3,2 % y 10 %, respectivamente.

Tabla 2.3 Total de empresas creadas por tamaño de los activos, 2019-2020

Empresas creadas por tamaño de empresa	2019	2020	Cambio % 2019-2020	Relación 2020/2019
Microempresa	78.335	61.631	-21,3%	0,79
Pequeña	473	488	3,2%	1,03
Mediana	65	65	0,0%	1,00
Grande	30	33	10,0%	1,10
Sin información	1	0	-100,0%	0,00
Total	78.904	62.217	-21,1%	0,79

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Elaboración SDDE-ODEB

••••• ¹¹ Empresa creada: se refiere a todas las empresas, con personería natural o jurídica, con dirección comercial en Bogotá, que se inscribieron en el registro mercantil en el año de referencia.

¹² Para este análisis se utilizó la clasificación de tamaños por activos totales con base en lo establecido en la Ley 905 de 2004, modificada por la Ley 1450 de 2011. Aunque el decreto 957 de 2019 dispuso que, para efectos de la clasificación del tamaño empresarial se tendrá como criterio exclusivo los ingresos por actividades ordinarias anuales de la respectiva empresa, para 2020 aún no se contaba con la información de ingresos para todas las empresas que permitiera presentar los datos por esta variable.

En cuanto al número de empresas que en cada uno de los años analizados se encuentra al día en la renovación de su matrícula mercantil¹³, en la tabla 2.4 se puede observar que el número de empresas con renovación al día pasó de 441.720 a 387.218 entre 2019 y 2020, lo que representó una reducción del 12,3 %. Esta cifra reflejó, como ya se

mencionó, uno de los principales efectos que tuvo la pandemia sobre el tejido empresarial que fue la incapacidad de muchas empresas de renovar sus matrículas por razones económicas, asociadas a la reducción del flujo de caja y la suspensión o cierre total de actividades de establecimientos comerciales, industrias y oficinas.

Tabla 2.4 Total de matrículas mercantiles con renovación al día 2019-2020

Renovación de empresas	2019	2020	Cambio % 2019-2020	Relación 2020/2019
Vigente	441.720	387.218	-12,3%	0,88
Hasta un año sin renovar	67.678	120.638	78,3%	1,78
Hasta dos años sin renovar	45.663	52.122	14,1%	1,14
Hasta tres años sin renovar	34.852	41.341	18,6%	1,19
Hasta cuatro años sin renovar	1.239	32.958	2560,0%	26,60
Más de cinco años sin renovar	726	184	-74,7%	0,25
Total	591.878	634.461		

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Elaboración SDDE-ODEB

Respecto al tamaño de las empresas, la tabla 2.5 muestra que la microempresa fue la que se vio con mayores dificultades para renovar su matrícula mercantil, con una caída del 13,9 % en el número de matrículas

con renovación al día en el 2020 respecto al 2019. Seguido, está la pequeña empresa con una caída del 2,1 %. Por el contrario, la mediana y gran empresa aumentaron sus niveles de renovación entre 2019 y 2020.

Tabla 2.5 Total de matrículas mercantiles con renovación al día por tamaño 2019-2020

Renovación al día	2019	2020	Cambio % 2019-2020	Relación 2020/2019
Microempresa	388.494	334.641	-13,9%	0,86
Pequeña	38.743	37.926	-2,1%	0,98
Mediana	10.826	10.912	0,8%	1,01
Grande	3.645	3.734	2,4%	1,02
Sin información	12	5	-58,3%	0,42
Total	441.720	387.218	-12,3%	0,88

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Elaboración SDDE-ODEB

••••• ¹³ Las empresas que se encuentran al día en la renovación de la matrícula mercantil son aquellas que, en cumplimiento de lo establecido por el Decreto Ley 19 de 2012, actualizan anualmente su registro dentro de los tres primeros meses del año (hasta el 31 de marzo). Sin embargo, en virtud del Decreto 434 de 2020, de manera excepcional, se amplió el plazo hasta el 03 de julio de 2020.



2.3 Bogotá: ciudad competitiva

Sin duda, el 2020 fue el año que más retos dejó a la ciudad no solo en temas relacionados con la capacidad de respuesta del sistema de salud, sino también en la capacidad de resiliencia de los sectores económicos que conforman el aparato productivo de Bogotá. A pesar de la coyuntura por el COVID-19, la capital se mantuvo como la ciudad más competitiva del país con un puntaje de 7,5 en el Índice de competitividad de ciudades¹⁴.

En este índice, la capital es líder en los pilares de: instituciones, infraestructura y equipamiento, sostenibilidad ambiental, educación superior y formación para el trabajo, sistema financiero, tamaño de mercado y sofisticación y diversificación. En comparación con los resultados de 2019, en los pilares de adopción TIC y educación básica y media subió de posición, ubicándose en los puestos 2 y 3 respectivamente.

En contraste, en los pilares de mercado laboral y salud la ciudad bajó de posición y se ubicó en los lugares 6 y 8, respectivamente. Cabe resaltar, que estos dos aspectos fueron los de menor puntaje entre los 13 pilares seleccionados.

¹⁴ Para 2020, se modificó la metodología para el Índice de competitividad y se agregaron indicadores para cada pilar. Para ser comparable se modificaron los resultados de 2019 con estos mismos criterios

BOGOTÁ CUENTA CON LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA MÁS DIVERSIFICADA DEL PAÍS

2 puesto en adopción TIC

Tabla 2.6 Índice de competitividad para Bogotá, 2020

Pilar	Puesto 2020	Cambio de posición	Puntaje 2020	Puntaje 2019	Cambio en el puntaje 2020-2019
Índice de competitividad de ciudades 2020	1	—	7,5	7,6	-0,1
Condiciones básicas	Instituciones	1	8,2	8,1	0,2
	Infraestructura y equipamiento	1	7,3	7,1	0,2
Capital humano	Adopción TIC	2	7,6	7,5	0,1
	Sostenibilidad ambiental	1	7,3	7,2	0,1
	Salud	8	6,7	6,9	-0,2
	Educación básica y media	3	6,9	6,9	0
	Educación superior y formación para el trabajo	1	7,4	7,2	0,2
Eficiencia en los mercados	Entorno para los negocios	3	7,1	7,1	0
	Mercado laboral	6	5,6	5,8	-0,2
	Sistema financiero	1	8,5	9,3	-0,8
	Tamaño del mercado	1	8,5	8,4	0
Ecosistema innovador	Sofisticación y diversificación	1	9,8	9,8	0,1
	Innovación y dinámica empresarial	3	6,5	7,7	-1,3

Fuente: Índice de competitividad. Elaboración SDDE-ODEB

Independientemente del nivel de desarrollo económico, las treinta y dos ciudades que se evalúan en el índice tuvieron una afectación generalizada a raíz de la pandemia por coronavirus (Consejo privado de competitividad & Universidad del Rosario, 2020). Bogotá no fue ajena al contexto, pero el Global Fintech Index 2020 indicó que en el 2020 la ciudad se ubicó en la tercera posición entre los principales destinos financieros de América Latina después de México y Brasil. Y, en el ranking mundial se situó en la posición 40, mejorando 12 lugares en comparación con 2019 (Findexable, 2020). Así mismo, el Índice IESE in Motion Cities 2020 que mide la sostenibilidad de las principales ciudades del mundo, al igual que la calidad de vida de sus habitantes, reveló que la capital del país se posicionó como la sexta mejor ciudad en América Latina entre en el ranking de ciudades sostenibles (IESE Business School, 2020).

Bogotá es la única ciudad de América Latina que integra el selecto grupo de las once ciudades del mundo de la Alianza Best Cities, por tener una ubicación privilegiada hacia las principales ciudades del continente, por la concentración de la mayor oferta hotelera

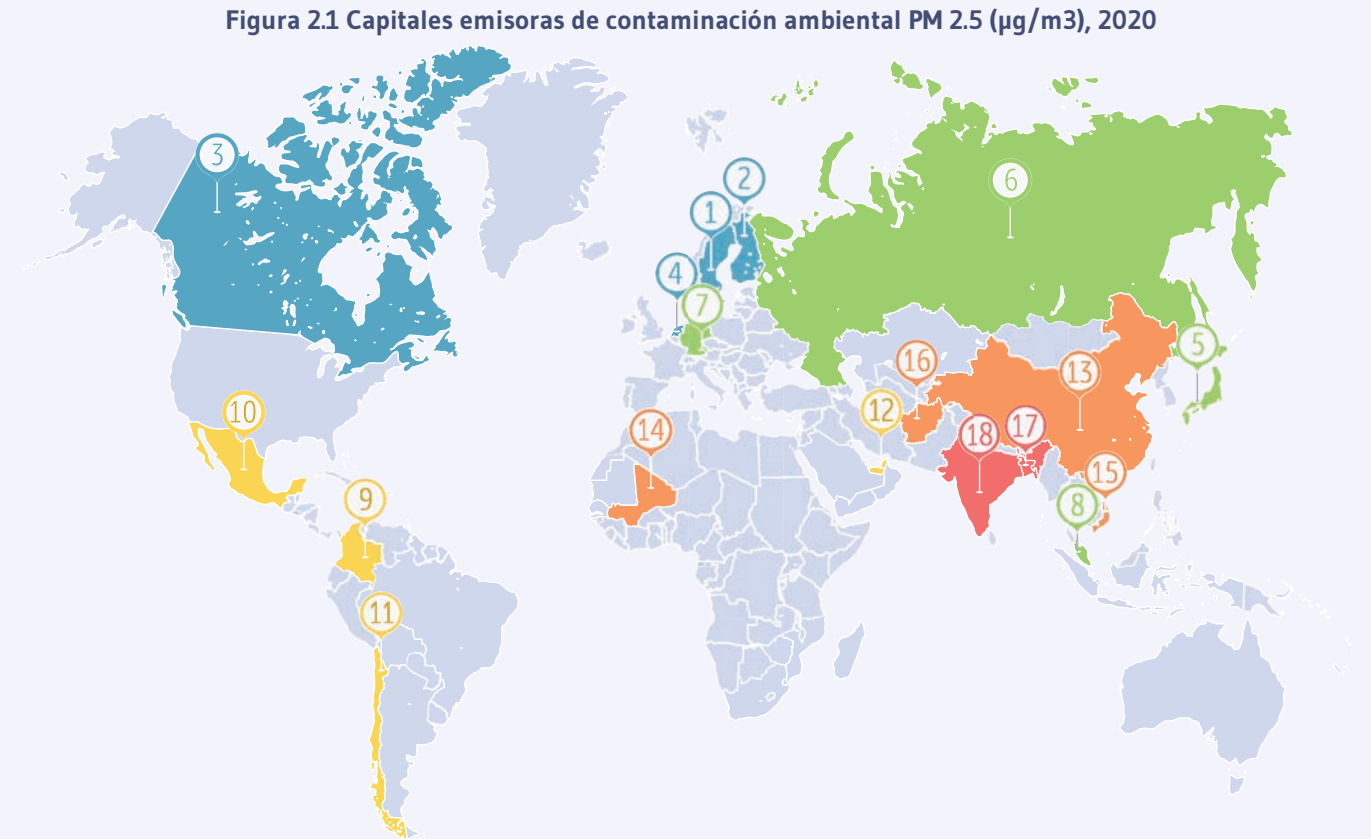
del país, y por contar con más de 50 recintos para el desarrollo de eventos mundiales; características especiales que la hacen partícipe del selecto grupo de ciudades de la alianza. Además, cabe resaltar que según el ranking anual del centro de investigación FDi Intelligence del diario británico Financial Times, Bogotá fue catalogada como la cuarta región suramericana del futuro entre 133 estados y regiones evaluadas (Cámara de Comercio de Bogotá, 2020).

Otro aspecto importante dentro del contexto global es el nivel de contaminación ambiental. Según el ranking World Air Quality Report 2020¹⁵ (IQAir, 2021), en 2020 Bogotá se ubicó en el puesto 56 frente a la calidad del aire¹⁶ dentro de 92 capitales del mundo con una puntuación de 14,3 puntos¹⁷. Según el informe de World Air Quality, Bogotá cuenta con características topográficas importantes, como la altura y velocidad del aire que ayudan a equilibrar los niveles de contaminación; sin embargo, aspectos como el gran número de vehículos, especialmente aquellos que funcionan con combustible diésel y fábricas como las ladrilleras, contrarrestan estos beneficios (World Air Quality, 2020).

Bogotá, cuarta región suramericana del futuro



Archivo fotográfico Secretaría Distrital de Planeación



Ciudades	PM 2,5 (µg/m3)	Índice de calidad del aire (µg/m3)
Estocolmo, Suecia	5,1	"Objetivo de la OMS 0-10,0 µg/m3"
Helsinki, Finlandia	5,8	
Ottawa, Canadá	7,3	
Ámsterdam, Netherlands	9,9	
Tokio, Japón	10,1	"Buena 10,1-12,0 µg/m3"
Moscú, Rusia	10,5	
Berlín, Alemania	11,8	
Singapur, Singapur	11,8	
Bogotá, Colombia	14,3	"Moderada 12,1-35,4 µg/m3"
Ciudad de México, México	18,8	
Santiago de Chile, Chile	23,6	
Dubái, Emiratos Árabes	32,6	
Pekín, China	37,5	"No saludable para grupos sensibles 35,5-55,4 µg/m3"
Bamako, Mali	37,9	
Hanoi, Vietnam	37,9	
Kabul, Afganistán	46,5	
Dhaka, Bangladesh	77,1	
Delhi, India	84,1	"No saludable 55,5-150,4 µg/m3"

Fuente: World Air Quality Report. Elaboración SDDE-ODEB

¹⁵La unidad de medida es a través de PM2.5. PM2.5 son partículas suspendidas en el aire que tienen un diámetro de menos de 2.5 micras.

¹⁶ Para este ranking, el puesto 1 significa una muy buena calidad del aire y objetivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

¹⁷ Este puntaje corresponde a la cantidad de PM 2,5 en el aire; un puntaje más bajo significa mejor calidad del aire.

Igualdad y democratización DEL ESPACIO PÚBLICO



Por otra parte, Bogotá es reconocida a nivel mundial por el espacio que ha dispuesto para el uso de la bicicleta y los incentivos alrededor de esta. El 2020 no solo fue un año atípico para la economía de la ciudad, sino también para la movilidad ya que representó un gran reto garantizar el distanciamiento físico entre los ciudadanos.

Para asegurar el distanciamiento, la Administración distrital redistribuyó el espacio vial para que los ciudadanos pudieran movilizarse en bicicleta de manera segura y se crearon 84 kilómetros de ciclovías temporales, de estas se implementaron 28 km como ciclorrutas permanentes y 46 km que continuaban en su condición de temporalidad al cierre de 2020. Además, la Secretaría Distrital de Movilidad implementó nuevas ciclorrutas (adicionales al plan diseñado como respuesta a la pandemia) en la calle 22, calle 64C, carrera 96 y av. 68 con av. Las Américas, las cuales suman 6,5 km.

Esta iniciativa apuntó a la igualdad y a la democratización del espacio público, teniendo en cuenta que solo 3 de cada 10 bogotanos tienen vehículo particular y los 7 restantes se movilizan en transporte público, bicicleta o caminando. Cabe destacar que, a lo largo del 2020 aumentó el uso de la bicicleta en un 80 %, pasando de 360.000 viajes diarios registrados en abril, a 650.000 para finales de diciembre (Secretaría de Movilidad, 2020).



BOGOTÁ CUENTA CON LA PLATAFORMA DE SERVICIOS E INFRAESTRUCTURA MAS GRANDE DEL PAÍS Y EL TALENTO HUMANO MAS CALIFICADO

2.4 Visión para Bogotá en la agenda global

El 2020 se caracterizó por ser un año de total incertidumbre en torno a la evolución de la pandemia y por las consecuencias sociales y económicas que dejaría a su paso. Por su parte, el crecimiento presentó niveles negativos históricos y repercusiones en el aumento del desempleo, lo cual afectó, en mayor medida a grupos en condiciones de vulnerabilidad como jóvenes, mujeres y personas con menor educación.

En los próximos años, Bogotá tiene el gran desafío de recuperar su capacidad de crecimiento, inversión y generación de empleo. Para lograr esta recuperación productiva, se hace imprescindible la articulación entre el sector público, el sector privado, la academia y los ciudadanos para revertir los impactos negativos de la pandemia. Cabe precisar, que la ciudad cuenta con la capacidad y fortaleza de sus

empresarios, además de la plataforma de servicios e infraestructura más grande del país y el talento humano más calificado de Colombia.

Se debe impulsar una reactivación económica sostenida a través de la transformación productiva y el apoyo de sectores con potencial de expansión mediante de una estrategia de especialización inteligente e iniciativas de clúster que aumenten la productividad y disminuyan los costos de las empresas. Además, es necesario el impulso de proyectos en materia de ciencia, tecnología e innovación.

A nivel internacional, el esfuerzo debe enfocarse en el diseño de programas de incentivos que permitan la retención y atracción de nuevas inversiones en la ciudad. Para esto, es fundamental apoyar a las empresas para que adapten su modelo de negocio a las recientes demandas del mercado, así como en la realización de innovaciones no solo en los procesos productivos, sino también en la gestión de mercados y tecnologías, especialmente en transformación digital.

80 %
de aumento
en el uso de la
bicicleta



Comportamiento sectorial

3. Economía bogotana en 2020	13.
4. Servicios	14.
5. Comercio, reparación, transporte, almacenamiento, alojamiento y servicios de comida	15.
6. Industria manufacturera	16.
7. Construcción	17.

2

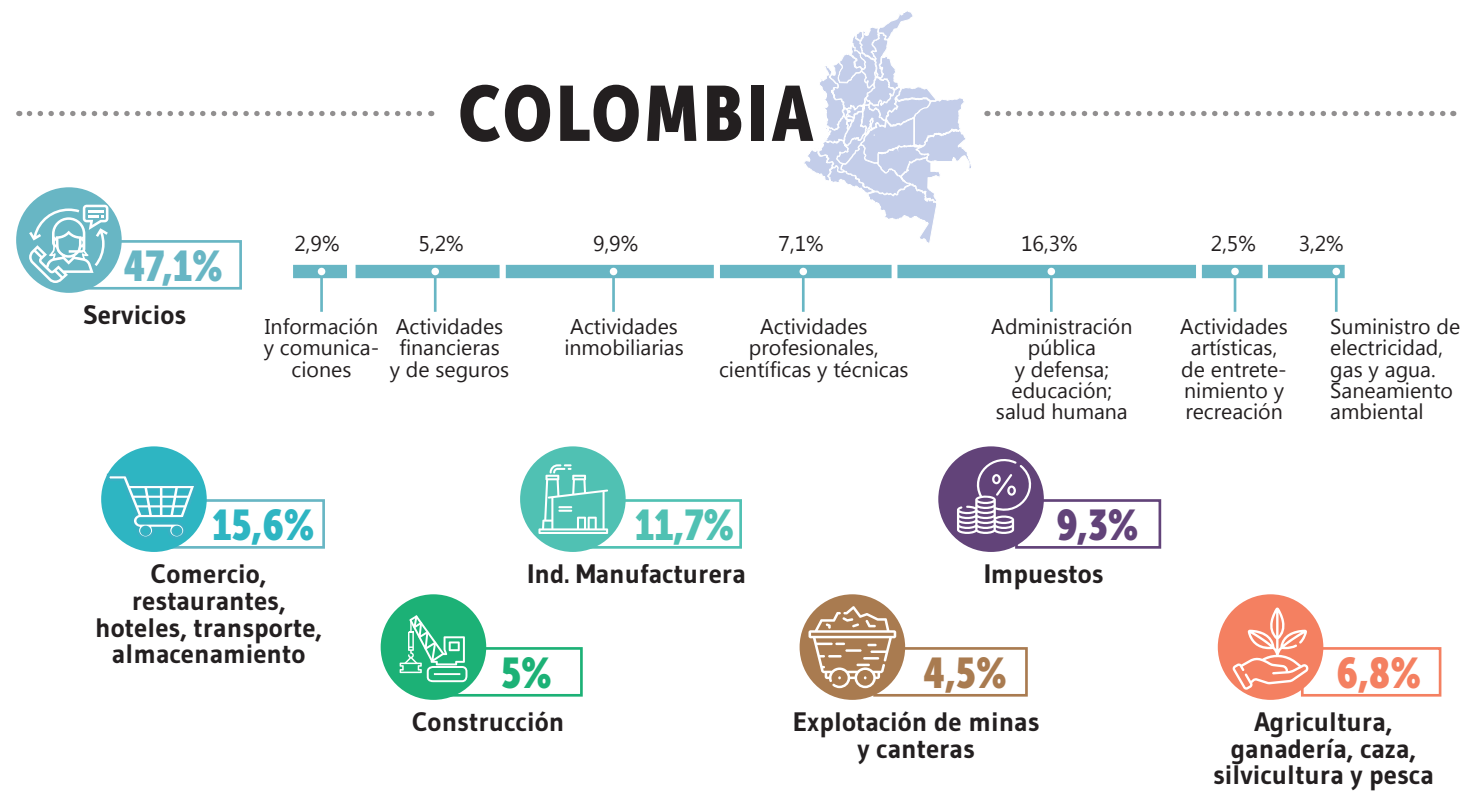
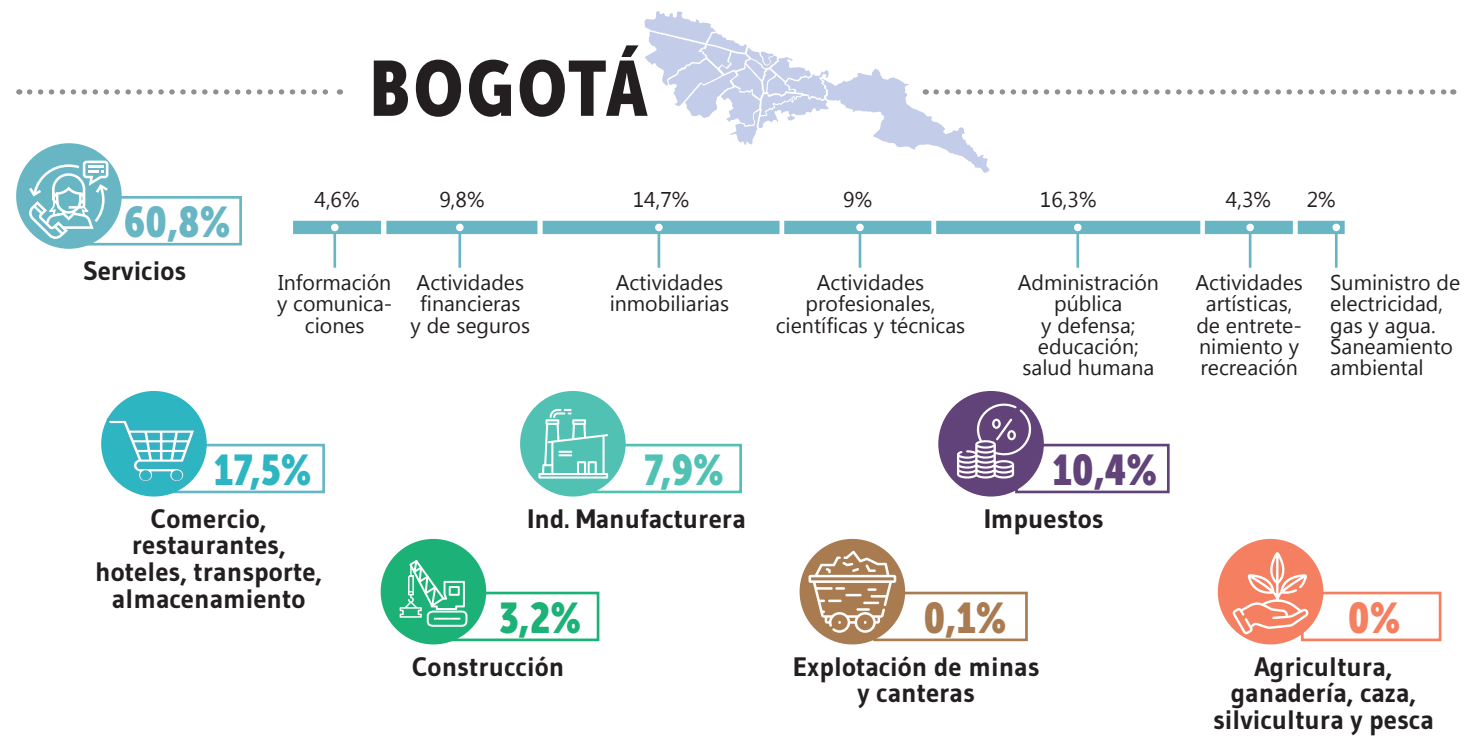
3. Economía bogotana en 2020

Bogotá terminó 2020 con un decrecimiento de 6,6 %, respecto a 2019

explicado por la variación en las siguientes actividades principalmente: comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas; transporte y almacenamiento; alojamiento y servicios de comida; las cuales presentaron una caída del 15,4 %; construcción con una contracción de 30,4 %, industrias manufactureras con -13,6 %, actividades artísticas, de entretenimiento y recreación con un descenso de 10,4 % y actividades profesionales, científicas y técnicas con un reporte negativo de 5,1 %; estas cinco actividades contribuyeron en conjunto con -6,5 puntos porcentuales (p.p.) a la variación anual del valor agregado.



Gráfica 3.1 Estructura económica del PIB. Bogotá y Colombia, participación 2020^{pr.} Base 2015



pr: preliminar

Fuente: DANE. Elaboración SDDE-ODEB

3.1. La actividad productiva bogotana en 2020

El desarrollo económico de Bogotá está soportado en las actividades relacionadas con prestación de servicios, las cuales en conjunto participaron con el 60,8 % del PIB; sin embargo, 2020 fue un año atípico para la economía mundial, nacional y distrital, producto de la declaratoria de la pandemia del COVID-19 a mediados de marzo, este fenómeno ralentizó la actividad productiva de la ciudad destacándose las caídas de cinco sectores específicamente: comercio, vehículos, transporte, almacenamiento, alojamiento y servicios de comida, construcción, industria manufacturera, actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y actividades profesionales, científicas y técnicas.

Este resultado, indicó que Bogotá retrocedió la tendencia de crecimiento histórica, la cual bajó a 2,5 % promedio en los últimos 10 años e incluso superando la desaceleración registrada entre 2016 y 2017, cuando el ascenso promedio llegó a 1,9 %.

Este comportamiento obedeció a una disminución en la demanda interna, producto entre otros factores, por el menor consumo de los hogares y las limitaciones de movilidad que afectaron las operaciones del comercio, hoteles, restaurantes, industria, la prestación de servicios profesionales, así como las actividades relacionadas con entretenimiento y cultura a lo largo del año.

3.2. Dinámica comparativa entre Bogotá y Colombia

El comportamiento de la economía del país en el 2020 cerró con un decrecimiento de 6,8 %, producto de la llegada de la pandemia del COVID-19, aspecto que frenó la recuperación económica por las caídas que se presentaron en sectores como

comercio, restaurantes, hoteles, transporte y almacenamiento, los cuales aportaron -2,6 p.p., seguido de construcción con -1,8 p.p. e industria manufacturera con una contribución negativa de 0,9 p.p.



Gráfica 3.2 Variación (%) año corrido del PIB trimestral de Bogotá y Colombia, 2017-2020



p: provisional - pr: preliminar

Fuente: DANE. Elaboración SDDE-ODEB

El decrecimiento productivo de Colombia y Bogotá en 2020 se explica básicamente por el comportamiento de cinco ramas de actividad donde se destaca para el periodo de análisis la caída de la gran rama de comercio, transporte, alojamiento y restaurantes que aportó a la contracción de la ciudad tres puntos porcentuales, así como al deterioro de los resultados de la construcción por terminación de proyectos antes del surgimiento de la pandemia,

de obras civiles y edificaciones, las cuales contribuyeron de forma negativa con 1,3 p.p.

Las otras ramas que frenaron el crecimiento económico de la capital fueron la industria manufacturera, las actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y las actividades profesionales, científicas y técnicas, las cuales incluso cayeron en mayor proporción que en la nación en términos de contribución (Gráfica 3.3).



Gráfica 3.3 Contribución a la variación (%) año corrido del PIB en Bogotá y Colombia, principales ramas, 2020



Fuente: DANE. Elaboración SDDE-ODEB

La rama de construcción, que involucra edificaciones y obras civiles restó al crecimiento nacional 2,6 p.p. y al de la ciudad 3,0 p.p. respecto a 2019, resultado de la disminución en la construcción de edificaciones residenciales y no residenciales, al igual que la terminación de obras civiles antes del inicio de la pandemia. Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca aportaron 0,2 p.p., mientras que la explotación de minas y canteras restaron 0,8 p.p a la caída del país en 2020; en Bogotá estas dos ramas no registraron un aporte estadísticamente significativo.

Pese a los resultados obtenidos en el 2020, se prevé que el 2021 será el año de la recuperación para la economía de la ciudad y del país. Organismos internacionales como

CEPAL, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo han publicado las proyecciones de crecimiento y empleo después de la aprobación de las vacunas que hoy se distribuyen a nivel mundial para contener la pandemia por coronavirus, incluidas sus nuevas variantes y rebrotes. En medio de la incertidumbre, el FMI espera que el mundo crezca un 5,5 % en 2021 y 4,2 % en 2022, esto en razón al avance en la vacunación y a las medidas de política pública adoptadas por varios países.

Sin embargo, Colombia enfrentará retos importantes para poder alcanzar el 4,9 % de crecimiento proyectado, teniendo en cuenta las repercusiones que dejó la pandemia, donde la brecha de género se acentuó, los

niveles de pobreza monetaria y extrema se incrementaron, al igual que la tasa de informalidad laboral y de desempleo en la población joven.

En esta misma vía, el Gobierno nacional y local deberá a través del diseño e implementación de políticas públicas garantizar la recuperación de las actividades económicas relacionadas con turismo, entretenimiento, transporte de pasajeros, alojamiento y restaurantes, construcción e industria manufacturera diferente a producción de alimentos; así como, revertir las altas tasa de informalidad y pobreza que se agudizaron con la pandemia.

Por supuesto, Bogotá tendrá el reto de reactivar su economía para lograr los niveles de crecimiento económico que venía registrando antes de la pandemia y que fueron frenados por las medidas implementadas para la contención del virus a lo largo del 2020, lo que provocó un decrecimiento de 6,6 %.

Para el periodo de análisis, la economía de la ciudad reportó un comportamiento negativo en nueve, de las doce ramas de actividad productiva, destacándose la explotación de minas y canteras con una caída de 35,1 %, construcción -30,4 %, comercio, transporte, alojamiento y restaurantes -15,4 %, industria manufacturera -13,6 %, actividades artísticas, de entretenimiento y recreación -10,4 %, actividades profesionales, científicas y técnicas con -5,1 %; información y comunicaciones -2,6 %; agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con -2,2 % y suministro de electricidad, gas y agua con -1,9 %; aunque tres actividades registraron comportamiento positivo: financieras y de seguros 2,2 %; actividades inmobiliarias 1,4 % y administración pública, defensa, educación y salud 1,2 %.

Las ramas que más contribuyeron con el descenso de la ciudad en el periodo fueron, comercio al por mayor y al por menor, transporte, alojamiento y servicios de comida; construcción; industria manufacturera; actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades artísticas, de entretenimiento y recreación; y otras actividades de servicio, que en conjunto aportaron 6,5 p.p. negativos (Tabla 3.1).



Tabla 3.1 Variación (%) del PIB de Bogotá según ramas de actividad económica

Ramas de actividad económica	Var. Anual ('20/'19)	Participación	Contribución (p.p)
Producto interno bruto	-6,6	100	-6,6
Subtotal valor agregado *	-6,7	89,6	-6
Comercio, transporte, alojamiento y restaurantes	-15,4	17,5	-3
Administración pública y defensa; educación; salud humana	1,2	16,3	0,2
Actividades financieras y de seguros	2,2	9,8	0,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	-5,1	9	-0,5
Actividades inmobiliarias	1,4	14,7	0,2
Industrias manufactureras	-13,6	7,9	-1,2
Actividades artísticas, entretenimiento y recreación	-10,4	4,3	-0,5
Información y comunicaciones	-2,6	4,6	-0,1
Suministro de electricidad, gas y agua	-1,9	2	0
Construcción	-30,4	3,2	-1,3
Explotación de minas y canteras	-35,1	0,1	0
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-2,2	0	0
Impuestos	-6,3	10,4	-0,7

Fuente: DANE. Elaboración SDDE-ODEB

* Incluye las actividades agropecuarias, caza, pesca y extracción minera

A continuación, se describe el comportamiento para cada una de las ramas de acuerdo con el porcentaje de contribución al decrecimiento

to económico de Bogotá, incluido el análisis de las tres ramas que registraron ascensos para el periodo.



Explotación de minas y canteras

La actividad minera en Bogotá se caracteriza por la extracción de rocas y materiales para la construcción como arcillas, arenas, gravas y piedra, es por esto que durante el año 2020 la actividad registró un descenso de 35,6 %, explicado en gran medida por la caída del sector de la construcción donde se presentó una reducción en la causación y una disminución de las obras civiles, las cuales finalizaron en su mayoría en el primer trimestre del año, aspecto que sin duda afectó el uso de los materiales considerados insumo para el sector.



Construcción

Durante el año 2020 la construcción decreció 30,4 % en términos de causación; generado por el comportamiento negativo que tuvieron todos los trimestres del año del reglón de construcción de edificaciones residenciales y no residenciales, que cerró con -32 %. Las edificaciones residenciales cayeron un 26,6 %, específicamente en los estratos dos, tres y cinco, y las edificaciones no residenciales disminuyeron un 41,3 % en causación para el último trimestre de 2020. Las mayores contribuciones a la caída estuvieron representadas por la construcción de locales, educación y administración.

Las obras civiles por su parte mostraron una contracción de 23,7 %, explicado por la reducción en la construcción de carreteras, calles, vías férreas, puentes y túneles, así como el descenso en la construcción de minas, plantas industriales, escenarios deportivos al aire libre y, por la terminación y entrega de obras antes de la llegada de la pandemia al país.

En términos de participación, la construcción representa el 3,2 % del valor agregado total para Bogotá, aporte que se vio seriamente afectado en el 2020 por el decrecimiento de las tres ramas que la componen. Finalmente, las actividades especializadas para la construcción de edificaciones y obras de ingeniería civil (alquiler de maquinaria y equipo de construcción con operadores), cerraron el año con un comportamiento negativo de 31,5 %, como consecuencia de la baja demanda de estos servicios en los últimos tres trimestres que reflejaron la caída más significativa.

Comercio, transporte, alojamiento y restaurantes



La gran rama de comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas; transporte y almacenamiento; alojamiento y servicios de comida decreció 15,4 % en el 2020, contribuyendo de manera negativa al valor agregado con 3,0 p.p. Este desempeño afectó a la capital, porque este grupo de actividades concentraron el 17,5 % del valor agregado para el periodo de análisis, aspecto que inevitablemente golpeó la ocupación laboral de la ciudad.

La división de comercio al por mayor y al por menor decreció 3,6 %, producto del cese de actividades decretado para la mayoría de las labores empresariales; donde los establecimientos diferentes a satisfacer las necesidades esenciales suspendieron de forma definitiva por los tres primeros meses de confinamiento todas sus actividades. Una vez se autorizó el retorno gradual a la normalidad y a pesar de los esfuerzos realizados por la Administración de la ciudad, el subsector no logró superar este comportamiento a la baja.

Otro sector que registró un declive importante fue la venta de vehículos, a causa de la disminución en la demanda interna, así como por la caída de las exportaciones hacia Ecuador, principal comprador.

La división de transporte y almacenamiento reflejó un comportamiento negativo de 34,6 % al final de 2020, por el cierre total

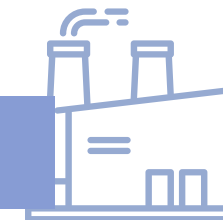
del transporte aéreo y terrestre desde mediados del mes de marzo hasta el mes de septiembre, cuando se autorizó una reactivación con aforos limitados y destinos específicos. A su vez, se presentó a lo largo del año una menor movilidad en el transporte urbano por las restricciones de aforo que pasaron del 35 % al 50 %; la movilización de carga también se vio afectada, producto del descenso en la demanda por parte de la industria manufacturera y del sector comercio.

Por último, alojamiento y servicios de comida cerró el 2020 con un decrecimiento de 43,7 %, por la reducción en la ocupación hotelera, como consecuencia de las medidas impuestas para evitar la propagación del virus, las cuales exigieron el distanciamiento físico en todas las áreas comunes de los hoteles a fin de garantizar porcentajes de ocupación máxima en estos espacios. Este aspecto se complementó con el transporte de pasajeros por vía aérea y terrestre que limitaron el porcentaje de turistas.

Las caídas en los bares y restaurantes se debieron a la misma razón, confinamiento y aforos; los cuales fueron limitados a un máximo del 30 % en establecimientos cerrados para el desarrollo de sus actividades. Medidas que comenzaron a regir a partir del 2 de septiembre de 2020, toda vez que desde el 15 de marzo este tipo de establecimientos tuvieron restricción total de expendio de comidas y bebidas a la mesa.

EL CONFINAMIENTO Y DISTANCIAMIENTO SOCIAL CAUSARON UNA SIGNIFICATIVA REDUCCIÓN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Industria manufacturera



La industria manufacturera registró una contracción de 13,6 % contribuyendo con -1,2 p.p. al total del valor agregado en el 2020. Este comportamiento se dio por el bajo desempeño en la fabricación de productos textiles; confección de prendas de vestir; curtido y recurtido de cueros; fabricación de calzado; fabricación de artículos de viaje, maletas, bolsos de mano y artículos similares, y fabricación de artículos de talabartería y guarnicionería; adobo y teñido de pieles, decreciendo 24,1 %. Lo anterior, en gran medida porque la demanda no alcanzó los niveles de 2019 frenando la producción de textiles por stock de inventario suficiente para atender los requerimientos.

La segunda actividad que presentó descensos con el 20,7 % fue la fabricación de productos metalúrgicos, aparatos y equipo electrónico y fabricación de vehículos automotores; principalmente por el cierre de establecimientos que produjo una baja en las ventas, al igual que una disminución en las exportaciones primordialmente a Ecuador, quien es el comprador más importante de vehículos a nivel suramericano. La tercera actividad que más contribuyó a la variación negativa de esta rama fue la transformación de la madera y fabricación de productos de madera y de corcho, excepto muebles; la fabricación de artículos de cestería y espartería; fabricación de papel, cartón y productos de papel y de cartón; actividades de impresión; producción de copias a partir de grabaciones originales, con -18,7 % dada la reducción en la producción de estos artículos.

La industria de alimentos, bebidas y productos de tabaco decreció 9,4 %; por el recorte en los pedidos de carnes frías, pollo y sus derivados, en razón a la baja demanda de los consumidores. La fabricación de muebles, colchones y somieres y otras industrias manufactureras cayeron un 15,9 % por las restricciones de confinamiento decretadas por el Gobierno nacional y distrital desde marzo de 2020 en la ciudad, así como por las restricciones de ingreso a los establecimientos de comercio no esenciales, con medidas como el pico y cédula, pico y género, cuarentenas sectorizadas, entre otras razones.

Finalmente, las actividades relacionadas con la fabricación de sustancias y productos químicos; fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico; fabricación de productos de caucho y de plástico; fabricación de otros productos minerales no metálicos, decrecieron 3,8 %. Sin embargo, la fabricación de jabones y detergentes contribuyó de forma positiva aumentando su producción y venta para atender la creciente demanda de detergentes líquidos, en polvo y, el incremento en el uso de desinfectantes y alcoholes glicerizados para mantener las medidas de higiene personal e institucional y contener la propagación del virus; otro aumento de producción en esta rama fue el de tintes, productos para el cabello y, la línea de cosméticos.



**13,6 %
Contratación
1.2 p.p
Aporte**

Actividades artísticas, entretenimiento y recreación

Esta actividad bajó 10,4 % en el 2020, por la variación negativa de las actividades de los hogares individuales en calidad de empleadores; actividades no diferenciadas de los hogares individuales como productores de bienes y servicios para uso propio, que cerraron el 2020 con una contracción del 25,4 %, al igual que las actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y otras actividades de servicios, decrecieron un 6,8 %.

Para las primeras actividades, esta situación fue resultado de la menor contratación de personal para el servicio doméstico, mientras que para las segundas este comportamiento se debió por el no retorno de manera regular para el desarrollo de estas actividades, lo que conllevó a la disminución de la contratación, producción y presentación de espectáculos y conciertos.

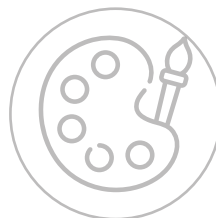
A pesar de los esfuerzos del subsector para realizar las actividades de manera virtual, estas no alcanzaron a generar los ingresos que percibían antes de la llegada de la pandemia al país; las actividades deportivas, recreativas y de esparcimiento, se vieron afectadas por una caída en los ingresos por el cierre de espacios deportivos, de taquilla, de publicidad y, menores matrículas en las escuelas de formación deportiva y centros deportivos. Pese a que, en septiembre se reanudó el torneo nacional de fútbol, esta autorización no compensó en términos de ingresos, los alcanzados en el 2019.

Actividades profesionales, científicas y técnicas

Esta actividad participó con el 9 % del PIB, aportando 0,5 p.p. negativos al crecimiento del valor agregado de la ciudad; originado por una menor demanda en servicios de ingeniería, estudios y diseños para infraestructura, terminación de contratos y, disminución de servicios asociados a estudios técnicos. Los servicios administrativos, contables y de gestión, cayeron por las medidas de restricción para contener la propagación del virus; mientras que las actividades de publicidad y estudios de mercado registraron cancelaciones especialmente de la publicidad exterior.

Actividades financieras y seguros

Las actividades financieras y de seguros cerraron el 2020 con un crecimiento del 2,2 %, participando con el 9,8 % del valor agregado total para Bogotá. Lo anterior, es justificado por el aumento en los establecimientos bancarios de la cartera global y los depósitos. El incremento de seguros fue motivado fundamentalmente por el ascenso de las primas totales de personas y obligatorias, así como una reducción en el pago de siniestros.



Actividades inmobiliarias

Las actividades inmobiliarias registraron una variación de 1,4 % en el 2020, lo que indicó que hubo aumentos en el stock inmobiliario residencial y no residencial, aspecto que impulsó los servicios inmobiliarios de compra y venta de bienes raíces especialmente por el comportamiento positivo de las viviendas de interés social.



Administración pública y defensa; educación; salud humana

Esta rama reflejó una evolución de 1,2 % en el 2020 y participó con el 16,3 % de valor agregado, contribuyendo con 0.2 p.p. al PIB de Bogotá. La división de actividades de administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria, creció 3,3 % por la actividad del gobierno, donde se registraron aumentos en las remuneraciones de los asalariados e incremento de servidores de planta.

Educación descendió 0,4 %, producto de la variación en los ingresos de las universidades, debido al menor número de estudiantes inscritos a lo largo de año; también por la migración hacia la virtualidad de los programas de formación académica en respuesta a las restricciones de movilidad impuestas a estas entidades por el Gobierno nacional. Otro factor que contribuyó al

decremento fue la reducción en el valor de las matrículas para evitar la deserción masiva de estudiantes, además de los aplazamientos en el horario habitual para el desarrollo de los semestres universitarios. Igualmente, la educación preescolar, básica primaria y secundaria registró una baja en el número de niños matriculados, a raíz de las medidas de confinamiento.

Salud por su parte cerró el 2020 con un descenso del 1,9 %, a raíz del cese de actividades de algunas especialidades médicas durante el periodo de aislamiento obligatorio, así como por las restricciones en el uso de quirófanos para cirugías. Otros aspectos que contribuyeron con la variación negativa fueron la baja digitalización para los servicios de hospitalización general, apoyo diagnóstico y de laboratorio clínico.

4. Servicios

A partir del año 2020 se comenzó a publicar para la ciudad los resultados del rediseño de la Encuesta mensual de servicios de Bogotá (EMSB),

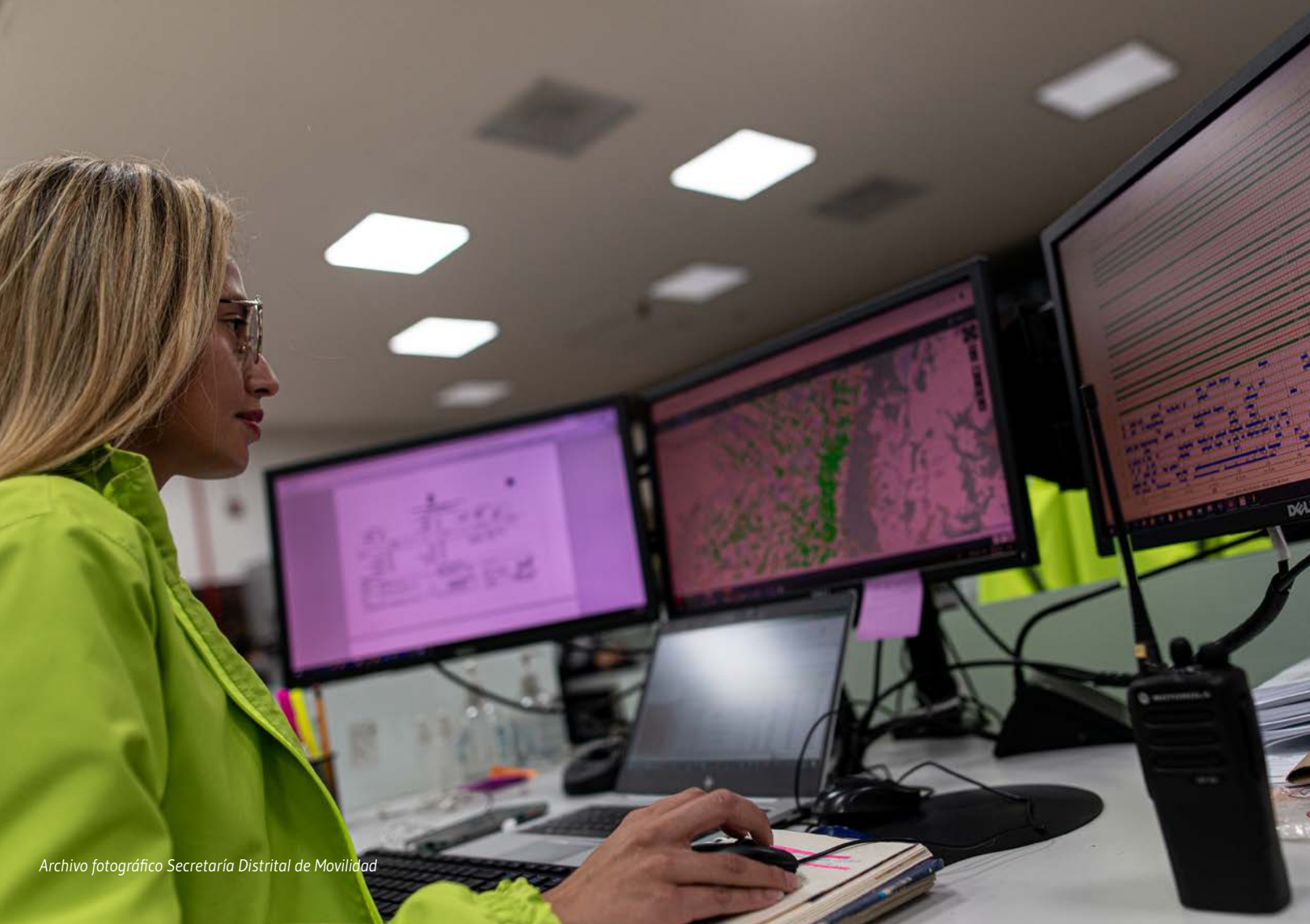
ejercicio estadístico que reemplazó la anterior Muestra trimestral de servicios de Bogotá (MTSB), insumo importante para la caracterización de los servicios en la capital y para el diseño de políticas públicas.

Esta nueva encuesta contiene las siguientes mejoras metodológicas: (i) pasó de un censo de establecimientos que prestan sus servicios en Bogotá, a un muestreo probabilístico con lo que se incrementó la cobertura en número de empresas encuestadas; (ii) tiene una nueva desagregación de subsectores, pasando de 15 a 18 entre los que se encuentran las actividades de edición que en la versión 4.0 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (CIIU A.C.) donde pasó a clasificarse como actividad de servicios; la desagregación de las actividades de salud en salud privada con internación y salud privada sin internación; la desagregación de las actividades administrativas y de apoyo de oficina y otras actividades en actividades administrativas y de apoyo de oficina y otras actividades excepto *call center* y las actividades de centros de llamadas (*call center*).

Teniendo en cuenta las anteriores precisiones, es importante mencionar que el sector servicios agrupa siete grandes ramas y representa la mayor parte del PIB de la ciudad, con una participación del 60,8 % para 2020. Una de las principales características que contribuye al desarrollo de las actividades de servicios es el recurso humano que vive en Bogotá, considerado como el más calificado de Colombia. La segunda cualidad es la dinámica empresarial, que posiciona a Bogotá como líder en la atracción de negocios en la región y en América Latina. La contribución de este sector en el país para 2020 fue del 47,1 % cifra superior en 3,3 p.p. a la registrada en el 2019 cuando alcanzó el 43,8 %.

Con el objetivo de evaluar el comportamiento de las actividades económicas del sector servicios en la ciudad para 2020, se analizará la información de la Encuesta mensual de servicios de Bogotá (EMSB), donde se mide el comportamiento de dieciocho actividades en términos de ingresos, empleo y salarios en el Distrito.





Archivo fotográfico Secretaría Distrital de Movilidad

4.1 Subsectores medidos por la Encuesta mensual de servicios de Bogotá (EMSB)

De acuerdo con la información de la Encuesta mensual de servicios de Bogotá (EMSB) al cierre de 2020, tres de las dieciocho actividades analizadas registraron un comportamiento positivo en sus ingresos nominales: actividades de *call center* con el 25,4 %, desarrollo de sistemas informáticos y procesamiento de datos con 6,9 % y servicios

de correo y servicios de mensajería con el 1,4 %; dos mostraron variaciones positivas en el personal ocupado total: actividades del *call center* 14,1 % y salud privada con internación 4,7 %; y, trece reportaron cambios positivos en sus salarios, en comparación con 2019 (Tabla 4.1).

Tabla 4.1 Subsectores de servicios, variación porcentual anual, ingresos nominales, personal ocupado y salarios, 2020^P – 2019

Actividad de servicios	Variación (%) anual		
	Ingresos nominales	Personal ocupado	Salarios
Actividades de <i>call center</i>	▲ 25,8	▲ 14,1	▲ 8,4
Desarrollo de sistemas informáticos y procesamiento de datos	▲ 6,9	▲ 0,0	▲ 6,5
Telecomunicaciones	▼ -1,6	▼ -10,4	▲ 8,4
Inmobiliarias, alquiler de maquinaria y equipo	▼ -11,3	▼ -6,6	▲ 0,9
Educación superior privada	▼ -7,8	▼ -6,3	▲ 3,0
Actividades de empleo, seguridad e investigación privada, servicios a edificios	▼ -12,1	▼ -15,2	▲ 3,7
Almacenamiento y actividades complementarias al transporte	▼ -16,6	▼ -14,0	▲ 3,8
Actividades profesionales científicas y técnicas	▼ -13,0	▼ -9,0	▲ 5,8
Correo y servicios de mensajería	▲ 1,4	▼ -7,7	▲ 3,7
Salud humana privada con internación	▼ -6,4	▲ 4,7	▲ 2,9
Publicidad	▼ -21,4	▼ -14,7	▲ 3,0
Salud humana privada sin internación	▼ -6,7	▼ -4,3	▲ 0,1
Actividades de programación y transmisión, agencias de noticias	▼ -14,0	▼ -4,8	▼ -0,8
Actividades administrativas y de apoyo de oficina y otras actividades excepto clase 8220 (<i>call center</i>)	▼ -24,8	▼ -5,9	▼ -2,6
Otros servicios de entretenimiento y otros servicios	▼ -20,8	▼ -6,6	▼ -6,5
Actividades de edición	▼ -20,9	▼ -6,5	▲ 5,4
Restaurantes, <i>catering</i> y bares	▼ -39,4	▼ -20,5	▼ -12,2
Producción de películas cinematográficas y programas de televisión	▼ -66,8	▼ -29,3	▼ -18,6

Fuente: DANE. Elaboración SDDE-ODEB

A continuación, se estudia con mayor detalle el comportamiento de las actividades económicas que componen la gran rama de

servicios y se describen algunos factores que dieron origen a las variaciones de cada uno de ellos:

Actividades de call center

El subsector cerró el 2020 con la variación positiva más alta, un incremento en los ingresos operacionales nominales del 25,8 % producto de la firma de nuevos contratos a nivel nacional e internacional de asistencia y ayuda telefónica; para el sector financiero, público y de salud, el aumento se vio reflejado en el personal total ocupado, que presentó un cambio positivo del 14,1 %, debido al incremento de personal permanente que fue del 19,2 %.

Lo anterior, en razón a la creciente contratación de personal para atención al cliente, así como por la expansión del servicio para dar cumplimiento a las campañas contratadas con grandes empresas, aspecto que impactó de forma significativa los salarios que tuvieron un crecimiento de 8,4 %, gracias al mejoramiento en el pago de horas extra, comisiones y bonificaciones por logro de metas, y la contratación de personal especializado.

Desarrollo de sistemas informáticos y procesamiento de datos

Este fue el segundo subsector que presentó el mayor ascenso en los ingresos operacionales nominales con 6,9 % respecto al 2019. El comportamiento positivo se explica por la mayor demanda en el uso y mantenimiento de plataformas virtuales y pasarelas de pago, debido en gran medida, a la necesidad de las empresas y personas a desarrollar sus actividades desde casa; mayores afiliaciones a tecnologías *iCloud*, así como por el incremento de servicios prestados a empresas de soporte y diseño, las cuales renovaron importantes contratos de *hardware*, soporte, mantenimiento y diseño de *software* para facturación, producto de los nuevos controles establecidos por la DIAN con la facturación electrónica.

Además de lo anterior, se destacó el ingreso por ventas de mercancía con una variación positiva del 22,2 %, así como

la firma de contratos especiales con los sectores de telecomunicaciones, bancario, industrial y entidades estatales. Otros factores relevantes, fueron el aumento en los servicios relacionados con la seguridad cibernética para clientes nacionales e internacionales y el incremento del uso de plataformas digitales producto del confinamiento decretado por el Gobierno nacional y distrital, tras la llegada al país del virus que obligó a la población a transitar de forma acelerada a la virtualidad laboral, educativa y de negocios.

Es considerable resaltar, que el personal ocupado total de esta actividad no registró ningún cambio, mientras que los salarios variaron un 6,5 %, por el aumento en el pago de horas extras y bonificaciones al personal especializado.

 **5,8 %**
De incremento
salarial

Telecomunicaciones

El comportamiento de los ingresos operacionales nominales del subsector en el 2020 mostró una variación negativa de 1,6 %, respecto a la presentada en el 2019. Lo anterior, debido a la cancelación de servicios de telefonía móvil, la suspensión y cancelación a nivel público y privado y, una disminución en los servicios de mantenimiento de redes de telecomunicaciones. Aunque esta caída se contrarrestó, con las estrategias de mercadeo implementadas por los operadores para la venta de paquetes prepago y pospago, con la mayor demanda de equipos y tecnología por parte de personas naturales

y jurídicas y, con el aumento en la demanda de telefonía fija, móvil y servicios de redes privadas.

El personal ocupado del sector presentó una contracción del 10,4 %, al reducirse el personal permanente en 3,7 %; el personal temporal directo bajó 20,7 % y, el temporal por agencias cayó 30,8 %. Al contrario de la pérdida en el personal ocupado total, los salarios de este subsector aumentaron un 8,4 % por el mayor pago de horas extras, recargos nocturnos y bonificaciones.

**EL SECTOR SERVICIOS
AGRUPA SIETE
GRANDES RAMAS
Y REPRESENTA LA
MAYOR PARTE DEL PIB
CON 60,8 %**

Correo y servicios de mensajería

Este fue el tercer subsector que cerró el 2020 con un cambio positivo en sus ingresos de 1,4 %, explicado por el incremento en la demanda de los servicios de mensajería, transporte de carga y servicios especiales, impulsados por los días sin IVA y por el auge en las compras vía internet; aspecto que se reflejó en los salarios con una variación del

3,7 %, por el aumento en el pago de horas extras y el ajuste anual legal de los salarios. En cambio, el personal ocupado registró una contracción del 7,7 %, en virtud del recorte de personal temporal suministrado por las agencias, así como del personal permanente y por la terminación de campañas.



Restaurantes, catering y bares

Este subsector registró la segunda variación negativa más importante del periodo con una caída en sus ingresos del 39,4 %, el personal ocupado de -20,5 % y los salarios de -12,2 %, producto del cierre total de estos establecimientos a partir del mes de marzo, atendiendo las medidas que impartió el Gobierno nacional y distrital en términos de movilidad, en donde la ciudadanía tuvo que cumplir cuarentenas totales, sectorizadas, toques de queda, restricciones a la movilidad con pico y placa, pico y cédula, pico y género. Otro de los factores, obedeció a que en la ciudad los restaurantes no contaban con la infraestructura adecuada para brindar sus servicios con mesas al aire libre, aspecto que dificultó la participación de

estos establecimientos en las iniciativas de reactivación económica como Bogotá a cielo abierto o Bogotá productiva 24 horas. Por su parte, los servicios de *catering* se vieron afectados por los cierres de clubes sociales, establecimientos educativos, centros para la realización de eventos y las restricciones impuestas al sector aeronáutico del país.

Los anteriores componentes ocasionaron la desvinculación de personal operativo por la baja demanda, conllevando a la no renovación de los contratos en razón a los cierres temporales y definitivos; los salarios disminuyeron por los despidos y crecimiento en las renunciaciones voluntarias del personal que laboraba en estos establecimientos.

Producción de películas cinematográficas y programas de televisión

El subsector registró la variación negativa más alta en los ingresos operacionales nominales con 66,8 %, producto del bajo recaudo en las taquillas, y entre otras razones, por el cierre total de estos establecimientos a partir del 15 de marzo como medida para contener la propagación del coronavirus, cuyo primer caso se detectó en el país el 6 de marzo. Se esperaba una leve recuperación para el cierre de año gracias a la reapertura de las salas de cine el 26 de noviembre; situación que se reflejó en el comportamiento de esta actividad para el mes de diciembre de 2020.

Otro de los factores que golpeó fuertemente este sector fue la falta de producciones cinematográficas, impactando de manera negativa en el personal ocupado total, que registró una caída del 29,3 %; como consecuencia, de los retiros voluntarios y terminaciones de contratos del personal permanente, generando un debilitamiento en todas las categorías de contratación. El personal permanente cayó un 23,2 %, el temporal directo -25,3 % y el temporal contratado por agencias se contrajo 71 %. Estos efectos, hicieron que los salarios se redujeran un 18,6 % al cierre del 2020.



EL RECURSO HUMANO
que vive en Bogotá es
considerado como el **MÁS**
CALIFICADO de Colombia

Actividades de edición

El subsector registró una caída en sus ingresos de 20,9 % y de 6,5 % en el personal ocupado, mientras que los salarios aumentaron 5,4 %. Para los ingresos, la variación obedeció a la deficiente demanda del sector de la educación en razón a la disminución de campañas al interior de los establecimientos, menor edición de libros para los calendarios educativos a y b y, bajos requerimientos para pautas publicitarias en medios impresos y digitales por parte de sus clientes habituales; servicios que migraron hacia la virtualidad.

La caída en el personal fue resultado de menores contratos, no renovación de los mismos, reestructuraciones administrativas y despido del personal comercial. En contraste, los salarios se incrementaron por la permanencia del personal con perfiles con una remuneración salarial alta, además del aumento en el pago de horas extras y bonificaciones por cumplimiento de metas, así como por ajustes salariales.

**LA CIUDAD ES
EL CENTRO MÁS
IMPORTANTE DE
SERVICIOS DEL PAÍS**

Actividades de programación y transmisión, agencias de noticias

La variación en los ingresos operacionales nominales en este subsector respecto al año anterior fue de -14 % y obedeció a una caída en las ventas del 34,5 %, a causa de la disminución por servicios prestados que se ubicó en 14,5 %, por el descenso en la demanda en pautas publicitarias, al igual que, menores suscripciones, deficientes ventas de servicios en estaciones de radio y, bajas transmisiones de eventos deportivos.

producciones que se tenían contratadas antes de la llegada al país del COVID-19. Otro elemento que contribuyó en la disminución del personal fue la menor demanda de los espacios publicitarios, los cuales pasaron a las redes sociales, permitiendo un uso eficiente de los ambientes digitales para desarrollar esta actividad.

El personal ocupado total cayó 4,8 %, como resultado de la variación negativa en el personal temporal directo de 15 %, producto de la finalización de contratos laborales y por la terminación de grabaciones de las

Estos aspectos impactaron de forma negativa los salarios del sector, los cuales bajaron 0,8 %, por recorte en los pagos de horas extras, así como por la reducción de salarios al personal permanente y de renuncias voluntarias que afectaron el promedio de los mismos.

Inmobiliarias, de alquiler y arrendamiento

En el 2020, esta actividad registró una variación negativa de 11,3 % en los ingresos operacionales. Este comportamiento reveló, que los cierres temporales de los establecimientos generaron una contracción en la demanda

del arrendamiento de locales y la suspensión de proyectos inmobiliarios, que en el transcurso del año afectaron la comercialización de inmuebles a raíz de la emergencia sanitaria; disminución que se vio reflejada en la prestación de servicios

**13 Actividades
positivas en salarios**

de arrendamientos de estacionamientos y de espacios para diferentes eventos en los centros comerciales.

Por otra parte, el alquiler de maquinaria y equipo contribuyó al decrecimiento del subsector al debilitar la demanda de alquileres de vehículos en contratos empresariales para agencias de viajes y vehículos de carga; así como el descenso en la solicitud de servicios de alquiler y arrendamientos de otros tipos de maquinaria, equipo y bienes tangibles,

producto del cese de actividades de las empresas que requieren estos servicios.

El personal ocupado total cerró el año con una contracción de 6,6 %, explicado por la disminución del personal permanente en 1,3 %, el personal temporal directo cayó 18,9 %, al igual que el temporal por agencias con un descenso del 20,2 %, producto del retiro y suspensiones que realizaron estas empresas para reducir sus costos de operación. Los salarios aumentaron 0,9 % en razón al incremento en el pago de horas extras.

Actividades profesionales, científicas y técnicas

En el 2020 el subsector presentó una contracción en sus ingresos totales del 13 %, el comportamiento se debió a la disminución de proyectos lo cual produjo una caída en la demanda de servicios de consultoría e interventoría, actividades jurídicas, de contabilidad, auditoría financiera, asesoría tributaria y servicios publicitarios. La variación de ingresos nominales operacionales desagregados por tipo de ingreso muestra que, los servicios prestados decrecieron 12,8 %, las ventas de mercancías disminuyeron 40 % y, otros ingresos operacionales bajaron 6,3 %.

Respecto al personal ocupado total, el subsector presentó un decrecimiento del 9 % por el descenso del personal permanente que se dio en 5,1 % y por el personal temporal directo y temporal por agencias en -15 % y -42,2 % respectivamente, debido a la cancelación y finalización de contratos con las empresas. Los salarios registraron una variación positiva de 5,8 % por mayor causación de horas extras, recargos y, comisiones por cumplimiento de metas; sumado a que el personal vinculado cuenta con perfiles calificados, los cuales devengan mejores salarios.

**47,1 %
Contribución de
servicios al país**

Publicidad

La variación negativa del 21,4 % registrada en los ingresos, fue producto de la pérdida de dinamismo en los servicios de mercadeo, publicidad y promociones, así como por la terminación de campañas publicitarias por parte de las empresas de telecomunicaciones que se evidenció a lo largo del 2020. El personal ocupado total en el subsector decreció un 14,7 %, como resultado de las variaciones negativas que se presentaron en

todas las categorías de contratación donde el personal permanente disminuyó 17 %; mientras que el personal temporal directo y temporal por agencias descendieron 10,5 % y 27,7 % respectivamente, como consecuencia de los retiros voluntarios del personal y la cancelación de los contratos. Contrario a lo anterior, los salarios registraron una variación positiva del 3 % gracias al incremento del pago de horas extras.

Actividades de empleo, seguridad e investigación privada, servicios a edificios

Al cierre del 2020, los ingresos operacionales nominales presentaron una variación negativa de 12,1 % respecto al 2019, gracias a la caída en la demanda de los servicios de seguridad privada de las empresas comerciales y, por el cierre de algunos establecimientos entre marzo y septiembre, producto de la emergencia sanitaria. Además, por la finalización de contratos de outsourcing; menor prestación de servicios de seguridad privada para instituciones educativas del Distrito y para las empresas del sector público; y también la baja demanda de servicios para procesamiento de nómina y de administración del talento humano.

La variación del personal ocupado total presentó un descenso del 15,2 %, por causa de los decrecimientos en el personal permanente en 7,9 %, temporal en misión -22,2 %, temporal por agencias -8 % y, el personal temporal directo cayó 9,6 %, por reducción en las operaciones de estas actividades. Por su parte, los salarios registraron una variación positiva de 3,7 % por la contratación de personal calificado con perfiles más especializados, mayor pago de horas extras y recargos nocturnos.

3,7 %
Contratación
personal calificado

Actividades administrativas y de apoyo de oficina y otras actividades

La variación negativa de 24,8 % en los ingresos operacionales nominales, estuvo impulsada por una reducción en el número de licitaciones y por la menor contratación de centros de convenciones y eventos culturales para los servicios de mercadeo y ventas, otro aspecto que contribuyó con la caída fue el recaudo de cartera.

El personal ocupado total cayó 5,9 %, sobresale la variación negativa del personal por agencias 29,6 %, especialmente de personal operativo, así como la finalización de contratos de personal temporal por suspensión de proyectos, razón por la cual cayeron los salarios 2,6 %.

Educación superior privada

Esta actividad cerró el 2020 con un cambio negativo de 7,8 % en los ingresos respecto a 2019, debido al menor número de estudiantes matriculados, aspecto que se reflejó en el renglón de venta de mercancías que descendió 52,6 %, por la caída en otros ingresos operacionales de 35,7 %, a causa del traslado hacia la virtualidad de los programas de formación, produc-

to de las restricciones totales y parciales que enfrentaron los centros de educación superior; aspecto que afectó la llegada de los estudiantes de diferentes regiones del país, así como la movilidad de estudiantes extranjeros.

La variación en el personal ocupado total decreció 6,3 %, a raíz del recorte en la con-

tratación de docentes por hora cátedra en -22,1 %, docente -6,8 %, personal temporal directo -7,8 %, personal administrativo -5,3 % y, una caída significativa en perso-

nal temporal por agencia de -25 %. Por su parte, los salarios registraron una variación positiva de 3 % por ajuste salarial.

Salud humana privada con internación

Esta actividad presentó una variación negativa de 6,4 % en sus ingresos operacionales nominales frente a 2019, por la disminución en los ingresos debido a las caídas en los servicios de consulta externa, hospitalización, internación en quirófanos, así como el decrecimiento en apoyo diagnóstico y terapéutico y, en los servicios de cardiología y radiología. No obstante, el personal ocupado registró una variación positiva de 4,7 %; lo anterior, por el aumento del personal tem-

poral directo en 8,4 % y del personal permanente en 5,1 %; por la creciente rotación de personal para cumplir con los convenios firmados con antelación de la llegada del COVID-19 al país. Los salarios registraron un aumento de 2,9 %, por mayor causación de horas extras, más personal, recargos por incremento de la demanda de servicios relacionados con la emergencia sanitaria y, ajuste salarial anual.

Salud humana privada sin internación

Esta actividad registró un descenso de 6,7 % en sus ingresos, por menor demanda en los servicios de diagnóstico, disminución en los servicios de laboratorio clínico especialmente ecografías, mamografías, ginecología, e imágenes diagnósticas, y por el cierre de clínicas durante el mes de abril por el confinamiento obligatorio decretado por el Gobierno nacional y local. La variación en el

personal ocupado total fue -4,3 %; producto de las variaciones negativas del personal temporal por agencias en 4,8 %, personal temporal directo en 3,4 % y, personal permanente en 4,4 % por terminación de contratos, producto de la menor demanda de servicios y suspensiones de contratos. Por otro lado, los salarios variaron 0,1 %.

Otros servicios de entretenimiento y otros servicios

El subsector presentó variación negativa de 20,8 % respecto al año anterior en los ingresos operacionales nominales, este comportamiento se explica por el cierre de establecimientos de juego y azar en las diferentes localidades, la suspensión de eventos deportivos en el territorio nacional y, el cierre de los parques temáticos en temporadas de vacaciones, por las restricciones impuestas

en el país producto de la emergencia sanitaria. El personal ocupado total reveló una caída de 6,6 %, por los decrecimientos en personal temporal directo -5 %, temporal por agencias -27,9 % y, permanente -2,8 %, aspecto que inevitablemente se reflejó en los salarios que terminaron el año, con una variación negativa de 6,5 % por no renovación y cancelación de contratos.

-6,6 %
de personal ocupado



5. Comercio, reparación, transporte, almacenamiento, alojamiento y servicios de comida

La gran rama de comercio, transporte y servicios de comida¹⁸ es considerada como la segunda rama con mayor contribución,

solo es superada por servicios; su aporte equivale a 37,6 billones de pesos de los 214,2 billones de pesos producidos por la ciudad, que en el 2020 aportó el 17,5 % del total de la producción de la capital. Teniendo presente que los resultados del año anterior están influenciados directamente por la posibilidad de operar o no en el marco de la emergencia sanitaria, esta rama registró la tercera caída más alta de las doce ramas principales del PIB de Bogotá (sobrepasada por minería y construcción), reportando una variación anual de -15,4 % entre 2019 y 2020.

La medición del valor agregado de la gran rama del comercio está compuesta por la suma de tres sectores, cuyos aportes al total de la rama se distribuyen de la siguiente manera: comercio al por menor y por mayor y reparación de vehículos con el 73 % del valor agregado de la gran rama; transporte y almacenamiento con el 17 %; y alojamiento y restaurantes con el 10 %. A nivel nacional, la participación de estos sectores al cierre del año fue del 56 % para el comercio, 27 % para transporte y almacenamiento y del 17 % para alojamiento y servicios de comida.

Al comparar las variaciones anuales de la gran rama de comercio, se identificó un comportamiento similar entre la ciudad y la nación. No obstante, a partir del segundo trimestre del 2020 (período en el cual inició la emergencia sanitaria por COVID-19) las tasas que disminuyeron el valor agregado generado por Bogotá fueron más altas que las de Colombia (Gráfica 5.1).

Es relevante resaltar que en términos de valor agregado, el comercio de la ciudad presentó tasas de crecimiento más bajas que la nación en cada una de las tres divisiones que lo componen (comercio, transporte y alojamiento) y durante los tres trimestres finales del año esta situación se mantuvo.



..... ¹⁸ Esta rama incluye comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas; transporte y almacenamiento; alojamiento y servicios de comida, de acuerdo con la estructura de 12 ramas planteada por el DANE. La información consignada en este capítulo responde a la estructura diseñada con precios base 2015 corregidos de efectos estacionales y de calendario al cierre de 2020.

Gráfica 5.1 Rama comercio, valor agregado a precios constantes 2015 desestacionalizados, variación año corrido, Bogotá y Colombia, I-2017 - IV 2020^{pr}



Fuente: DANE – Cuentas Nacionales. Elaboración SDDE-ODEB

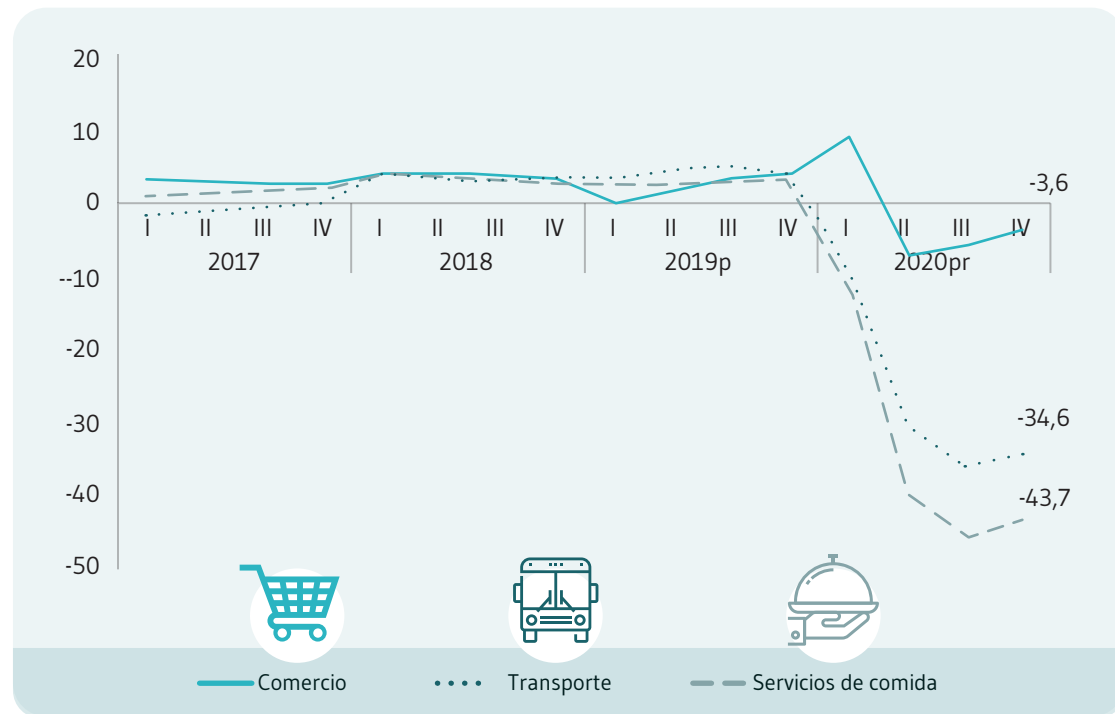
Aunque la velocidad del crecimiento del valor agregado generado por la rama de comercio era más alta en el 2018 y 2019 frente a 2017, para el primer trimestre del 2020 el sector presentó una disminución en su ritmo de evolución, al pasar de tasas superiores de 3,5 % a 1,3 %; posteriormente, el desplome se agudizó con la aparición de la pandemia, la cual generó una caída de hasta 18,3 % en el tercer trimestre de 2020

(el punto más bajo de los últimos años). Esta situación se puede explicar por la caída en los renglones de transporte y almacenamiento; y alojamiento y servicios, los cuales sufrieron un mayor deterioro durante el período de confinamiento y una ralentización en el regreso a su actividad por las medidas de bioseguridad que exigen menores niveles de aforo de clientes y empleados (Gráfica 5.2).

 **18,3 %**
Descenso rama de comercio



Gráfica 5.2 Divisiones de comercio, valor agregado a precios constantes 2015 desestacionalizados, variación año corrido Bogotá, I 2017 – IV 2020^{pr}



Fuente: DANE - Cuentas Nacionales. Elaboración SDDE-ODEB

5.1 Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas

El comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas es la subrama que mayor incidencia tuvo dentro del total de la gran rama de comercio y marca la tendencia del grupo. La participación durante el 2020 fue del 73 % y representó el 12,6 % del PIB de la ciudad. En total, esta división logró producir 26,9 billones de pesos durante el año.

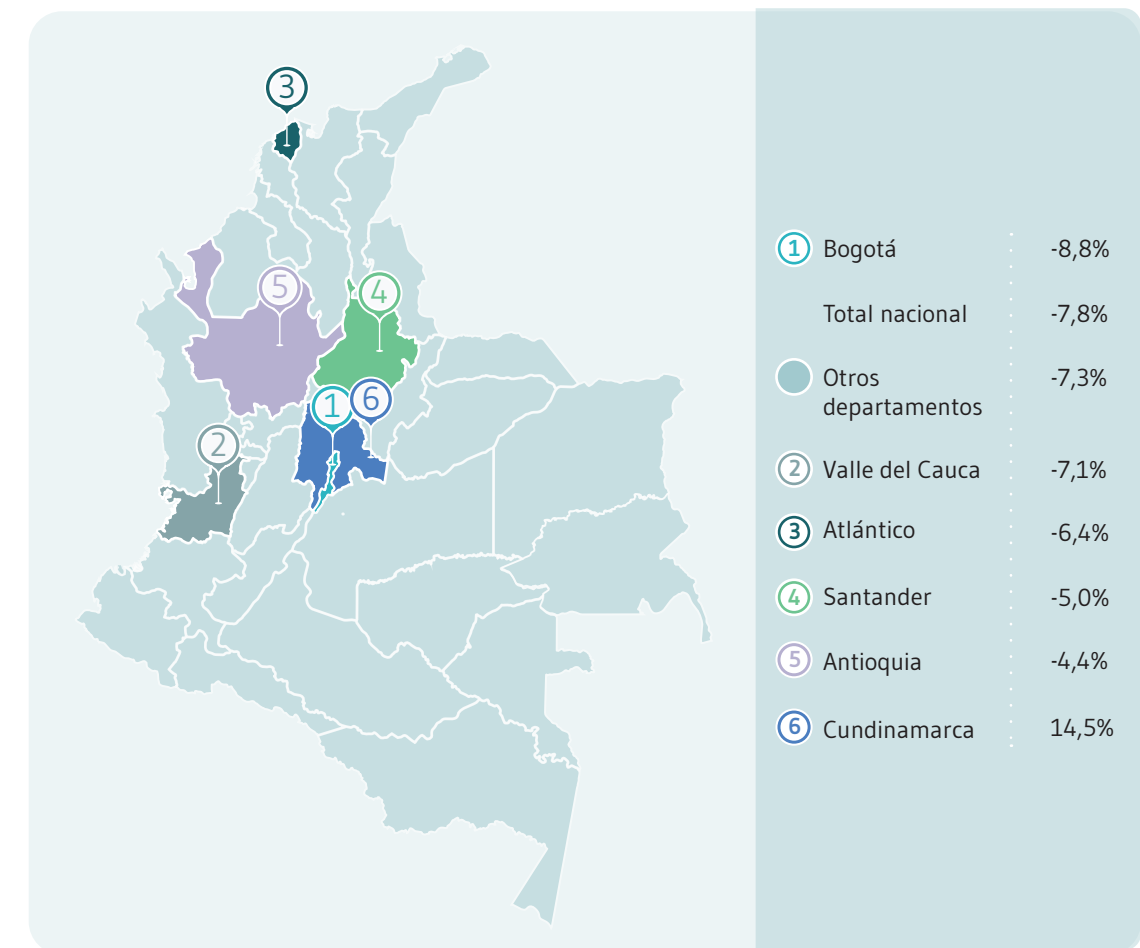
En el valor agregado nacional esta subrama presentó un descenso de 2,9 % durante el 2020; mientras que para Bogotá, esta disminución fue de 3,6 % que se traduce en una diferencia de 0,7 p.p. a favor de la nación. Durante los últimos tres años en la ciudad, esta subrama se ha mantenido en una brecha de crecimiento entre el 2 % y el 4 %. En el primer trimestre de 2020, alcanzó

un máximo de 8,9 % producto del sobre abastecimiento inusual que se generó en los consumidores al inicio del confinamiento.

De acuerdo con la Encuesta mensual manufacturera con enfoque territorial (EMMET) realizada por el DANE, durante el 2020 las ventas reales del comercio al por menor en Bogotá disminuyeron un 8,8 %;

1,0 p.p. por debajo de la caída de las ventas en Colombia que fue de -7,8 %. Las ventas de productos como prendas de vestir, zapatos, artículos de cuero, artículos culturales y de entretenimiento reportaron las mayores variaciones negativas, la disminución en la venta de vehículos y autopartes generaron este comportamiento negativo en el periodo de estudios en la capital (Gráfica 5.3)

Gráfica 5.3 Ventas reales comercio minorista, variación año corrido, principales departamentos, diciembre 2020



Fuente: DANE – Encuesta mensual de comercio (EMC). Elaboración SDDE-ODEB

Adicionalmente, el comportamiento del comercio bogotano fue consecuente con la tendencia de los principales departamentos analizados durante el 2020 en la Encuesta mensual de comercio (EMC) del DANE. Todos los departamentos reportaron variaciones negativas, salvo el caso inusual de Cundinamarca, en donde las ventas de alimentos, bebidas y prendas de vestir acumularon crecimientos por encima del 15 %. La caída más leve la tuvo Antioquia (-4,4 %), seguido por Santander (-5 %), Atlántico (-6,4 %) y Valle del Cauca (-7,1 %), departamentos con alta diversidad comercial y menor contribución en la venta de vehículos y autopartes.

El comportamiento de las ventas del comercio en Colombia durante el 2020 también fue negativo, con un registro acumulado en el año de -7,8 % ya que la caída en las ventas de vehículos y autopartes no tuvo el mismo impacto en la dinámica comercial de la nación, y sectores como alimentos y bebidas y, equipos de telecomunicación, registraron índices de ventas acumulados positivos.

En el caso de Bogotá el índice de ventas reales de vehículos automotores nuevos durante el 2020 disminuyó un 22,7 % frente al año anterior, teniendo en cuenta que la restricción a la movilidad provocada por la emergencia sanitaria, desestimuló la compra de vehículos en el mundo y, en la ciudad no se contó con el impulso que recibe el sector a causa de que el Salón Internacional del Automóvil fue suspendido. Según el informe de la Asociación Nacional de Movilidad Sostenible (ANDEMOS), durante el 2020 se vendieron un total de 47.618 vehículos nuevos y 2.138 motos nuevas. Lo anterior, significó una disminución del 37,7 % en los vehículos y del 59,8 % en las motos con respecto a la vigencia 2019.

En cuanto a las ventas reales de los demás productos que hacen parte de la división carenta y siete de la clasificación CIIU Rev. 4 y que conforman la gran rama de comercio; durante el 2020 se identificaron variaciones positivas y negativas. El comercio al por menor de alimentos, bebidas y tabaco reportó un crecimiento acumulado de 9,5 % frente a 2019; el comercio de equipos informáticos y de comunicaciones, junto con los demás enseres domésticos crecieron 4,5 % en el acumulado del año.

Este comportamiento obedeció a la estrategia de control sobre el abastecimiento adoptada por la Administración local, el fortalecimiento y consolidación de las plataformas digitales de domicilios, lo que permitió el aumento en el consumo de los hogares durante el confinamiento y la necesidad de llevar a cabo iniciativas como el teletrabajo o trabajo en casa y la educación virtual. De acuerdo con Fenalco (2021) "En 2020 hubo un notorio aumento en el peso de los víveres y abarrotes en el consumo de los hogares. Al mismo tiempo, las compras de alimentos para consumir fuera del hogar se redujeron sensiblemente ante el auge del teletrabajo y de las clases virtuales" (Fenalco, 2021, p. 8).

Para los productos como artículos culturales y de entretenimiento la realidad del 2020 fue negativa, se presentó una disminución en sus ventas reales del 24,8 %; en las prendas de vestir, calzado y accesorios la caída fue de 39,9 % y los productos farmacéuticos, cosméticos y de perfumería disminuyeron un 6,3 %; afectados por el cambio abrupto en el comportamiento cotidiano de los ciudadanos producto de la pandemia. Para Fenalco, "Las categorías del retail que mayor descenso en sus ventas experimentaron durante el 2020 fueron las de moda como vestuario, calzado, morrales, bisutería,

joyas y relojes. Ante esta dura realidad los almacenes y fabricantes recompusieron su oferta agregando tapabocas y ropa de protección" (Fenalco, 2021, p. 7).

Por último, en lo que se refiere al empleo del sector comercio al por mayor y por menor y la reparación de vehículos, se registró durante el 2020 un decrecimiento del 3,9 % en el total de ocupados con respecto al 2019.

Lo anterior, debido a las caídas en el empleo de comercio de prendas de vestir, calzado y accesorios de 17,6 %; artículos culturales y de entretenimiento de 13,5 % y venta de vehículos automotores nuevos de 8,2 %. El único renglón que no reportó descensos en el empleo fue el de comercio de alimentos, bebidas y tabaco, el cual creció 1,7 % en el acumulado del año.

5.2 Transporte y almacenamiento

El segundo de los componentes de la gran rama del comercio es el transporte y almacenamiento, que bajo la estructura de la clasificación CIIU Rev. 4, comprende el transporte terrestre, aéreo y fluvial junto con el almacenamiento, las actividades complementarias al transporte, el correo

y los servicios de mensajería. Con la información proporcionada por la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) se estableció que al finalizar el 2020, el número de empresas con matrícula activa¹⁹ para cada uno de estos grupos ascendió a 18.876 (Gráfica 5.4).

LA PANDEMIA ACELERÓ LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL REPRESENTANDO UNA OPORTUNIDAD PARA IMPULSAR LA ECONOMÍA

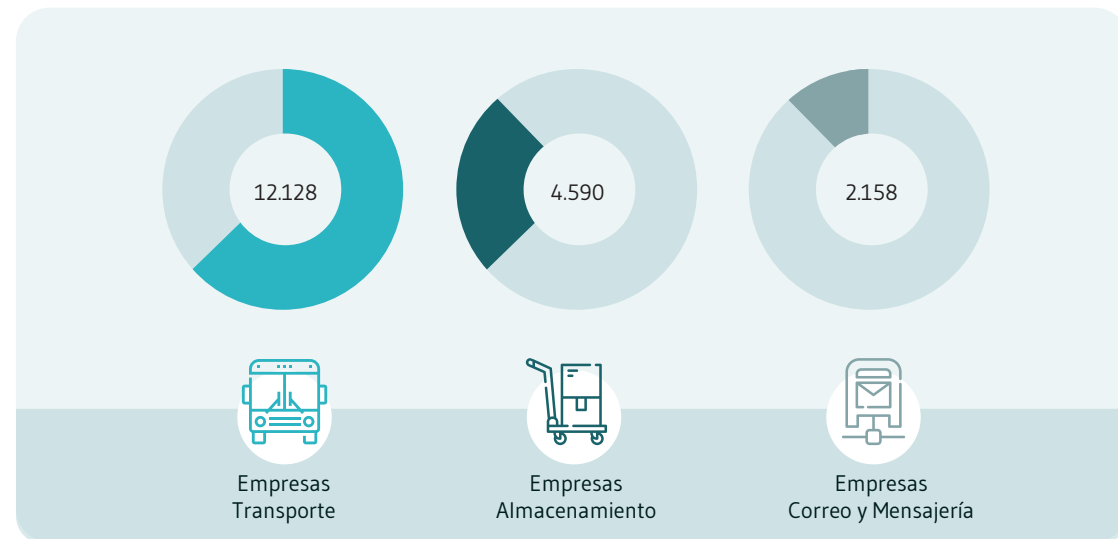


**-3,9 %
de ocupación
laboral**



¹⁹ Se entiende por empresas con matrícula activa todas las empresas con personería natural o jurídica que en el registro mercantil están clasificadas con estado de matrícula MA (matrícula activa), es decir que no han omitido el deber de renovar la matrícula mercantil durante los últimos cinco años, de acuerdo con lo establecido en la Ley 1727 de 2014 que facultó a las Cámaras de Comercio para depurar anualmente la base de datos del Registro Único Empresarial y Social-RUES.

Gráfica 5.4 Empresas con matrícula activa de transporte, almacenamiento, correo y mensajería, Bogotá diciembre 2020



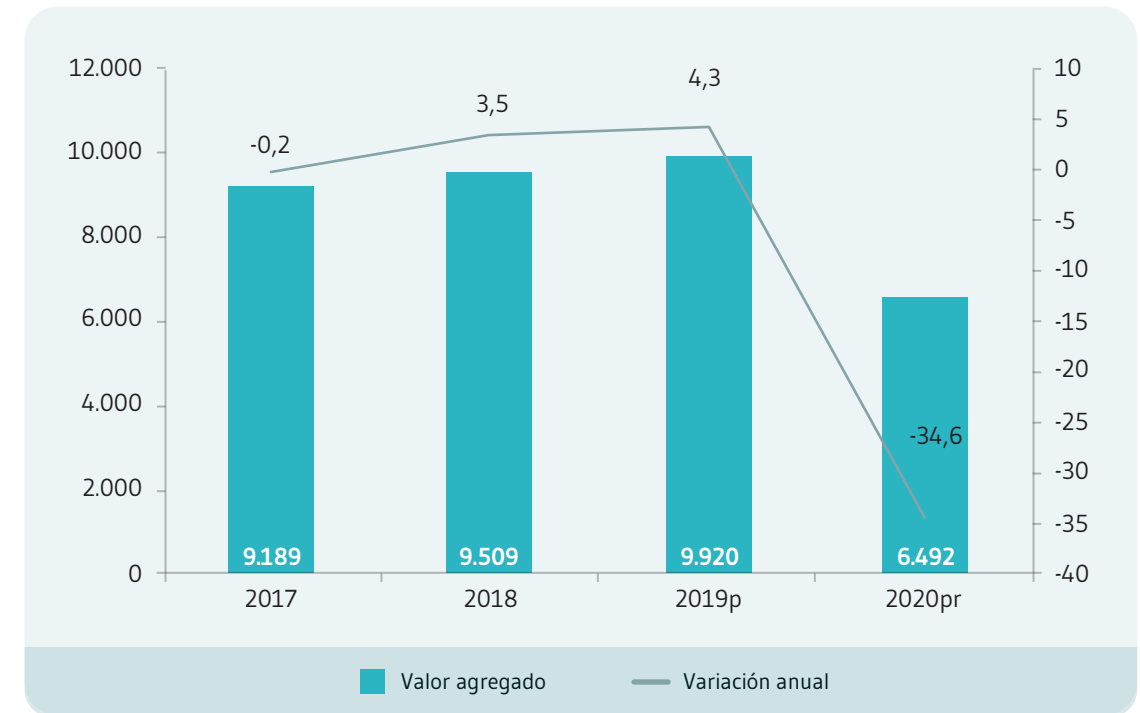
Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Elaboración SDDE-ODEB

Bogotá cerró el 2020 con un total de 11.725 empresas con matrícula activa de transporte por carretera y por tuberías, 85 de transporte acuático y 318 de transporte aéreo, las cuales hacen parte de las 12.128 empresas de transporte. También, al final del año se encontraban con matrícula activa un total de 4.590 empresas dedicadas al almacenamiento y servicios complementarios al transporte. Por último, se reportaron con matrícula activa 2.158 empresas dedicadas al servicio postal y las actividades de mensajería.

La participación de la sección de transporte y almacenamiento en el valor agregado de la gran rama de comercio correspondió al 17,5 %, lo que al cierre del 2020 equivalió a 6,5 billones de pesos (Gráfica 5.5) y sumó 3 % del total del PIB de la ciudad. Con respecto al 2019, la caída del sector fue del 34,6 %.



Gráfica 5.5 Sección transporte y almacenamiento, valor agregado a precios constantes 2015 desestacionalizados, miles de millones y variación anual, Bogotá, 2017-2020^{pr}



Fuente: DANE. Cuentas Nacionales. Elaboración SDDE-ODEB

En cuanto al transporte terrestre, la Encuesta de transporte urbano de pasajeros (ETUP), realizada por el DANE en el 2020, reveló que el total de pasajeros transportados en Bogotá presentó una disminución del 48 % con respecto al 2019. El transporte tradicional (buses, busetas y microbuses) registró una variación negativa del 43,4 % y el transporte masivo (alimentador, padrón, troncal y zonal) registró un descenso de -49,3 %.

En general, los indicadores de transporte urbano en el 2020 presentaron caídas significativas, las cuales fueron producto de las medidas de restricción a la movilidad y de los períodos de confinamiento dispuestos por el Gobierno nacional y distrital en razón a la

pandemia por coronavirus. Adicionalmente, hubo factores estructurales relacionados con el comportamiento de los ciudadanos, quienes cada vez más reemplazan el uso del transporte público y del vehículo privado por viajes en bicicleta, además del uso de otros medios de transporte alternativo como las patinetas eléctricas.

En cuanto a los ingresos nominales producidos por el almacenamiento y actividades complementarias al transporte, reportados en la Encuesta mensual de servicios de Bogotá (EMSB), se observó que durante el 2020 la disminución fue del 16,6 % y se debió a un decrecimiento en las tres fuentes de ingresos (servicios prestados, ventas de mercancías y otros ingresos



operacionales). El personal ocupado en las actividades de almacenamiento y complementarias al transporte cayó un 14 %. Según el reporte de la EMSB, esta cifra reflejó un retroceso en la velocidad con la que venía creciendo.

Por último, en lo referente a la sección de transporte y almacenamiento, se encuentra la división cincuenta y tres que corresponde a las actividades de correo y servicios de mensajería. La cual, para el 2020 presentó un incremento de 6,9 % en los ingresos nominales para Bogotá (cifras EMSB), jalonado por el crecimiento de los ingresos por servicios prestados que fue del 7,2 %. El personal total ocupado reportó una variación de -7,7 %, en donde el personal permanente fue el que más disminuyó (-16,4 %).

5.3 Alojamiento y servicios de comida

Esta última sección que conforma la gran rama de comercio está compuesta por dos actividades que tienen una gran influencia en los resultados económicos de la ciudad; el alojamiento de estancias cortas y los servicios de comidas y bebidas. El alojamiento y los servicios de comida generó un poco más de 3,6 billones de pesos del valor agregado para la ciudad, pero un 43,7 % menos que en el 2019, y consolidó el 9,8 % del total producido por la rama de comercio y el 1,7 % del PIB de Bogotá.

En primer lugar y en relación con el alojamiento, es importante destacar que las cifras presentadas provienen de la Encuesta

mensual de alojamiento (EMA) del DANE, la cual informó que en el 2020 la ocupación de la ciudad alcanzó el 26,8 %; es decir 30,1 p.p. por debajo de la registrada en 2019 que fue del 56,9 % y 3,1 p.p. por debajo de la cifra nacional (29,9 %). Adicionalmente, durante el 2020 el principal motivo de viaje de los huéspedes que visitaron Bogotá fue trabajo y negocios (57,6 %), seguido por vacaciones, ocio y recreo (22,4 %) y luego salud y atención médica (7,2 %) entre otros motivos.

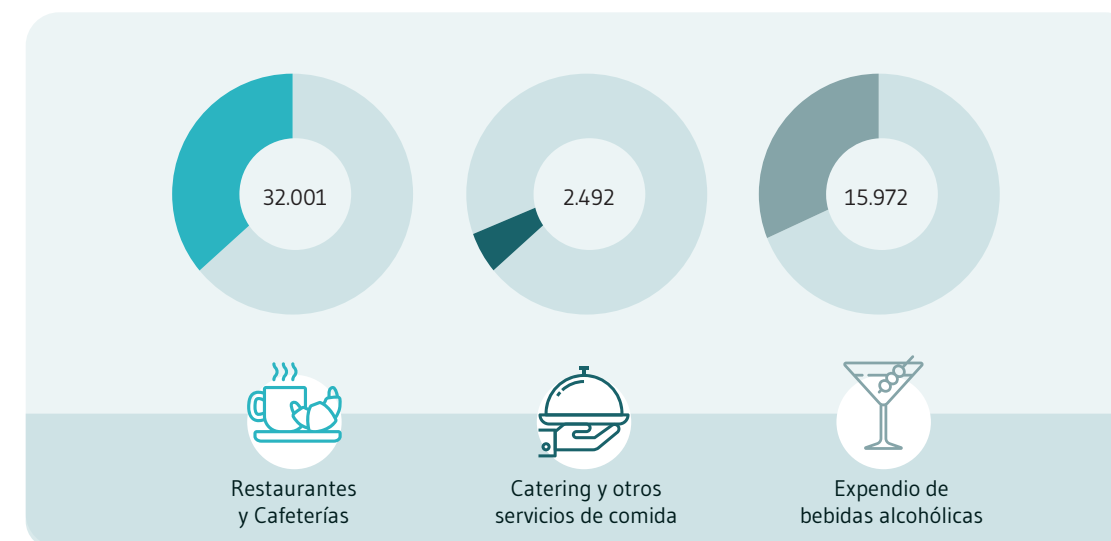
En lo referente a los ingresos reales producidos por el sector de alojamiento, la disminución acumulada durante el 2020 fue de 66,8 %; 4,3 p.p. más baja que la del total nacional que se ubicó en -62,5 %. Esta situación es apenas comprensible dadas las restricciones de movilidad, limitaciones de

aforo y, desconfianza generalizada sobre las condiciones sanitarias producidas por la pandemia. Las repercusiones de las bajas en los ingresos también se evidenciaron en el personal ocupado del sector, el cual se redujo un 34,9 %, esencialmente en el personal no permanente (-50,2 %).

En segundo lugar, se encuentran las actividades de servicios de comidas y bebidas, que reúnen a los restaurantes, cafeterías, *catering* y expendios de bebidas alcohólicas para el consumo al interior de los establecimientos (bares). En Bogotá, al cierre de 2020 se encontraban con matrícula activa en la Cámara de Comercio más de 50.000 empresas bajo estas clasificaciones (Gráfica 5.6).

DISMINUCIÓN DE MATRÍCULA ACTIVA EN CCB: 21,5 %
RESTAURANTES Y CAFETERÍAS, 10,7 %
CATERING Y 29,1 % BARES

Gráfica 5.6 Empresas con matrícula activa de servicios de comidas y bebidas, Bogotá, diciembre 2020



Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Elaboración SDDE-ODEB

Para el 2020, el número de restaurantes y cafeterías con matrícula activa en la CCB disminuyó 21,5 % frente al cierre de 2019; las empresas de catering y otros servicios de comida decayeron 10,7 %, mientras que los bares disminuyeron 29,1 %, equivalente a 6.559 empresas menos.

En cuanto a los ingresos nominales de los restaurantes, empresas de catering y bares, la EMSB reportó una disminución de 39,6 % en el 2020, a causa de las caídas en los ingresos por ventas del 33,7 %; en los ingresos por servicios prestados del 39,9 % y otros ingresos operacionales del 33,2 %. Esta situación repercutió negativamente sobre el personal ocupado, el cual disminuyó 20,6 % principalmente en el personal temporal por agencia (-44,2 %).

En términos generales, el desempeño de la gran rama de comercio y sus componentes durante el 2020 no fue favorable. Se presentó un decrecimiento total del 15,4 % y un aporte superior a los 37,5 billones de pesos, cifra inferior a los 40 billones o más, que se lograban desde 2015.

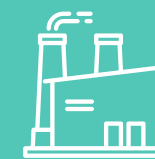
A photograph of an outdoor dining area at dusk. The scene is dimly lit, with warm ambient lighting from a tall, silver patio heater in the foreground. Several round, white metal tables with intricate designs are set up on a wooden deck. Each table is surrounded by matching white metal chairs. Large, light-colored patio umbrellas are open, some with the text 'LANQUERRY TEA' visible on them. The background is filled with dense, dark foliage, and the sky is a soft, twilight blue. The overall atmosphere is quiet and serene.

**EL ALOJAMIENTO DE ESTANCIAS CORTAS
Y LOS SERVICIOS DE COMIDAS Y BEBIDAS,
TIENEN UNA GRAN INFLUENCIA EN LOS
*resultados económicos de la ciudad***

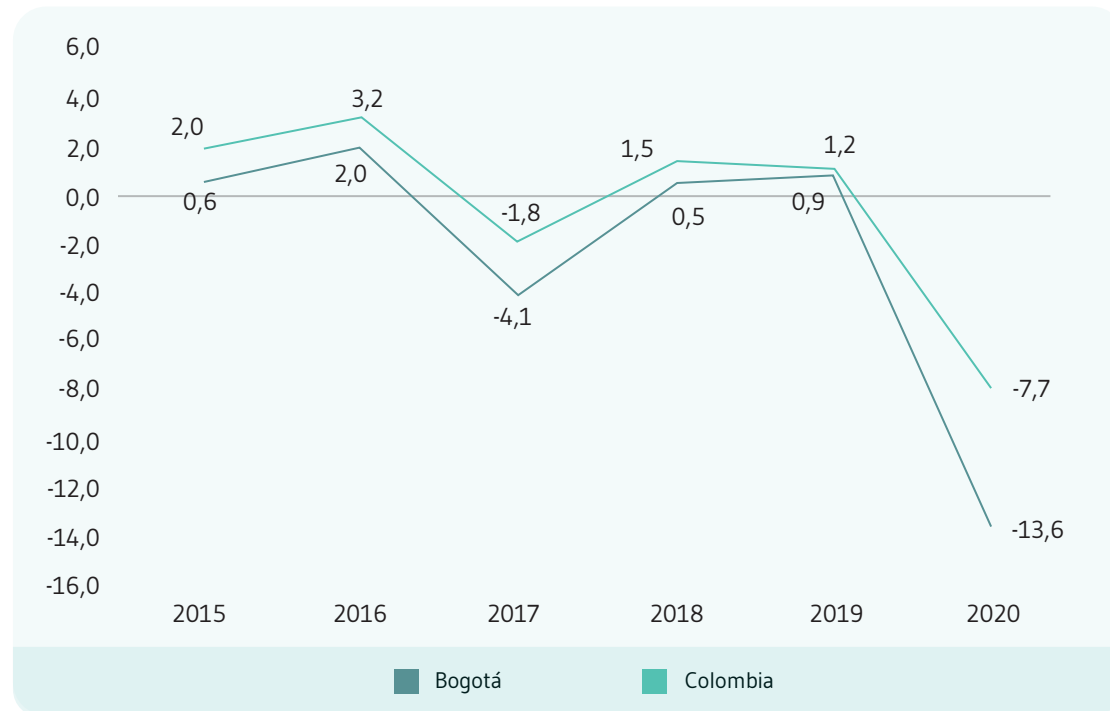
6. Industria manufacturera

La industria manufacturera de Bogotá en el 2020 presentó un retroceso en términos de valor agregado de 13,6 %, mientras que en el país el sector se redujo en 7,7 % (Gráfica 6.1).

El comportamiento de la ciudad se reflejó de forma directa en el comportamiento nacional, ya que Bogotá concentra aproximadamente el 18 % del valor de la producción total. Esta disminución en la industria bogotana se presentó luego de registrar dos años seguidos (2018 y 2019) una leve recuperación de 0,5 % y 0,9 % respectivamente, como resultado del aumento en la producción y ventas reales durante el 2019, las cuales presentaron un crecimiento del 1,4 % y 1,7 % respectivamente. En el 2020, se registraron variaciones negativas en los dos indicadores de 13,4 % en producción real y del 13,1 % en ventas reales.



Gráfica 6.1 Valor agregado industria manufacturera, Bogotá - Colombia, anual 2015 – 2020



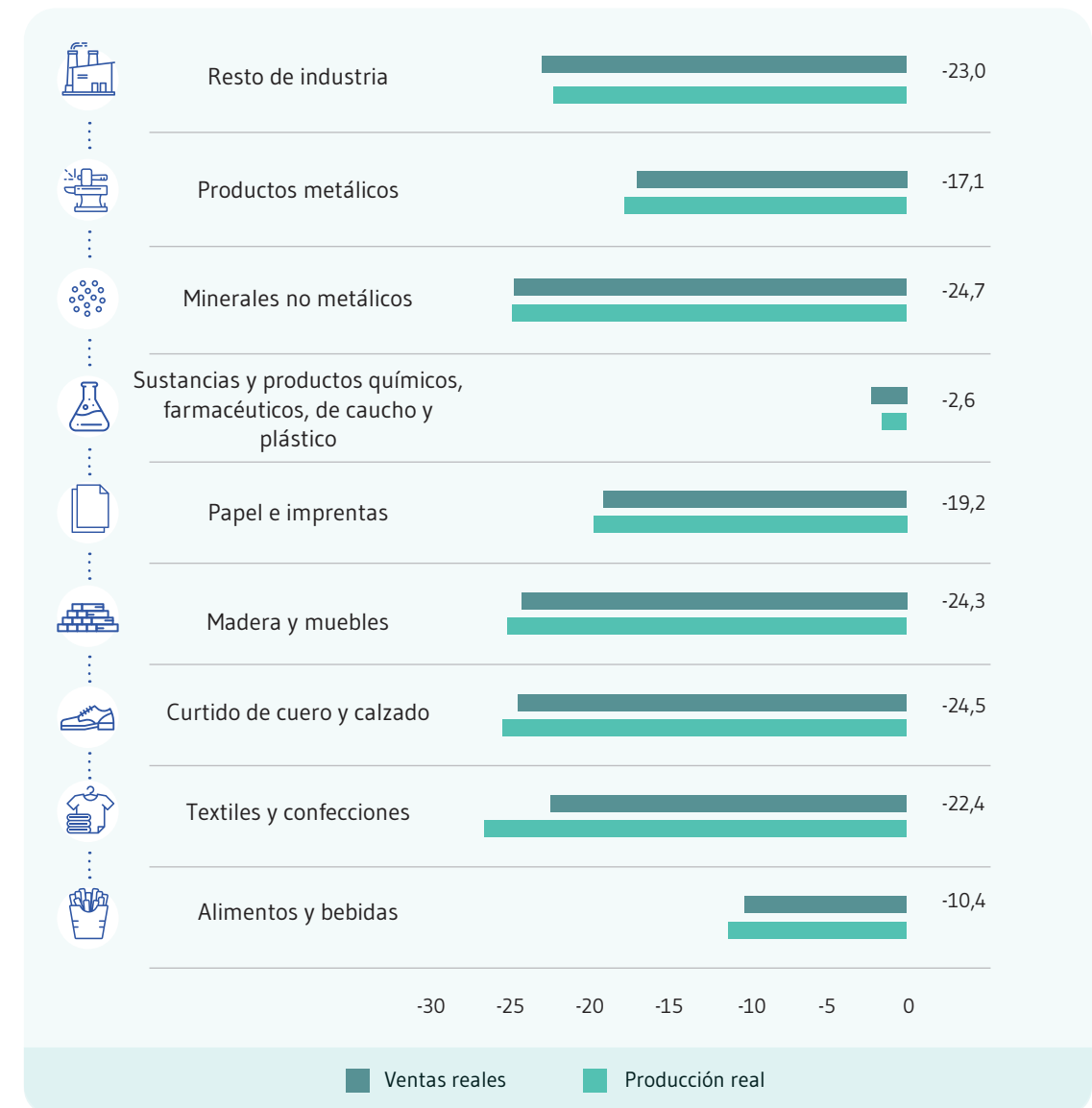
Fuente: DANE – Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales (DSCN). Elaboración SDDE-ODEB

Las nueve actividades medidas en la desagregación del sector industrial por la EMMET, la cual se desarrolló desde inicios de 2020 por el DANE, mostraron para Bogotá una contracción principalmente en la industria de textiles y confecciones con un descenso del 26,6 %; curtido de cuero y calzado con -25,4 %; y las relacionadas con madera y muebles cayeron 25,1 %. Los alimentos y bebidas y el resto de las actividades industriales aportaron las mayores contribuciones negativas en la producción real con 3,2 p.p. y 3,8 p.p. respectivamente, a su vez, se contrajeron

11,4 % en el caso de alimentos y bebidas, y 22,4 % el resto de la industria.

Las ventas reales de la industria manufacturera en Bogotá variaron de forma negativa, en donde la categoría de alimentos y bebidas cayó un 10,4 %, mientras que la categoría que reúne el restante de la industria lo hizo en -23 %. En conjunto, registraron un retroceso de 6,8 p.p. El comportamiento de la industria en el país registró disminuciones tanto en producción real como en ventas reales de -8 % respectivamente.

Gráfica 6.2 Producción y ventas reales de la industria, variación 2020



Fuente: DANE – Encuesta mensual manufacturera con enfoque territorial (EMMET). Elaboración SDDE-ODEB



Alimentos y bebidas

La industria de alimentos y bebidas en el 2020 presentó una contracción del 10,4 % en las ventas reales y del 11,4 % en la producción real; indicadores que para el periodo analizado registraron las mayores contribuciones negativas. Este comportamiento se replicó en la industria nacional, donde la industria de trilla de café

y elaboración de productos lácteos reflejaron variaciones negativas en la producción real de 4,7 % y 0,2 % respectivamente. Las ventas reales disminuyeron 5,3 % y 0,3 % respectivamente, y la elaboración de bebidas en el territorio nacional se redujo en 9,7 % en su producción real.



Textiles y confecciones

La actividad industrial de elaboración de prendas de vestir y demás industrias relacionadas con los textiles en la ciudad, registró un decrecimiento en el 2020 del 26,6 % en la producción real y del 22,4 % en las ventas reales. Colombia mostró una reducción en las actividades de hilatura,

tejeduría y acabado de productos textiles del 17,3 % y 14 % en las ventas reales, que, si bien son significativas, resultaron ser las menores disminuciones en comparación con las cifras registradas por categorías como confección de prendas de vestir, la cual tuvo una caída del 25,3 % en la producción real.



Curtido de cuero y calzado

El cuero y calzado en la ciudad reportó variaciones negativas al igual que en la nación, la producción real durante el 2020 registró una caída del 25,4 % y las ventas reales del sector variaron negativamente en 24,5 %. La industria del calzado no fue ajena a la situación presentada a causa de la pandemia y de las medidas tomadas por el Gobierno nacional y distrital para prevenir la propagación del COVID-19, este sector que se ha caracterizado por presentar ventas significativas y jalonar la economía bogotana, cerró el año con descensos significativos.

En el país el panorama no fue diferente, la industria de la fabricación de calzado cayó un 31,7 % tanto en la producción real como en las ventas reales, aspecto que redujo el empleo del sector un 20,6 %. Para los productos de curtido y recurtido de cueros, recurtido y teñido de pieles, la disminución registrada en la producción real fue de 33,8 % y la caída en las ventas de este sector se ubicó en 32,6 %.



Madera y muebles

La industria de la transformación de madera y producción de muebles registró en el 2020 un descenso de la producción real de 25,1 % y, en las ventas reales de 24,3 %. A pesar de ser un referente para la ciudad, la comercialización de muebles y artículos en madera (gracias a sectores como la avenida Primera de Mayo o el barrio del 12 de octubre) el sector se afectó con las medidas tomadas en la ciudad repercutiendo directamente en el empleo el cual se redujo un 20,2 %.

El comportamiento nacional registró en categorías como transformación de la madera y sus productos cifras negativas, alcanzando una reducción del 6,2 % en la producción real y de 6,7 % en las ventas reales, así como una pérdida en el personal ocupado del 3,3 %. De la misma manera, este comportamiento a la baja de la ciudad se vio reflejado en las exportaciones de muebles y artículos de madera que concentró su producción para atender la demanda interna.



Gráfica 6.3 Empleo en la industria, variación %, 2020



Fuente: DANE – Encuesta mensual manufacturera con enfoque territorial (EMMET). Elaboración SDDE – ODEB

Papel e imprentas

La producción de papel y productos asociados con actividades de impresión registraron un decrecimiento en Bogotá del 19,8 % en su producción real y del 19,2 % en las ventas reales. Este comportamiento se reflejó en la nación, en donde actividades como la fabricación de papel, cartón y sus productos,

variaron negativamente (3,7 %) tanto en la producción real y como en las ventas reales. Esta misma tendencia se evidenció en las actividades de impresión en Colombia, que para el 2020 cayeron un 11,8 % en términos de producción real y 14 % en ventas reales.



Sustancias y productos químicos, farmacéuticos, de caucho y plástico



Las sustancias y productos químicos, farmacéuticos, de caucho y plástico, para el 2020 presentaron una situación más alentadora en comparación con los sectores analizados anteriormente; si bien presentó cifras negativas, disminuyó en menor medida que las otras actividades. En el caso de la producción industrial de la ciudad, la variación fue de -1,9 %, la única categoría que se mantuvo por debajo del 10 % de variación negativa; y en el caso de las ventas reales para el sector, la cifra registrada fue de -2,6 %, de la misma manera la menor variación negativa dentro de los sectores industriales.

En la nación, la categoría industrial de fabricación de sustancias químicas básicas varió positivamente 1,3 % en la producción real, y las ventas del sector aumentaron 1,5 %. La categoría de fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales registró una reducción del 0,4 % en la producción real y de 1,8 % en las ventas reales; la fabricación de productos de plástico y caucho registraron las mayores reducciones del sector en conjunto con coquización, refinación de petróleo y mezcla de combustibles que en producción real reflejaron pérdidas del 6 %, 16,4 % y 13,9 % respectivamente.

Minerales no metálicos



La industria de los minerales no metálicos fue otro de los segmentos del sector que presentó una caída considerable para el 2020 en Bogotá. En lo referente a la producción real del sector, el descenso fue del 24,9 %

y las ventas cayeron 24,7 %. En el territorio colombiano, la producción del sector y las ventas reales reflejaron caídas del 12,8 % en ambos casos.

Productos metálicos



La industria relacionada con productos metálicos continuó con la tendencia negativa del total del sector en el 2020, disminuyendo su producción y ventas reales en 17,9 % y 17,1 % respectivamente. Esta situación se replicó en la nación, donde varió negativamente la industria de los metales preciosos y no ferrosos con un descenso

del 13,7 % en la producción, y del 15,7 % en las ventas reales. La industria de productos elaborados de metal reveló una caída del 11,8 % en producción y del 12,3 % en ventas. Las actividades básicas de hierro y de acero disminuyeron 21,2 % en la producción real para 2020.



Bogotá concentra
**APROXIMADAMENTE EL
18 % DEL VALOR DE
LA PRODUCCIÓN TOTAL**

Resto de industria



Para el resto de la industria, compuesta por actividades relacionadas con vehículos de transporte, carrocerías, autopartes y otros equipos de transporte, se registró una contracción de 22,4 % en la producción real y de 23 % en las ventas reales de Bogotá. El comportamiento en estos indicadores se repitió en la nación donde actividades como fabricación de vehículos automotores y sus motores registraron las caídas más altas de la industria con 38 % en la producción real y del 38,8 % en las ventas. De la misma manera, la fabricación de partes, piezas (autopartes) y accesorios (lujos) para vehículos cayó un 38,2 % en la producción y 37,1 % en las ventas.

En las actividades relacionadas con fabricación de carrocerías para vehículos y remolques se observó la misma tendencia, un decrecimiento de la producción y ventas reales con cifras de -11 % y de -3,5 % en producción y ventas respectivamente, así como en la fabricación de otros equipos de transporte con reducción en producción real de 14,4 % y de 14,3 % en las ventas.

7. Construcción

Para 2020, los indicadores de la construcción registraron cifras negativas, aunque con periodos de recuperación.

En general, el sector cerró con un descenso respecto al 2019 acentuando el comportamiento que se venía presentando años atrás. Indicadores como área licenciada o área en proceso de construcción, que determinan su panorama presentaron disminuciones importantes, por su parte, las ventas de vivienda aumentaron significativamente tanto a nivel nacional como en Bogotá.



7.1 Cifras récord en ventas de vivienda

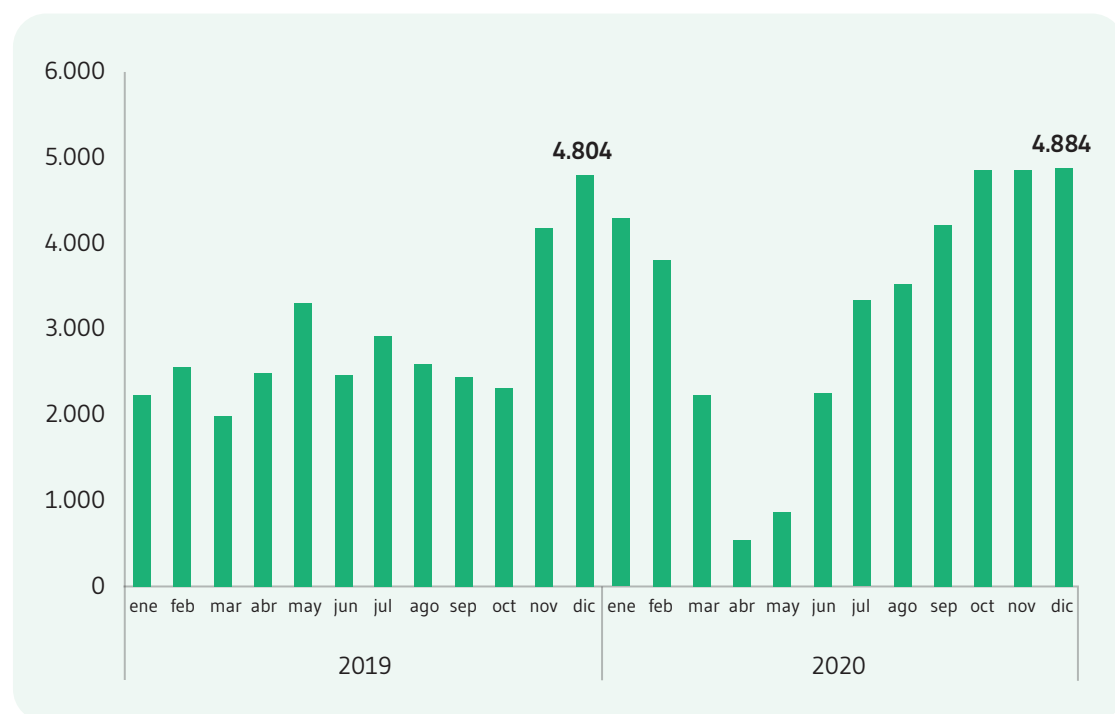
En Colombia se presentó un aumento en ventas de vivienda de interés social del 11 %, con una cifra récord de 125.000 unidades, convirtiendo al 2020 como el año con mayor número de ventas en este segmento; en el apartado de la vivienda diferente de VIS, se alcanzaron ventas por 51.000 unidades representando un incremento del 0,3 % (Portafolio, 2021).

Bogotá no fue ajena a esta dinámica, en el 2020 se alcanzaron ventas por 39.680 viviendas tanto en el segmento VIS como el No VIS, lo que representó un aumento del 15,6 % respecto a la cifra alcanzada en 2019. El mes de diciembre fue el mejor periodo de la historia de la capital en cuanto a ventas

de vivienda se refiere, con un total de 4.884 unidades comercializadas (Gráfica 7.1)

La categoría de vivienda de interés social presentó el mayor ascenso con una variación del 27,5 % en el 2020. Es decir, 29.386 unidades vendidas y un aumento frente al 2019, de 6.338 viviendas. La vivienda VIS, es el segmento que se encuentra entre 70 y 150 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) reveló un aumento en ventas del 35,7 % comercializando 6.952 unidades adicionales a las registradas el año anterior. En contraste, la vivienda diferente a VIS reflejó un descenso en ventas en el 2020 del 8,8 %, reportando 10.294 unidades vendidas; esto significó 996 viviendas nuevas menos que las reportadas en el 2019.

Gráfica 7.1 Ventas de vivienda en Bogotá, mensual 2019 – 2020



Fuente: La Galería Inmobiliaria. Elaboración SDDE-ODEB

Así mismo, se observó una disminución en el número de proyectos ofrecidos en la ciudad cuyo promedio pasó de 647 proyectos disponibles por mes en el 2019, a 635 proyectos por mes en el 2020, disminuyendo 1,8 %. En términos de valor agregado, la construcción cerró el periodo de análisis con una contracción del 30,4 % resultado de cifras negativas en los tres subsectores que componen la gran rama: edificaciones residenciales y no residenciales con 32 %, obras civiles con 27,3 % y actividades especializadas para la construcción con 31,5 %.

El empleo del sector se redujo 14,7 % en el 2020, lo que indicó que 43.000 personas quedaron desempleadas. A pesar de esta situación, la contratación de mujeres se comportó de manera positiva aumentando 14,4 %, es decir, 3.600 contrataciones nuevas; diferente para los hombres, que reportó una reducción de personal del 18 %.

Por grupo etario, la población que presentó un mayor descenso en el sector de la construcción en cuanto a empleo se refiere, fue la población en edades entre los 14 a 28 años, que se contrajo un 22,6 % (113.000 empleados), mientras que en el 2019, este total fue de 126.000 empleados. El grupo etario de 29 a 45 años tuvo una variación de -10,4 %, es decir, 13.000 trabajadores menos en comparación con el 2019. Por su parte, el grupo mayores de 46 años se redujo un 3 %.

Uno de los principales indicadores de la construcción es el área licenciada, la cual presentó cifras negativas al terminar el año. A pesar de lograr una recuperación en metros cuadrados luego de los meses de cese de actividades (abril y mayo), cerró el 2020 con un total de 3.295.814 metros cuadrados (m²) licenciados para edificaciones, presentando una reducción

del 19,2 %, equivalentes a 782.000 m² menos en comparación con el 2019. Esto como consecuencia a que la reapertura del sector se enfocó en culminar las obras en proceso de construcción, quedando en pausa muchos de los proyectos que se esperaban licenciar a corto plazo.

La vivienda por su parte registró un total de 2.383.730 m² licenciados, con una contracción de 26,8 % y una disminución de 873.598 m² en 2020, dado que, en los dos apartados área licenciada para vivienda de interés social y área licenciada para vivienda diferente de VIS, presentó un comportamiento negativo con variaciones de 28,4 % y 25,5 %, respectivamente. El área licenciada para destinos diferentes de vivienda aumentó 11,1 %, registrando un total de 913.084 m² más.

Al desagregar este indicador, sobresale la construcción para uso comercial que además de ser una de las categorías que aporta el mayor número de metros cuadrados, registró una variación positiva de 74,8 % con 388.487 m². De la misma manera, la categoría de educación registró un ascenso de 5,6 % al aumentar 7.432 m² licenciados. Otros de los apartados que registró cifras positivas para el 2020 fueron: bodegas, hoteles y administración pública.

Los demás indicadores relacionados con el sector de la construcción en Bogotá disminuyeron para el periodo de análisis; tales como el área que inició proceso constructivo, el área que se encontraba en proceso de construcción, el área efectivamente construida y, los materiales de construcción, aspectos que reflejaron el difícil momento económico del 2020 y por el que aún atraviesa la ciudad como resultado de la pandemia.

39.680 VIVIENDAS VENDIDAS EN 2020, UN AUMENTO DE 15,6 % FRENTE A 2019

El área que inició proceso de construcción registró un total de 1.863.931 m² en el 2020, cifra que arrojó una disminución de más de un millón de metros cuadrados con respecto al 2019, representando una contracción del 35,7 % en el indicador. Este panorama se evidenció con mayor fuerza en el área destinada para edificaciones con usos diferentes a vivienda, donde la reducción de m² alcanzó el 57,1 %, cifras mínimas históricas como 66.785 m² para el segundo trimestre y 81.806 m² para el cuarto trimestre de 2020, comportamiento que no se registraban en la ciudad desde hace más de 10 años.

En el caso de vivienda, el año cerró con un total de 1.504.553 m² equivalente al -27,1 %.

En el apartado del área que se encontraba en proceso de construcción, se observó una variación negativa del 22,4 % con 4.720.230 m² en el 2020. Esta cifra es inferior en 1.366.009 m² al compararla con la registrada en 2019, lo anterior, jalonado por los resultados del segundo trimestre del 2020 momento donde se presentó el mayor aislamiento preventivo obligatorio para prevenir la propagación del virus, que reveló un total de 3.714.201 m².

Gráfica 7.2 Área en proceso de construcción, total y para vivienda en Bogotá, trimestral 2016 – 2020



Fuente: DANE – Censo de edificaciones (CEED). Elaboración SDDE-ODEB

El área en proceso de construcción para vivienda disminuyó 11,6 % en el 2020, comportamiento que se presenta desde el 2019 cuando la caída en metros cuadrados alcanzó el 9,6 %. Por su parte, el área en proceso de construcción en destinos diferentes al de vivienda reflejó una baja aún mayor (38,7 %) presentando un total de 1.493.894 m², este fenómeno se evidencia

desde el 2017 donde la variación negativa se ubicó en 6,9 %.

El área en proceso de construcción decreció 22,4 %, concentrando su actividad en cinco, de las veinte localidades que sumaron en conjunto más del 65 % del total así: Usaquén aportó el 16,9 %, Suba 14,9 %, Chapinero 12,6 %, Fontibón y Engativá cada una con 10,8 %. (Tabla 7.1).

Tabla 7.1 Total área en proceso de construcción en Bogotá según localidad, 2020

Localidad	Total	% del total
Usaquén	798.321	16,9%
Suba	704.112	14,9%
Chapinero	595.761	12,6%
Fontibón	511.034	10,8%
Engativá	510.552	10,8%
Kennedy	311.064	6,6%
Bosa	214.849	4,6%
Teusaquillo	171.259	3,6%
Santafé	142.346	3,0%
Barrios Unidos	136.315	2,9%
Los Mártires	125.475	2,7%
Ciudad Bolívar	96.529	2,0%
San Cristóbal	91.893	1,9%
Puente Aranda	90.585	1,9%
Rafael Uribe Uribe	65.133	1,4%
Antonio Nariño	51.541	1,1%
Usme	38.574	0,8%
Tunjuelito	34.550	0,7%
La Candelaria	30.189	0,6%
Total	4.720.080	100%

Fuente: DANE – Censo de edificaciones (CEED). Elaboración SDDE-ODEB



LAS VENTAS DE VIVIENDA *aumentaron* SIGNIFICATIVAMENTE TANTO A NIVEL NACIONAL COMO EN BOGOTÁ

Es importante destacar que, aunque la situación de la pandemia desde luego aportó a las cifras negativas registradas en el 2020, el sector ya venía presentando una disminución anual en el área en proceso de construcción con caídas del 5,6 % en 2016; 0,9 % en el 2017; 9,3 % en el 2018 y 12 % en el 2019.

En el balance de obras civiles de 2020, se reportó una ejecución efectiva de recursos cercana al 66 % (un billón de pesos) de lo presupuestado por el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), con obras como la peatonalización de la carrera séptima entre avenida Jiménez y la calle 26, o los trabajos de mejoramiento en las estaciones de Transmilenio carrera 47, Niza calle 127, av. 68, Rionegro y Suba calle 95, que ampliarán la capacidad de usuarios en cada una de estas, o la calle 153 (avenida La Sirena), entre carreras 9 y 19 que aunque fue puesta en funcionamiento en mayo de 2020, las obras continuaron en la protección del canal El Cedro, que también fue intervenido en el proyecto. (El Tiempo, 2020).

De la misma manera, se terminaron obras de mantenimiento en aproximadamente 120 km de malla vial, en 6 puentes vehiculares contando el desarrollado en la av. José Celestino Mutis con av. Boyacá y 18 peatonales (dos de ellos en la avenida La Sirena) y en 125.000 m² de espacio público.

Así mismo, se espera que el 2021 sea un año en el que se ejecuten las obras civiles como el mejoramiento de la calle 13 al occidente de la ciudad, las intervenciones de Transmilenio en las avenidas 68, Cali y Caracas tramo sur y uno de los más importantes, que es el corredor verde que creará un espacio de cero emisiones entre la calle 24 y la calle 245 sobre la carrera séptima; que en realidad serán tres tramos que responderán a las

necesidades alrededor de cada trayecto: el primero, que va desde la calle 24 hasta la 32; el segundo, que va desde el parque nacional hasta la calle 100 y el tercero que va desde la calle 100 hasta la calle 245.

El área causada o efectivamente construida en la capital presentó una reducción del 33,4 %, disminuyendo en 1.125.079 m² con respecto al 2019. La categoría de edificaciones residenciales presentó una variación de -31,1 % explicada en parte por la reducción del área causada en apartamentos, más específicamente en el estrato 3 el cual aportó más metros cuadrados y fue el más afectado en el 2020 con un decrecimiento del 25,2 %, que significó 202.660 m² menos. El área de los apartamentos estrato 2 registró una disminución importante de 191.983 m² con respecto al año anterior, y una variación negativa de 48,6 %.

En el apartado de las edificaciones diferentes de vivienda, alcanzó un descenso del 38,7 % que significó 392.000 m² menos. Comercio varió -44,2 % y disminuyó 135.000 m² ubicándose como la categoría que mayor número de metros cuadrados dejó de construir en el 2020. Le sigue educación, que para el periodo se contrajo un 40,6 % representando 88.500 m² menos. Es importante destacar que la categoría de hospitales presentó una variación positiva del 64,1 %, aumentando 25.000 m² gracias a las mega obras hospitalarias que vienen desde la Administración anterior y se han mantenido, tales como la torre de urgencias del hospital de occidente en Kennedy, y los tres nuevos hospitales de Bosa, Usme y Santa Clara; este último se levantará en predios del hospital San Juan de Dios (Giraldo, 2019).

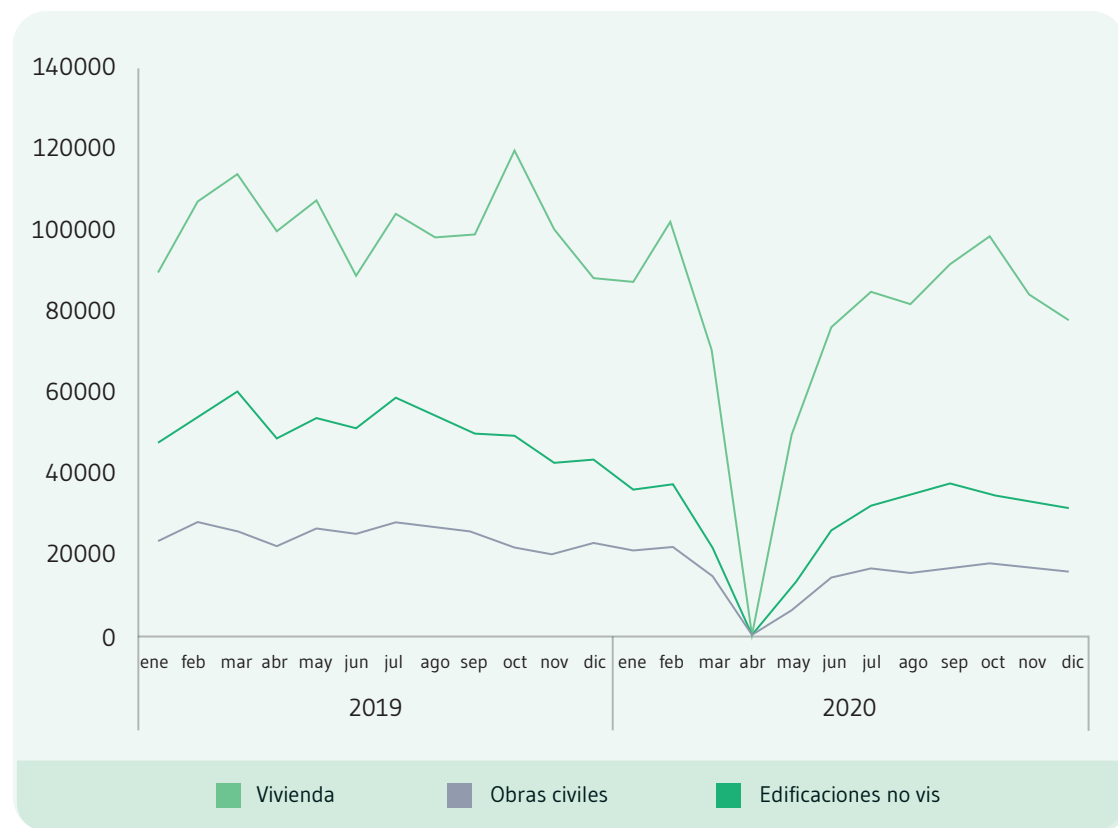
**EL ÁREA LICENCIADA
PARA DESTINOS
DIFERENTES DE
VIVIENDA
AUMENTÓ 11,1 %,
913.084 M² MÁS**

**25.000 m²
en mega obras
hospitalarias**

Los materiales de construcción no fueron ajenos a la crisis evidenciada en el sector durante el 2020, el cese de actividades generó una disminución en la demanda de materiales que llevó a registrar cifras negativas, tanto en los despachos de

cemento gris como en la producción de concreto premezclado total. En el caso de los despachos de cemento gris, la contracción registrada fue del 23,3 %, que representó 328.000 toneladas métricas de disminución en los despachos.

Gráfica 7.3 Producción de concreto según destino en Bogotá, miles de metros cúbicos, 2019 – 2020



Fuente: DANE – Censo de edificaciones (CEED). Elaboración SDDE-ODEB

Por otra parte, la producción de concreto premezclado para edificaciones en Bogotá reflejó una contracción del 33,3 % con 1.448.489 de metros cúbicos (m³) despachados en el 2020, frente a los 2.172.523 m³ que fueron utilizados en 2019. Dentro de esta categoría, la producción de concreto para

construcción de viviendas disminuyó 25,4 % y las edificaciones diferentes a vivienda se redujeron en 44,8 %. De la misma manera, las obras civiles presentaron 118.000 m³ menos, cerrando el 2020 con 180.240 m³ lo que significó una reducción del 39,6 %.

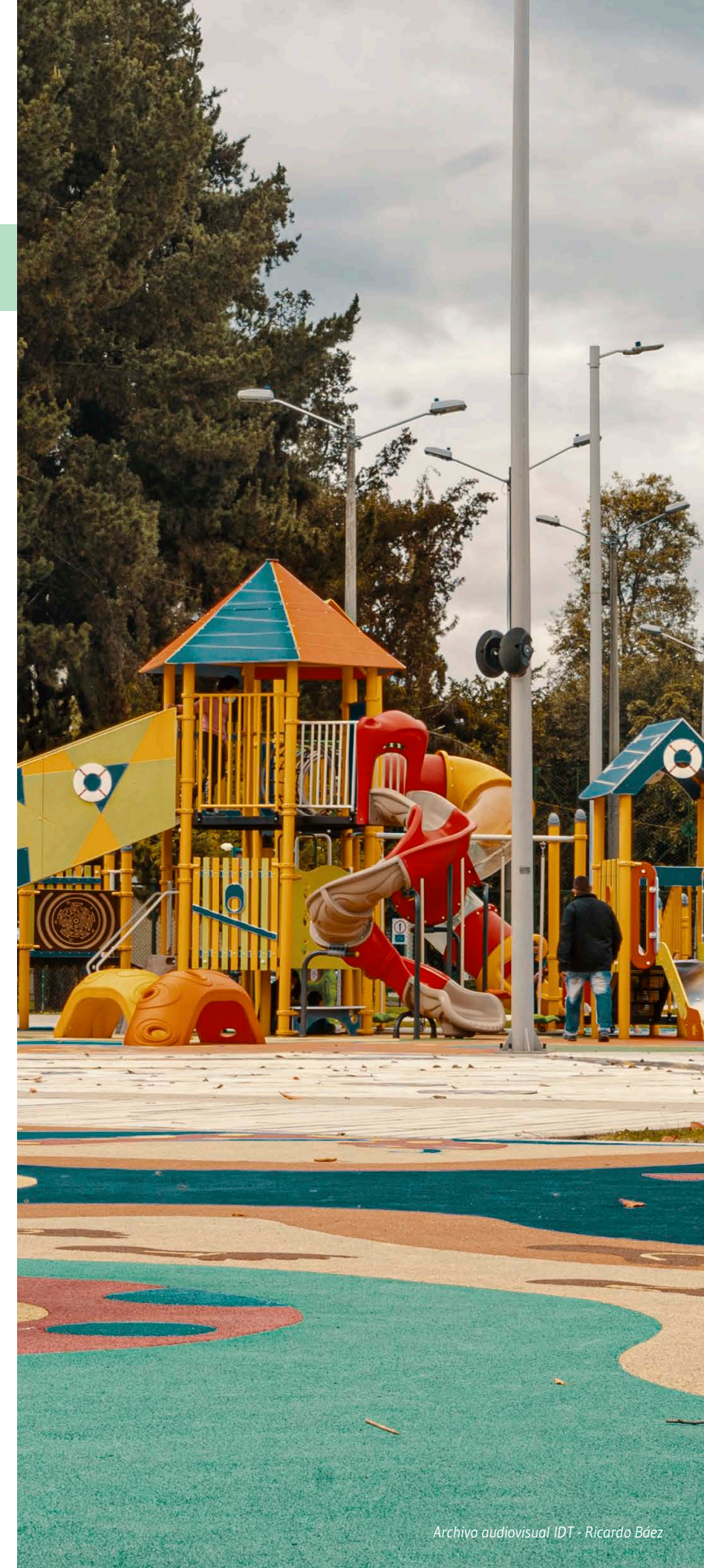
7.2 Inversión en obras públicas

La inversión en obras públicas se convirtió en una de las estrategias de mitigación del impacto económico durante la pandemia y de reactivación económica. Según la Secretaría de Gobierno de Bogotá, se tomaron medidas excepcionales y transitorias por medio del Decreto 113 de abril de 2020, donde se reglamentó el manejo de los recursos vía Fondo de Desarrollo Local (FDL) y así favorecer la atención a población más vulnerable.

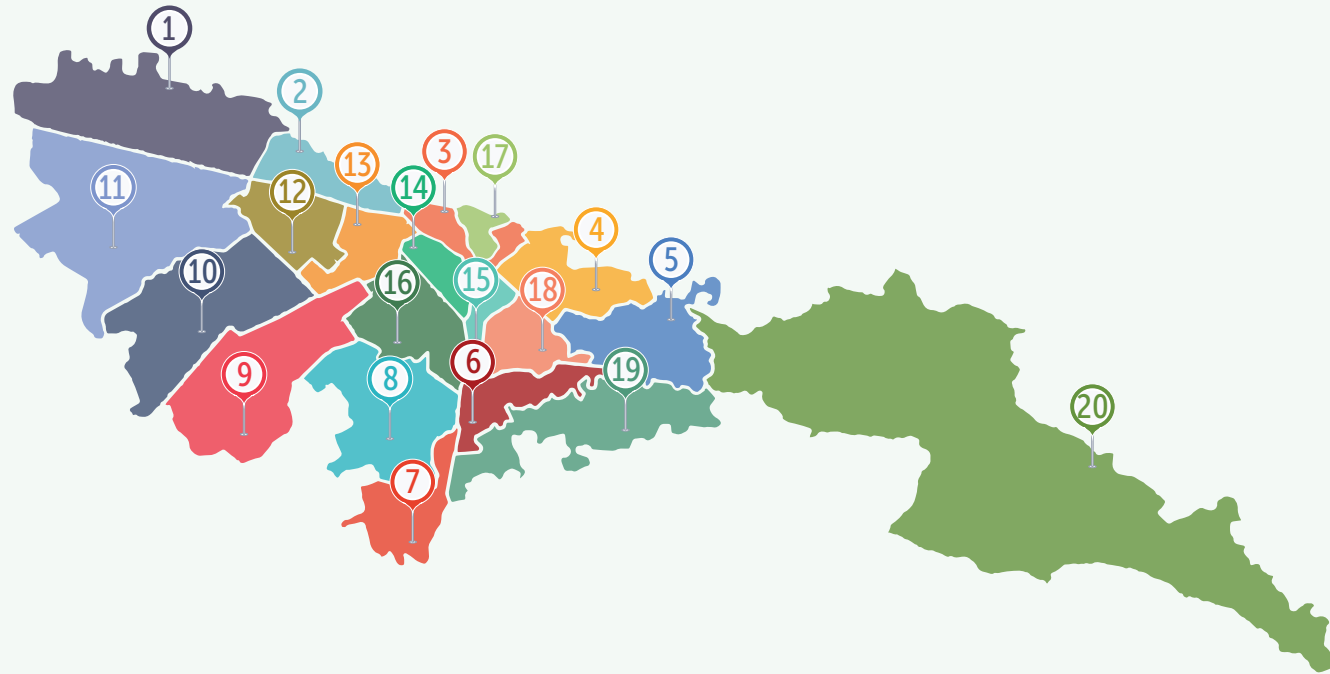
Esta estrategia consistió en generar o mantener empleos directos e indirectos en la capital, mediante la ejecución de obras de infraestructura relacionadas con la conservación y construcción de la malla vial local, construcción y mantenimiento de parques, obras de espacio público, jardines infantiles, y salones comunales que adelantan los FDL.

De acuerdo con la información de esta secretaría, con la estrategia se logró la generación de 4.130 empleos, de los cuales 1.993 fueron directos. La localidad más beneficiada fue Ciudad Bolívar con 293 empleos directos y en la cual la inversión alcanzó los \$73.402 millones, seguido de Bosa con 279 empleos y San Cristóbal con 173 y un total de 16 contratos.

Resultado de la continuación de las obras en ejecución como parte de la mitigación del impacto económico, se finalizaron 76 contratos en las diferentes localidades, resaltando Rafael Uribe Uribe con 10 contratos finalizados durante el 2020.



Gráfica 7.4 Empleos directos e indirectos generados por obras civiles durante el aislamiento preventivo obligatorio, 2020



	Directos	Indirectos		Directos	Indirectos
1 Usaquéen	39	84	11 Suba	110	92
2 Chapinero	47	55	12 Barrios Unidos	48	110
3 Santa Fé	100	57	13 Teusaquillo	30	9
4 San Cristóbal	163	80	14 Los Mártires	12	21
5 Usme	51	14	15 Antonio Nariño	45	29
6 Tunjuelito	87	125	16 Puente Aranda	102	101
7 Bosa	279	282	17 Candelaria	52	19
8 Kennedy	191	259	18 Rafael Uribe Uribe	112	68
9 Fontibón	113	199	19 Ciudad Bolívar	294	404
10 Engativá	6	0	20 Sumapaz	112	129

Fuente: Secretaría Distrital de Gobierno – Dirección para la Gestión del Desarrollo Local (FDL)





Archivo fotográfico Aeropuerto Internacional El Dorado

3

Mercado laboral

8. Mercado laboral 9.

9. Mercado laboral: indicadores parciales 2020 10.



8. Mercado laboral

La pandemia por COVID-19 ha sido uno de los eventos más disruptivos en la historia reciente de la humanidad.

Para mitigar su velocidad de contagio, la mayoría de los gobiernos implementaron políticas restrictivas a la movilidad y las actividades que implicaran aglomeración de personas. Estas restricciones incluyeron cuarentenas generalizadas o parciales permitiendo excepciones solo a los trabajadores de sectores económicos específicos como el sector de la salud y abastecimiento.

Este hecho suscitó una crisis económica sin precedentes y con ello la tasa de desempleo más alta desde que se tienen registros en Colombia (Banco de la República, 2020). En este sentido, la pandemia ocasionada por el COVID-19 no solo significó una amenaza para la salud pública de la ciudadanía, sino también para el bienestar económico y social de las personas a mediano plazo (Organización Internacional del Trabajo, 2020). Así las cosas, en Bogotá se declaró la calamidad pública el 16 de marzo de 2020 y el Gobierno distrital de manera inmediata implementó una serie de medidas que impactaron económicamente la ciudad²⁰ las cuales se reflejaron de forma directa en el mercado laboral.



••••• ²⁰ En la sección de Bogotá en el contexto global se pueden consultar en orden cronológico las principales medidas tomadas durante la pandemia en 2020.

El cese de actividades y las restricciones impuestas para la contención del virus generaron una pérdida importante de empleos, profundizando problemas estructurales especialmente en grupos más vulnerables como mujeres, jóvenes, trabajadores informales y personas con un menor nivel educativo²¹.

Este contexto propició una importante disminución del total de ocupados en la ciudad²², se pasó de 4.186.301 personas ocupadas en 2019 a 3.624.505 en el 2020; una variación de -13,4 % que significó 561.796 ocupados menos en la ciudad. En paralelo, se presentó un aumento considerable en la tasa de desempleo de 7,3 p.p al pasar de 10,9 % en 2019, a 18,2 % en 2020. Lo que indicó que hubo 296.232 personas desocu-

padadas más, respecto a 2019. Así mismo, la Población económicamente activa²³ (PEA) también disminuyó, en 2019 esta población representaba el 56,9 % del total de la ciudad y para 2020, la cifra se ubicó en 53,1 %, cayendo en 3,8 p.p.

Por su parte, el indicador de la Población económicamente inactiva (PEI) conformado principalmente por amas de casa y estudiantes²⁴ aumentó 3,9 p.p al pasar de 25,6 % en 2019, a 29,5 % en 2020. Finalmente, para completar la distribución de los indicadores de la oferta laboral de Bogotá, se encuentra la población menor de 12 años la cual se ubicó en 0,2 p. p, por encima del registro que hubo en 2019 que fue de 17,6 %.

Tabla 8.1 Estructura y distribución de la oferta laboral en Bogotá, 2019-2020

Indicador	2019	2020	Var. (%) 2019-2020	Part. (%) '19	Part. (%) '20	Distr. (%) '19	Distr. (%) '20
Población Total (GEIH-Dane)	8.264.019	8.354.967	1,1	100	100	100	100
Población menor de 12 años	1.453.478	1.457.319	0,3	17,6	17,4	17,6	17,4
Población en Edad de Trabajar (PET)	6.810.542	6.897.648	1,3	82,4	82,6		
Población económicamente inactiva (PEI)	2.112.165	2.464.835	16,7	31	35,7	25,6	29,5
Población económicamente activa (PEA)	4.698.377	4.432.813	-5,7	69	64,3		
Ocupados	4.186.301	3.624.505	-13,4	61,5	52,5	50,7	43,4
Desocupados	512.076	808.308	57,8	10,9	18,2	6,2	9,7

Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

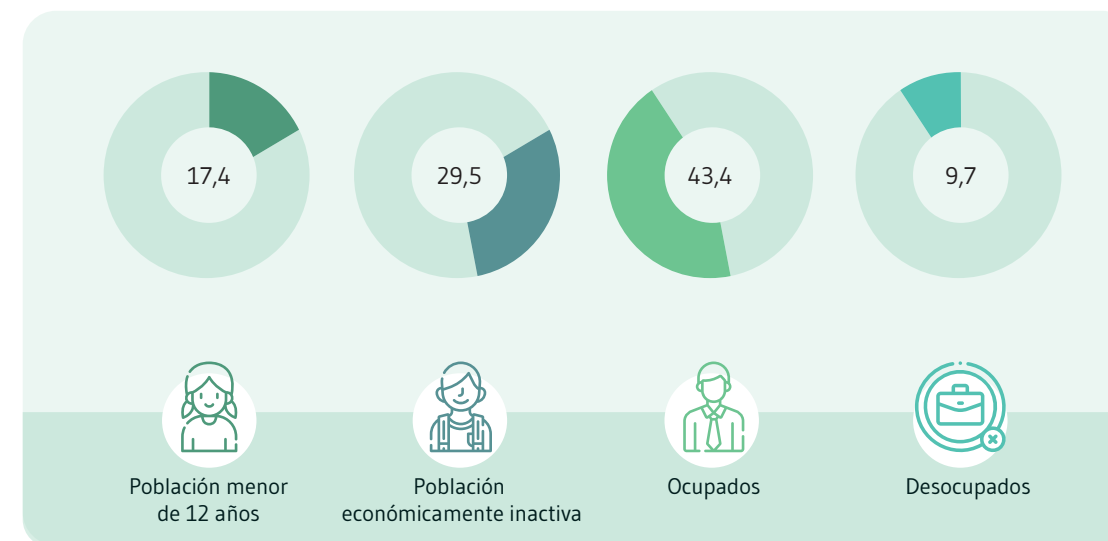
²¹ De acuerdo con el último informe de la CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, uno de los grupos más vulnerables a estos choques son los inmigrantes; sin embargo, en este documento no se tiene en cuenta, ya que no es tema de estudio de este libro.

²² El DANE considera en la GEIH que una persona estuvo ocupada, si y solo si: 1) la persona trabajó en la semana de referencia por lo menos una hora; 2) si por circunstancias particulares no trabajó, pero tenía un empleo; y 3) las personas que trabajaron dentro de sus hogares sin remuneración.

²³ También se le llama fuerza laboral y está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo.

²⁴ El DANE define la población económicamente inactiva (PEI) como todas las personas en edad de trabajar que no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas e inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar).

Gráfica 8.1 Distribución de la oferta laboral, 2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Como se observa en la Tabla 8.1, la Población en edad de trabajar (PET) no representó un cambio importante en el período de análisis, se dio un aumento de 0,2 p.p. al pasar de 82,4 % en el 2019 a 82,6 % en 2020. Al analizar la información por sexo, las mujeres mantuvieron su participación en el 51,5 %, mientras que los hombres participaron con el 48,5 % de la población total de Bogotá; esto significó una diferencia de 3,0 p.p. entre mujeres y hombres. La diferencia con respecto a la PET continuó con la misma tendencia de 4,3 p.p. a favor de las mujeres.

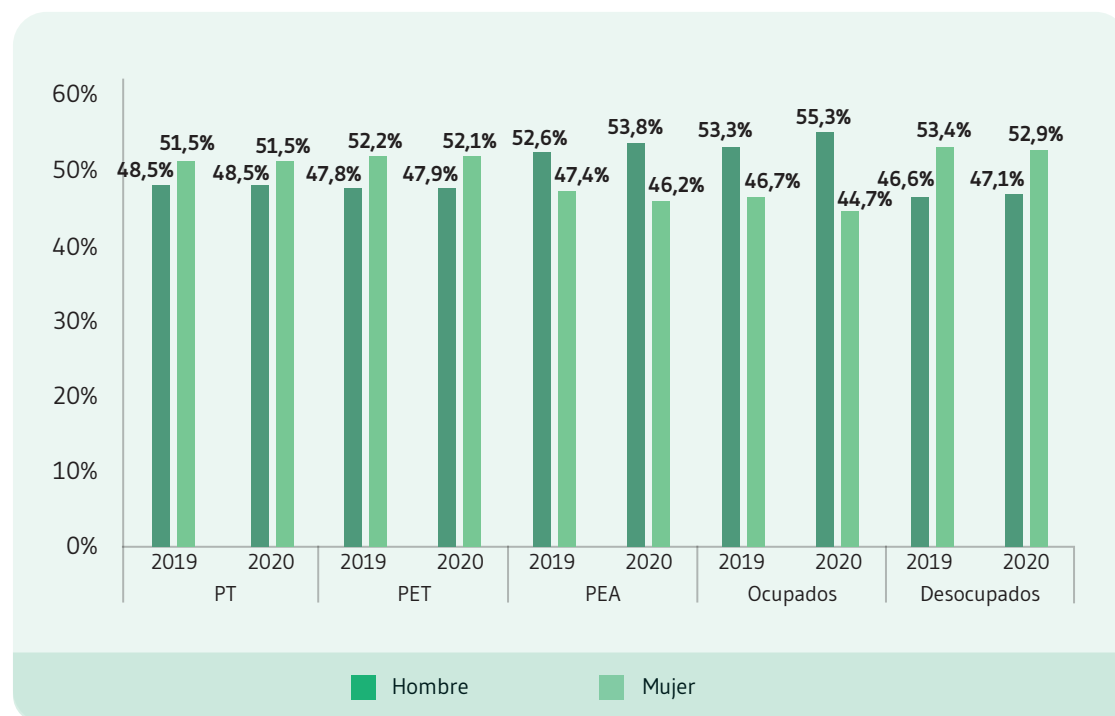
Ahora bien, al analizar la población económicamente activa (PEA) la distribución se invirtió y fue la población masculina quienes contribuyeron en mayor proporción representando el 53,8 %; cifra superior en

7,7 p.p. a la participación de las mujeres que se ubicó en el 46,2 %. Este comportamiento se replicó en el total de los ocupados en donde los hombres participaron con el 55,3 % y las mujeres con el 44,7 %, mostrando con esto una brecha de 10,7 p.p. a favor de los hombres.

En lo que respecta al comportamiento de los desocupados por sexo, como se aprecia en la gráfica 8.2, las mujeres continuaron siendo las más afectadas, pero sin cambios importantes respecto a 2019. La participación fue del 52,9 % en el 2020 con relación al 53,4 % que se reflejó en el 2019. Por su parte, los hombres participaron con el 47,1 % para el período analizado.

LA OCUPACIÓN LABORAL REGISTRÓ UNA VARIACIÓN DE -13,4, EQUIVALENTE A 561.796 DESOCUPADOS

Gráfica 8.2 Indicadores generales del mercado laboral y distribución según sexo, 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

8.1 Dinámica de la ocupación

Como se mencionó anteriormente, en el 2020 Bogotá registró una población ocupada de 3.624.505 personas, presentando una disminución de 561.796 empleos respecto a 2019 cuando el total de los ocupados fue de 4.186.301. Las actividades económicas más afectadas fueron: comercio y reparación

de vehículos (-119.687); administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana (-94.232); alojamiento y servicios de comida (-93.112); y actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios (-91.221).

Tabla 8.2 Variación del número de ocupados por sector económico, 2019-2020

Ocupados totales				
	2019	2020	Cambio 2020-2019	Part. (%) '20
Total ocupados en Bogotá	4.186.301	3.624.505	-561.796	100
Sectores que incrementaron el número de empleos				
Actividad económica	2019	2020	Nuevos empleos	Part. (%) '20
Información y comunicaciones	110.288	119.084	8.796	3,3
Suministro de electricidad gas, agua y gestión de desechos	30.919	48.749	17.830	1,3
No informa	789	2.921	2.132	0,1
Sectores que redujeron el número de empleos				
Actividad económica	2019	2020	Reducción de empleos	Part. (%) '20
Comercio y reparación de vehículos	838.351	718.663	-119.687	19,8
Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana	606.611	512.379	-94.232	14,1
Alojamiento y servicios de comida	302.796	209.684	-93.112	5,8
Actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios	399.816	308.595	-91.221	8,5
Industrias manufactureras	560.879	509.552	-51.328	14,1
Construcción	293.300	248.744	-44.556	6,9
Actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos	465.902	437.091	-28.810	12,1
Transporte y almacenamiento	309.476	285.805	-23.671	7,9
Actividades financieras y de seguros	129.680	107.878	-21.801	3,0
Actividades inmobiliarias	107.264	90.098	-17.166	2,5
Explotación de minas y canteras	13.248	8.609	-4.638	0,2
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	16.981	16.652	-330	0,5

Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB



Para el período de análisis, como se observa en la tabla 8.2, dos de las catorce actividades económicas en Bogotá generaron empleo y vincularon a 26.626 personas, pasando de 114.207 ocupados en 2019 a 167.833 en el 2020. No obstante, en las otras doce actividades económicas se presentó un decrecimiento de 590.553 plazas de trabajo.

Frente a estas cifras, es pertinente mencionar que las directrices impartidas por el Gobierno nacional y distrital en virtud de la pandemia por coronavirus influyeron en la reducción de los ocupados. En Colombia, el primer caso de COVID-19 fue diagnosticado el 6 de marzo de 2020 en Bogotá y 10 días después se declaró la calamidad pública debido a la situación epidemiológica. En el territorio nacional, el 22 de marzo se estableció el aislamiento preventivo obligatorio que exigió el cese de actividades no esenciales en todo el país.

La reducción de la actividad económica y las restricciones en materia de circulación de personas afectaron a todos los sectores económicos, especialmente a aquellos que por su naturaleza implicaban interacción o aglomeración de personas, los cuales tuvieron que suspender por completo su actividad. Entre estos sectores están alojamiento y servicios de comida (-94.232 ocupados) y actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios (-93.112).

La suspensión de las actividades por la crisis de salubridad generó una aversión a consumir servicios que representaran riesgo de contagio y aumentó el nivel de ahorro precautelativo de los hogares, reduciendo aún más el consumo (Banco de la República, 2020). Así mismo, la disminución de los ocupados se relaciona con la pérdida de ingresos y, a su vez, con un menor consumo de bienes y servicios, esta situación se vio

reflejada en las actividades de comercio y reparación de vehículos, en donde el número de ocupados se redujo en 119.687 personas; industrias manufactureras en 51.328; actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos en 28.810.

La dinámica descrita anteriormente se reflejó en el descenso de 8,9 p.p. en la tasa de ocupación, la cual pasó de 61,5 % en 2019 a 52,5 % en el 2020, como consecuencia de la baja capacidad de generación de nuevos puestos de trabajo en las empresas a raíz de la crisis sanitaria. Este aspecto que se evidenció en el retroceso de la tasa de ocupación de la ciudad cuyo valor fue el más bajo en las últimas dos décadas.

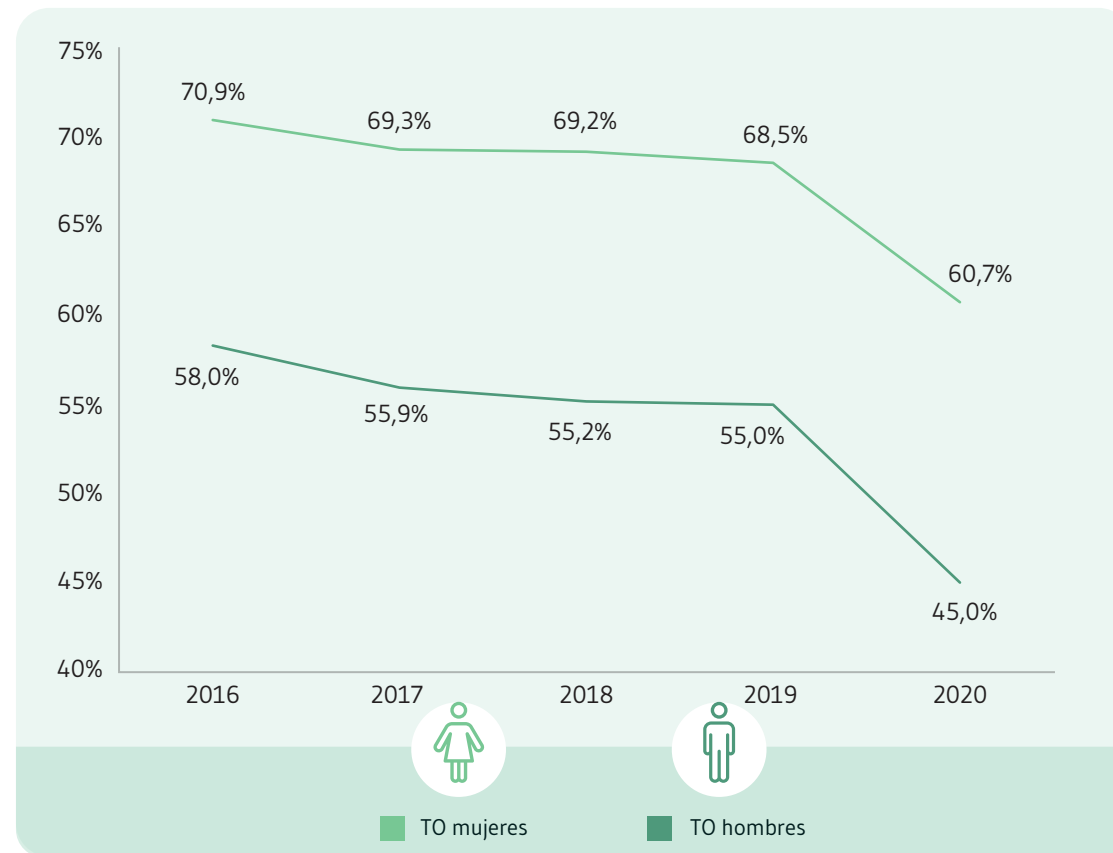
Desde otra perspectiva de análisis, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha reivindicado el concepto de “trabajo decente” para definirlo no solo en términos de condiciones de trabajo y salarios, protección y promoción del trabajador, sino también de libertad de los trabajadores e igualdad de sexo. Por lo tanto, cerrar la brecha de género en el mercado laboral se ha establecido como un aspecto primordial para el crecimiento, la igualdad y la reducción de la pobreza (CEPAL/ OIT, 2019). Frente a este punto, una de las brechas que existe entre hombres y mujeres en el mercado laboral es el acceso y la decisión de hacerlo, la cual puede estar influenciada por contextos económicos y sociales como la familia o el nivel educativo (CEPAL/ OIT, 2019).

Al analizar la ocupación por sexo en 2020, se observó en el grupo de los hombres una ocupación del 60,7 % y del 45 % en el grupo de mujeres, lo que representó un cambio negativo por el aumento de 2,1 p.p. en la brecha de ocupación al pasar de 13,6 p.p. en 2019 a 15,7 p.p. en el 2020 (Gráfica 8.3).

EN 2020, SE EVIDENCIÓ UNA MENOR PARTICIPACIÓN Y ACCESO DE LAS MUJERES AL MERCADO LABORAL

2,1 p.p aumentó brecha de ocupación por sexo

Gráfica 8.3 Brecha en la ocupación laboral, 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Ahora, respecto a la variación de la población ocupada en Bogotá por posición ocupacional, en el 2020 se presentaron cambios importantes en la ocupación de jornalero o peón²⁵ con una variación de 139,1 %. Cabe resaltar que, esta es una de las posiciones con menor número de ocupados y cualquier cambio que se produzca aumentará o disminuirá en gran medida su variación porcentual. En este sentido, entre 2019 y 2020 el aumento fue de 1.208 personas en esta posición ocupacional, seguido de la

posición de obrero o empleado del gobierno con 1,9 %.

En las seis posiciones ocupacionales restantes se revelaron variaciones negativas en el 2020. De este grupo se resalta la posición de obrero o empleado de empresa particular, que tuvo una caída de 14,7 % al pasar de 2.334.345 ocupados en 2019 a 1.990.069 en 2020. Por otro lado, la posición ocupacional de trabajadores por cuenta propia disminuyó en 120.120 ocupados, lo

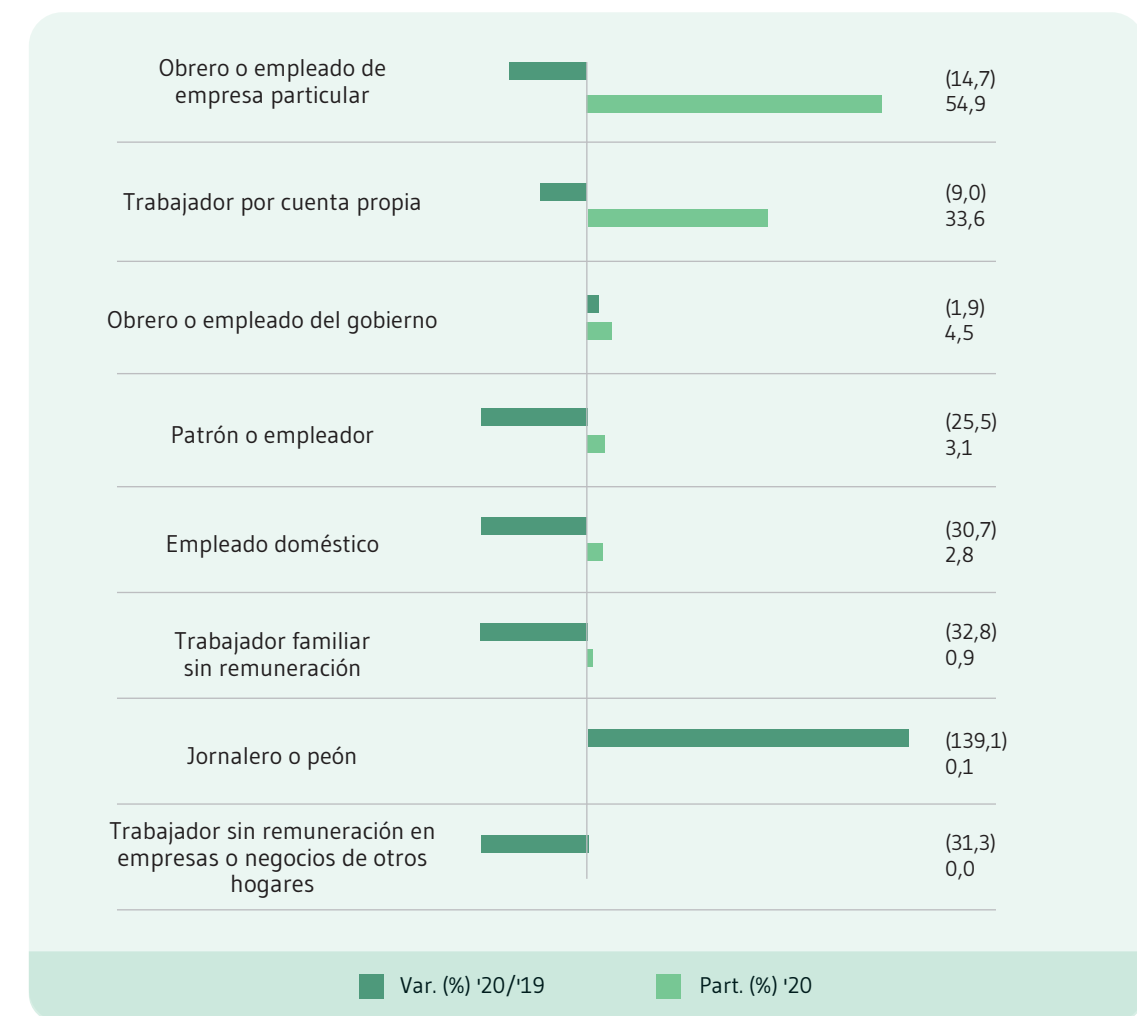


18,2 %
Tasa de desempleo 2020

que representó una variación del -9 %. Cabe mencionar que, estas dos últimas posiciones ocupacionales, aunque presentaron una variación menor fueron las que más generaron empleo y marcaron la tendencia en el grupo de ocupados. Frente a las demás

posiciones ocupacionales la disminución fue en el siguiente orden: trabajador familiar sin remuneración 32,8 %; trabajador sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares 31,3 %; empleado doméstico 30,7 %; y patrón o empleador 25,5 % (Gráfica 8.4).

Gráfica 8.4 Distribución (%) y variación de la población ocupada según posición ocupacional, 2020



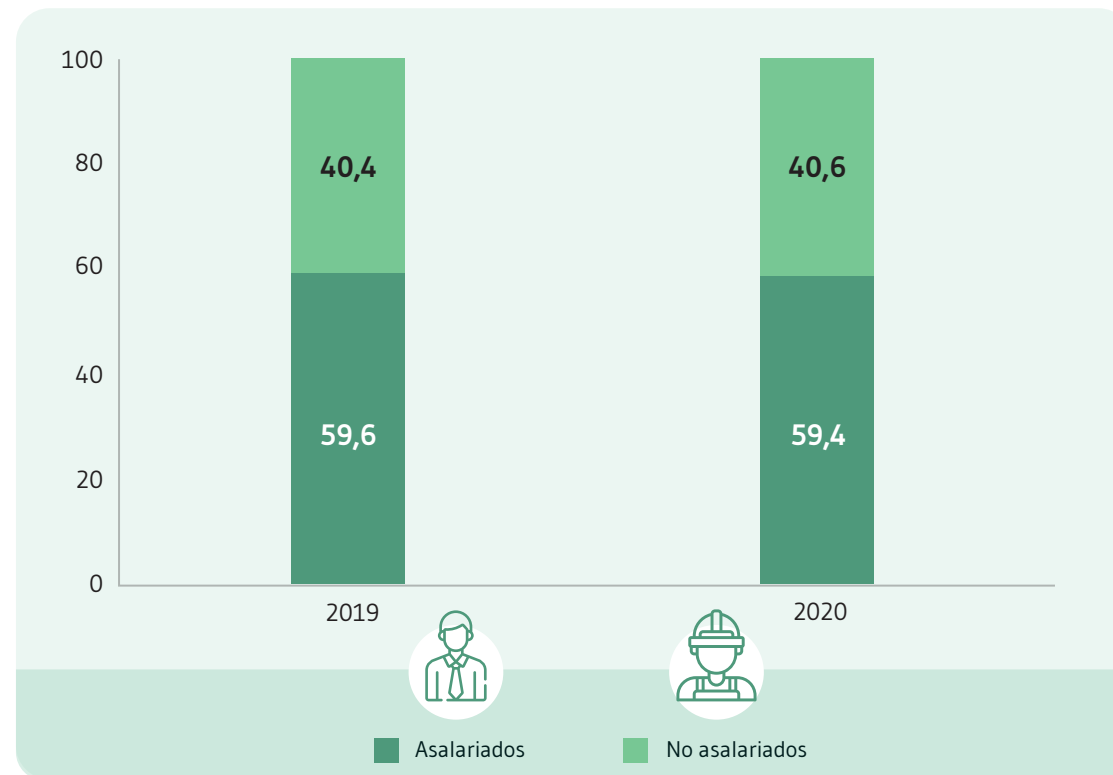
Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

²⁵ De acuerdo con el DANE, la ocupación de jornalero o peón es todo aquel trabajador que se dedica directamente a la producción de bienes agrícolas o pecuarios, bajo la dependencia de un patrón de quien obtiene una remuneración, ya sea fija o por unidad producida.

En relación con la posición ocupacional, la tasa de asalariados²⁶ pasó de 59,4 % en 2019 a 59,6 % en el 2020, con un aumento de 0,2 p.p. Estos resultados continuaron con la tendencia de años anteriores en donde seis, de cada diez ocupados en Bogotá pertenecía a la población asalariada (Gráfica 8.5).

Por su parte, el grupo integrado por los ocupados no asalariados mostró un aumento de 0,2 p.p. en la tasa, pasando del 40,4 % en el 2019 al 40,6 % en el 2020. Paralelo al aumento, se presentó una disminución de 220.584 personas en este grupo; el descenso tanto de los asalariados y de los no asalariados se fundamenta por la caída del número de ocupados en la ciudad.

Gráfica 8.5 Distribución (%) de los ocupados según asalariados y no asalariados, 2019-2020

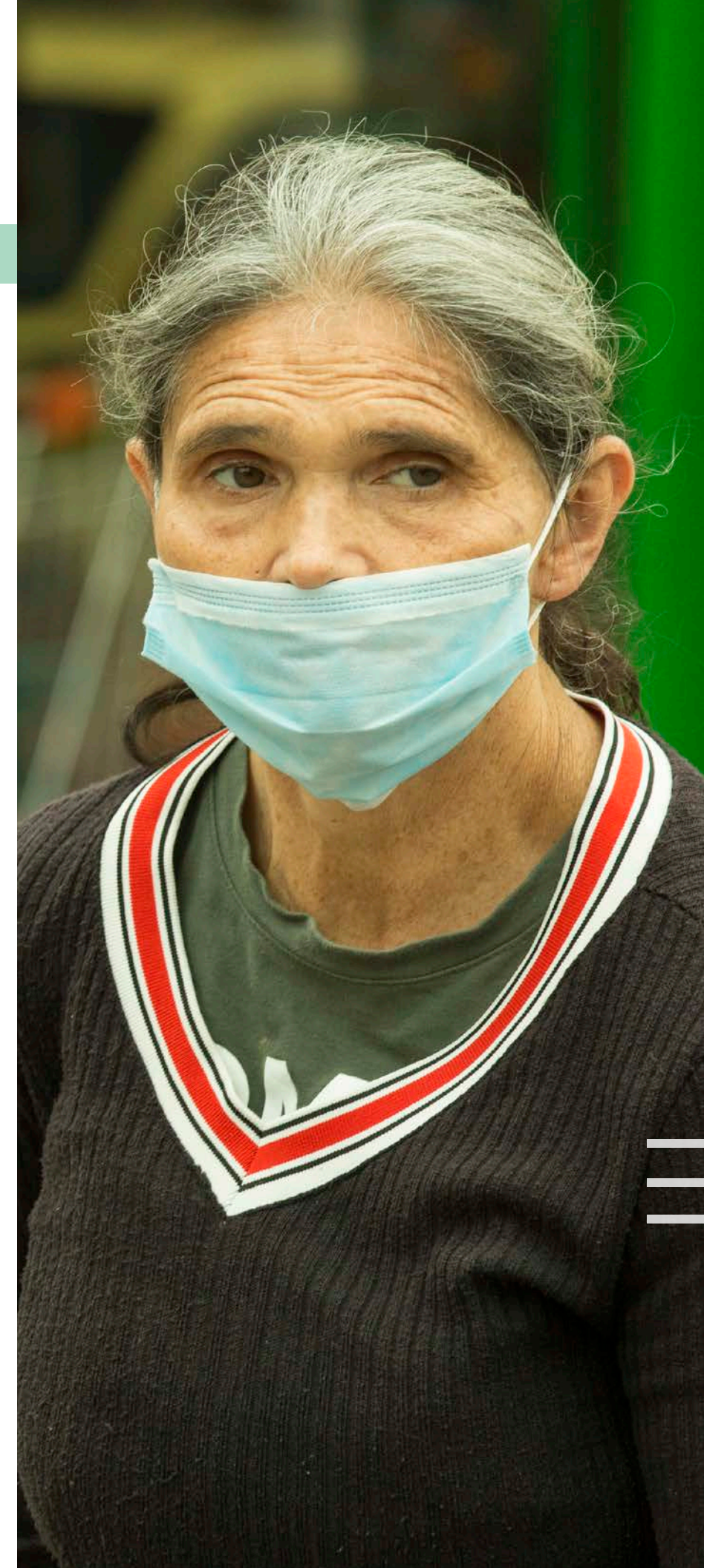


Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

8.2 Desocupados

La tasa de desempleo en Bogotá cerró 2020 en 18,2 %; 7,3 p.p. por encima del registro que hubo en 2019 donde esta se ubicó en el 10,9 %. Por sexo, se observó una tendencia de aumento del indicador especialmente en la tasa de desocupación de las mujeres, la cual desde el 2016 se ha mantenido en dos dígitos; contrario al comportamiento de la tasa de desocupación de los hombres que se ha sostenido en índices menores que la tasa de desempleo de la ciudad (Gráfica 8.6). Así las cosas, en el 2019 la tasa de desempleo para las mujeres se situó en el 12,3 % y para los hombres en 9,7 %. En el 2020, la tasa de desempleo de las mujeres ascendió al 20,9 % y al 16 % para los hombres.

Respecto a la diferencia que existe entre la tasa de desempleo de hombres y mujeres, en el 2020 se presentó la mayor brecha de los últimos cinco años. Mientras que para 2019 esta fue de 2,6 p.p., en el 2020 aumentó a 4,9 p.p. evidenciando una desventaja en el acceso al mercado laboral para la población femenina. Entre las barreras existentes se pueden encontrar factores externos como los estereotipos de sexo, la segregación del mercado laboral, la ausencia de una política laboral consolidada que favorezca el manejo de la vida laboral, familiar y la dificultad para compartir las responsabilidades domésticas y del cuidado del hogar (Agut & Martín, 2007).

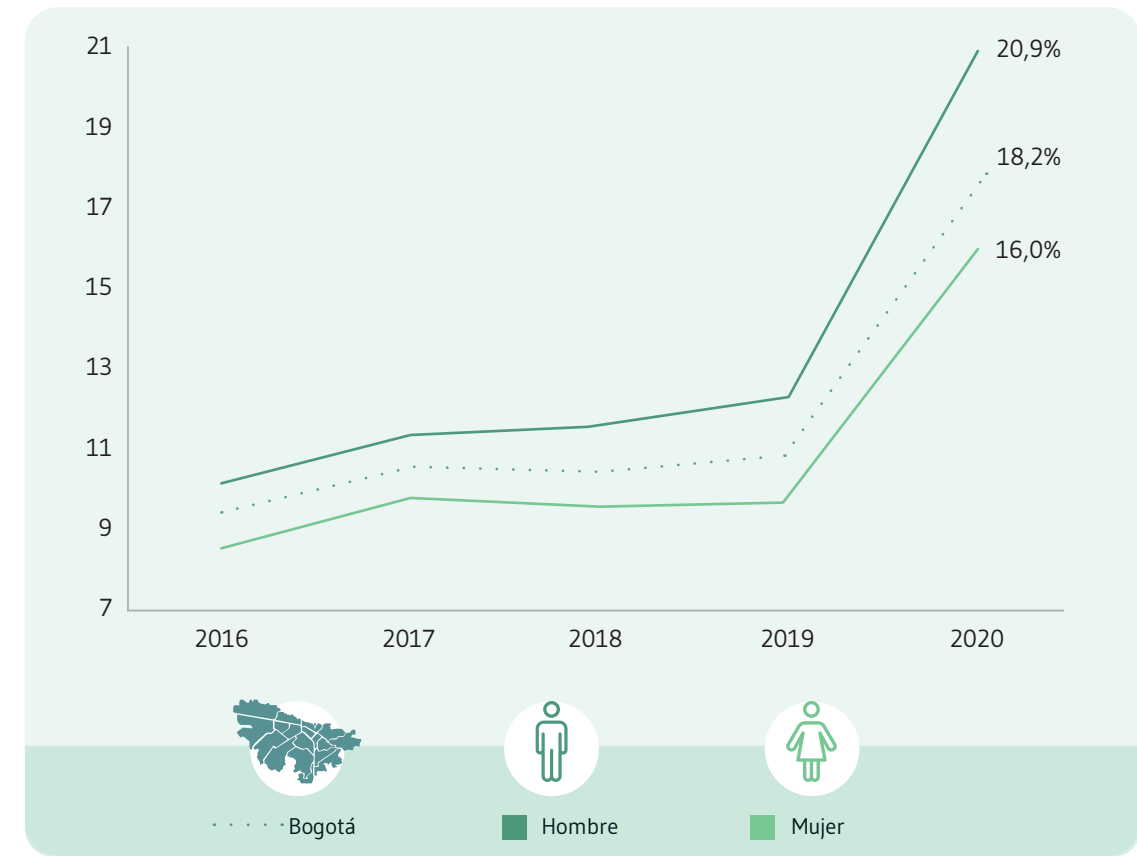


²⁶ De acuerdo con el DANE, los asalariados son trabajadores de una unidad institucional que reciben en compensación una remuneración fundamentada en el tiempo de trabajo o en algún otro indicador de la cantidad de trabajo realizado. En este sentido, la GEIH considera asalariado a la posición ocupacional de "obrero o empleado de empresa particular" y "obrero o empleado del gobierno".



“TRABAJO decente”

Gráfica 8.6 Tasa de desempleo según sexo, 2016-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Además de la clasificación por sexo, la Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) del DANE también analizó el desempleo por edad de acuerdo con la clasificación para el grupo correspondiente a jóvenes entre 14 a 28 años, el cual pertenece al rango establecido a nivel nacional (Pineda Duque, y otros, 2013).

En Bogotá, al igual que en el resto del país el desempleo juvenil es un indicador de

especial atención, ya que se relaciona con la capacidad de absorción del mercado laboral y las condiciones de ingreso como la experiencia. Para 2020, las cifras revelaron un notable retroceso para el período de análisis ya que la tasa de desempleo juvenil se ubicó en 27,5 %, aumentando 8,7 p.p. en comparación con 2019, donde esta se situó en 18,7 %.

9. Mercado laboral: : indicadores parciales 2020

La pandemia por COVID-19, no solo impactó de forma negativa los aspectos socioeconómicos de la ciudad, sino también la metodología de recolectar datos y la disponibilidad de los mismos.

Afectó también la manera cómo se estaba realizando el seguimiento de los indicadores y, en este caso, los de mercado laboral. En esta línea, desde marzo de 2020 el DANE decidió cambiar la técnica de recolección de información de forma presencial a llamada telefónica, y redujo el cuestionario de 200 a 39 preguntas manteniendo aquellas que brindarían información sobre los indicadores más relevantes para el mercado laboral del país (Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, 2020).

En razón a lo anterior, en este apartado se presentan indicadores que no cuentan con la información para el año completo de 2020. Frente a ello, se recomienda tener en cuenta la temporalidad de este análisis, ya que los datos no deben tomarse como un indicador anual y, por ende, no son comparables con años anteriores. Sin embargo, para poder realizar un estudio comparativo se tomaron los datos al mismo corte tanto para 2019 como para 2020. Por consiguiente, la información que se presenta corresponde al período comprendido entre junio-diciembre de 2020, con la cual se construyó la cifra para el segundo semestre. Para los indicadores que no contaban con información suficiente para la construcción del semestre, se presentan los resultados del último trimestre del año octubre-diciembre.

Es importante resaltar que estos datos deben ser analizados con prudencia ya que, al no corresponder a un resultado anual, la cifra puede presentar características propias del período de disponibilidad de la información.

Una vez mencionadas las aclaraciones, se presentan los principales indicadores de mercado laboral que no cuentan con información anual disponible desde la fuente para 2020 y una tabla resumen con los períodos de análisis de la información utilizada con la que se espera facilitar la comprensión del apartado y la interpretación de las cifras.



Tabla 9.1 Período de análisis de los indicadores para la construcción del informe especial 2020

Indicador	Período de análisis
Ocupados por nivel educativo	Segundo semestre
Informalidad	Segundo semestre
Informalidad por actividad económica	Segundo semestre
Desocupados-cesantes	Segundo semestre
Desocupados-aspirantes	Segundo semestre
Desempleo jóvenes-cesantes	Segundo semestre
Desempleo jóvenes-aspirantes	Segundo semestre
Desocupados por nivel educativo	Segundo semestre
Semanas promedio buscando trabajo	Segundo semestre
Jóvenes que ni estudian ni trabajan	Segundo semestre
Subempleo subjetivo	Cuarto trimestre (octubre-diciembre)
Subempleo objetivo	Cuarto trimestre (octubre-diciembre)
Ingreso promedio de los ocupados	Cuarto trimestre (octubre-diciembre)
Antigüedad en el trabajo	Cuarto trimestre (octubre-diciembre)

Fuente: Elaboración SDDE-ODEB

9.1 Dinámica de la ocupación: indicadores parciales 2020

En esta parte se presentan las cifras en relación con la ocupación de la ciudad por nivel educativo. Además, se analizan los indicadores que dan cuenta de la calidad

de empleo como informalidad, promedio de ingresos, antigüedad en el trabajo, subempleo subjetivo y subempleo objetivo para Bogotá.



9.1.1 Educación y mercado laboral

La educación, en relación con el mercado laboral se ha concebido como el principal medio para capacitar a las personas en las habilidades y competencias necesarias para desempeñarse en un empleo. Frente a esta concepción, la educación se ha establecido como una estrategia de política para la reducción de la exclusión y la pobreza, ya que mayores niveles educativos se relacionan con mayores posibilidades de encontrar un empleo y mejores salarios (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2008).

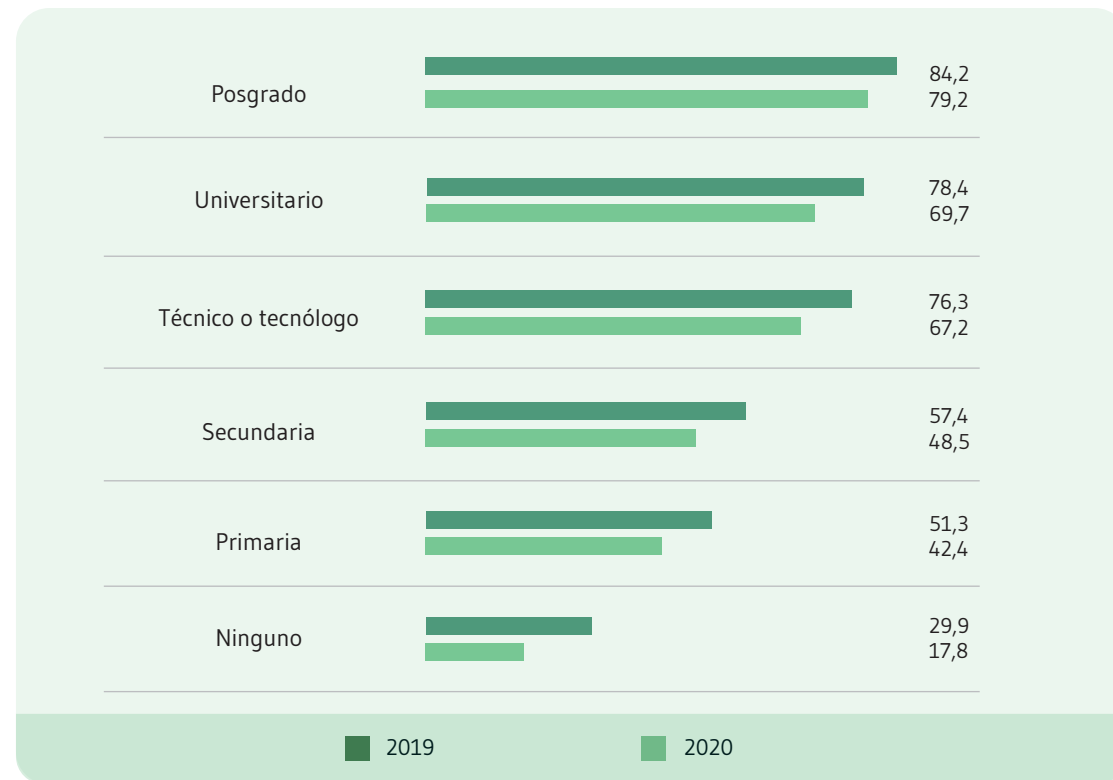
Por nivel educativo en Bogotá y para el segundo semestre de 2020, la tasa de ocupación más alta correspondió a las personas con títulos de posgrado (79,2 %); esta, aunque haya disminuido en 5 p.p. en comparación al mismo período de 2019

(84,2 %), fue la mayor tasa de ocupación presentada, seguida por los universitarios con una tasa de ocupación del 69,7 %. Los universitarios también presentaron una disminución respecto al mismo corte de 2019 de 8,7 p.p. situándose en 78,4 %.

Para los otros niveles educativos la tendencia fue similar, para técnico-tecnólogo la tasa de ocupación fue de 67,2 % para el segundo semestre de 2020, disminuyendo en 9,1 p.p. frente a la reportada en el mismo período de 2019, la cual fue de 76,3 %. En educación secundaria y básica primaria, la tasa se estableció en 48,5 % y 42,4 %, respectivamente. Al igual que los demás niveles educativos, la tasa de ocupación para secundaria disminuyó 8,9 p.p. respecto al segundo semestre de 2019 (57,4 %) y primaria redujo en 8,9 p.p. (51,3 %).

**LA EDUCACIÓN
ESTRATEGIA DE
POLÍTICA PARA LA
REDUCCIÓN DE LA
EXCLUSIÓN Y
LA POBREZA**

Gráfica 9.1 Distribución (%) de los ocupados según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Para tener una radiografía general de la situación del mercado laboral en Bogotá, es necesario analizar los niveles educativos sobre el total de ocupados en la ciudad. En este orden de ideas, para el segundo semestre de 2020 se observó que el mayor porcentaje de la población ocupada en la ciudad lo tenía el nivel de educación secundaria (50,5 %); sin embargo, este disminuyó en 1,3 p.p. respecto al mismo corte de 2019 (51,8 %). Seguido de la población con título universitario con el 15,6 % de los ocupados, aumentando 1,9 p.p.

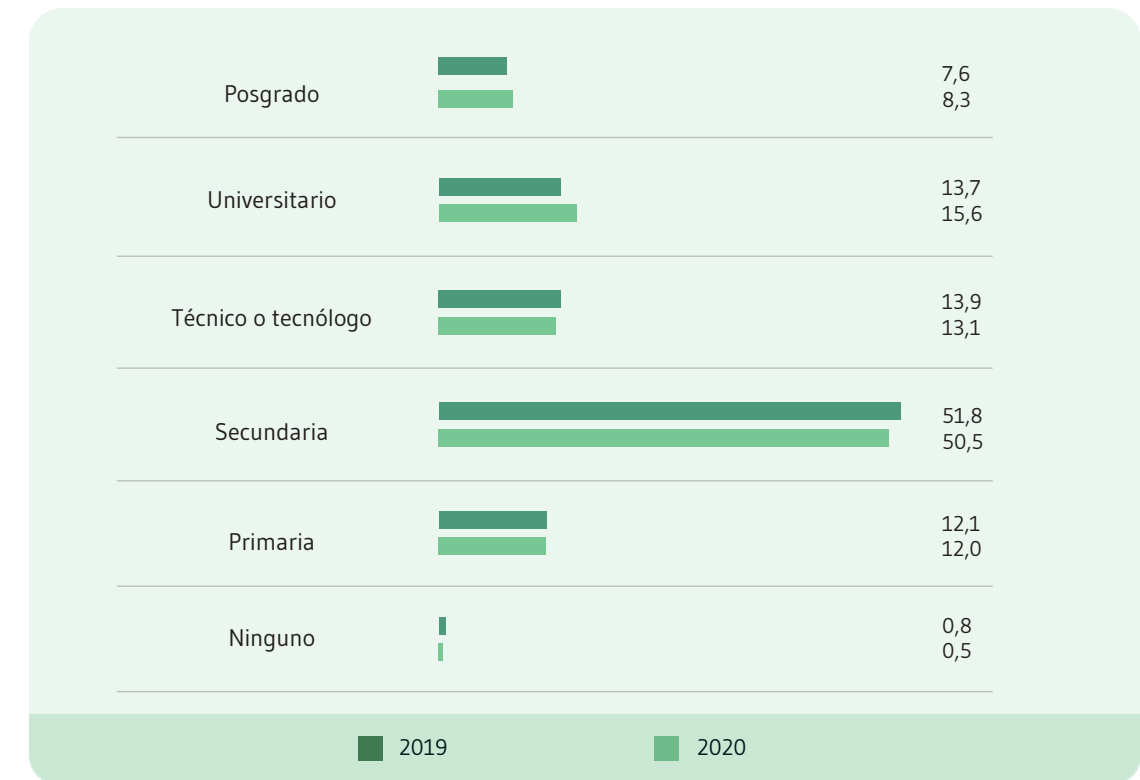
en comparación con el segundo semestre de 2019 (13,7 %).

La población con niveles de educación técnica o tecnológica fue del 13,1 % de los ocupados y disminuyó en 0,8 p.p. en contraste con el segundo semestre de 2019 (13,9 %). Por último, la población ocupada con niveles de educación básica primaria descendió 0,1 p.p., mientras que la población ocupada con títulos de posgrado aumentó 0,7 p.p.



50,5%
ocupados
bachilleres

Gráfica 9.2 Distribución (%) del total de ocupados según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Al contrastar la tasa de ocupación con el nivel educativo y el sexo de los bogotanos para el segundo semestre de 2020, se evidenció que el mayor porcentaje correspondió a los hombres con el nivel educativo de secundaria, los cuales representaron el 54,5 %; seguidos por el nivel universitario que representó el 13,3 %; el de educación básica primaria tuvo el 13,2 %, el nivel técnico o tecnólogo fue de 11 % y el de posgrado se ubicó en 7,4 %. En comparación con el mismo corte de 2019, se observaron aumentos para los niveles de educación universitaria, posgrado y básica primaria en 1 p.p.; 0,6 p.p. y 0,4 p.p. respectivamente.

La tasa de ocupación para las mujeres por nivel educativo reflejó la siguiente distribución: educación secundaria representó el 45,4 %; estudios universitarios 18,5 %; técnico o tecnólogo 15,7 %; educación básica primaria 10,5 % y posgrado 9,5 %. Cotejando las cifras presentadas con el segundo semestre de 2019, se observó que en los niveles de estudios universitarios, posgrado y técnico o tecnológico disminuyó la ocupación en 3,1 p.p.; 0,9 p.p. y 0,1 p.p., respectivamente. En contraposición, se presentó un aumento de la ocupación en los niveles de educación secundaria de 2,9 p.p. y básica primaria de 0,9 p.p.

45,4%
Mujeres universitarias
ocupadas

En 2020, las cifras de la población ocupada por nivel educativo en la ciudad visibilizaron una brecha sustancial entre hombres y mujeres, especialmente en los niveles de educación básica primaria y secundaria. Frente a ello, en educación secundaria la brecha de ocupación fue de 9,1 p.p. en el segundo semestre de 2020; 2,6 p.p. más alta que la registrada en el mismo período de 2019. Otro nivel educativo que presentó resultados negativos fue el de educación básica primaria, donde nuevamente las mujeres fueron las afectadas con un aumento de 1,3 p.p. en la brecha de ocupación para el segundo semestre de 2020, en comparación

con la cifra que se observó en el segundo semestre de 2019.

Ahora bien, la brecha se revirtió a favor de las mujeres en los niveles de estudios universitarios (5,2 p.p.), técnico o tecnólogo (4,6 p.p.), y posgrado (2,2 p.p.). Para el análisis en cuestión, es importante resaltar esta característica del mercado laboral en Bogotá ya que para el segundo semestre de 2020 las cifras dieron cuenta de la necesidad de enfocar acciones a la población femenina con más bajos niveles educativos, ya que fue donde se presentaron las menores tasas de ocupación en comparación con los hombres.

9.1.2 Calidad del empleo

Según los parámetros establecidos por la OIT, no basta con que una persona tenga trabajo para garantizar condiciones dignas dentro del mercado laboral. Frente a esto, se afirma que el trabajo decente se sintetiza en las oportunidades de acceder a un empleo productivo que genere ingresos justos, seguridad dentro del trabajo y protección social para alcanzar una calidad de empleo deseada (Organización Internacional del Trabajo, 2020). En razón a lo anterior, en esta sección se presentan los indicadores de informalidad y el salario devengado de los trabajadores bogotanos dando cuenta de la calidad de empleo de la ciudad.

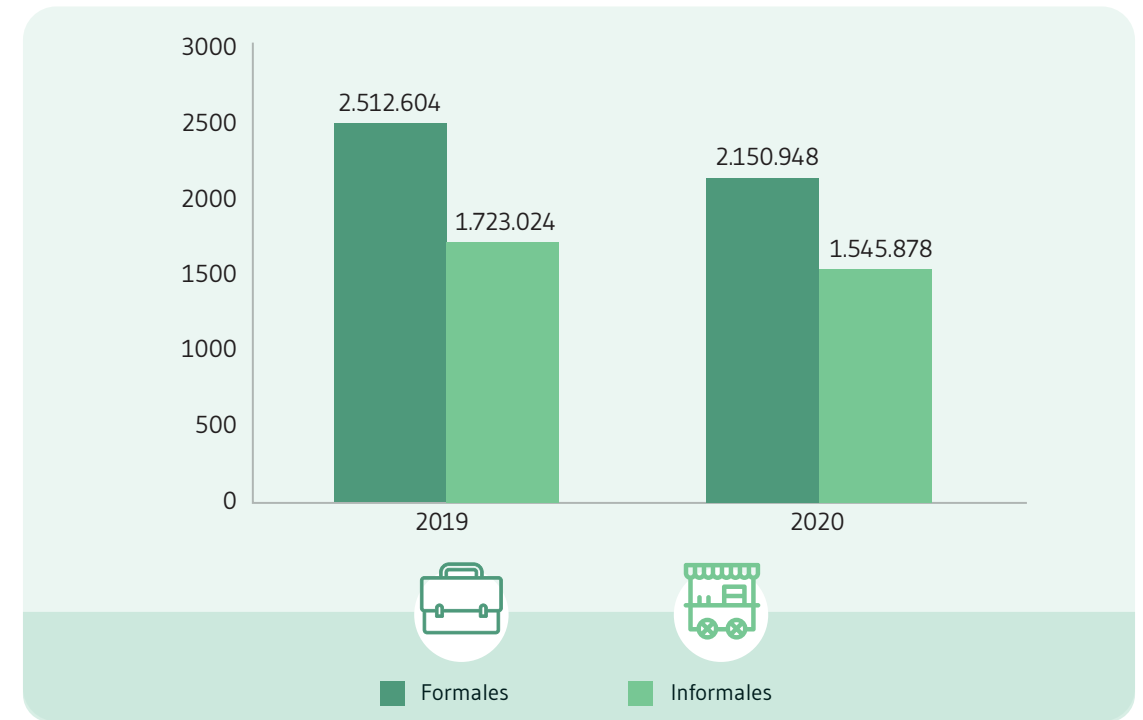
En primer lugar, el trabajo informal se considera como toda aquella labor remunerada que no está registrada, regulada o protegida por marcos legales o normativos (Organiza-

ción Internacional del Trabajo, 2020). En Bogotá, la informalidad es medida por el DANE y se calcula entorno a la productividad de los trabajadores y el tamaño de las unidades económicas existentes.

Para el segundo semestre de 2020, la tasa de informalidad reportada por el DANE se estableció para Bogotá en 41,8 %, aumentando 1,1 p.p. en comparación a la registrada en el mismo periodo de 2019 (40,7 %). Sin embargo, al analizar la información por número de personas, se observó una disminución de los ocupados informales, al pasar de 1.723.024 en segundo semestre de 2019 a 1.545.878 en el mismo semestre de 2020. En este contexto, la fuerte caída del número de ocupados en la ciudad no solo impactó negativamente a las personas ocupadas en la formalidad sino también a las informales.

LA INFORMALIDAD FUERTE EN BOGOTÁ CERRÓ EL SEGUNDO SEMESTRE DE 2020 EN 41,4%

Gráfica 9.3 Número de personas en empleo formal e informal, segundo semestre 2019-2020



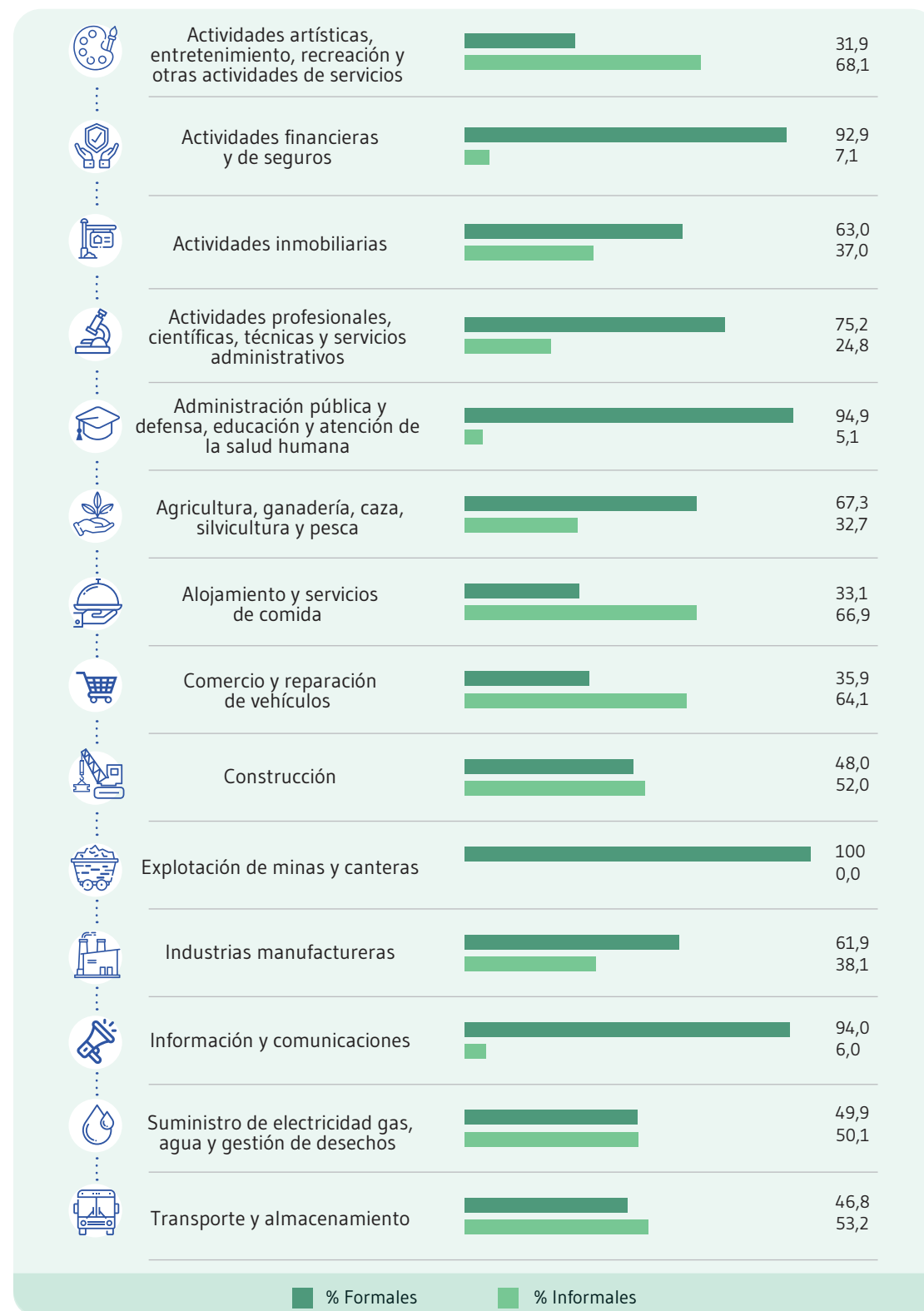
Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Como se observa en la gráfica 9.4, los sectores que tuvieron la mayor cantidad de población ocupada formal en el segundo semestre de 2020 fueron: explotación de minas y canteras con el 100 %; administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana con el 94,9 %; información y comunicaciones con el 94 %; y actividades financie-

ras y de seguros con el 92,9 %. En contraste, las actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios con el 68,1 %; alojamiento y servicios de comida con el 66,9 %; comercio y reparación de vehículos con el 64,1 %; transporte y almacenamiento con el 53,2 % y construcción con el 52 %, registraron la mayor población ocupada informal.



Gráfica 9.4 Distribución (%) de empleos formales e informales por sector económico, segundo semestre de 2020

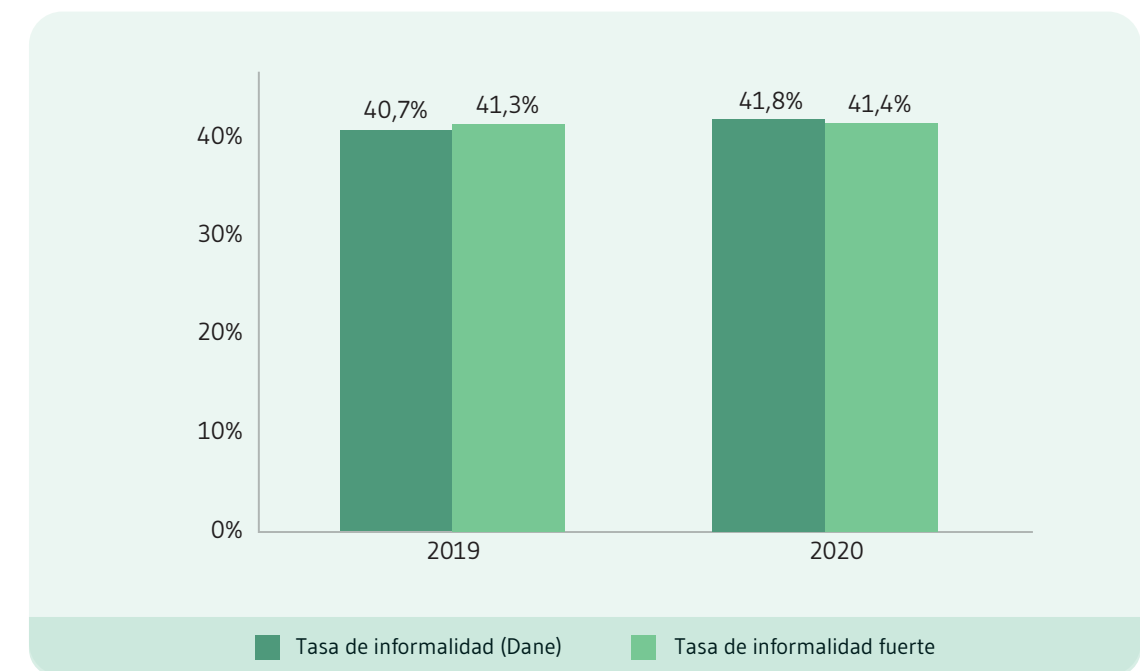


Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

La Secretaría Distrital de Desarrollo Económico a partir del total de los ocupados que no aportan al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) calcula la informalidad en Bogotá, y la denomina informalidad fuerte. Frente a este indicador,

la informalidad fuerte de la ciudad cerró el segundo semestre de 2020 en 41,4 %, lo que significó un aumento de 0,1 p.p. en comparación con 2019, donde esta se ubicó en el 41,3 % (Gráfica 9.5).

Gráfica 9.5 Tasa de informalidad e Informalidad fuerte, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

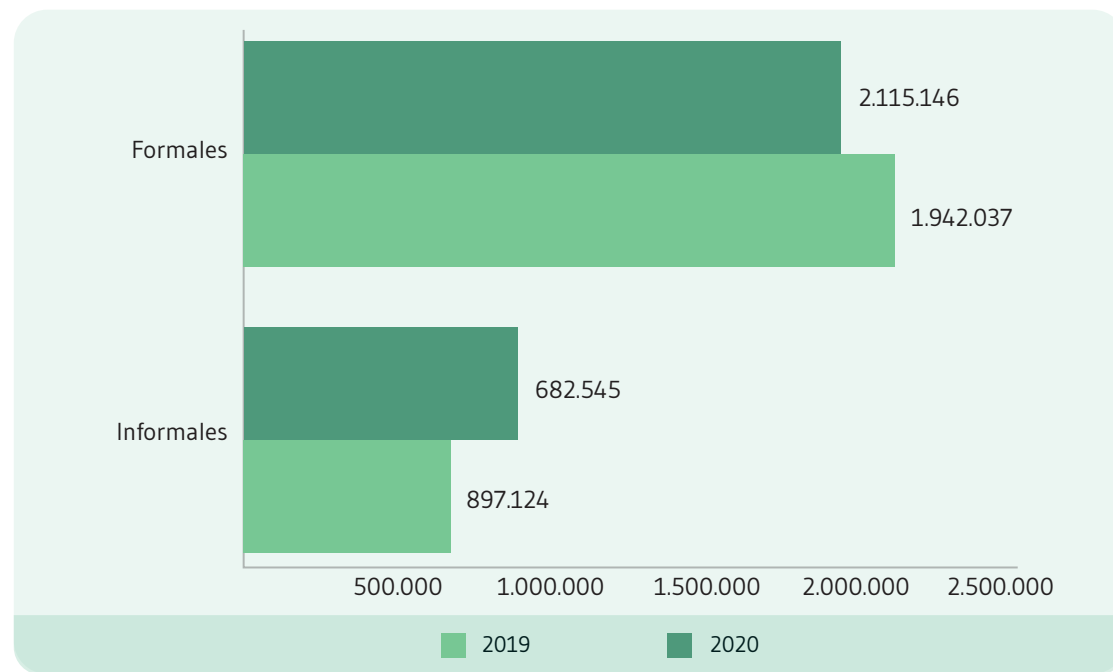
Los salarios son un componente fundamental de las condiciones de trabajo ya que son los principales ingresos de la población (Organización Internacional del Trabajo, 2020). En el último trimestre de 2020, se observó que en Bogotá el ingreso promedio de los ocupados formales tuvo una variación positiva de 8,9 %, mientras que la de los ocupados informales fue negativa en 23,9 % comparado con el mismo período de 2019.

No obstante, el resultado de estas cifras puede deberse a los efectos estacionales

propios del período analizado. La diferencia no se presentó solo en términos de promedio salarial de los ocupados, sino también en las ventajas existentes entre las personas que trabajan en empleos formales respecto a los trabajadores informales. Cabe mencionar, que los empleados formales son aquellos que acceden a seguridad social; es decir, cotizan en un fondo de pensiones, tienen cobertura en salud extensiva a la familia, seguro de desempleo, protección contra riesgos laborales, vacaciones, primas, licencia de maternidad, entre otros.

8,9%
De ocupación formal

Gráfica 9.6 Promedio de ingreso, en pesos corrientes, de los empleos formales e informales, último trimestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

En el último trimestre de 2020, el ingreso devengado por los ocupados informales fue aproximadamente la tercera parte de los ingresos que tuvieron las personas ocupadas formales. Como atenuante a esta situación se tiene que esta población accede de manera limitada a la seguridad social y a los servicios en salud (Universidad del Rosario, 2016). De esta forma, y al relacionar este porcentaje con el salario mínimo legal mensual vigente en Colombia para 2020 (877.803 pesos colombianos), las personas ocupadas informales en promedio recibieron 0,8 SMLMV mientras que el promedio de ingresos de los ocupados formales se situó en 2,4 SMLMV.

Ahora bien, si se tiene en cuenta el resultado del Índice de precios al consumidor²⁷ en este mismo trimestre (octubre-diciembre)²⁸; el

ingreso real promedio para los ocupados formales fue de \$ 2.080.979 y de \$ 671.520 para los informales. Por lo tanto, en comparación con el último trimestre de 2019, el ingreso real promedio para los ocupados formales presentó una variación de 11,4 % en octubre-diciembre de 2020 y de -22,2 % para los ocupados informales.

Este escenario demostró que los ocupados informales fueron quienes sufrieron la mayor vulnerabilidad ante choques económicos como el que se dio por la crisis sanitaria. En línea con el análisis elaborado por el DANE, denominado *COVID-19 Brechas de género en el mercado laboral 2020*, la alta vulnerabilidad de los ocupados informales se debió principalmente, por la naturaleza de su vinculación ya que los trabajadores en calidad de informales no están cubiertos

LOS OCUPADOS INFORMALES SUFRIERON LA MAYOR VULNERABILIDAD ANTE EL CHOQUE ECONÓMICO DEL COVID-19

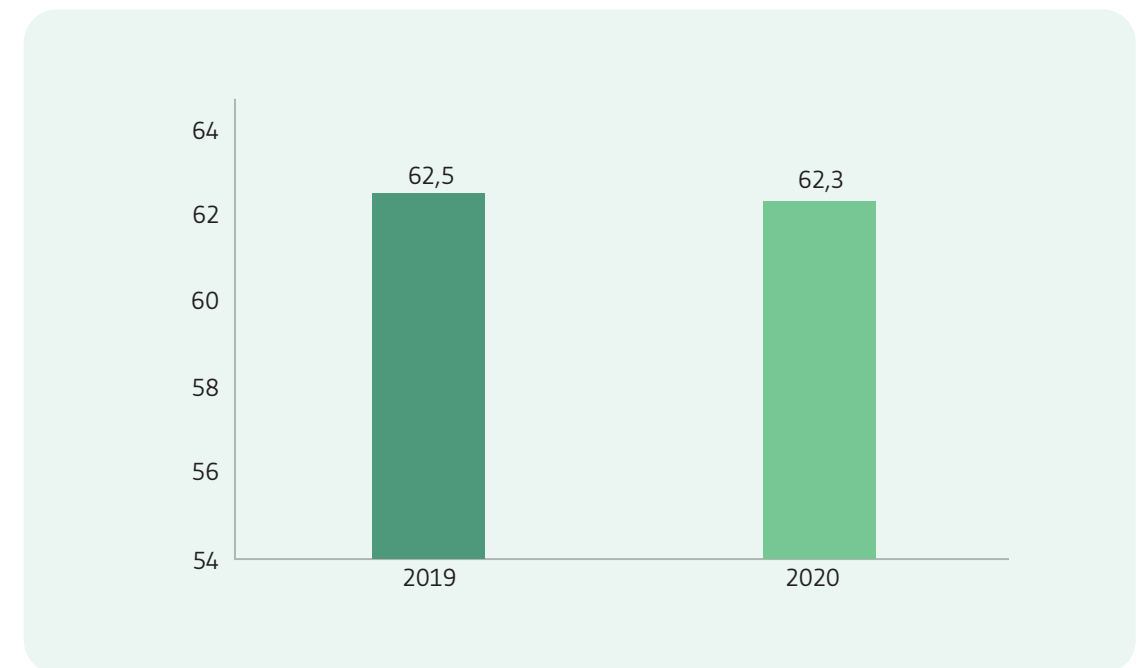
por un régimen laboral que les proporcione protección contra despidos ni pueden acceder a subsidios de desempleo.

Además de la informalidad y los salarios devengados, el indicador de permanencia laboral brinda información pertinente sobre el funcionamiento del mercado laboral. Por un lado, denota las condiciones laborales para los trabajadores respecto a la estabilidad y, por otro refleja una baja movilidad de empleo, lo que contribuye a la disminución de los costos asociados con la rotación del personal en las empresas, y también en relación con la selección, el reclutamiento y, en algunos casos, a las capacitaciones

específicas, indemnizaciones o liquidaciones del personal.

Así las cosas, una mayor antigüedad en el trabajo de un empleado se traduce en una mayor estabilidad la cual está abiertamente relacionada con la construcción de trayectorias profesionales más firmes y el fortalecimiento del capital humano gracias a la acumulación de experiencia. En el caso de Bogotá, el último trimestre de 2020 indicó que el promedio de meses de antigüedad en el trabajo fue similar al presentado en el mismo trimestre de 2019, la gráfica 9.7 muestra que este promedio fue de 62,5 meses en el 2019 y de 62,3 en el 2020.

Gráfica 9.7 Antigüedad en el trabajo en meses promedio, último trimestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

²⁷ Cabe mencionar que el análisis presentado corresponde únicamente al último trimestre del año (octubre-diciembre) por lo que los resultados pueden presentar características propias del período.

²⁸ Al calcular la inflación del trimestre octubre-diciembre, el resultado es de 3,84 % para 2019 y 1,62 % para 2020.



UNA MAYOR ANTIGÜEDAD EN EL TRABAJO DE UN EMPLEADO se traduce en una mayor estabilidad

El indicador de permanencia laboral además de brindar información sobre las condiciones laborales para los trabajadores respecto a la estabilidad se relaciona directamente con la satisfacción laboral de las personas en términos de salario, número de horas y competencias desarrolladas. Estos aspectos se miden a través de la tasa de subempleo subjetivo y subempleo objetivo. Por un lado, la tasa de subempleo subjetivo indica el deseo manifestado por el trabajador de mejorar las condiciones laborales y, por su parte, el subempleo objetivo lo integran aquellos trabajadores que manifiestan las anteriores condiciones y han hecho una gestión para materializar su aspiración.

En este orden, para el último trimestre de 2020 en Bogotá la tasa de subempleo subjetivo fue de 25,7 %, lo que indicó que los ocupados en la ciudad tuvieron deseo de cambiar sus condiciones laborales, lo que puede traducirse en la búsqueda de un nuevo trabajo. Frente a esta tasa, los hombres presentaron 1,2 p.p. más, en la

tasa de subempleo subjetivo (26,3 %) que las mujeres (25,1 %). Este resultado es contrario a la cifra del mismo período en 2019, cuando fue de 25,3 % para hombres y de 26,3 % para mujeres.

Por su parte, la tasa de subempleo objetivo se estableció en 11,6 % en la ciudad; es decir, este fue el porcentaje de personas ocupadas que tuvieron el deseo de cambiar su situación laboral y realizaron algún tipo de acción para lograrlo. En esta tasa se observó una diferencia de 0,8 p.p. entre hombres (12 %) y mujeres (11,2 %); respecto al último trimestre de 2019, hubo un aumento de 2,2 p.p. para hombres y 0,8 p.p. para mujeres.

Frente al resultado de las dos tasas descritas anteriormente, se evidenció que en el 2020 la población ocupada de hombres presentó un mayor porcentaje de trabajadores que expresaron su deseo de tener otras condiciones laborales y que realizaron alguna acción para alcanzarlo, en comparación con la población ocupada de mujeres.

25,7%
Tasa de subempleo subjetivo

9.2 Desocupados: indicadores parciales 2020

Para este subcapítulo se toman los indicadores de desempleo desagregado por cesantes y aspirantes y se presentan las cifras para desempleo de jóvenes; así

mismo, se desagrega el desempleo por nivel educativo. Finalmente, está el indicador que mide el tiempo requerido para la búsqueda de trabajo.

9.2.1 Cesantes y aspirantes

El indicador de desocupación desagregado por cesantes y aspirantes muestra la capacidad de absorción del mercado laboral y la facultad de los diferentes sectores para crear nuevas plazas de trabajo. Los cesantes son aquellas personas que habiendo trabajado antes, por lo menos durante dos semanas consecutivas, se encuentran desocupadas buscando empleo. Por su parte, los aspirantes son aquellas personas que buscan trabajo por primera vez. Esto, junto con otros indicadores nos permite identificar si el desempleo es causa de la pérdida de plazas de trabajo o de personas queriendo ingresar al mercado laboral.

En este contexto, de los 871.583 desempleados que hubo para el segundo semestre de 2020 en Bogotá, el 92,3 % fueron cesantes y el 7,7 % aspirantes; es decir, la mayoría de las personas en desempleo tenían trabajo previo y estuvieron buscando uno, por lo menos, dos semanas seguidas. La población cesante para el segundo semestre de 2020 aumentó en 386.996 personas,

donde 212.378 fueron mujeres y 174.618 fueron hombres. Por un lado, el número de hombres cesantes se situó en 196.855 para 2019 y en 371.474 para 2020, presentando una variación de 88,7 %. Por otro lado, la población de mujeres cesantes fue de 220.915 en el 2019 y de 433.291 para el 2020, presentando una variación de 96,1 %.

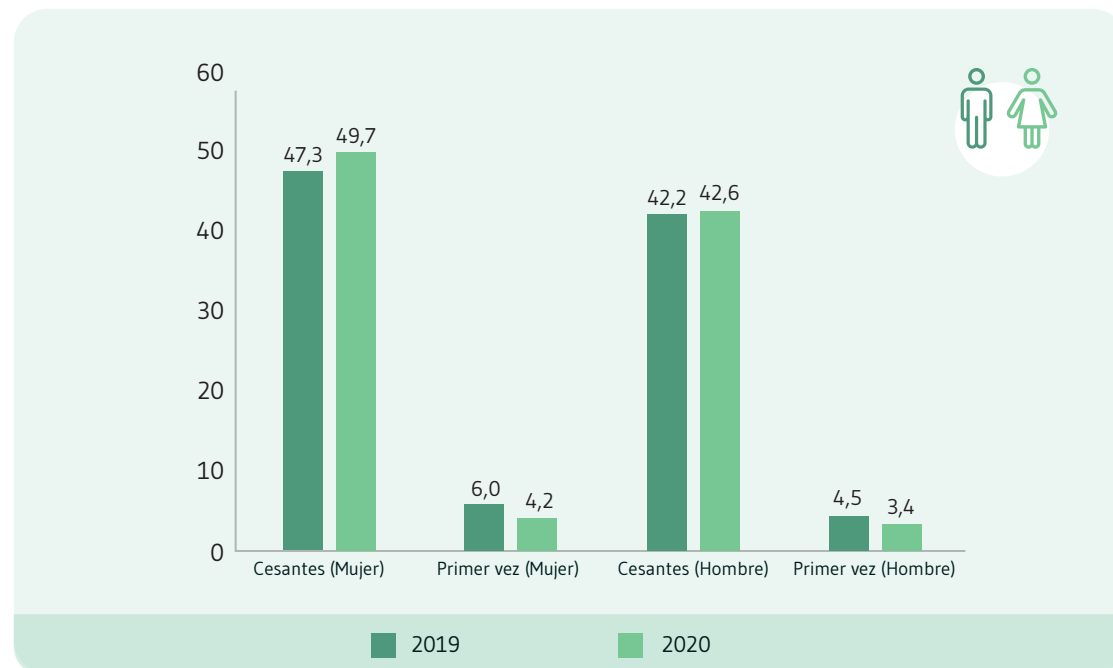
Ahora, en el segundo semestre de 2020 se observó un aumento en la población que integra el grupo de desempleados por primera vez de 18.002 personas, de las cuales 9.196 fueron mujeres y 8.806 fueron hombres. De acuerdo con este panorama, en el grupo de hombres hubo una variación de 41,9 %, al pasar de 21.039 hombres desempleados por primera vez en el segundo semestre de 2019, a 29.845 en el segundo semestre de 2020. En el caso de las mujeres, se presentó una variación de 33,1 % reflejando con esto el aumento de 27.776 mujeres desempleadas por primera vez en el segundo semestre de 2019, a 36.972 para el mismo periodo de 2020.

DE LOS 871.583 DESEMPLEADOS DEL II SEMESTRE DE 2020, EL 92,3% FUERON CESANTES Y EL 7,7% ASPIRANTES



Archivo fotográfico Secretaría Distrital de Movilidad

Gráfica 9.8 Distribución (%) de los desocupados por sexo y tipo, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Al realizar el análisis para la población joven, en el segundo semestre de 2020 se registraron 369.713 jóvenes desempleados, de los cuales 305.095 correspondieron al grupo de cesantes y 64.618 al grupo de aspirantes. El porcentaje de jóvenes desempleados cesantes pasó de 78,7 % en

el segundo semestre de 2019 a 82,5 % para el mismo período en 2020. Por otra parte, la tasa de jóvenes que estuvo buscando trabajo por primera vez en el segundo semestre de 2020 (17,5 %) disminuyó en 3,8 p.p. en comparación al mismo corte de 2019 (21,3 %).

9.2.2 Desocupados por nivel educativo

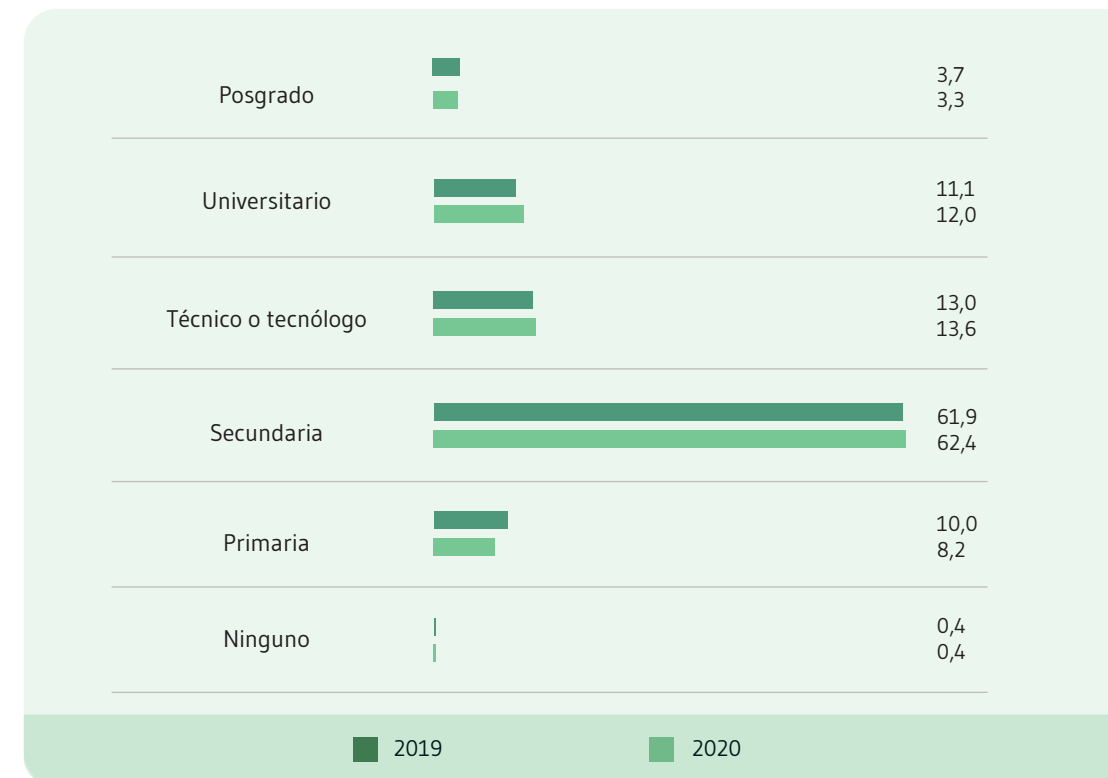
Según la OIT, el talento humano es considerado como medio para aumentar la productividad y promover el crecimiento inclusivo y sostenible (Organización Internacional del Trabajo, 2017). Así las cosas, analizar el nivel educativo de los desocupados nos ayuda a establecer acciones estratégicas para mejorar la situación del mercado laboral en la ciudad.

Para Bogotá, en el segundo semestre de 2020 el mayor porcentaje de población

desempleada correspondió al nivel de educación secundaria el cual representó el 62,4 %, seguido por nivel técnico y tecnólogo que fue del 13,6 %, y luego el nivel universitario con el 12 %. La mayoría de los niveles educativos siguieron la tendencia de aumento en el desempleo, a excepción de las personas con título de posgrado y educación básica primaria en donde se observó una disminución del desempleo en 0,4 p.p. y 1,8 p.p., respectivamente.

EN EL II SEMESTRE DE 2020 SE REGISTRARON 369.713 JÓVENES DESEMPLEADOS. 305.095 CESANTES Y 64.618 ASPIRANTES

Gráfica 9.9 Distribución (%) del total de desocupados según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Sin embargo, el desempleo no fue el único aspecto que pudo influir según el nivel educativo de la población. En Bogotá, la variable que indicó el promedio de semanas destinadas a buscar trabajo reflejó la dificultad de las personas con distintos niveles educativos para ocuparse en empleos formales. En general, en el segundo semestre del año se evidenció una disminución de 3,3 semanas para buscar empleo, al pasar de 28,7 semanas en el segundo semestre de 2019, a 25,3 semanas para el mismo corte en 2020; no obstante, es preciso indicar que estos resultados pudieron darse por el efecto estacional del período de análisis.

Al contrastar este indicador con el nivel educativo, los resultados obtenidos en el análisis del segundo semestre 2019-2020 mostraron que, a excepción de la población sin ningún nivel educativo, las personas en los niveles de primaria, secundaria, técnico o tecnólogo, universitario y posgrado disminuyeron el promedio de semanas buscando empleo, especialmente las personas con posgrado quienes redujeron las semanas promedio de búsqueda de 54,9 a 40,1. A pesar de haber sido el nivel que tuvo una mayor disminución también fue el que más semanas invirtió en la búsqueda de trabajo; seguido por los universitarios (33,7) y las personas con niveles técnico o tecnólogo (28,6) (Gráfica 9.10).

17,5 % de jóvenes buscando empleo por primera vez

Estos resultados pueden ser contrastados con el estudio realizado por la Universidad de Los Andes, el cual afirmó que la alta tasa de informalidad laboral en Colombia puede ser la principal razón por la que la población más cualificada profesionalmente tenga problemas en conseguir trabajo (Robayo & García Estévez, 2019).

En este sentido, Robayo & García Estévez (2019) argumentan que la informalidad responde a factores como la precariedad de las empresas con baja productividad o

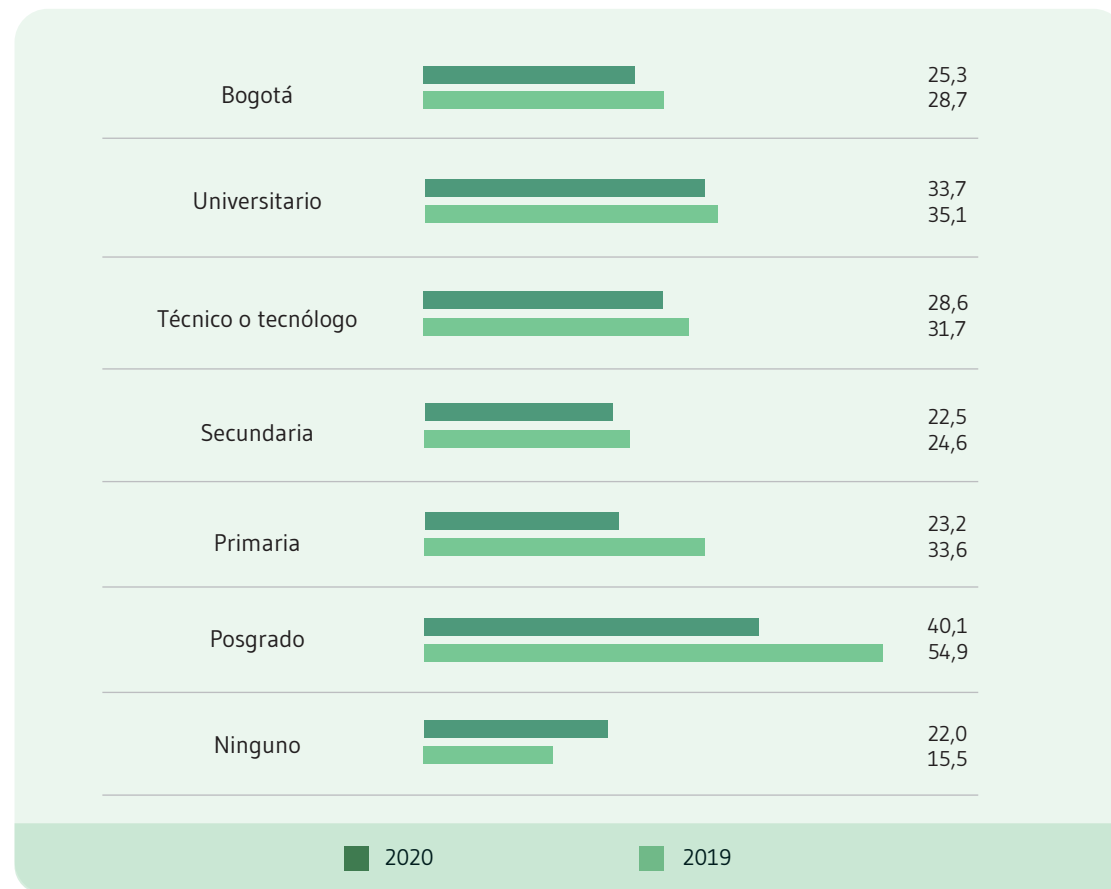
a las expectativas de conseguir un mejor empleo, por lo que la población con mayor grado educativo está dispuesta a esperar más tiempo por un trabajo que retribuya la inversión de dinero y tiempo de su preparación. Estos resultados confirman los hallazgos como los de García (2010), Galvis (2012), Guataquí, García y Rodríguez (2010) y Sánchez (2015), en cuanto a la relación negativa entre nivel educativo y el tiempo requerido para buscar empleo (Robayo & García Estévez, 2019)

Adicionalmente, la GEIH proporciona información acerca del promedio de semanas que permanecen desempleadas las personas de acuerdo con su edad. Así las cosas, las cifras reportadas por esta encuesta indicaron que en el segundo semestre de 2020 todos los grupos etarios, a excepción de los jóvenes, redujeron las semanas promedio buscando trabajo respecto al mismo corte en 2019. La mayor

disminución en este indicador se presentó en las personas mayores de 45 años, al pasar de 43,6 a 29,6 semanas. Seguido estuvieron las personas entre 29 a 45 años quienes disminuyeron 2,8 semanas al pasar de 28,9 a 26 semanas. Por su parte, la población joven entre 14 a 28 años fue el único grupo que aumentó el tiempo para buscar trabajo, pasando de 21,2 a 22,5 semanas promedio.

25,3
semanas promedio
buscando trabajo

Gráfica 9.10 Promedio semanas buscando trabajo según nivel educativo, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

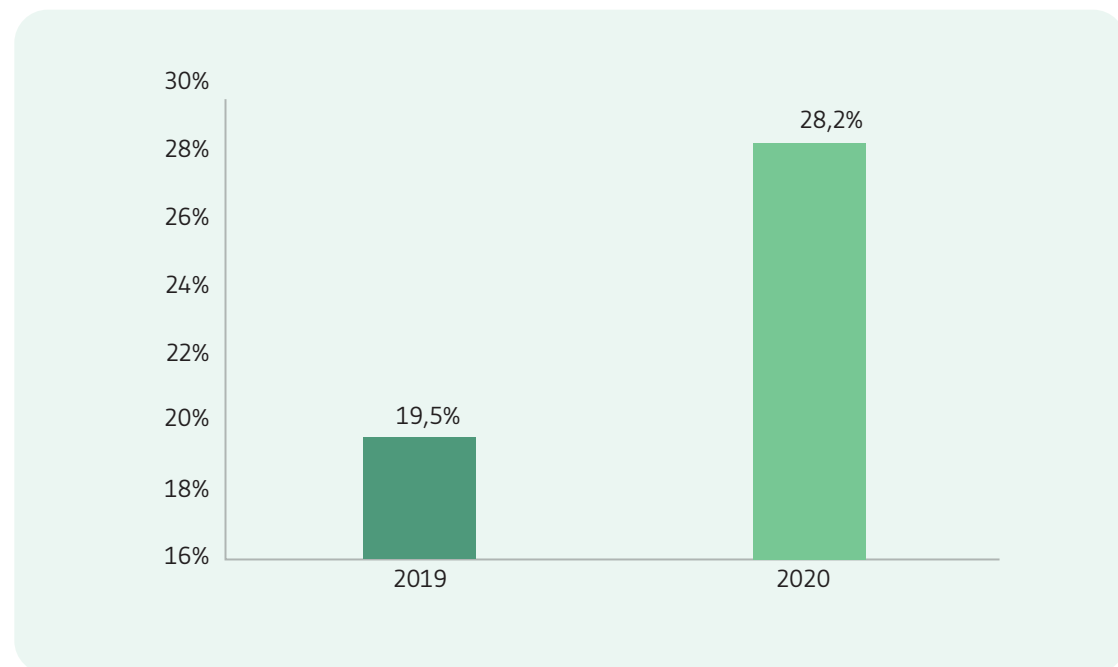
9.3 Jóvenes que ni estudian ni trabajan

En Bogotá, la tasa de desempleo no afecta por igual a todas las personas; por grupo etario, la población más afectadas son los jóvenes entre 14 a 28 años. De acuerdo con Fedesarrollo (2016), los jóvenes son la población que más retos enfrenta para ingresar al mercado laboral, lo que se refleja en tasas de desempleo más altas en comparación con los adultos, situación que se generaliza no solo en la capital, sino en todo el país (Fedesarrollo, 2016). En concordancia con lo anterior, es primordial el seguimiento al indicador de jóvenes que ni estudian ni trabajan (NINIS), el cual da cuenta del número de jóvenes que no están activos productivamente y tampoco hacen parte de una actividad educativa.

Para el segundo semestre de 2020 en Bogotá, la tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan pasó de 19,5 % en el segundo semestre de 2019 a 28,2 % para el mismo período en 2020, se produjo un aumento de 8,7 p.p. Entonces, en el segundo semestre de 2020 se contabilizaron 591.189 jóvenes entre 14 y 28 años, esta cifra ascendió en 186.141 jóvenes respecto al mismo semestre de 2019 cuando el número de NINIS en la ciudad fue de 405.048.



Gráfica 9.11 Tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan según rango de edad, segundo semestre 2019-2020



Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB

Los resultados del análisis realizado en esta sección relevan la necesidad de establecer como prioridad la generación de empleo juvenil en la agenda de diálogo social y, con ello, sentar las bases para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible priorizados (ODS) para Bogotá.

Para ello, es imprescindible fomentar trayectorias laborales exitosas por medio

de acciones que articulen las habilidades frente a la demanda de la nueva realidad del mercado laboral e incentiven la contratación privada de población vulnerable. Además, es preciso fortalecer los servicios de empleos con el objetivo de facilitar la comunicación y aumentar las posibilidades de ingreso de jóvenes a este mercado a través de un acompañamiento continuo en la búsqueda de trabajo con condiciones mínimas de calidad.



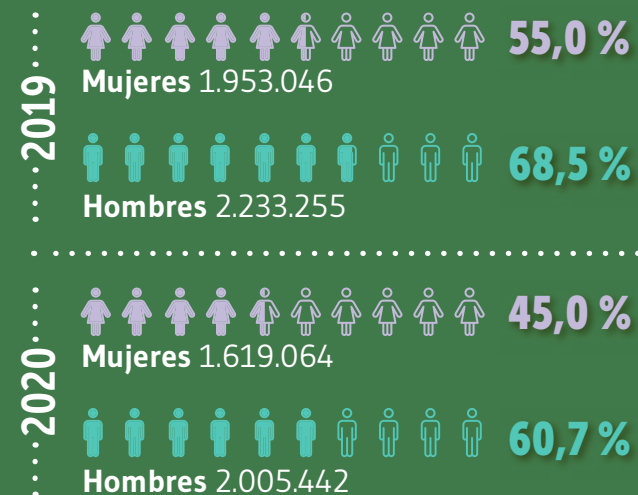
Archivo fotográfico Secretaría Distrital de Movilidad

Mercado Laboral BOGOTÁ 2019 - 2020

Ocupados **3.624.505** **52,5%**

561.796 ocupados menos en la ciudad frente al 2019

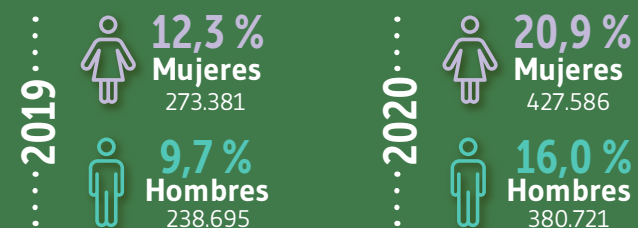
Por sexo



Desempleo

2019 **10,9%** **512.076** **2020** **18,2%** **808.308**

Por sexo



Inactivos

2019 **2.112.165** **2020** **2.464.835**

Por sexo

2019 Mujeres 1.325.671 Hombres 786.494 **2020** Mujeres 1.548.749 Hombres 916.086

Jóvenes entre 14 y 28 años

Ocupados **2019** **51,8%** **1.077.575** **2020** **43,4%** **901.556**

Desempleados **2019** **18,7%** **248.396** **2020** **27,5%** **341.218**

Inactivos **2019** **753.567** **2020** **834.750**

Ninis

Jóvenes entre los 14 y 28 años que ni estudian ni trabajan

2019 **19,5%** **405.048** **2020** **28,2%** **591.189**

Informalidad

Población remunerada que no está regulada o protegida por la normatividad laboral.

2019 **1.723.024** **2020** **1.545.878**
40,7% **41,8%**

*Las cifras registradas en informalidad y Ninis corresponden al II semestre de cada vigencia.

Fuente: DANE - Gran encuesta integrada de hogares (GEIH). Elaboración SDDE-ODEB



4

Internacionalización

10. Comercio exterior	9.
11. Inversión extranjera directa (IED)	10.
12. Turismo	10.

10. Comercio exterior

La comercialización de bienes y servicios a nivel internacional es un aspecto en el que Bogotá se destaca en el territorio nacional, siendo la ciudad que más exporta productos de alta tecnología y la que registra las mayores importaciones de bienes en Colombia.

Estos, y otros factores hacen que Bogotá sea el principal centro económico del país contribuyendo con el 25,9 % del Producto interno bruto (PIB) de la nación a precios corrientes en el 2020.

Debido a la crisis mundial a causa de la pandemia, el PIB de la capital tuvo una caída de -3,7 % y la afectación de la mayoría de las actividades económicas, a raíz de las restricciones adoptadas para mitigar su propagación; tal como se describe en el capítulo II de contexto global, específicamente en panorama internacional (punto 1), América Latina y el Caribe (punto 1.3) y Bogotá en contexto global (capítulo 2).

Sin embargo, las crisis dejan lecciones aprendidas y varios sectores se adaptaron reinventando sus procesos y operaciones, realizando cambios que llegaron para quedarse, tal como fue la masificación del uso de las plataformas digitales, las cuales fueron adoptadas por muchas empresas para la comercialización de sus productos y la ampliación de nuevos segmentos de mercado; que poco a poco han ido reactivando la economía y la generación de nuevas oportunidades laborales.

La implementación de la tecnología combinada con el uso de dispositivos móviles y las *apps*, dispararon la demanda de las entregas a domicilio; por otro lado, las empresas e instituciones se dieron cuenta que el desarrollo de las actividades laborales no se limita a un espacio físico, sino que se podía realizar desde cualquier lugar, lo que no impide la transferencia de conocimiento e información. Adicionalmente, el talento y creatividad tomaron más fuerza a la hora de ejecutar diferentes tipos de tareas y, el trabajo en equipo se vio altamente relacionado al uso de aplicaciones para la realización de reuniones y conferencias, entre otros.

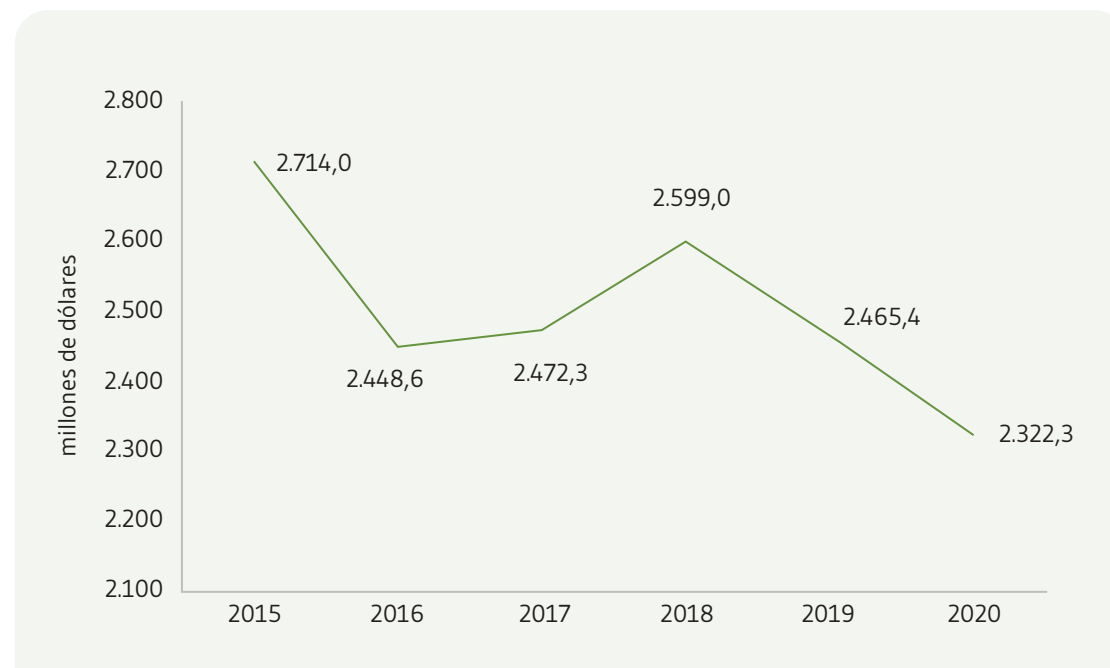


10.1 Exportaciones

El valor de las exportaciones de bienes con origen Bogotá fue de US\$ 2.322,3 millones para el 2020 y su variación fue de -5,8 % respecto a 2019, siendo el valor más bajo registrado en los últimos 6 años (Gráfica 10.1) principalmente como consecuencia de la pandemia. Siete, de los doce meses del año, presentaron variaciones negativas respecto al año anterior: enero con 12,4 %, febrero

3,3 %, abril 20 %, mayo 20,2 %, junio 20,6 %, julio 17,9 % y agosto 15 %. En contraste, los meses de marzo, septiembre, octubre, noviembre y diciembre presentaron variaciones positivas de 3,8 %, 14,4 %, 6,3 %, 6,6 % y 15,2 % respectivamente, a pesar de las medidas restrictivas para la contención del virus.

Gráfica 10.1 Exportaciones desde Bogotá 2015-2020



Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB

Según el nivel tecnológico incorporado en su producción, las exportaciones desde Bogotá se constituyeron en un 60,7 % por manufacturas y 36,3 % por bienes primarios. De los bienes manufacturados el 19 % fueron de tecnología media, 15,8 % de baja

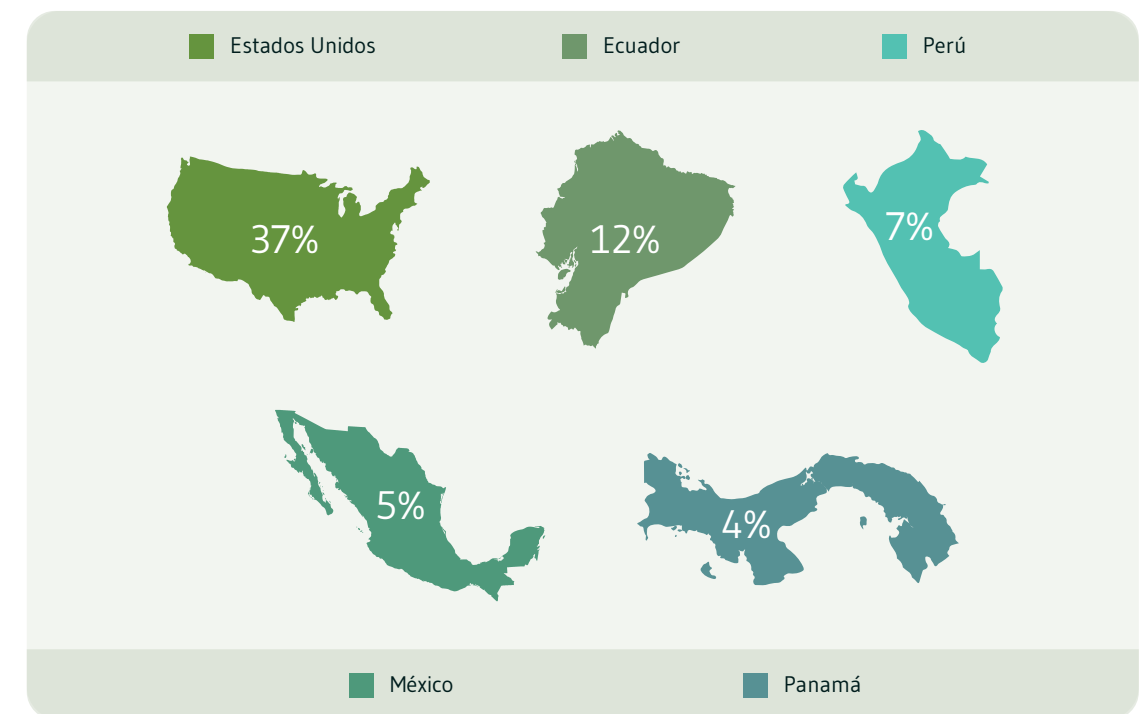
tecnología, 13,5 % de alta y 12,4 % basadas en recursos naturales. Otras transacciones participaron en 1,7 % y bienes sin información 1,3 %. Las exportaciones de manufacturas variaron -17,6 % y las de bienes primarios 33,5 % respecto a 2019.

En cuanto a los principales destinos de las exportaciones desde Bogotá, en el 2020 Estados Unidos contó con la mayor participación reportando compras de bienes por US\$ 867,1 millones, lo que representó un incremento del 13,1 % respecto a 2019. Ecuador fue el segundo destino al que se enviaron mercancías las cuales sumaron US\$ 286,2 millones; le siguen en su orden

Perú, México y Panamá cuyos bienes exportados alcanzaron los US\$ 152,4 millones, US\$ 118,4 millones y US\$ 93,1 millones respectivamente. Las variaciones anuales de Perú 9 % y México 22,4% presentaron comportamientos negativos en comparación con 2019, salvo Panamá que presentó un aumento positivo de 5,7 %.

37 %
participación
de EE.UU

Gráfica 10.2 Participación principales destinos de las exportaciones de Bogotá 2020



Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB



Tabla 10.1 Principales productos exportados desde Bogotá en 2020

Producto	Valor (millones US\$)	Participación porcentual
Capullos frescos	295,4	12,7
Rosas frescas	193,4	8,3
Cafés sin tostar	85,3	3,7
Medicamentos	77,4	3,3
Claveles	54,2	2,3
Preparaciones capilares	32,6	1,4
Alstroemerias frescas	31,9	1,4
Vehículos entre 1000 y 1500 cm ³	29,6	1,3
Carburorreactores tipo gasolina	27,5	1,2
Vacunas para uso humano	25,3	1,1
Recipientes	25,2	1,1
Claveles miniatura	23,8	1,0
Manufacturas de cuero	22,9	1,0
Tejido de punto	22	0,9
Los demás vehículos no automóviles	20,9	0,9
Demás medicamentos que contengan vitaminas	19,8	0,9
Vidrio de seguridad formado vidrio contrachapado	18,4	0,8
Partes de aviones	18,3	0,8
Demás placas de polímeros de cloruro de vinilo	17,5	0,8
Libros	17,1	0,7
Los demás	1263,9	54,4
Total general	2322,3	100

Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB

Por subpartidas arancelarias, las flores y sus principales variedades encabezaron el listado de productos exportados, estas representaron el 25,8 % del total en el 2020 y en su mayoría el destino fue Estados Unidos; para los cafés sin tostar sus principales destinos fueron Estados Unidos y Canadá; los medicamentos se exportaron principalmente a Ecuador y Panamá; las preparaciones capilares hacia Perú y México, y los vehículos entre 1.000 y 1.500 cm³ a Ecuador.

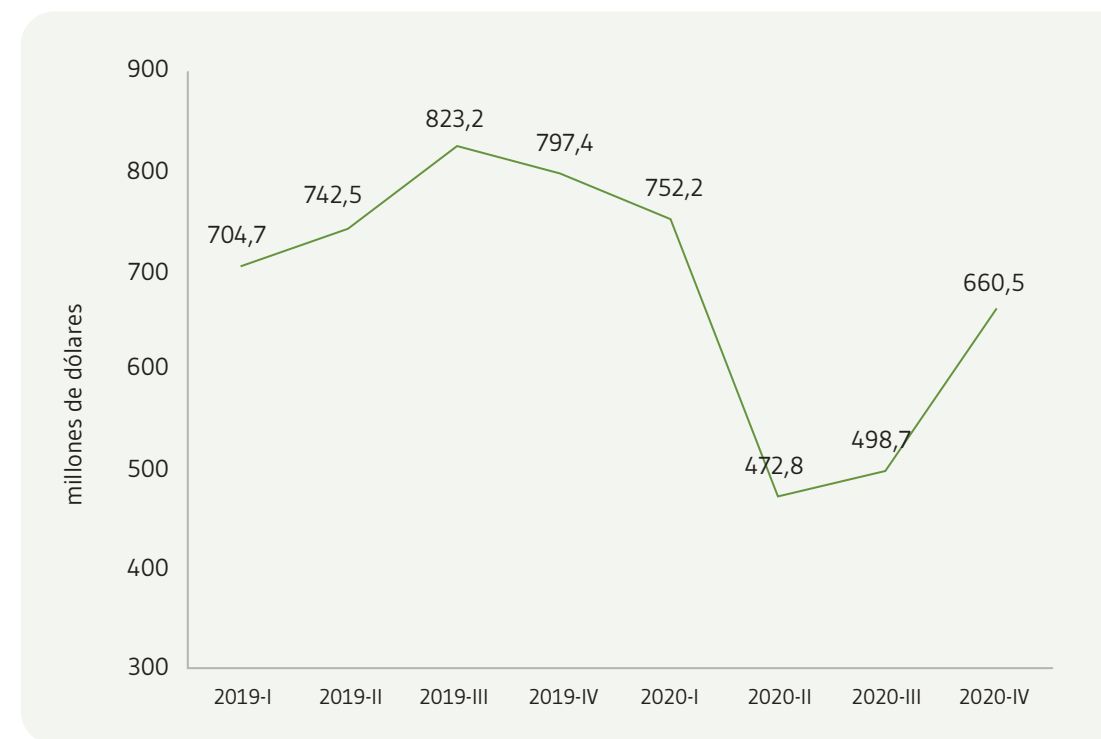
Con relación a Colombia, Bogotá ocupó en el 2020 el primer lugar en exportaciones de productos manufacturados con alta tecnología, con un 40,5 % del total nacional. Y, participó con el 7,5 % del global de las

exportaciones, ocupando el tercer lugar por departamentos luego de Antioquia y Cesar, que participaron del 18,5 % y 8,3 % respectivamente.

De otro lado, las exportaciones de servicios reportaron para el 2020 un total de US\$ 2.384,1 millones y una variación anual de -22,3 %. Bogotá ocupó el primer lugar por departamentos, seguido de Antioquia con US\$ 245,1 millones y Valle del Cauca con US\$ 109,3 millones. De los US\$ 4.706,4 millones registrados en las exportaciones totales desde Bogotá en el 2020, el 50,6 % correspondieron a las exportaciones de servicios, mientras que el 49,4 % a exportaciones de bienes.

LAS EXPORTACIONES FUERON CONSTITUIDAS EN 60,7 % POR MANUFACTURAS Y 36,3 % POR BIENES PRIMARIOS

Gráfica 10.3 Exportaciones trimestrales de servicios Bogotá

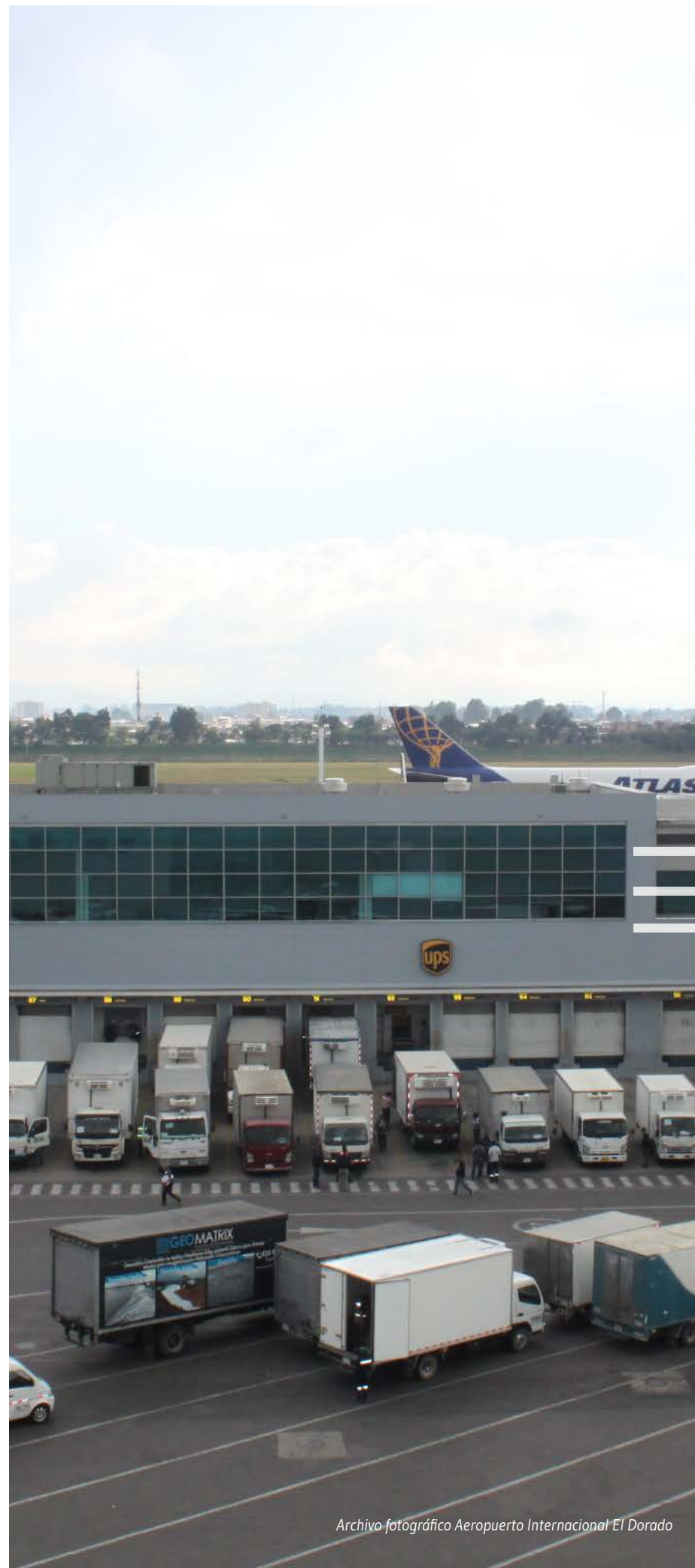


Fuente: DIAN - DANE. Elaboración SDDE-ODEB

Según la gráfica anterior, la fuerte caída que se presentó en la exportación de servicios desde Bogotá durante el II y III trimestre de 2020, tuvo su origen principalmente en las restricciones a servicios de viajes, transporte, servicios culturales y de esparcimiento, como consecuencia de las medidas de bioseguridad adoptadas a nivel nacional e internacional por la pandemia del COVID-19; sin embargo, se evidenció una recuperación hacia el IV trimestre en razón al levantamiento parcial de dichas restricciones.

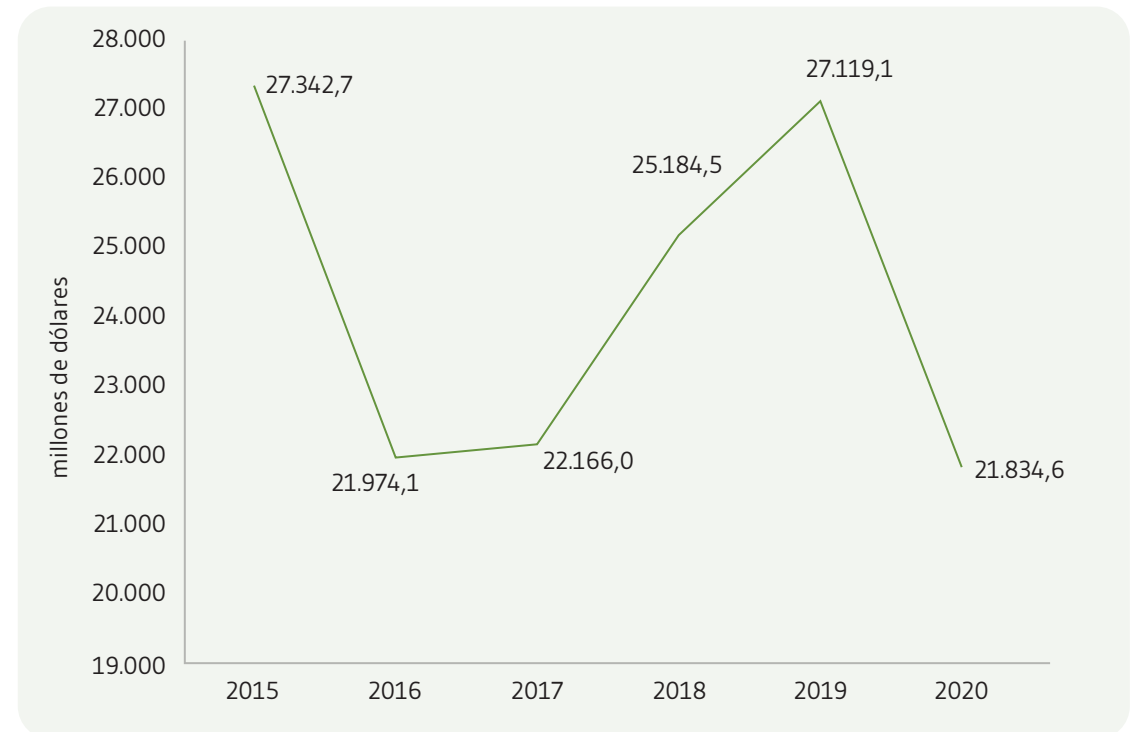
10.2 Importaciones

Durante el 2020, once de los doce meses del año registraron una disminución en las importaciones hacia Bogotá respecto a los mismos meses en 2019. El mes de enero fue el único que presentó crecimiento con una variación anual del 3 %. De ahí en adelante, y de acuerdo con las cifras de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), el valor de las importaciones con destino Bogotá en el 2020 fue de US\$ 21.835 millones; 19,5 % menos que las reportadas en el 2019, mostrando un comportamiento contrario a la tendencia que se tenía desde 2017 donde se veía una evolución anual.



Archivo fotográfico Aeropuerto Internacional El Dorado

Gráfica 10.4 Importaciones hacia Bogotá 2015-2020



Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB

La reducción de las importaciones en el 2020 se explicó principalmente por menores compras al exterior en las actividades de petróleo, las cuales tuvieron una variación de -89,3 %, seguido de refinación de petróleo con -51 %, evidenciando el alto impacto en el grupo de los combustibles por la pandemia del coronavirus.

Otras actividades que contribuyeron al resultado del año fueron: equipos de transporte que presentó una disminución de 43,6 %, prendas de vestir 35 %, vehículos automotores 29,3 %, productos metalúrgicos 24,2 %, caucho y plástico 18,6 %, maquinaria y equipo 18,4 %, productos informáticos 11,9 % y productos químicos 5,4 %. A pesar del panorama negativo, se presentaron

actividades que mostraron crecimientos, y es el caso de los textiles, tabaco y agricultura con variaciones de 45,6 %, 30,6 % y 3 % respectivamente.

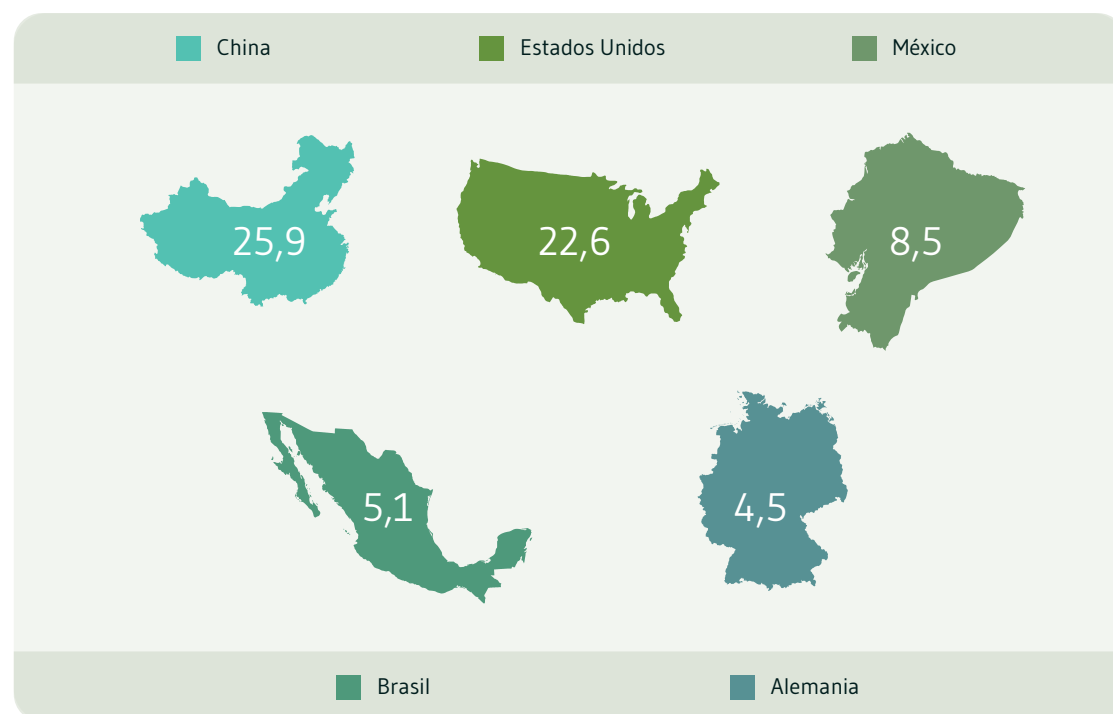
De acuerdo con el nivel tecnológico incorporado en su producción, los bienes importados hacia Bogotá estuvieron representados en un 92,1 % por productos manufacturados y tan solo el 6,3 % por bienes primarios. El primer grupo estuvo compuesto por bienes de alta tecnología en 33,1 %, le siguieron los de tecnología media en 29,9 %, tecnologías basadas en recursos naturales 17,3 % y de baja tecnología el 11,9 %. Otras transacciones constituyeron el 0,3 % y bienes sin información 1,3 %. Respecto a 2019, las manufacturas variaron en -20,8 % y los bienes primarios -9,8 %.

EL 92,1 % DE LAS IMPORTACIONES HACIA BOGOTÁ EN 2020 FUERON PRODUCTOS MANUFACTURADOS

Por países, China fue el principal país de compra en el 2020 con un total de US\$ 5.649 millones y una variación de -4,2 % respecto al 2019. El segundo principal país de origen fue Estados Unidos, con valores que ascendieron a US\$ 4.927 millones, pero con un decrecimiento de 28,3 %. Desde México, las compras reportaron un total de US\$ 1.863

millones y una reducción de 22,8 %. Brasil envió hacia Bogotá mercancías valuadas en US\$ 1.105 millones presentando una variación anual de -26,4 %. Y, desde Alemania, se registró el ingreso de bienes por un valor de US\$ 975 millones disminuyendo en 27,2 % las importaciones respecto al año anterior.

Gráfica 10.5 Participación por principales países origen de las importaciones hacia Bogotá 2020



Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB



Tabla 10.2 Principales productos importados hacia Bogotá en 2020

Producto	Valor (millones US\$)	Participación porcentual
Teléfonos móviles	1399,5	6,4
Medicamentos uso humano	727,6	3,3
Aceites livianos	567,6	2,6
Portátiles	502,9	2,3
Gasolinas sin tetraetilo	485,2	2,2
Gasóleo	435	2
Vehículos 1.500 cm ³ a 3.000 cm ³	424,4	1,9
TV tecnología LED	401,3	1,8
Aparatos de telecomunicación	341,6	1,6
Aviones > 15 mil Kg	284,6	1,3
Mascarillas de protección	269,5	1,2
Medicamentos VIH	266,7	1,2
Maíz duro amarillo	238,9	1,1
Vehículos 1.000 cm ³ a 1.500 cm ³	230,8	1,1
Demás medicamentos	206,5	0,9
Vehículos diésel < 4,537 ton	181	0,8
Camperos 1.500 cm ³ a 3.000 cm ³	164,3	0,8
Demás medicamentos VIH	159,4	0,7
Las demás	14547,7	66,6
Total general	21834,6	100

Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB

Los teléfonos móviles que provinieron desde China fueron los productos con mayor participación en las importaciones con destino Bogotá en el 2020, seguido por los medicamentos de uso humano que se recibieron desde Alemania y Estados Unidos. De igual manera, desde México fueron importados los vehículos para el transporte de personas entre 1.000 y 3.000

cm³, y en mayor proporción los televisores LED. Los aparatos de telecomunicación y aviones de más de 15.000 kg se recibieron principalmente desde China y Estados Unidos respectivamente y, los productos del grupo de los combustibles como aceites livianos, gasolinas sin tetraetilo y gasóleos llegaron en su mayoría de Estados Unidos.

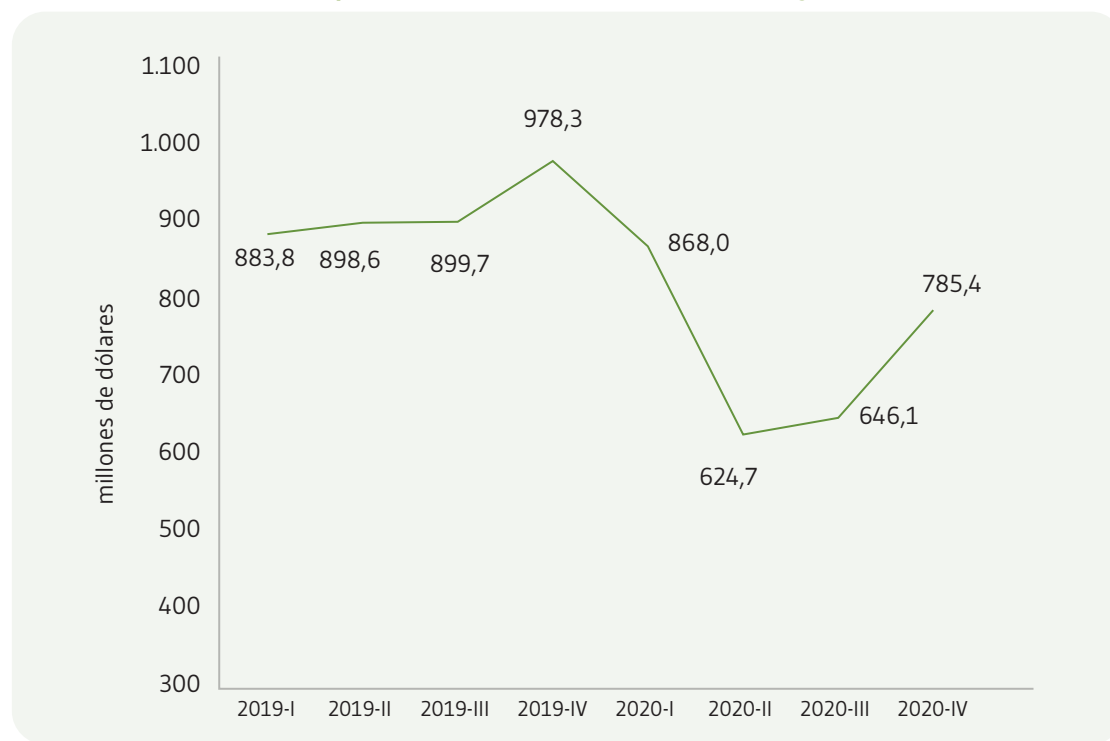
En relación con las importaciones de bienes, Bogotá registró las mayores cifras en el 2020, constituyendo el 50,2 % del total nacional; seguido de Antioquia con el 14,6 %, Valle del Cauca con el 9,1 %, Cundinamarca con el 8,6 % y Atlántico con el 5,1 %.

De acuerdo con el uso o destino de los bienes importados, el 35 % estuvo representado por los bienes de capital, dentro de los cuales se destacaron los aparatos de oficina y otros equipos fijos. Los bienes usados para la fabricación de materias primas constituyeron el 33,1 % siendo los destinados para químicos,

productos mineros y farmacéuticos los más representativos. Respecto a los bienes de consumo, los vehículos particulares y productos farmacéuticos fueron los más destacados representantes con un 31,9 % del total importado.

De otro lado, las importaciones de servicios hacia Bogotá registraron un decrecimiento de 20,1 %, al pasar de US\$ 3.660,3 millones en el 2019 a US\$ 2.924,2 millones en el 2020. Esta caída fue causada por la reducción en la demanda de servicios de viajes y servicios de transporte.

Gráfica 10.6 Importaciones trimestrales de servicios Bogotá 2019-2020



Fuente: DIAN. Elaboración SDDE-ODEB

La gráfica revela que en el segundo y tercer trimestre de 2020 las cifras bajaron en razón a los efectos ocasionados por las acciones tomadas internacionalmente para contener la propagación del virus. A

partir del cuarto trimestre, se evidenció un repunte en las importaciones de servicios gracias al levantamiento gradual de varias de las medidas restrictivas.



Bogotá es el principal centro económico del país

11. Inversión extranjera directa (IED)

Invest in Bogotá es la agencia de promoción de inversión de la ciudad y tiene como misión atraer, retener y mantener inversiones internacionales que contribuyan al desarrollo socioeconómico, la competitividad y la calidad de vida de los habitantes de Bogotá-Región.

La atracción de inversión extranjera directa resulta un elemento importante para las economías, porque fomenta lazos estables que, bajo un marco político adecuado, pueden ofrecer a las ubicaciones receptoras grandes beneficios como, recursos financieros y tecnológicos que incrementen la productividad, la creación de empleos, el impulso a las exportaciones, la generación de conocimiento y la promoción de la innovación.

Este capítulo presenta el comportamiento de la inversión extranjera directa nueva y de expansión que llegó a Bogotá-Región durante el periodo entre 2010 y 2019 de manera agregada. Posteriormente, se hace énfasis en el comportamiento de los flujos para el año 2020.



11.1 Contexto histórico (2010-2019)

En la última década, Invest in Bogotá estimó que a Bogotá-Región²⁹ llegaron más de 1.200 proyectos de inversión que representaron para la ciudad alrededor de US \$ 19.700 millones, y la creación de aproximadamente 126.000 empleos

directos. El comportamiento dinámico que ha experimentado la inversión permitió que los flujos presentaran un crecimiento anual promedio del 17 % durante dicha década, y que en los tres últimos años ascendiera a un promedio anual del 23 %.

Gráfica 11.1 Valor de inversión en proyectos nuevos y de expansión, 2010 - 2019



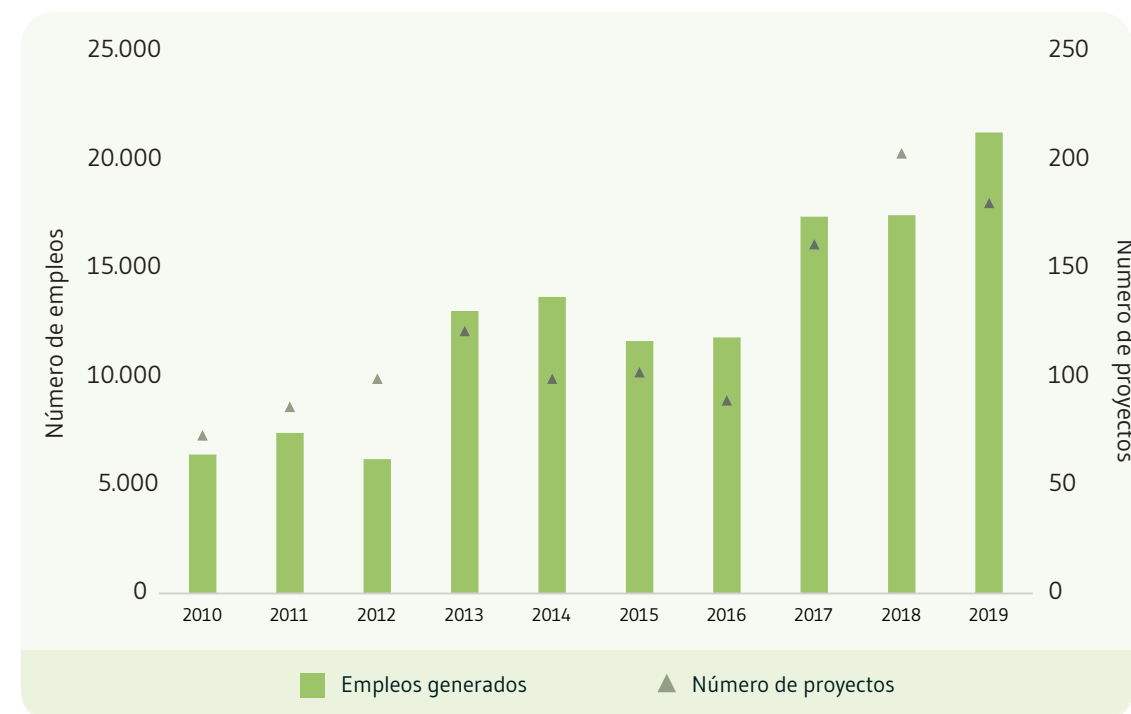
Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Así mismo, se estimó que en promedio por año la ciudad-región recibió 121 proyectos con una inversión de capital de US \$1.970 millones y la generación de empleo llegó a ser de 12.600 puestos de trabajo. En

este contexto, se destacaron los montos recibidos en los años 2013, 2018 y 2019 que correspondieron a US \$ 2.674 millones en los primeros dos años mencionados, y US \$ 3.226 millones en el 2019.

²⁹ Bogotá-Región está determinada por la ciudad de Bogotá y los municipios de Cundinamarca en los cuales se han desarrollado proyectos de inversión nueva o de expansión: Cajicá, Chía, Choachí, Cota, Facatativá, Funza, Gachancipá, Girardot, Guasca, Madrid, Mosquera, Nilo, Sesquilé, Sibate, Soacha, Sopó, Tenjo, Tocancipá y Zipaquirá.

Gráfica 11.2 Empleos generados y número de proyectos de IED nueva y de expansión, 2010-2019



Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Cabe resaltar que en el periodo de tiempo analizado Bogotá-Región lideró la atracción de proyectos de inversión nueva y de expansión en el país, al concentrar el 58 % de estos; el 32 % de los montos recibidos y el 50 % de los empleos generados. Los datos sugieren que si bien la ciudad-región tiene una concentración muy importante en términos de proyectos y empleos generados, el efecto en montos

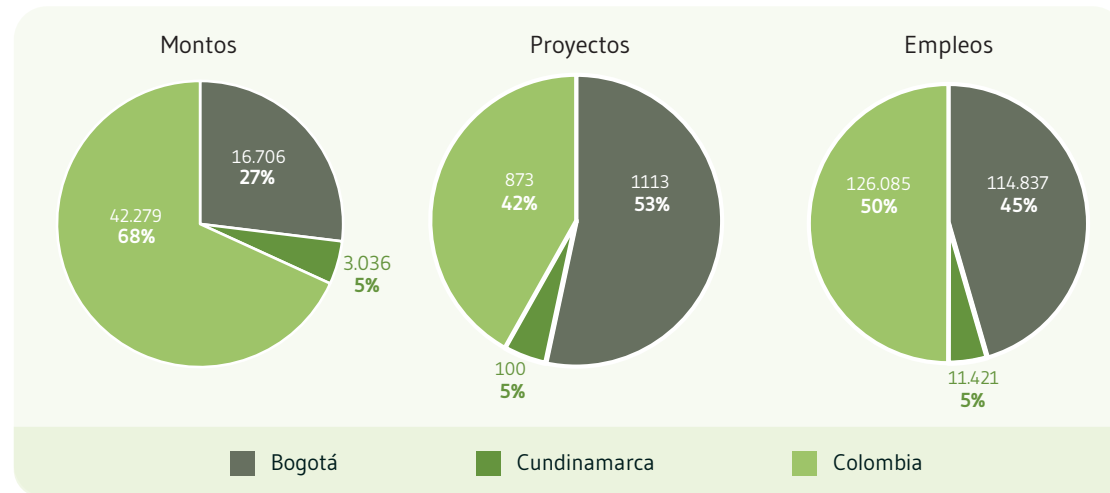
difiere debido a la naturaleza de las inversiones extractivas que se realizan en otras ubicaciones, las cuales, por lo general representan un mayor flujo de capital.

Respecto a la región, entre el 2010 y 2019 Bogotá concentró en promedio el 92 % de los proyectos, el 85 % del capital y el 91 % de los empleos creados.

BOGOTÁ - REGIÓN LIDERÓ LA ATRACCIÓN DE PROYECTOS DE INVERSIÓN NUEVA Y DE EXPANSIÓN EN EL PAÍS CONCENTRANDO EL 58 %



Gráfica 11.3 Distribución de proyectos, montos y empleos generados por IED directa nueva y de expansión en Bogotá – Región y Colombia 2010 -2019



Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Para esta década, Estados Unidos y España se consolidaron como los mayores inversionistas de Bogotá-Región, tanto en montos como en número de proyectos. Al realizar el análisis en términos de estos últimos, Francia, Reino Unido y Argentina están dentro de los cinco principales

países inversionistas. En cuanto a montos, los países que les siguen son Chile, Francia y México.

En total, en este periodo Bogotá-Región recibió proyectos de empresas provenientes de 54 países.

Tabla 11.1 Concentración de proyectos y montos de mayores inversionistas en Bogotá-Región

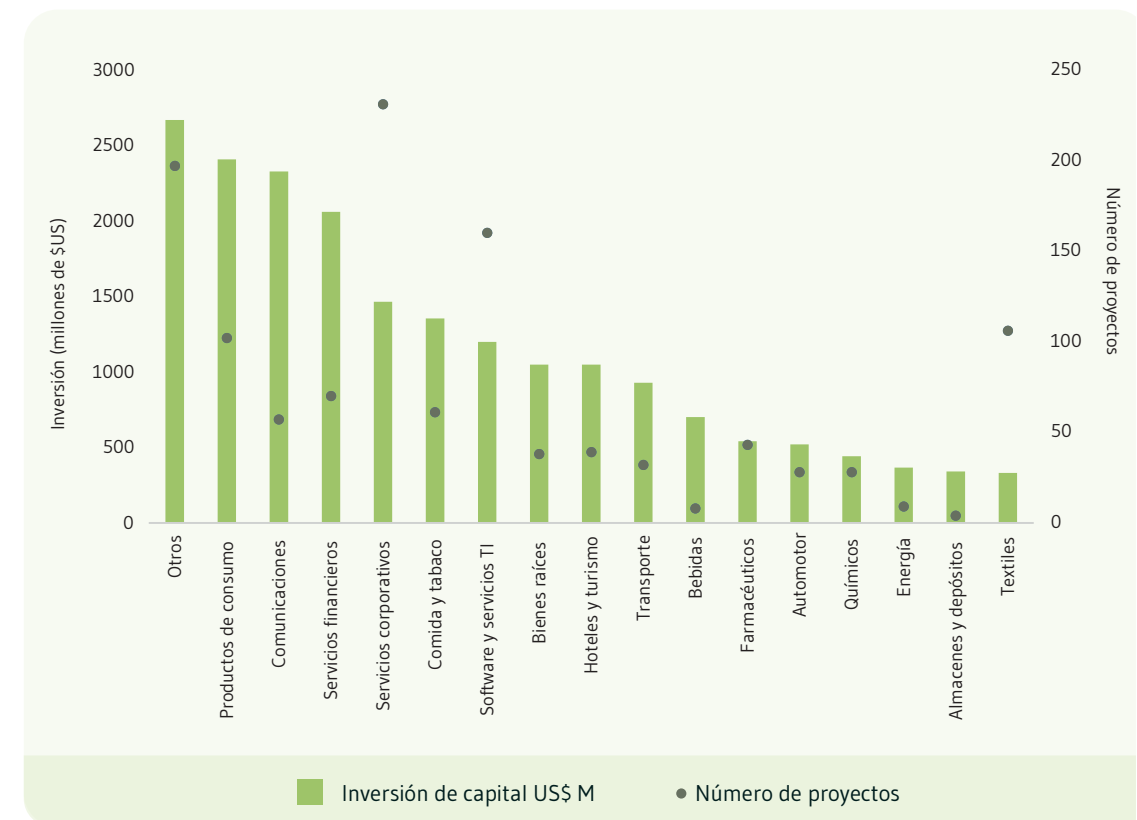
	Países						
Proyectos	24,10%	17,10%	7,30%	5,20%	3,90%	3,60%	5,00%
Montos	25,90%	15,30%	7,70%	4,20%	1,10%	9,10%	3,60%

Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Por su parte, en cuanto al comportamiento de los sectores receptores, los que atrajeron un mayor número de proyectos durante el periodo de análisis fueron: servicios corporativos, *software* y servicios

TI y textiles; en términos de capital. A su vez, los que mayor flujo de recursos implicaron, fueron los sectores de productos de consumo, comunicaciones y servicios financieros.

Gráfica 11.4 IED nueva y de expansión por sector en Bogotá-Región, 2010 – 2019



Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias



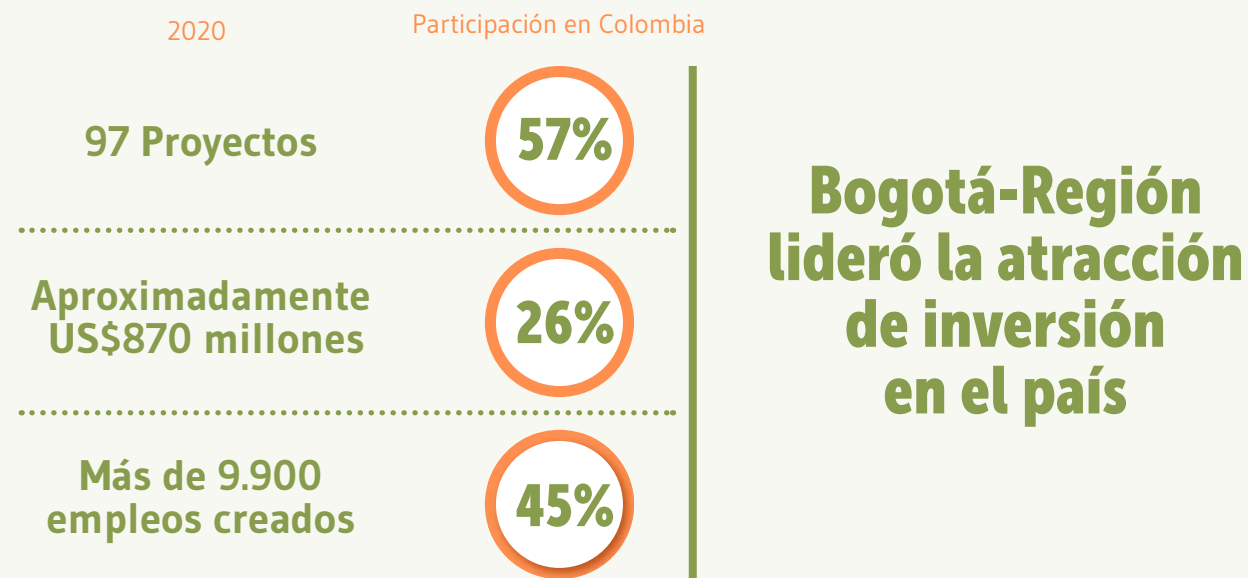
11.2 Inversión extranjera directa nueva y de expansión 2020³⁰

El 2020 fue un año de grandes retos en materia económica y social, la inversión extranjera directa también enfrentó una coyuntura compleja que impuso cambios en la dinámica que se venía presentando. Luego de un monto histórico superior a los US \$ 3.226 millones, con un crecimiento del 20 % en el 2019, el 2020 se proyectaba como un año con gran potencial para la atracción de inversión en Bogotá-Región; sin embargo, el contexto impuesto por el COVID-19 no permitió que dichas proyecciones se materializaran.

El Área de Investigaciones e Inteligencia de Mercados de Invest in Bogotá, estimó que en el 2020 el valor de la inversión extranjera directa en proyectos nuevos y de expansión en Bogotá-Región fue de aproximadamente US \$ 869,7 millones (73 % menos que en 2019). Por su parte, el número de proyectos realizados fue de 97, lo que significó una caída del 46 % y los empleos generados fueron alrededor de 9.900, con una disminución del 53 % en comparación con 2019.

-73 %
en IED en 2020

Figura 11.1 Cifras de IED nueva y de expansión en Bogotá-Región, participación en Colombia 2020



Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

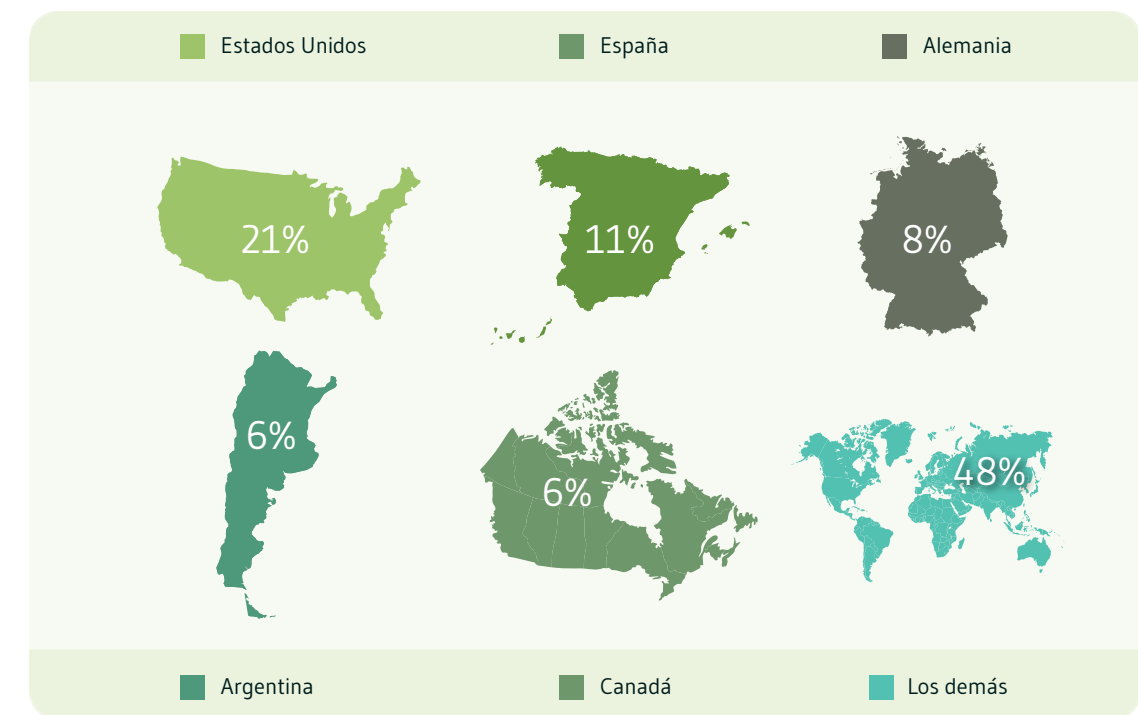
³⁰ Las cifras presentadas en este informe son preliminares y están sujetas a la actualización con base en la información registrada en las fuentes.

Al analizar de forma comparativa el comportamiento de la inversión en el 2020 respecto al promedio del quinquenio 2015-2019, se estimó que el número de proyectos, el monto de inversión y el número de empleos generados cayeron 34 %, 63 % y 38 %, respectivamente. Esto demostró el gran impacto que tuvo la pandemia sobre las cifras de inversión extranjera directa nueva y de expansión. De otra parte, al estudiar la información en términos de los municipios receptores, en 2020 como es usual se concentró en Bogotá con 90 proyectos;

los demás fueron desarrollados en Funza (3), Gachancipá (1), Guasca (1), Tenjo (1) y Tocancipá (1).

Al igual que en la década analizada, para el año 2020 Estados Unidos, España, Alemania, Argentina y Canadá lideraron el desarrollo de proyectos de inversión nueva y de expansión en Bogotá-Región, con una estimación de 20, 11, 8, 6 y 6 proyectos realizados. Estos países concentraron más de la mitad de las iniciativas.

Gráfica 11.5 Participación por país de origen en el número de proyectos de IED nueva y de expansión en Bogotá-Región, 2020

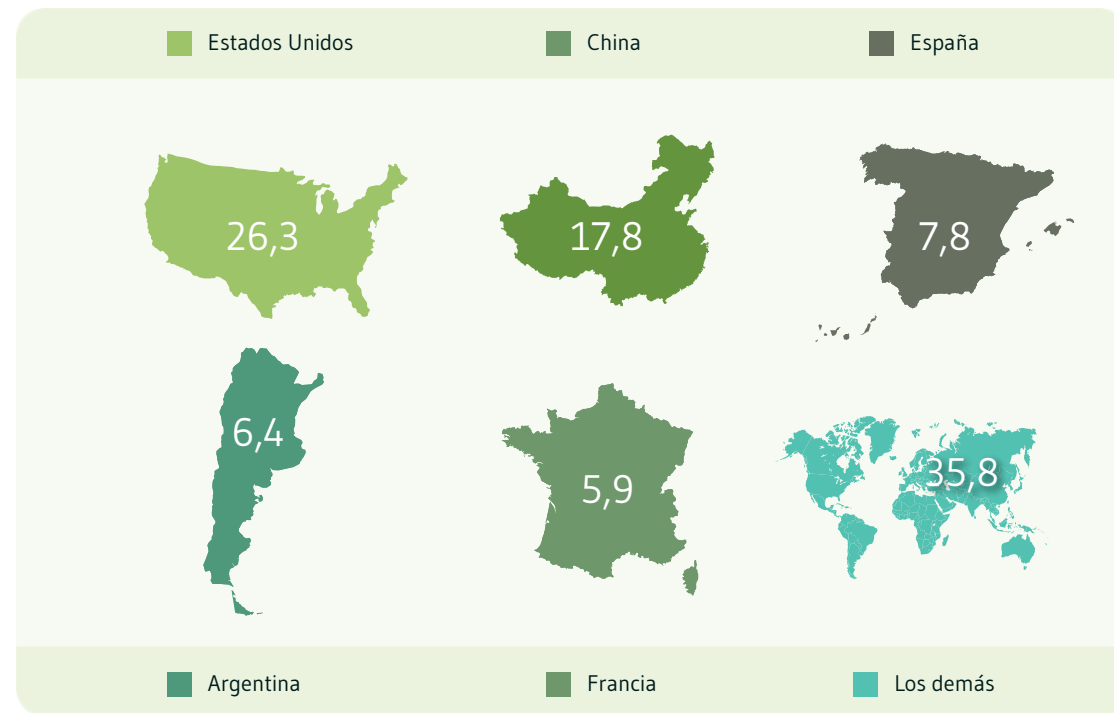


Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Al estudiar el comportamiento respecto a los montos de inversión, se observó que Estados Unidos se mantuvo como el mayor inversionista de la ciudad-región con el 26,3 %, seguido de China que se incorporó a la lista, pasando de aportar el

4 % de la inversión en 2019, al 17,8 % en el 2020, gracias al proyecto de construcción y operación de la primera línea del Metro de Bogotá. Luego, se encuentran España y Argentina con el 7,8 % y 6,4 % y, Francia con el 5,9 %.

Gráfica 11.6 Participación porcentual por país de origen en el monto de IED nueva y de expansión, 2020

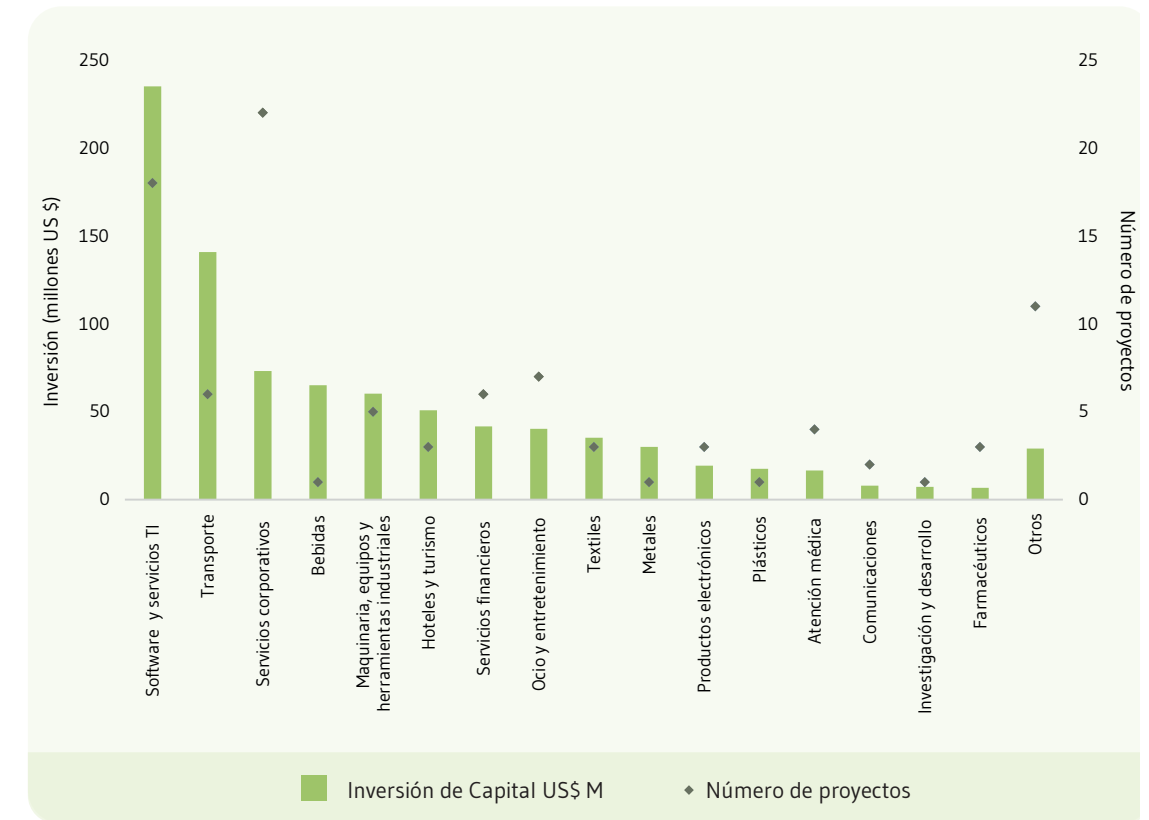


Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Por otro lado, los sectores de servicios continuaron percibiendo el gran potencial de Bogotá-Región para el desarrollo de sus actividades. Durante el 2020, lideraron la atracción de proyectos los sectores de

servicios corporativos, *software* y servicios TI, ocio y entretenimiento, servicios financieros y transporte, los cuales captaron el 61 % del total invertido en la ciudad-región.

Gráfica 11.7 IED nueva y de expansión por sector en Bogotá-Región, 2020.



Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Ahora, al analizar la participación sectorial de los flujos de inversión extranjera directa que llegaron a Bogotá-Región se destacaron algunas redistribuciones. Este es el caso del sector de *software* y servicios TI, que incrementó su participación en el monto de inversión extranjera al pasar del 2 % en 2017 a captar el 27 % del capital invertido en el 2020, cuando se presentó un aumento del 29 % en el monto de inversión respecto a su monto promedio entre 2015-2019. La mayoría de estos proyectos se dieron en actividades de BPO, desarrollo de *software*, centros de datos, *hubs* de *e-commerce*, entre otras,

que encontraron en la ciudad-región un gran potencial para su desarrollo.

Otro sector que incrementó considerablemente su participación en el total del monto de inversión de capital fue el de transporte que pasó de aportar el 4 % en 2019 al 16 % en el 2020, cuando reflejó un aumento del monto de inversión y del número de proyectos en 15 % y 36 %, respectivamente, frente al promedio presentado entre 2015-2019. Esto principalmente respondió, a la inversión en el proyecto de construcción y operación de la primera línea del Metro de Bogotá y a la inversión de empresas dedicadas a la realización de envíos.

EL SECTOR DE SOFTWARE Y SERVICIOS TI, OCIO Y ENTRETENIMIENTO LIDERARON LA ATRACCIÓN DE PROYECTOS

Tabla 11.2 Proporción del capital invertido por sectores en Bogotá-Región, 2020.

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Total
Productos de consumo	10,16%	3,80%	20,19%	14,21%	12,63%	0,15%	11,77%
Comunicaciones	2,57%	10,41%	20,72%	11,43%	5,89%	0,91%	9,26%
Software y servicios TI	2,38%	3,74%	2,08%	9,23%	15,66%	27,02%	9,00%
Comida y tabaco	26,20%	3,07%	10,59%	7,70%	3,02%	0,61%	8,95%
Servicios corporativos	2,51%	27,02%	6,22%	2,78%	9,09%	8,41%	8,58%
Bienes raíces	17,58%	13,42%	0,00%	7,35%	0,34%	0,00%	6,36%
Transporte	2,71%	0,75%	4,69%	11,78%	3,92%	16,18%	5,90%
Hoteles y turismo	9,41%	4,25%	2,04%	4,51%	4,97%	5,84%	5,08%
Servicios financieros	7,72%	5,80%	3,19%	4,37%	1,81%	4,79%	4,30%
Farmacéuticos	4,26%	4,39%	3,35%	3,90%	3,22%	0,77%	3,55%
Químicos	0,00%	3,61%	3,07%	3,05%	4,73%	0,57%	2,88%
Otros	14,49%	19,75%	23,86%	19,71%	34,72%	34,74%	24,37%

Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

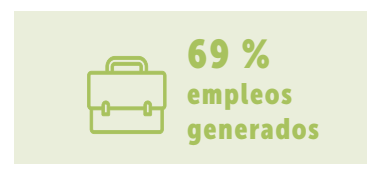
Tabla 11.3 Proporción de empleos directos generados sectorialmente en Bogotá-Región, 2015-2020

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Total
Servicios corporativos	14,3%	23,1%	9,0%	12,3%	20,5%	20,3%	16,2%
Software y servicios TI	5,4%	14,2%	8,2%	11,0%	27,2%	28,9%	16,0%
Bienes raíces	23,9%	27,5%	0,0%	18,2%	0,3%	0,0%	10,4%
Productos de consumo	9,5%	4,0%	11,3%	9,4%	18,0%	0,1%	10,1%
Servicios financieros	0,9%	0,4%	29,1%	2,1%	0,9%	11,9%	7,8%
Comida y tabaco	12,0%	7,2%	13,7%	7,6%	2,4%	0,2%	7,3%
Textiles	6,2%	4,2%	7,0%	9,4%	6,7%	3,2%	6,5%
Comunicaciones	1,5%	1,1%	6,9%	3,6%	2,5%	0,8%	3,1%
Ocio y entretenimiento	0,4%	5,2%	3,0%	1,8%	2,2%	7,7%	3,0%
Hoteles y turismo	5,0%	2,0%	0,9%	4,1%	3,2%	2,2%	2,9%
Transporte	1,3%	1,8%	0,9%	7,4%	0,8%	1,8%	2,4%
Otros	19,6%	9,2%	10,0%	13,1%	15,2%	22,8%	14,4%

Fuente: Invest in Bogotá con base en información de certificaciones, fDi Markets, Orbis Crossborder, ProColombia, páginas web de empresas y noticias

Continuando con el estudio, se observó que el COVID-19 también tuvo una afectación importante en términos de generación de empleo; en el 2020 la inversión extranjera directa nueva y de expansión creó más de 9.900 empleos, un 38 % menos que en el promedio de 2015-2019. Por otra parte, sobre la base del comportamiento de la distribución de los empleos generados,

se evidenció que los sectores de servicios concentraron de manera importante la creación de puestos de trabajo en la ciudad-región; así como, las actividades de servicios corporativos, *software* y servicios TI, servicios financieros y ocio y entretenimiento, que representaron el 69 % de los empleos generados en la vigencia 2020.



12. Turismo

El turismo fue uno de los sectores económicos más afectados por la crisis de salud pública alrededor del mundo causada por el coronavirus y será uno de los que se tome más tiempo en recuperar los niveles de preprepandemia,

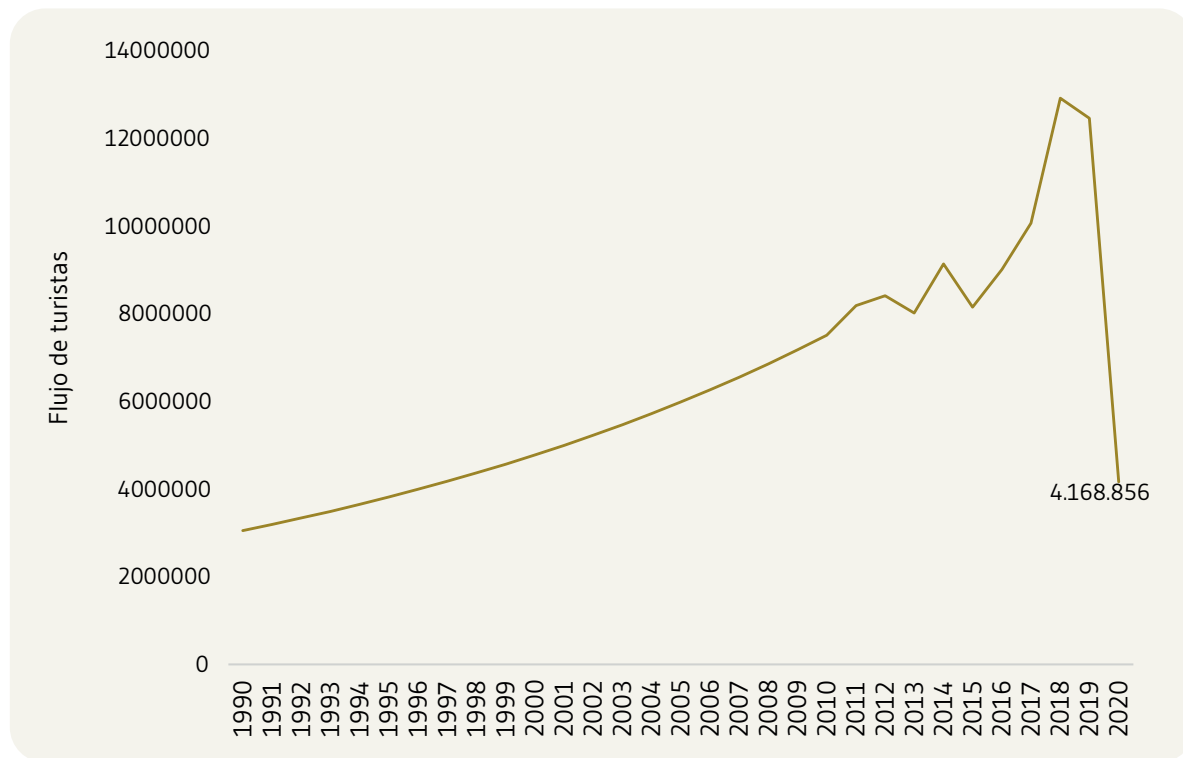
mientras que los viajeros recuperan la confianza en los destinos turísticos y se consolidan los objetivos de vacunación determinados por los gobiernos.

El turismo durante el 2020 tuvo una caída sin precedentes. La gráfica 12.1 muestra la serie histórica del flujo de turistas³¹ en Bogotá para el periodo 1990 - 2020, la cual se obtuvo aplicando tasas de crecimiento retrospectivamente con la información observada desde el año 2010 en adelante. Como se puede ver, el impacto de las medidas de confinamiento a nivel mundial y, particularmente en Colombia, hizo retroceder el número de turistas que recibía la ciudad a los niveles reflejados a finales de la década de los 90. Esto significó, que el coronavirus interrumpió la senda de ascenso del turismo lograda durante los últimos 20 años en Bogotá.



••••• ³¹ El flujo de turistas es calculado por el Instituto Distrital de Turismo por medio de la Investigación de Viajeros en Bogotá que es una encuesta por muestreo probabilístico. De acuerdo con la metodología, se levanta información en el Aeropuerto El Dorado, la Terminal de Transportes y en los peajes con límite en la ciudad. Estas cifras pueden variar de otras fuentes como Migración Colombia, que solo tiene los registros administrativos del flujo de viajeros extranjeros que se movilizan por medio de transporte aéreo.

Gráfica 12.1 Flujo de turistas en Bogotá, 1990 - 2020



Fuente: Instituto Distrital de Turismo (IDT). Observatorio de Turismo

El año 2020 había comenzado bien para el sector, con tasas de crecimiento superiores al 3 % con relación a los meses de enero y febrero del 2019. Sin embargo, como se observa en la gráfica 12.2, una vez iniciaron las medidas de confinamiento a nivel mundial, el flujo de turistas hacia Bogotá se vio reducido significativamente en el mes de marzo y, desde el mes de abril no se contabilizaron turistas. Aunque hubo vuelos humanitarios de residentes que regresaron del extranjero o de distintos lugares del territorio nacional, y extranjeros que trataban de regresar a su país de origen, estos flujos no fueron contabilizados entre los de turistas; por eso, desde el mes de

abril hasta agosto, la caída de circulación de turistas fue del 100 %.

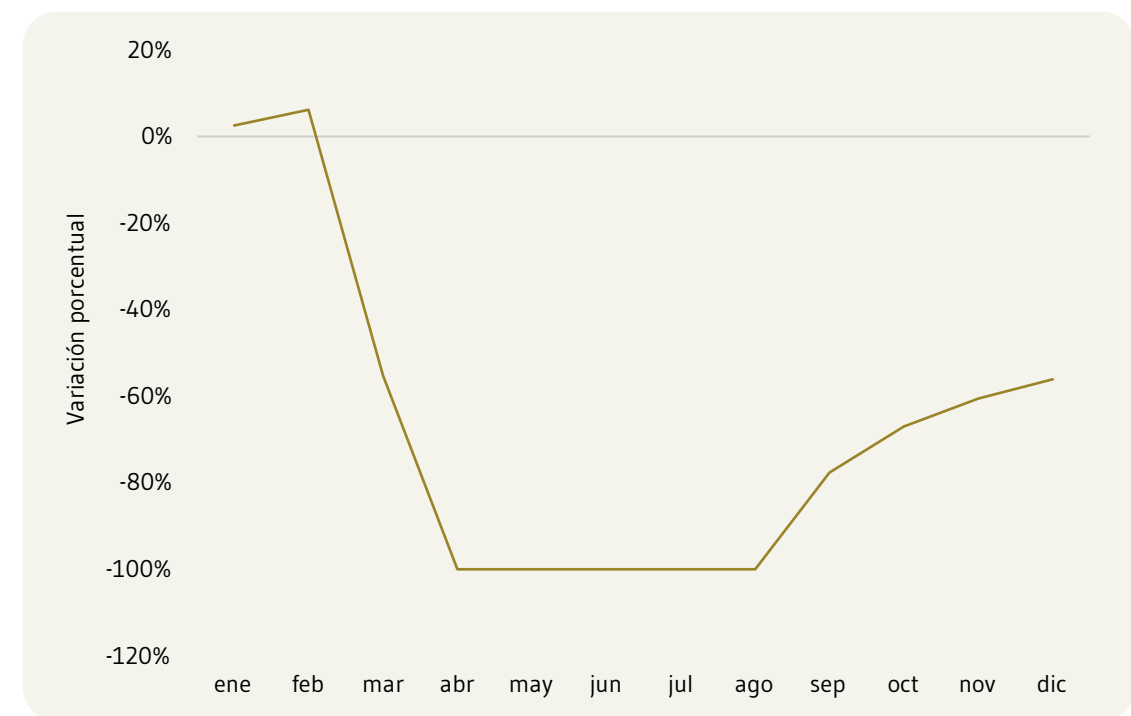
Tras la reactivación del transporte terrestre y del transporte aéreo en la ciudad en el mes de septiembre, el turismo empezó a recuperarse lentamente. Dadas las continuas restricciones que se implementaron por las condiciones diferenciales de propagación del coronavirus en las ciudades de Colombia y los principales países emisores de turismo a la ciudad, en diciembre de 2020, Bogotá reportó un poco más del 40 % del flujo observado con relación al mismo mes de 2019 (Gráfica 12.2).

BOGOTÁ CIERRA EL 2020 CON 4.168.856 TURISTAS, LO QUE INDICA UN DECRECIMIENTO DEL 66,5%



Archivo fotográfico Aeropuerto Internacional El Dorado

Gráfica 12.2 Caída en el flujo de turistas en Bogotá, respecto a 2019



Fuente: Instituto Distrital de Turismo (IDT). Observatorio de Turismo

De esta manera, Bogotá cierra el 2020 con 4.168.856 turistas, mostrando un decrecimiento del 66,5 %. De estos, 601.322 fueron de origen internacional y 3.567.534 de origen nacional. En comparación con el 2019, el flujo de turistas internacionales disminuyó un 68,4 %, y los nacionales sufrieron una caída del 66,2 %.

Es importante mencionar que cerca del 70 % de los turistas que visitaron Bogotá, fueron contabilizados durante el primer trimestre. El 30 % restante fue el observado desde la flexibilización de las medidas de confinamiento en el mes de septiembre.



70 %
Turistas visitaron Bogotá



Tabla 12.1 Flujo de turistas y gasto turístico en Bogotá, 2019 - 2020

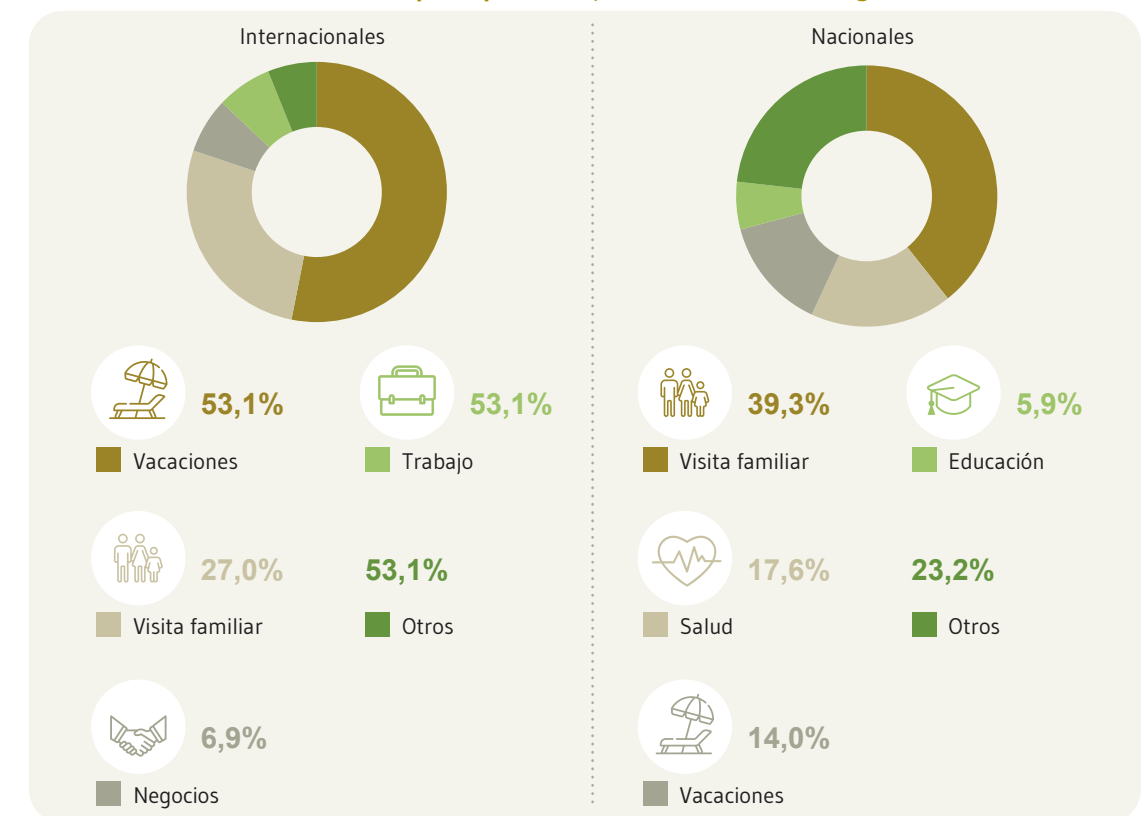
Origen	Flujo de turistas			Gasto turístico (USD millones)		
	2019	2020	Var. %	2019	2020	Var. %
Nacionales	10.558.274	3.567.534	-66,20%	1.523	505	-66,80%
Internacionales	1.904.457	601.322	-68,40%	941	280	-70,20%
Total	12.462.731	4.168.856	-66,50%	2.464	785	-68,10%

Fuente: Instituto Distrital de Turismo (IDT) - Observatorio de Turismo

El gasto turístico en el 2020 fue de US \$ 785 millones; un 68,1 % menos del que se presentó en el 2019. Un total de US \$ 505 millones fue el gasto turístico de origen

nacional y US \$ 280 el reportado por los turistas de origen internacional. En relación con el año anterior, el gasto nacional disminuyó 66,8 % y el internacional 70,2 %.

Gráfica 12.3 Motivo principal de viaje de los turistas en Bogotá, 2020



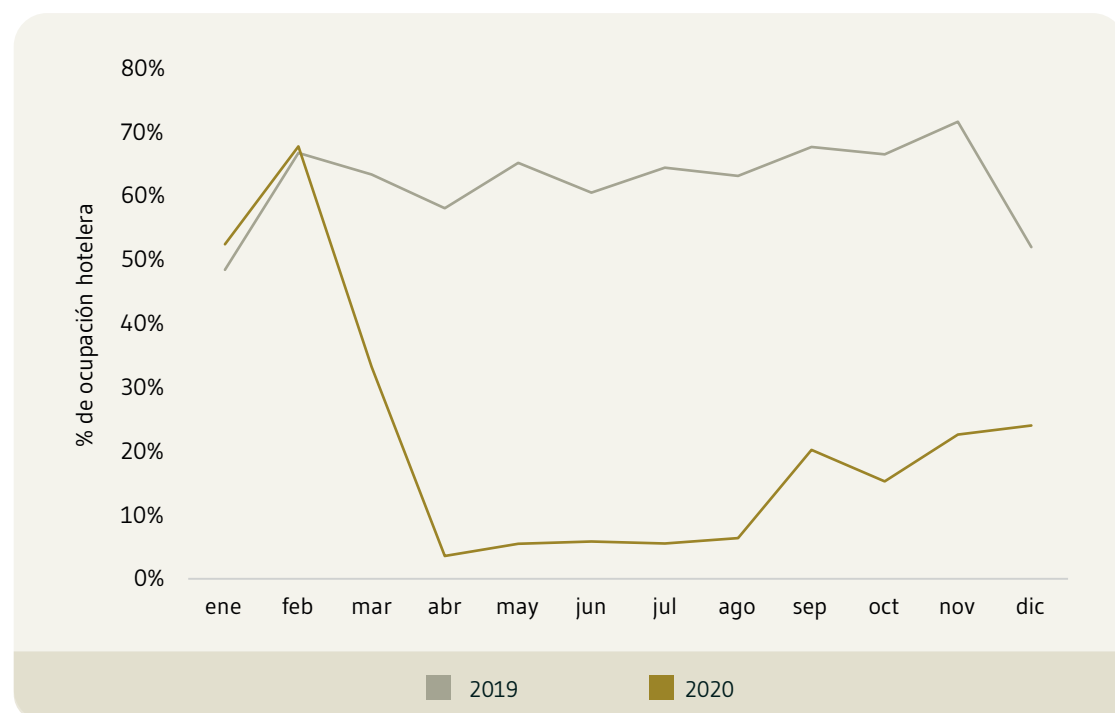
Fuente: Instituto Distrital de Turismo (IDT) - Observatorio de Turismo

La principal motivación de viaje de los turistas internacionales a Bogotá en el 2020 (Gráfica 12.3) fueron vacaciones, recreación y ocio (53 %). Es decir que, en promedio 1 de cada 2 turistas internacionales que visitaron la ciudad lo hizo por vacaciones o recreación. De igual forma, el motivo de viaje de los turistas nacionales fue la visita de familiares y/o amigos (39 %). En el 2020, dada la coyuntura por la pandemia, el motivo de salud y atención médica aumentó su incidencia en relación con 2019, pasando de la quinta posición a la segunda.

De otra parte, la tasa de ocupación hotelera en Bogotá cerró el año en 21,9 %, principalmente por los resultados obtenidos durante el primer trimestre. Entre los meses de abril y agosto, la tasa de ocupación se ubicó entre el 3 % y 7 %. Después de levantar las medidas de restricción de movilidad, la tasa de ocupación hotelera se mantuvo entre el 15 % y 25 %, lo cual coincide con la dinámica en el flujo de turistas.

21,9 %
ocupación
hotelera

Gráfica 12.4 Tasa de ocupación hotelera en Bogotá, 2019 - 2020



Fuente: Cotelco Bogotá. Observatorio de Turismo

En cuanto a la generación de empleo en el sector turismo, como se muestra en la tabla 12.2, hubo un decrecimiento del 16,7 % en los puestos de trabajo. Sin embargo, la participación en los empleos totales en la economía bogotana no se vio afectada debido al aumento generalizado en la tasa de desempleo de la ciudad durante el 2020. En el segmento de los empleos conexos al sector

fue el más afectado durante la crisis, cerrando el año con un descenso del 41,8 %, seguido por el segmento de empleos directos con una disminución del 14,7 %. El segmento de transporte mostró un aumento a causa de la inclusión de nuevos códigos CIIU dentro de la categoría de transporte público terrestre.

Tabla 12.2 Empleo en el sector turismo en Bogotá, 2019-2020

Segmentos	2019	2020	Var. %
Directos	21.771	18.566	-14,70%
Alojamiento	12.266	9.694	
Agencias de viaje	9.506	8.873	
Conexos	156.936	91.268	-41,80%
Alimentos y bebidas	155.898	88.595	
Esparcimiento	1.037	2.673	
Transporte	109.623	130.237	18,80%
Terrestre	99.858	123.548	
Aéreo	9.764	6.689	
Total	288.330	240.072	-16,70%

Fuente: DANE. Observatorio de Turismo

La oferta de turismo en Bogotá también se vio afectada en el 2020, los Prestadores de servicios turísticos (PST) registrados en la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) con corte a 31 de diciembre de 2020 presentaron una disminución del 13,2 % en relación con el 2019. Los PST que mostraron una menor renovación de sus actividades fueron las empresas captadoras de ahorro para viaje


(-61,5%), otros tipos de hospedajes turísticos no permanentes (-32,3 %) y las oficinas de representación turística (-19,8 %).

Los PST que reflejaron nuevos registros en sus actividades en la CCB fueron las compañías de intercambio vacacional (200 %), parques temáticos (50 %) y los guías de turismo (11,5 %).

Tabla 12.3 Número de prestadores de servicios turísticos en Bogotá, 2019-2020

Prestador de Servicios Turísticos	2019	2020	Var. %
Agencia de viajes	1.958	1.653	-15,60%
Arrendadores de vehículos para turismo nacional e internacional	58	54	-6,90%
Compañía de intercambio vacacional	1	3	200,00%
Concesionarios de servicios turísticos en parque	1	1	0,00%
Empresa de tiempo compartido y multipropiedad	16	14	-12,50%
Empresa de transporte terrestre automotor	148	123	-16,90%
Empresas captadoras de ahorro para viajes	13	5	-61,50%
Establecimiento de gastronomía y similares	546	470	-13,90%
Establecimientos de alojamiento turístico	848	737	-13,10%
Guía de turismo	270	301	11,50%
Oficinas de representación turística	187	150	-19,80%
Operadores profesionales de congresos, ferias y convenciones	282	262	-7,10%
Otros tipos de hospedaje turísticos no permanentes	220	149	-32,30%
Parques temáticos	2	3	50,00%
Viviendas turísticas	554	504	-9,00%
Usuarios industriales de servicios turísticos en zonas francas	-	1	-
Total	5.104	4.430	-13,20%

Fuente: Confecámaras. Observatorio de Turismo



Bogotá sigue ocupando el primer puesto en el Índice de competitividad turística regional de Colombia

A pesar de todas las afectaciones que tuvo el sector por cuenta del coronavirus, Bogotá sigue ocupando el primer puesto en el Índice de competitividad turística regional de Colombia (ICTRC) (CPTUR, 2020). De acuerdo con los resultados, Bogotá se destacó por sus logros en los criterios económico, empresarial, infraestructura y por su estrategia de mercadeo.

El 2020 reconfiguró el turismo a nivel mundial y, Bogotá como uno de los principales destinos turísticos de Colombia, se alineó con las nuevas tendencias y exigencias del turista. Así las cosas, y de acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2021) hay seis claves para tener en cuenta en la reactivación: 1. los viajes cercanos o viajes domésticos serán los que marquen el inicio de la recuperación económica del turismo; 2. los destinos deberán ajustarse a las demandas de los turistas en relación con las medidas de bioseguridad; 3. el turismo rural o de naturaleza será uno de los segmentos con mayor crecimiento debido al nivel de aislamiento que suponen sus actividades; 4. la flexibilización para realizar reservas o cambios de itinerario a último minuto por las volátiles restricciones de viaje; 5. los turistas más jóvenes serán el segmento demográfico del flujo de viajeros con mayor participación en los destinos y, finalmente, 6. el turismo responsable y sostenible será un criterio fundamental al momento de escoger un destino.

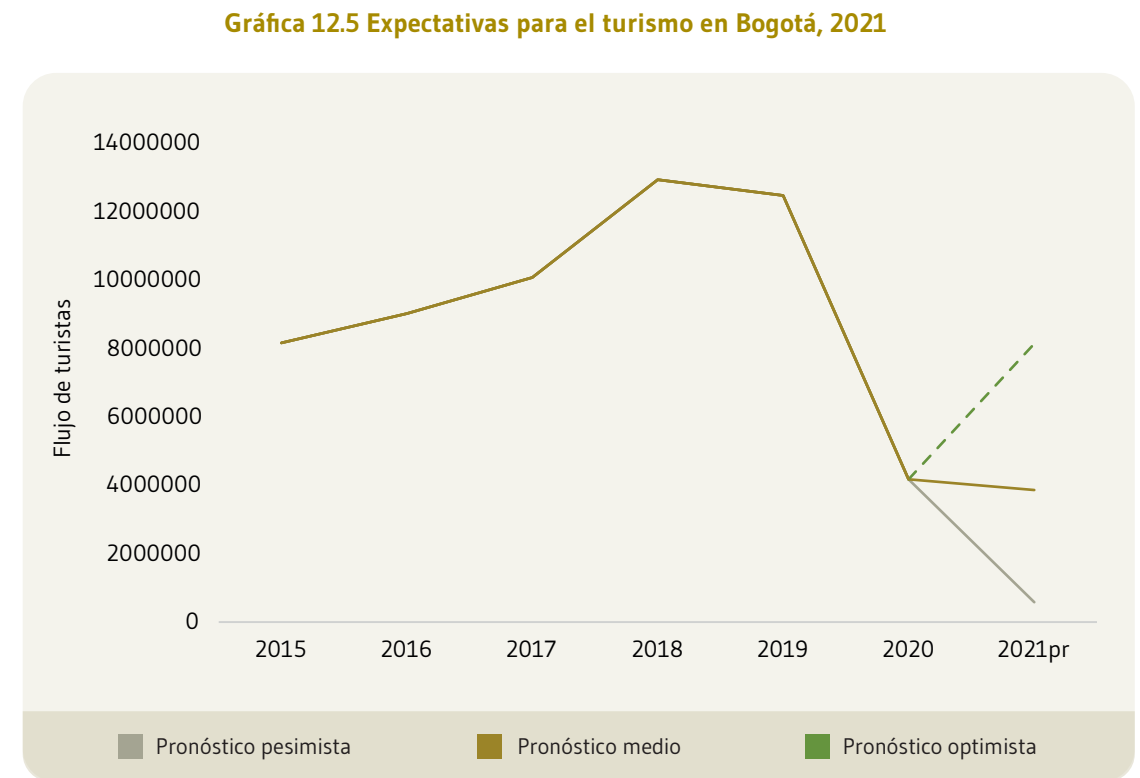
Bogotá como el destino más competitivo de Colombia, responde a estas nuevas tendencias y a los cambios de comportamiento de los turistas. No obstante, de acuerdo con expertos de la Organización Mundial del Turismo, el turismo no alcanzará los niveles de prepandemia antes del 2023 (OMT, 2021). Según estas expectativas, para Bogotá se han pronosticado tres escenarios

de recuperación del flujo de turistas para el 2021. El primero, el optimista, se espera recibir más de ocho millones de turistas; el pronóstico medio, con una expectativa de más de 3,8 millones de turistas; y el pesimista, un poco más de quinientos mil turistas. Es importante tener en cuenta que, estos resultados dependerán significativamente de la dinámica del coronavirus y de los programas de vacunación estipulados para el 2021 en cada territorio.

3,8 millones de turistas. Expectativa 2021



Archivo audiovisual IDT - Ricardo Báez



Fuente: Instituto Distrital de Turismo (IDT), Observatorio de Turismo



Archivo fotográfico Aeropuerto Internacional El Dorado



5

Consumo y precios

13. Inflación	9.
14. Gasto de los hogares	10.
15. Comercialización y abastecimiento	10.



13. Inflación

El control de la inflación es una preocupación fundamental de la política macroeconómica, pues al establecer metas de inflación bajas, se busca dar señales de tranquilidad a los mercados internacionales y el cumplimiento de estas, es un indicador de una buena gestión económica.

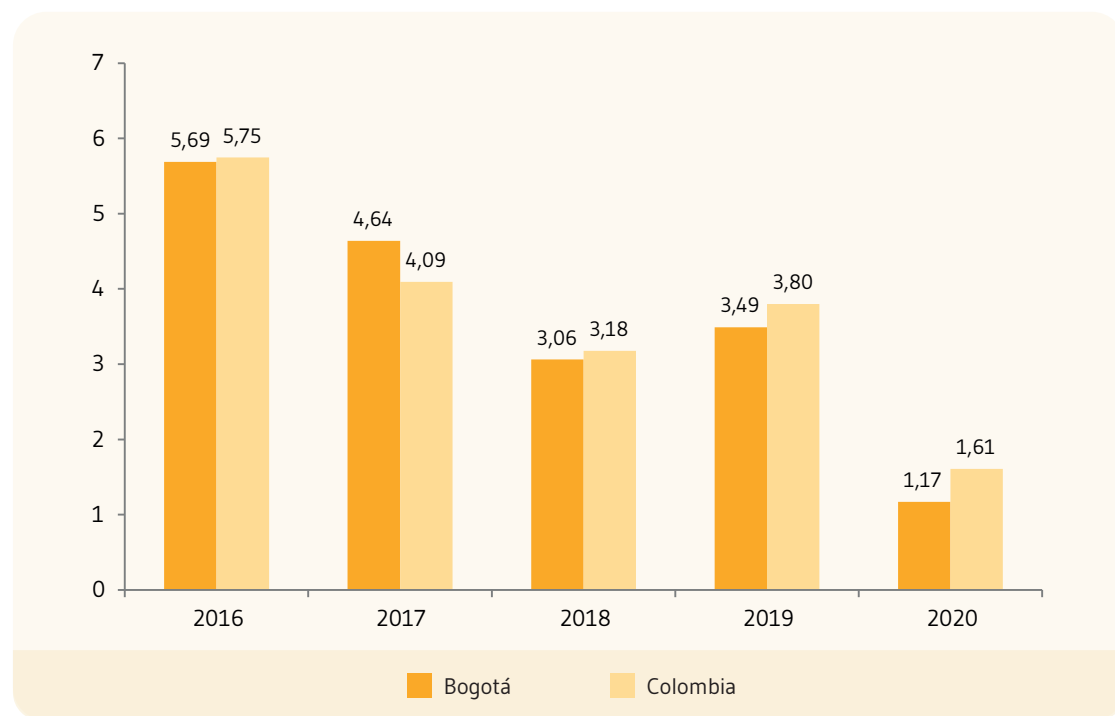
Adicionalmente, el resultado de la inflación acumulada anual es el referente con el que se establecen las negociaciones de los salarios de la vigencia siguiente, los aumentos en los precios de los arrendamientos y el posible comportamiento de la demanda del próximo año, entre otros temas.

Para 2020, la inflación del país se calculó en 1,61 %; 1,39 p.p. por debajo de la meta de largo plazo (3 %). Para Bogotá, se estimó en 1,17 %, también por debajo de la meta (1,83 p.p.); los dos resultados estaban fuera del rango satisfactorio establecido entre el 2 % y el 4 %, producto de las variaciones en el comportamiento del consumo, la producción y el comercio durante la emergencia sanitaria.

Al comparar los datos de inflación de los últimos cinco años, se pudo observar que tanto Colombia como Bogotá lograron disminuir su inflación en la primera mitad del periodo de análisis. No obstante, a partir de 2018 incrementó su nivel (Gráfica 13.1). Para 2020, y producto de la dinámica comercial particular que se presentó durante la pandemia por COVID-19 la inflación bajó. Es pertinente resaltar, que la inflación reportada por la ciudad se ha mantenido por debajo de la nacional desde 2016, con excepción de 2017 en donde esta relación se invirtió.



Gráfica 13.1 Inflación acumulada, Bogotá y Colombia, diciembre 2016 - 2020

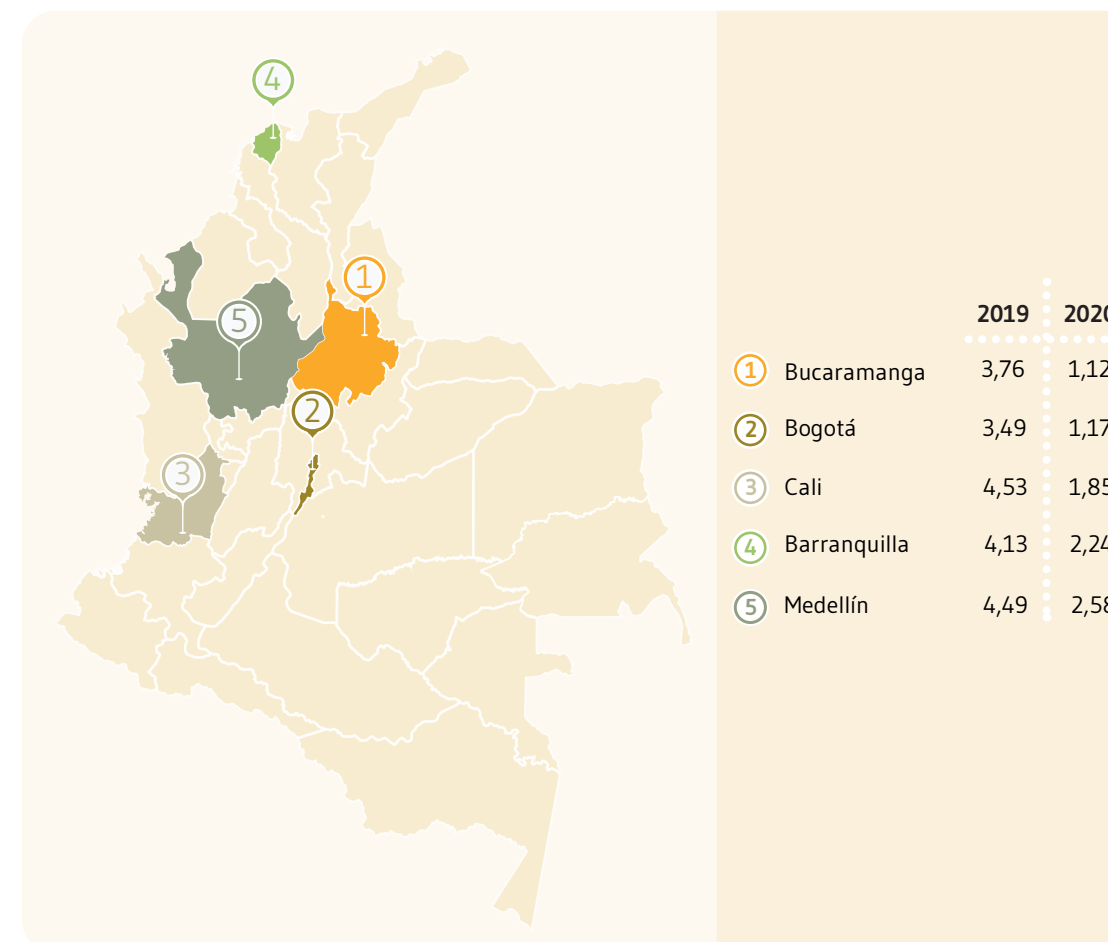


Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

Bogotá presentó en el 2020 la segunda inflación más baja de las cinco principales capitales del país (Gráfica 13.2); superada

por Bucaramanga que obtuvo una inflación de 1,12 % y más baja que Cali (1,85 %), Barranquilla (2,24 %) y, Medellín (2,58 %).

Gráfica 13.2 Inflación acumulada, cinco capitales, diciembre 2019 – 2020



Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

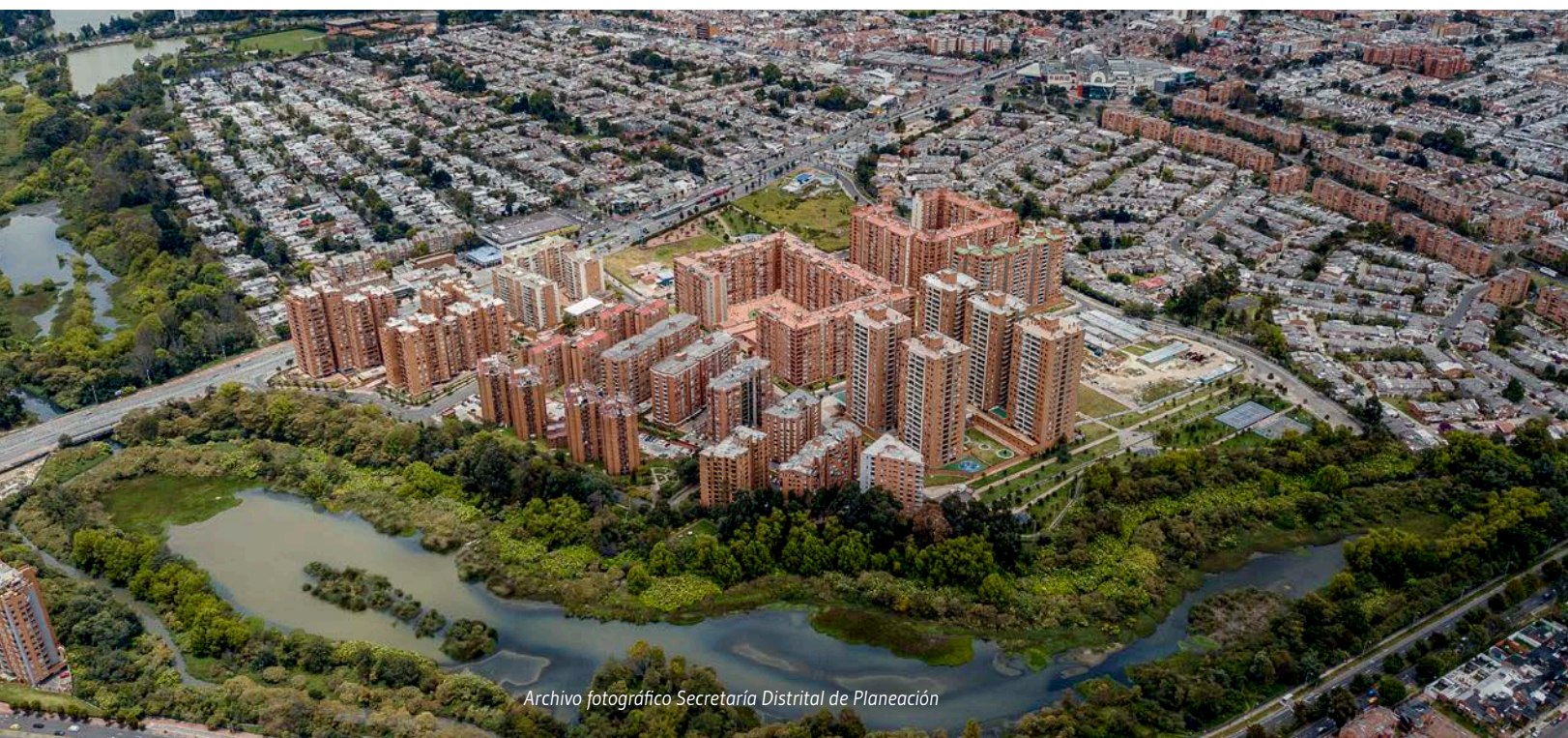
Una vez descrita la situación general de la inflación de Colombia, Bogotá y las principales ciudades, es necesario profundizar en la composición del Índice de precios al consumidor (IPC) y su comportamiento por divisiones de gasto (Gráfica 13.3). Al revisar los resultados obtenidos en el 2020, es relevante resaltar que solo cinco de las doce divisiones de gasto presentaron una variación negativa, mientras que las siete restantes registraron variaciones acumuladas positivas.

Las divisiones de educación, prendas de vestir, muebles, recreación e información y

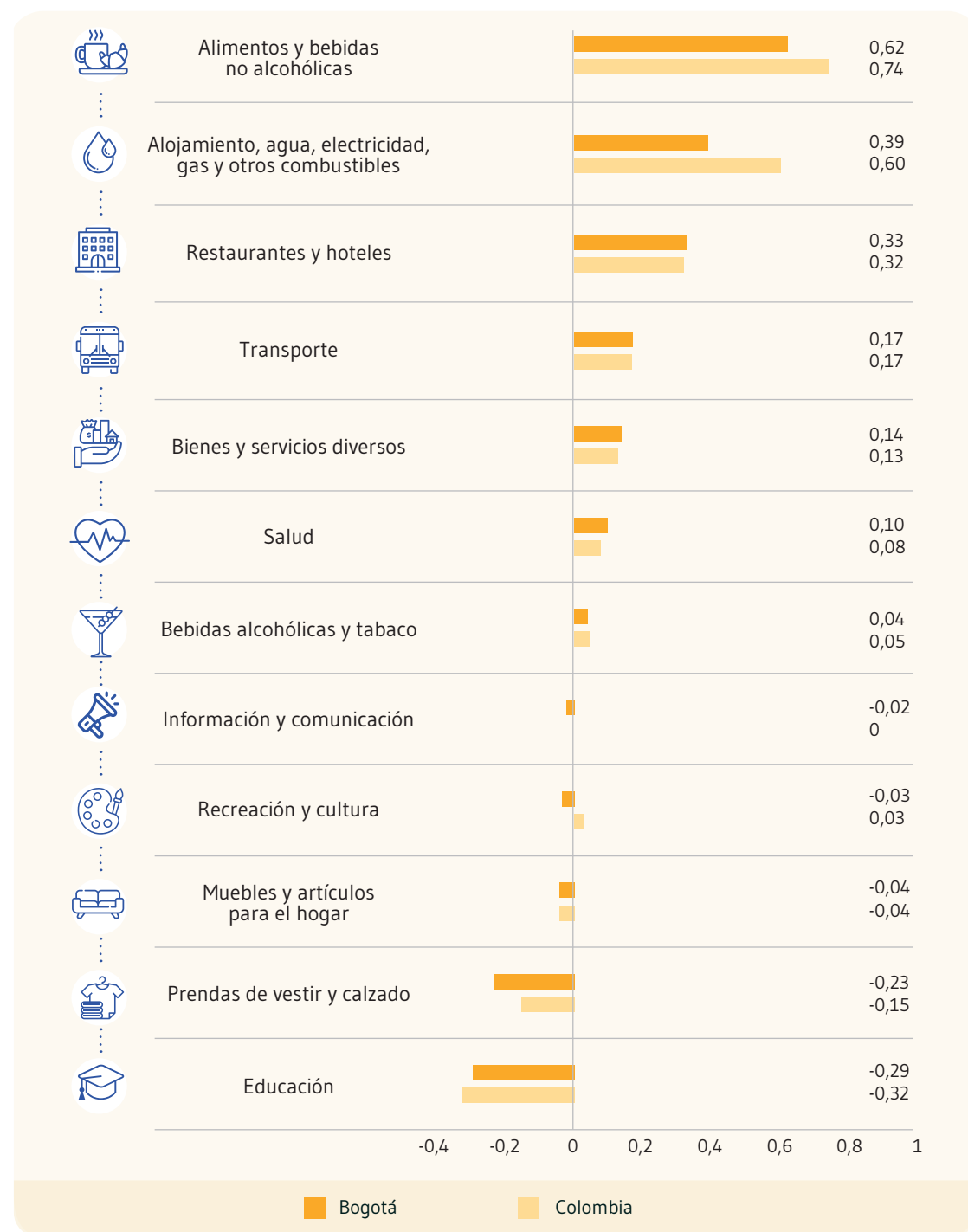
comunicaciones fueron las que mostraron descensos y, las actividades de salud, alimentos, restaurantes, bebidas alcohólicas, transporte, alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles, así como bienes y servicios diversos revelaron ascensos



BOGOTÁ REGISTRÓ UNA INFLACIÓN DE 1,17 %, LA SEGUNDA MAS BAJA DE LAS CINCO PRINCIPALES CAPITALES DEL PAÍS



Gráfica 13.3 Contribución a la variación acumulada según división de gasto, Bogotá y Colombia, diciembre 2020



Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

En primer lugar, la división de alimentos y bebidas no alcohólicas fue la que contribuyó más a la inflación total aportando el 0,62 % en el caso de Bogotá y 0,74 % en la nación; lo que indicó que esta división aportó el 53 % de la inflación de la ciudad y 46 % de la nacional. Durante la emergencia sanitaria, los hogares incrementaron el consumo de estos productos ante la imposibilidad de desplazarse a

restaurantes por la restricción a la movilidad, en razón a los confinamientos totales y sectorizados. Las medidas impuestas por el Gobierno nacional y distrital para contener la propagación del virus generaron dificultades para el transporte de los alimentos, situación que se vio reflejada directamente en el aumento del costo de los mismos.

Tabla 13.1 Inflación acumulada y contribución alimentos y bebidas no alcohólicas según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020

División de gasto	Grupo	Clase	Inflación	Contribución
Alimentos y bebidas no alcohólicas	Alimentos	Aceites y grasas	11,47	0,05
		Azúcar, mermelada, miel, chocolate y dulces de azúcar	10,64	0,04
		Pescado	7,61	0,04
		Productos alimenticios no incluidos anteriormente	6,06	0,03
		Legumbres	5,52	0,08
		Leche, queso y huevos	4,52	0,10
		Frutas	4,42	0,05
		Carnes	3,68	0,12
		Pan y cereales	3,61	0,08
	Bebidas no alcohólicas	Aguas minerales, refrescos, jugos de frutas y de legumbres	3,91	0,02
		Café, té y cacao	3,6	0,01

Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

Por otro lado, la división de alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles fue la siguiente división de gasto en contribuir a la inflación total, aportando el 0,39 % en el caso de Bogotá y el 0,60 % para la nación. Lo que significó, que esta división aportó el 33 % de la inflación de la ciudad y el 37 % del país.

(4,61 %) y en los otros servicios relacionados con la vivienda (diferentes a los servicios públicos domiciliarios). Sin embargo, la mayor contribución a la inflación de la división la hizo el rubro de los arrendamientos imputados (0,16 %), que correspondió a una inflación estacional sujeta al incremento de los cánones de arrendamiento (usualmente atados a la inflación del año inmediatamente anterior), y su alta ponderación respondió al peso del arriendo dentro de la canasta básica de los hogares establecida en la Encuesta nacional de presupuesto de los hogares (ENPH).

53 %
Aporte inflación Bogotá
división alimentos

Tabla 13.2 Inflación acumulada y contribución alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020

División de gasto	Grupo	Clase	Inflación	Contribución
Alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles	Suministro de agua y servicios diversos relacionados con la vivienda	Recolección de basuras	8,75	0,02
		Otros servicios relacionados con la vivienda	4,04	0,08
		Alcantarillado	0	0
		Suministro de agua	0	0
	Conservación y reparación de la vivienda	Materiales para la conservación y la reparación de la vivienda	4,61	0,01
	Electricidad, gas y otros combustibles	Gas	2,16	0,02
		Electricidad	0,91	0,02
	Alquileres imputados del alojamiento	Arriendo imputado	1,13	0,16
	Alquileres efectivos de alojamiento	Arriendo efectivo	0,8	0,09

Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

En cuanto a los otros servicios de vivienda, el incremento fue producto del aumento anual de las cuotas de administración en conjuntos residenciales y edificios, así como en los servicios de seguridad, mantenimiento y uso de zonas comunes (saunas, piscinas, salones comunales, gimnasios y BBQ, etc.).

Así mismo, la división de mayor contribución a la inflación final de Bogotá fue restau-

tes y hoteles con 3,25 % para 2020 y una contribución de 0,33 p.p., equivalente al 28,2 % del total de la ciudad. Para la nación, esta división representó el 19,9 % de la inflación y cerró el año con una variación acumulada de 3,43 %. La división de gasto hace referencia a los precios en restaurantes, cafés, comedores y servicios de alojamiento; incluye los servicios a domicilio, autoservicio y la comida para llevar (Tabla 13.3).

Tabla 13.3 Inflación acumulada y contribución restaurantes y hoteles según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020

División de Gasto	Grupo	Clase	Inflación	Contribución
Restaurantes y hoteles	Servicios de suministro de comidas por contrato	Comedores	5,48	0,01
		restaurantes, cafés y establecimientos similares	3,77	0,36
	Servicios de alojamiento	Servicios de alojamiento	-9,33	-0,04

Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

Como se expuso en el capítulo de comercio, la disminución en el flujo de visitantes nacionales e internacionales por causa de la pandemia, obligó a los prestadores de servicios de alojamiento a disminuir sus precios y tarifas (inflación acumulada -9,33 %) en busca de estimular la demanda y motivar a los consumidores.

Para restaurantes, cafés, comedores y otros establecimientos similares, la dinámica de los precios se comportó al alza respondiendo a la dinámica social originada por el COVID-19. Se indicó en el capítulo de comercio, que el servicio de restaurantes se movió de los grandes centros laborales a los hogares, incrementando sus costos en

razón a la implementación de los servicios de domicilios como alternativa para atender la demanda. La mayor contribución a la inflación de la división de restaurantes y hoteles, la realizaron precisamente los restaurantes, cafés y establecimientos similares (0,36 %).

Finalmente, la división de transporte aportó el 0,17 % a la inflación final de la ciudad (equivalente a 14,5 % de la inflación de Bogotá), cerrando el año con una variación acumulada de 1,24 %. Artículos como vehículos a motor, bicicletas y motocicletas presentaron variaciones positivas durante 2020 (Tabla 13.4).

0,33 p.p
Aporte restaurantes y hoteles

Tabla 13.4 Inflación acumulada y contribución transporte según grupo y clase, Bogotá, diciembre 2020

División de gasto	Grupo	Clase	Inflación	Contribución
Transporte	Adquisición vehículos	Motocicletas	7,7	0,01
		Bicicletas	4,78	0
		Vehículos a motor	4,71	0,16
	Funcionamiento equipo transporte personal	Otros servicios	3,61	0,03
		Conservación y reparación	2,73	0,02
		Repuestos y accesorios	2,02	0,01
		Combustibles y lubricantes	-11,82	-0,33
	Servicios de Transporte	Por carretera	5,84	0,32
		Pasajeros por aire	-8,79	-0,04

Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

La mayor inflación durante 2020 en la división de transporte se registró en el índice de precios de compra de las motocicletas, la cual representó 7,70 % producto de un fenómeno recurrente en los últimos años, pues frente a la decisión de compra de vehículo en el hogar, la motocicleta presenta ventajas en

el precio y en la reducción de tiempos de traslado. Así mismo, debido a la aparición del COVID-19, la opción de transportarse en motocicleta permitió a las personas evitar las aglomeraciones del transporte público y facilitó el distanciamiento físico.

DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19 la inflación bajó

En cuanto al precio de los combustibles y lubricantes que en gran parte son los determinantes del comportamiento de la división, por su contribución en la variación y por su influencia en los demás rubros, el registro acumulado de inflación al final de 2020 fue de -11,8 %, y una participación de -0,33 %. Esta situación, respondió a la caída mundial del precio del petróleo agudizada por la pandemia y, por las restricciones a la movilidad.

Por su parte, los precios de los servicios de transporte por carretera se incrementaron un 5,84 % durante el 2020, también por efecto directo de la pandemia, principalmente por las medidas de bioseguridad al interior de los vehículos y la disminución de las frecuencias de viajes aéreos por el cierre prolongado de algunas terminales.

De las doce divisiones de gasto establecidas en la nueva metodología para calcular

la inflación, las cuatro analizadas en este capítulo fueron las que registraron una inflación positiva y son las responsables en gran parte del resultado final. De las divisiones restantes, cabe resaltar el comportamiento de la división de educación que tuvo una inflación acumulada de -4,52 % y una contribución de -0,29 % sobre el total de Bogotá y, prendas de vestir y calzado que presentó una variación de -6,31 % y un aporte de -0,23 %.

Para concluir el análisis de la inflación que se produjo en el 2020 usando la metodología de niveles de ingreso por enfoque absoluto, para Colombia se tienen los siguientes resultados: la inflación más alta se presentó en los hogares pobres con 2,27 %, seguido por los hogares vulnerables con 2,09 %, los hogares de clase media con 1,67 % y, por último, los de ingresos altos con 1,17 %. (Tabla 13.5).

LA CAÍDA DEL PRECIO DEL PETRÓLEO, AFECTÓ EL COMPORTAMIENTO DE LOS COMBUSTIBLES Y SERVICIOS DE TRANSPORTE

Tabla 13.5 Inflación acumulada y contribución según división y nivel de ingresos, Colombia, diciembre 2020

División	Pobres		Vulnerables		Clase Media		Ingresos Altos	
	Var.	Con-trib.	Var.	Con-trib.	Var.	Con-trib.	Var.	Con-trib.
Alimentos y bebidas no alcohólicas	4,5	1,09	4,36	0,99	4,82	0,78	5,49	0,46
Bebidas alcohólicas y tabaco	3,11	0,06	2,59	0,05	2,65	0,05	2,46	0,04
Prendas de vestir y calzado	-2,82	-0,09	-3	-0,1	-3,57	-0,14	-5,19	-0,23
Alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles	1,72	0,68	1,78	0,64	1,81	0,6	1,87	0,57
Muebles y artículos para el hogar	-2,52	-0,07	-2,56	-0,08	-1,72	-0,06	0,69	0,04
Salud	6,22	0,09	5,58	0,08	5	0,08	4,61	0,11
Transporte	3,71	0,26	2,04	0,21	1,66	0,21	0,34	0,05
Información y comunicación	0,12	0	0,08	0	-0,08	0	-0,25	-0,01
Recreación y cultura	1,42	0,04	1,49	0,04	1,11	0,04	-0,28	-0,01
Educación	-10,35	-0,17	-8,52	-0,15	-8,24	-0,36	-4,86	-0,33
Restaurantes y hoteles	3,68	0,27	3,52	0,29	3,57	0,34	3,05	0,32
Bienes y servicios diversos	2,14	0,11	2,15	0,12	2,38	0,13	3,08	0,16
Contribución del nivel de ingreso		2,27		2,09		1,67		1,17

Fuente: DANE - Índice de precios al consumidor (IPC). Elaboración SDDE-ODEB

Para los hogares pobres el impacto del incremento de los precios de los alimentos fue de 4,50 % lo que representó el 48 % de la inflación registrada durante el 2020 y, la variación de 1,72 %, de alojamiento y servicios públicos que representó otro 30 %. En resumen, la inflación de los hogares pobres se concentró en alimentos, alojamiento y servicios públicos; los cuales concentraron el 78 % de su inflación, aspectos fundamentales dentro del presupuesto del hogar.

La situación no fue diferente para los hogares considerados vulnerables, ya que las divisiones que más contribuyeron a la inflación fueron alimentos con el 47 % y, alojamiento y servicios públicos con el 31 % del total de la inflación del grupo de ingreso, y las variaciones acumuladas de los precios cerraron en 4,36 % y 1,78 %, respectivamente.

Dentro del grupo de hogares clasificados como de clase media, adicional a los alimentos y el alojamiento y servicios públicos, se sumaron los restaurantes y hoteles. La educación reportó una inflación negativa de 8,24 % equivalente al 22 % del valor total de la inflación del grupo. En suma, teniendo en cuenta que la educación

restó en el agregado, las cuatro divisiones alcanzaron un 81 % de la inflación del grupo. Esta situación, indicó que para los hogares de clase media la ponderación de la educación al interior de la canasta familiar fue más alta que en los anteriores grupos.

El grupo de ingresos altos fue el que demostró una composición diferente al de los tres anteriores. En primer lugar, la división que más aportó a la inflación fue alojamiento y servicios públicos con el 49 % del global, y una variación de 1,87 %; seguido por alimentos con 39 %, y restaurantes y hoteles con 27 %. Sólo educación contrarrestó la inflación del grupo, presentando una contracción de 4,86 % equivalente al 28 % del total.

Para concluir esta sección, es importante destacar que los precios de las prendas de vestir y calzado presentaron una disminución en los precios en todos los niveles de ingreso, con registros entre -2,5 % y -5,5 %. Los costos de la salud crecieron por encima del 4,50 % para toda la población. La recreación y cultura se movió entre el 1 % y 1,5 % para los hogares pobres, vulnerables y de clase media, mientras que para los hogares de ingresos altos la inflación fue de -0,28 %.

LOS HOGARES POBRES SUFRIERON EL INCREMENTO DE PRECIOS EN LOS ALIMENTOS DE 4,50 %, LO QUE REPRESENTÓ EL 48 % DE LA INFLACIÓN

RANKING de divisiones de gasto en LA INFLACIÓN DE BOGOTÁ

2020



***Contribución a la inflación de Bogotá 2020**

TOTAL: 1,17

14. Gasto de los hogares

En el 2020, los hábitos de consumo de las personas originados por el temor al contagio del COVID-19 cambiaron indudablemente.

Además, la desazón por un posible desabastecimiento de productos de primera necesidad y las medidas impartidas por el Gobierno nacional y local para contener la expansión del virus, afectaron notoriamente la calidad de vida de las personas y de paso la oferta y la demanda de bienes y servicios que consumen los hogares³².

Los hogares bogotanos fueron impactados por diferentes fenómenos que ocasionaron una reducción de los ingresos, como el aumento del desempleo, la disminución de sueldos y salarios y, el descenso de entradas económicas derivadas de su actividad comercial e industrial.



..... ³² Fuente RADDAR. Informe del gasto de los hogares marzo 2020

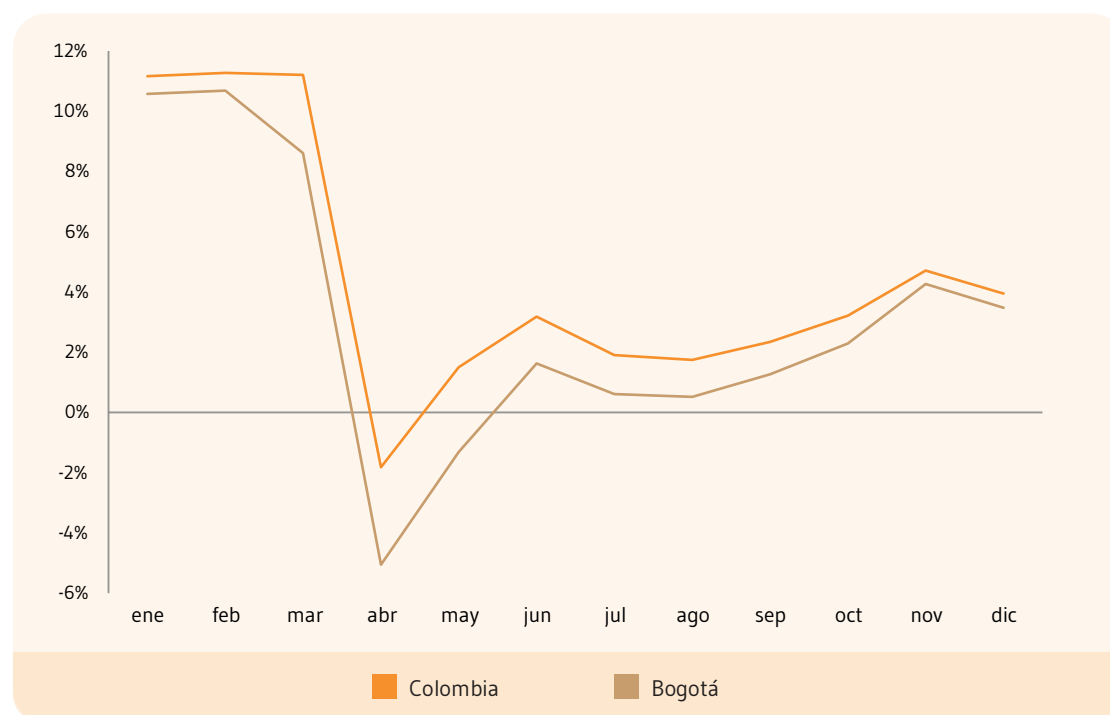
14.1 Consumo de los hogares

Durante los últimos 5 años el consumo de los hogares según la encuestadora RADDAR ha venido creciendo a una tasa promedio anual de 2,1 %, es así, como en 2016 el gasto real total de los hogares en Bogotá ascendió a 224 billones de pesos; para el 2017 fue de 234,1 billones; en 2018

de 249 billones, en 2019 de 271,9 billones y en 2020 de 280,4 billones. Es de anotar, que incluso en el 2020, año de pandemia, el gasto de los hogares fue superior en 8.5 billones respecto al año 2019, equivalente a 3,1 %.

2,1 %
Crecimiento anual de
gasto de los hogares

Gráfica 14.1 Variación (%) anual de gasto de los hogares de Bogotá y Colombia, 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

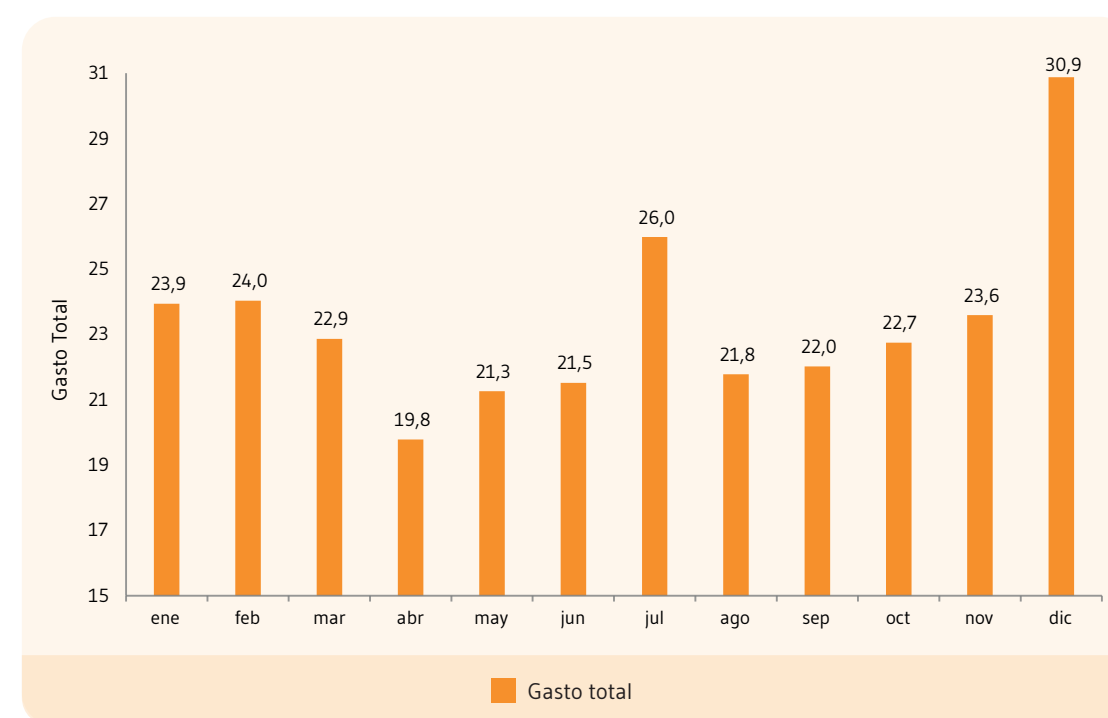
En este orden de ideas, los hogares gastaron de enero a marzo de 2020 un total de 23,9, 24,0 y 22,9 billones de pesos respectivamente, equivalentes a crecimientos del 10,6 %, 10,7 % y 8,6 % respecto a los mismos meses de 2019. Para el mes de abril, el consumo rondó los 19,8 billones de pesos y presentó una

variación anual de -5,1 %, la cifra mensual más baja reportada durante el año 2020, lo que dejó en evidencia el impacto de las restricciones instauradas en la capital de la república con el objetivo de contener la propagación del coronavirus y preparar nuevas unidades de cuidado intensivo en la red hospitalaria de la ciudad.

En los posteriores 5 meses (mayo a septiembre) los gastos de los hogares se incrementaron, pero sin superar los niveles reportados en el 2019, es importante destacar el comportamiento estacional de julio y diciembre, ya que son meses donde los hogares gastan más debido a

la temporada de vacaciones y a un mayor presupuesto, ocasionado por el pago de las primas que reciben los empleados en esta época del año. Para el último trimestre del año, las variaciones fueron positivas, en su orden: 0,5 %, 2,7 % y 1,8 % para octubre, noviembre y diciembre.

Gráfica 14.2 Gasto mensual de los hogares, billones de pesos, 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

Por nivel de ingresos, según la clasificación de RADDAR los gastos en el 2020 se concentraron en el segmento de ingresos medios, los cuales aportaron un 54,5 %; le sigue en importancia, ingresos altos

que representó el 23,7 % y finalmente, los hogares con ingresos bajos con 21,9 %. Lo anterior, correspondió a 152,8 billones de pesos, 66,3 billones de pesos y 61,2 billones de pesos respectivamente.

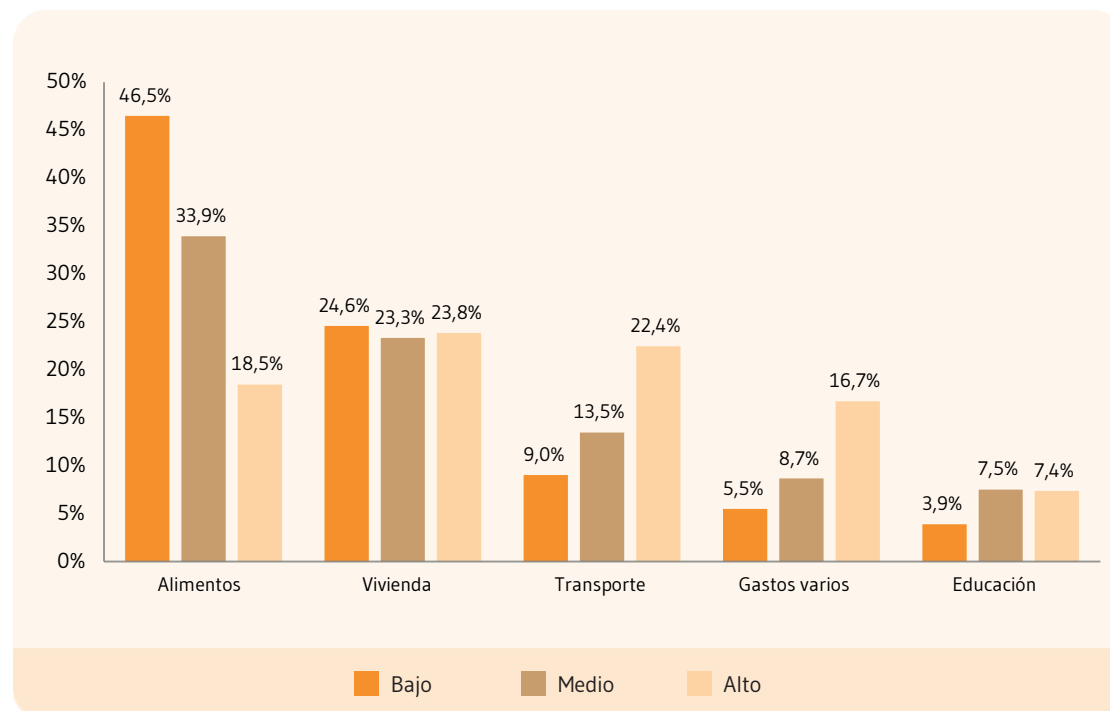
EN 2020, EL GASTO DE LOS HOGARES FUE SUPERIOR EN \$8.5 BILLONES RESPECTO AL AÑO 2019, ALCANZANDO \$280,4 BILLONES

14.2 Consumo por nivel de gastos

Al desglosar la composición de los gastos de los hogares por grupo y nivel de gastos, se encontraron niveles diferentes. Para alimentos, en los hogares de nivel de ingresos bajo representó el 46,5 % del gasto total del grupo, equivalente a 28,5 billones de pesos; el nivel de ingreso

medio alcanzó 51,9 billones de pesos, correspondiente al 33,9 %; y para el nivel de ingreso alto, el gasto fue de 12,3 billones de pesos, lo que significó 18,5 % del grupo. En resumen, entre los hogares de nivel bajo y alto existió una diferencia de 28 p.p.

Gráfica 14.3 Distribución del gasto por nivel de ingreso y principales grupos de gasto, porcentaje, 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

En el grupo de vivienda, el porcentaje destinado a este rubro es similar en los tres niveles (bajo, medio y alto) 24,6 %, 23,3 % y 23,8 % respectivamente. En el grupo de transporte y comunicaciones, la mayor proporción de gasto se dio en los hogares de nivel alto 22,4 %, con un valor de 14,9 billones de pesos. Para los hogares de nivel

medio, fue del 13,5 % y 20,6 billones de pesos y para los hogares de nivel de ingreso bajo fueron 5,5 billones de pesos, que correspondieron al 9 % de participación. La diferencia entre los extremos fue de 13,4 p.p.

Otro grupo que presentó diferencias significativas fue el de gastos varios. Para

los hogares del nivel bajo fue el 5,5 % de sus gastos; en los hogares de nivel medio se ubicó en 8,7 %; y nivel alto llegó a 16,7 %.

Finalmente, el grupo de educación para el nivel de ingresos bajos representó el 3,9 % del

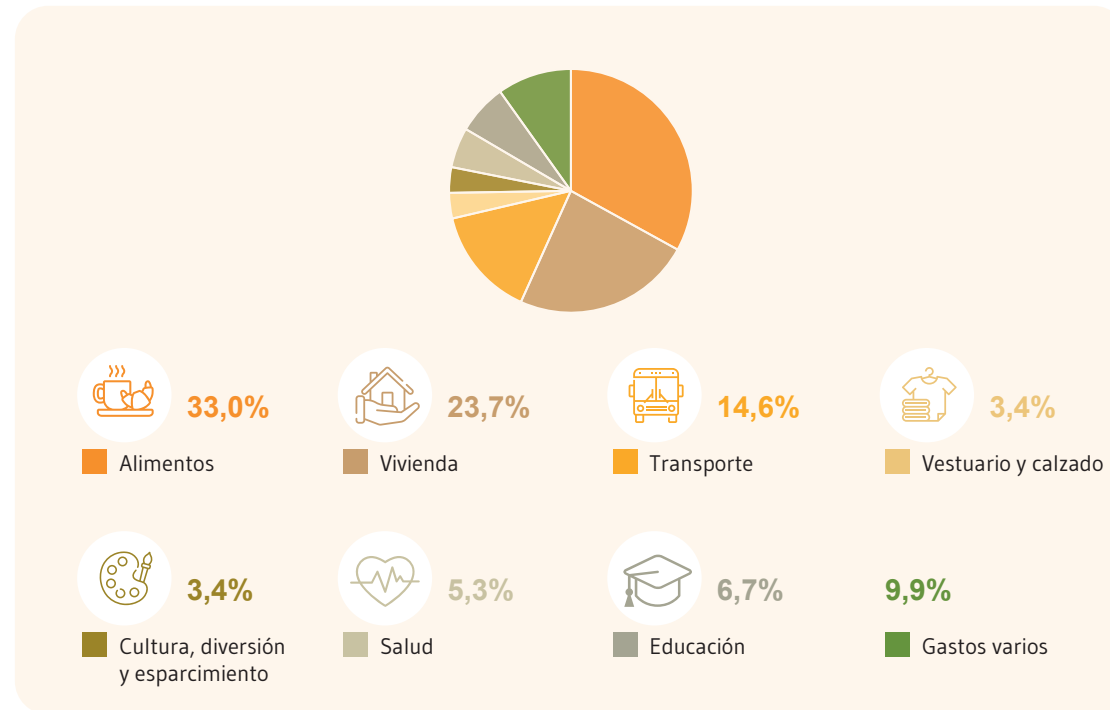
total; para los de ingresos medios el 7,5 % y para los de ingresos altos el 7,4 %. Lo anterior, indicó que, en el 2020 los hogares con niveles medio y bajo dedicaron mayores recursos a la educación, en contraste con los hogares de nivel bajo.

46,5 %
Hogares con ingresos bajos gastaron en alimentos



Archivo audiovisual IDT - Ricardo Báez

Gráfica 14.4 Distribución del gasto de los hogares según grupo de gasto, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

Durante el año 2020, el 33 % de los gastos de los hogares correspondió al grupo de alimentos; el segundo grupo en importancia fue vivienda con una participación del 23,7 %; el tercer grupo fue transporte y comunicaciones con el 14,6 %; gastos varios

y educación ocuparon el cuarto y quinto lugar con 9,9 % y 6,7 % respectivamente. Y finalmente, tanto vestuario y calzado, como cultura, diversión y esparcimiento representaron el 3,4 % del total del gasto de los hogares.

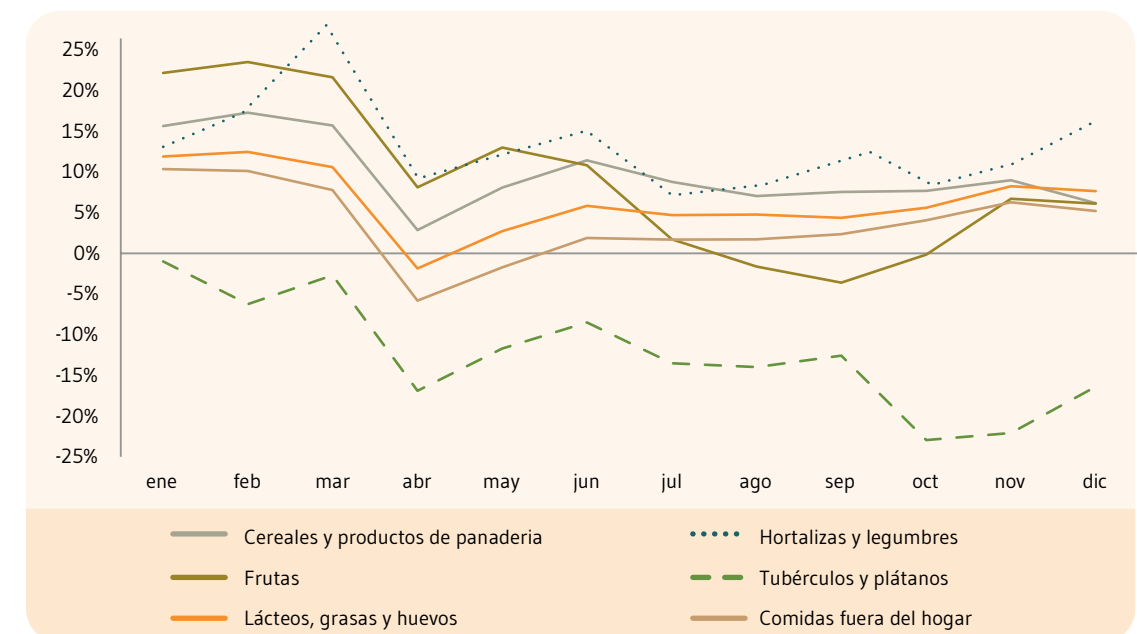
Alimentos



El grupo de alimentos representó el 33 % de los gastos de los hogares bogotanos y correspondió a 92,6 billones de pesos, alcanzando un crecimiento de 5 % con respecto al 2019. Este se compone de nueve

clases, y dentro de ellas cuatro fueron las más representativas: comidas fuera del hogar, con una participación del 25,7 %, lácteos con el 14,3 %, carnes con 13,6 % y hortalizas con el 11,8 %; que en total sumaron 65,3 %.

Gráfica 14.5 Variación anual del gasto en alimentos por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

En el 2020, la variación anual del gasto de los hogares en este grupo mostró una caída significativa en el mes de abril, pero se recuperó en los meses siguientes. En algunas categorías se presentaron desviaciones de esta tendencia general, para el caso de los tubérculos y plátanos el cambio registrado fue menor a la que se dio en el 2019. En cuanto a hortalizas y verduras, el comportamiento en el 2020 fue mejor al alcanzado en el 2019, logrando un alza en el año del 11,5 %.



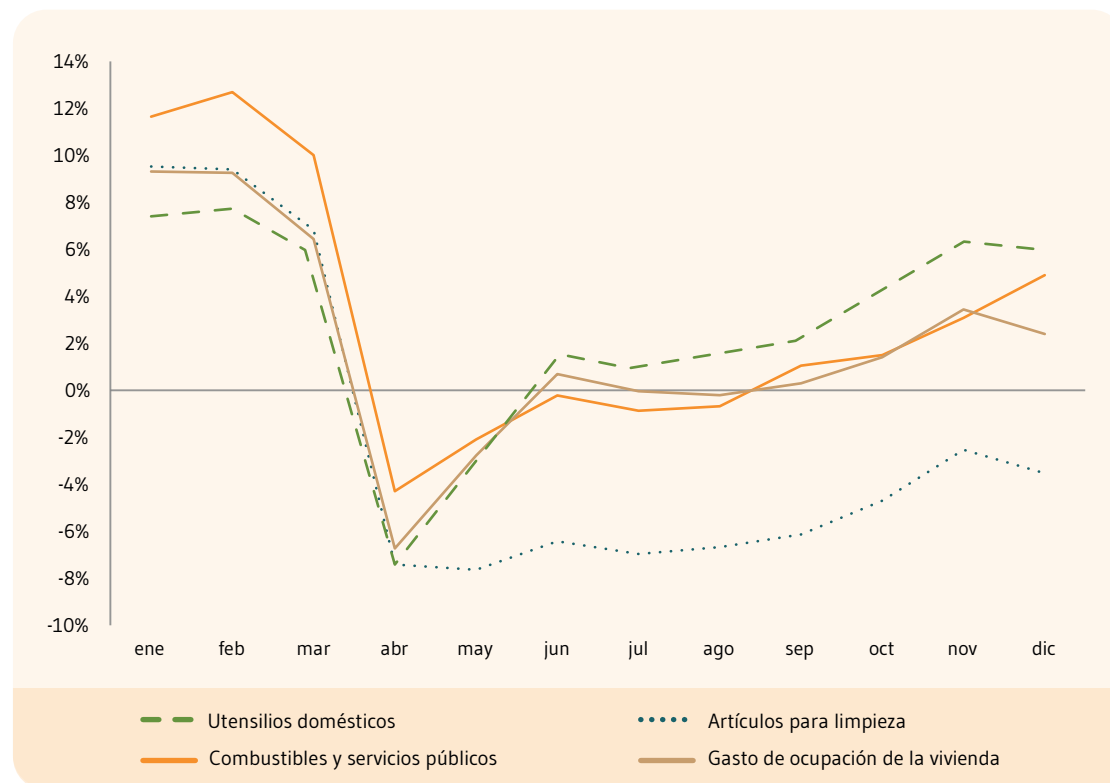
Vivienda



En el grupo de vivienda, el gasto de los hogares ascendió a 66,5 billones de pesos durante el 2020 y representó el 1,8 % frente a la cifra que se obtuvo en el 2019. Este grupo lo integran siete clases de gastos, de los cuales tres, representaron el 96,2 % del total en el 2020: gasto de ocupación de la vivienda (69,4 %), combustibles y servicios públicos (19,9 %) y artículos para limpieza (6,9 %). La variación anual del gasto en este grupo al inicio del 2020 revelaba una buena dinámica, pero en razón a las medidas tomadas para

controlar la pandemia, en el mes de abril se reportó una caída sustancial en todas las clases que lo componen. Sin embargo, a partir del mes de septiembre se presentó una recuperación, especialmente en tres clases: utensilios domésticos, combustibles y servicios públicos y gastos de ocupación de la vivienda alcanzando niveles superiores a los presentados en el 2019. La clase correspondiente a los artículos para limpieza continuaron rezagados y no lograron llegar a los niveles de 2019.

Gráfica 14.6 Variación anual del gasto en vivienda por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

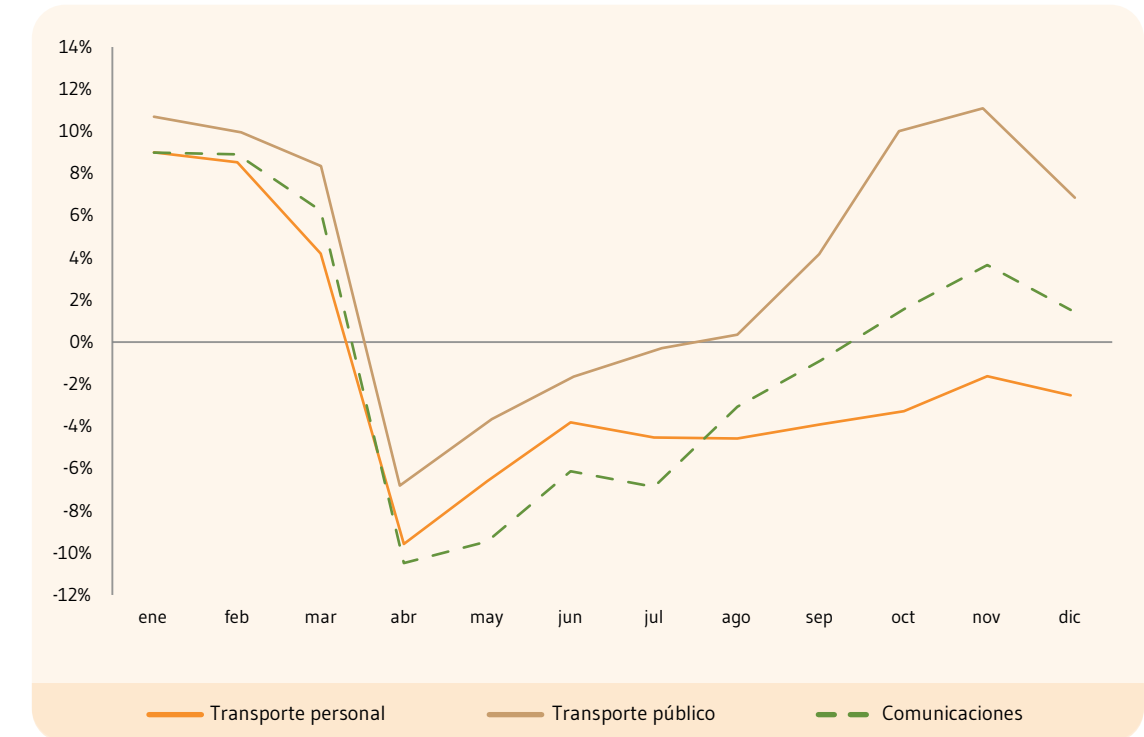
Transporte y comunicaciones



Este grupo representó el 14,6 % del gasto global de los hogares bogotanos en el 2020; con un total de 41 billones de pesos y un crecimiento del 1,3 % respecto a 2019. El apartado está integrado por tres clases y a su vez, por seis subclases. La clase que más pesó fue la de transporte público, que incluyó los gastos en transporte urbano, intermunicipal y aéreo, que registraron un incremento

anual de 4,4 %. La segunda en importancia fue transporte personal, que se discrimina en compra de vehículos y mantenimiento de los mismos, la cual presentó una variación en el año negativa de 1,6 %. Y finalmente, comunicaciones compuestas por los gastos en servicios de telefonía los cuales presentaron un decrecimiento de 0,5 %.

Gráfica 14.7 Variación anual del gasto en transporte y comunicaciones por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

Durante el 2020, el comportamiento de la variación anual ha sido similar al de los otros grupos; esto es, un ritmo de crecimiento en el primer trimestre, un posterior decrecimiento en el segundo trimestre, luego una lenta recuperación en el trimestre siguiente y, finalmente este ascenso se estanca en noviembre y continúa con una caída en el mes de diciembre. En este caso, transporte

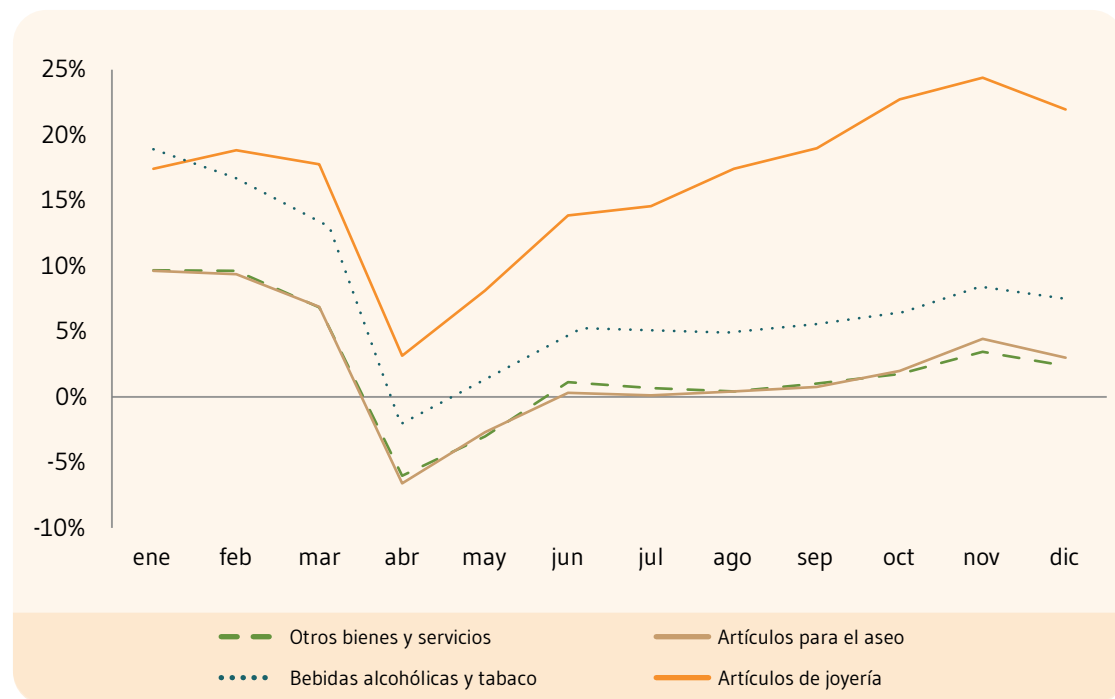
y comunicaciones se comportó de manera parecida, pero con aceleraciones diferentes, donde el transporte público se recuperó más rápidamente gracias a mayores gastos en transporte urbano e intermunicipal. Comunicaciones y transporte personal, no lograron llegar a los mismos niveles de 2019, detenidos por los bajos gastos en el rubro de mantenimiento.

Gastos varios

Este grupo está integrado por cuatro clases, la principal es la denominada otros bienes y servicios que corresponde a la subclase servicios financieros y que participó en el 2020 con el 54,3 %; esto fue 15,1 billones de pesos y una aceleración de 2,3 % respecto a 2019. La segunda clase fue artículos para el aseo y cuidado personal con un gasto de 8,9 billones de pesos y un ascenso del 2,3 % en comparación a 2019. La tercera clase fue

bebidas alcohólicas y tabaco con un gasto de 2,5 billones de pesos y un aumento interanual del 7,6 %. La categoría de artículos de joyería y otros artículos personales presentó un incremento de 16,9 % alcanzando los 1,3 billones de pesos. Los gastos varios destinaron en 2020 un total de 27,7 billones de pesos; mientras que, en 2019 fue de 26,8 billones de pesos, con una mejora del 3,4 %.

Gráfica 14.8 Variación anual del gasto en varios por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

El comportamiento de los gastos de este grupo y sus diferentes categorías presentaron un retroceso en el mes de abril, una recuperación en noviembre y un retroceso

en diciembre; se destacaron los gastos en joyería, que siempre fueron positivos y las bebidas alcohólicas y tabaco que reflejaron solo un mes con cifras negativas.

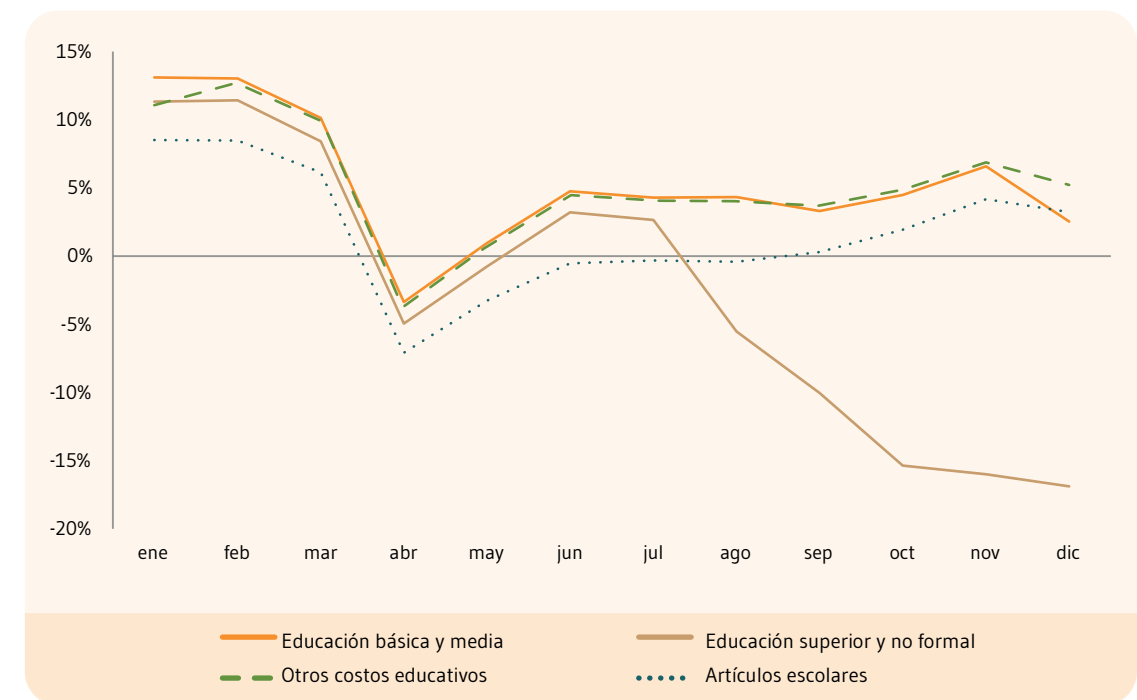
Educación



El gasto en educación durante el 2020 ascendió a 18,7 billones de pesos y presentó un escalamiento del 2,5 % respecto al año anterior. En este grupo se encuentran dos clases de gasto y cinco subclases; las más importantes de las subclases fueron:

educación básica y media con un valor de 9,5 billones de pesos y un crecimiento de 5,3 %; seguido por educación superior y no formal, con 5 billones de pesos y una variación negativa de 3,1 %, y artículos escolares con 2,1 billones de pesos y un ascenso de 1,8 %.

Gráfica 14.9 Variación anual del gasto en educación por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

En general, el comportamiento de los diferentes rubros de gasto encaminados a la educación fueron similares a otros ya analizados; sin embargo, se observó un decrecimiento adicional para el caso de los gastos en educación superior y no formal, esto debido a tres factores: i) la disminución de los matriculados en el segundo semestre del 2020 (Asociación Colombiana de

Universidades - ASCUN, 2020), ii) la caída en los precios de las matrículas de pregrado, posgrado y educación técnica y tecnológica (Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá, 2021) y iii) los apoyos destinados al pago de matrículas otorgados por el Gobierno nacional y distrital (Ministerio de Educación, 2020).

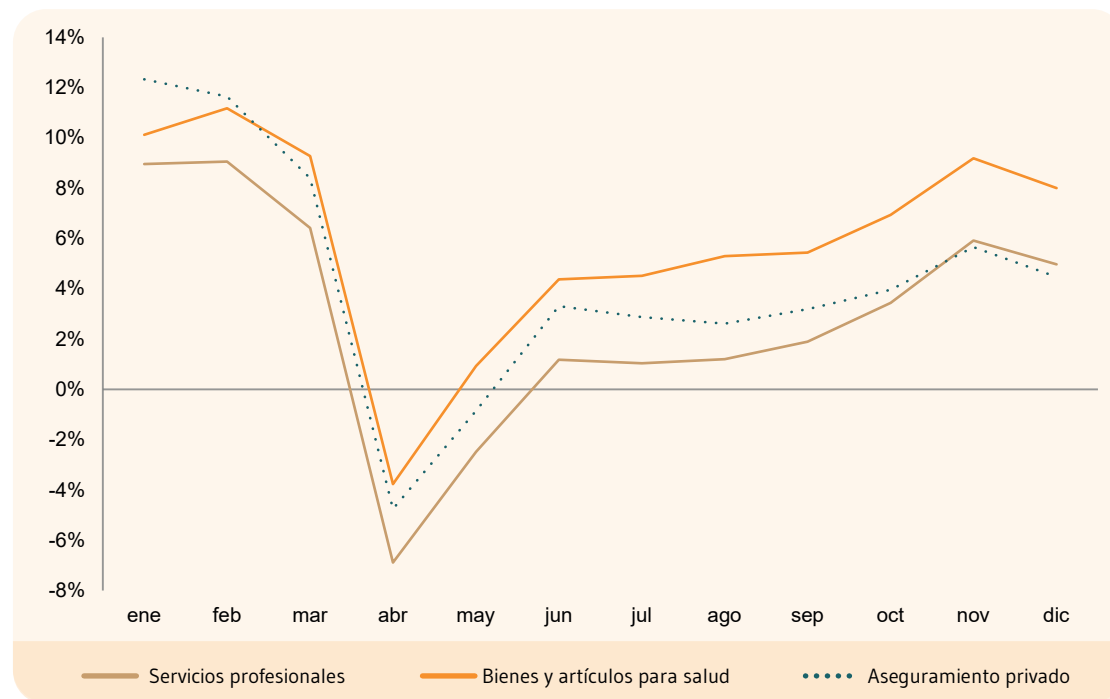
Salud



En este grupo las familias bogotanas gastaron un 5,3 % de su presupuesto, que equivalieron a 14,9 billones de pesos; presentando un incremento de 4,6 % respecto a 2019. Está compuesto por tres clases: servicios

profesionales, bienes y artículos para salud y, gastos de aseguramiento privado en salud que reflejaron un crecimiento anual del 3 %; 6,1 % y 4,4 % respectivamente.

Gráfica 14.10 Variación anual del gasto en salud por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

Los gastos en bienes y artículos para salud presentaron un comportamiento destacado respecto a las demás clases y superior al de

servicios profesionales (consulta, exámenes y servicio de hospitalización).

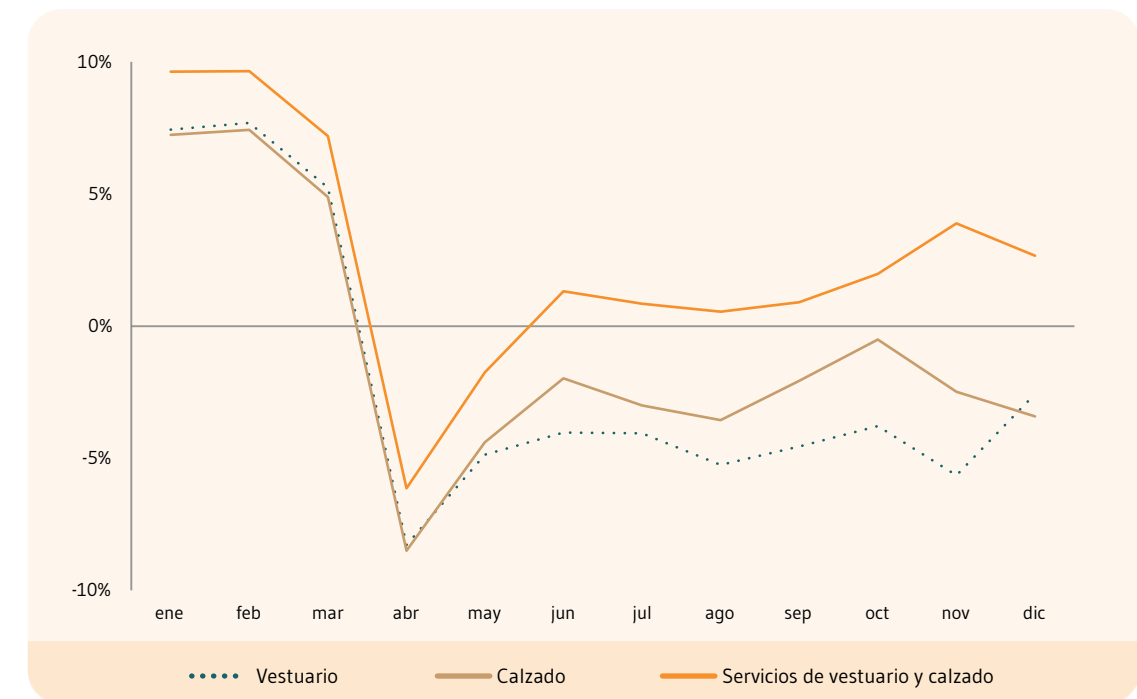
Vestuario y calzado



En este grupo los gastos reportados en el 2020 fueron de 9,5 billones de pesos y presentaron un decrecimiento del 1 %. Las tres clases que lo integran son: vestuario con un gasto de 6,3 billones de pesos y un

descenso de 1,9 %, calzado 1,5 billones de pesos y una variación de -0,9 %; y servicios de vestuario que consolidaron un gasto de 1,7 billones de pesos y un crecimiento de 2,6 %.

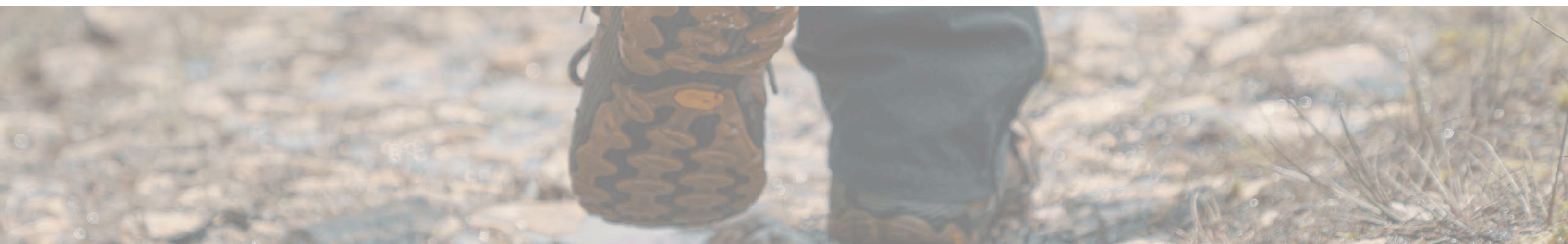
Gráfica 14.11 Variación anual del gasto en vestuario y calzado por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

Los gastos en vestuario y calzado presentaron un retroceso a partir de marzo de 2020 y no lograron llegar a los niveles de prepandemia durante el año, mientras que los de servicios

de vestuario y calzado si alcanzaron variaciones anuales positivas, después del mes de junio.

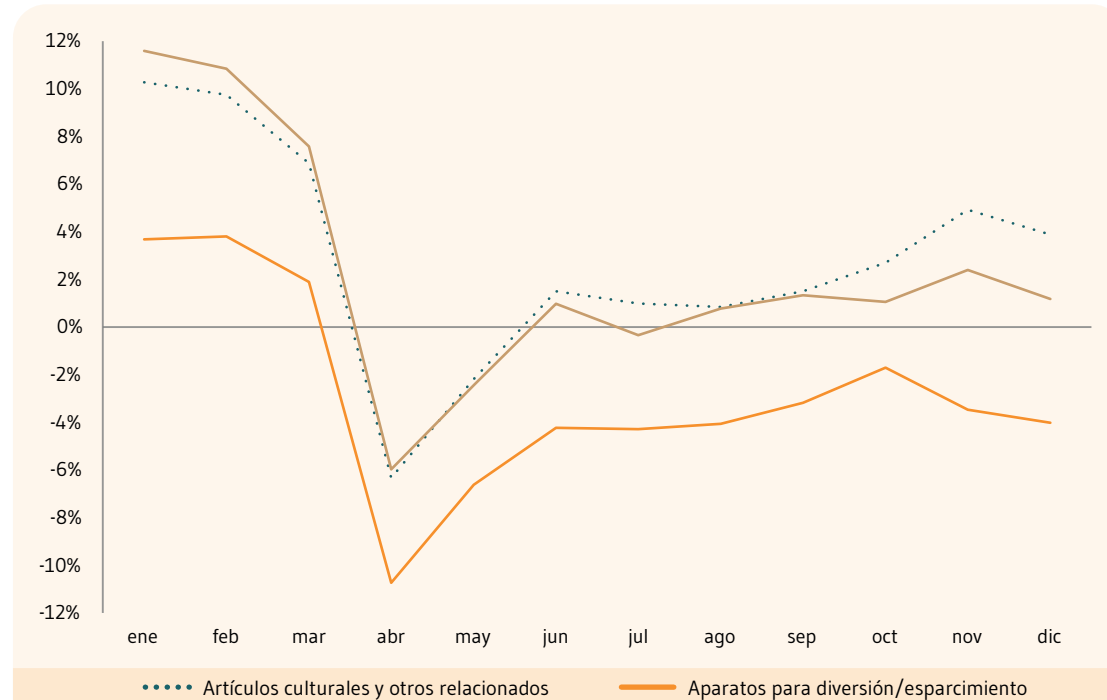


Cultura, diversión y esparcimiento

En este último grupo, los hogares gastaron en 2020 un total de 9,5 billones de pesos y generaron un aumento de 2,2 % respecto a 2019. Las tres clases que lo conforman son: artículos culturales y otros relacionados, con un gasto de 923 mil millones de pesos y un crecimiento de 2,9 %; aparatos para

la diversión y el esparcimiento tuvieron un monto de 313 mil millones de pesos y una variación de -2,8 %; los servicios, aficiones, distracción y esparcimiento registraron un gasto de 8,3 billones de pesos y un repunte de 2,3 %.

Gráfica 14.12 Variación anual del gasto en cultura, diversión y esparcimiento por clase, porcentaje 2020



Fuente: RADDAR. Elaboración SDDE-ODEB

En general todas las clases de este grupo presentaron un comportamiento favorable en el primer trimestre, pero por motivos de las restricciones impuestas a la movilidad y cierre de establecimientos comerciales, el gasto de los hogares retrocedió significativamente en abril, para luego recuperarse lentamente.

Los gastos en aparatos para diversión o esparcimiento permanecieron en terreno negativo el resto del año; y, los artículos culturales y otros relacionados; y el de servicios para distracción y esparcimiento, retornaron a terreno positivo a partir de agosto del 2020.



15. Comercialización y abastecimiento

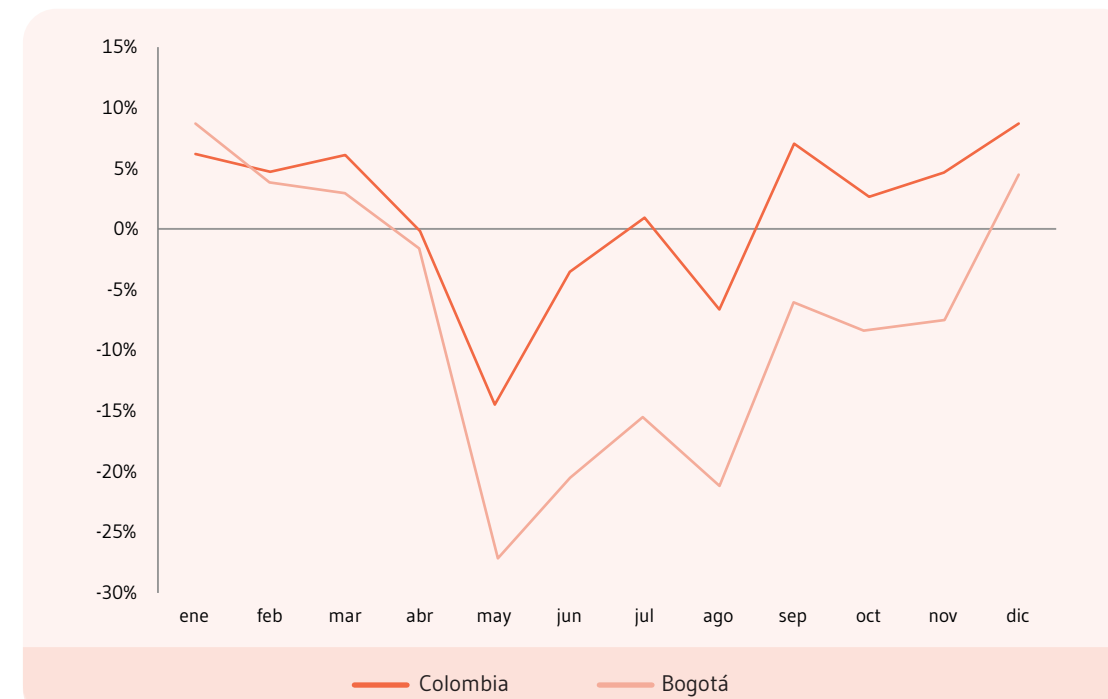
A lo largo del 2020, el abastecimiento de alimentos en las principales centrales de abasto de Colombia ascendió a 6.302.358 toneladas lo que representó un incremento del 1,2 % respecto a 2019.

Durante el año se presentaron variaciones significativas ocasionadas por las medidas tomadas por las autoridades nacionales y locales para contener la pandemia del COVID 19, especialmente los condicionantes en la movilidad y el cierre de establecimientos. Aunque la venta y distribución de alimentos, por ser un bien de primera necesidad fue excluido de las restricciones, presentó una variación anual negativa en los meses de abril, mayo, junio y agosto.





Gráfica 15.1 Abastecimiento principales ciudades de Colombia, toneladas métricas 2020



Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA). Elaboración SDDE-ODEB

La ciudad de Bogotá es el mayor mercado del país, y en 2020 comercializó 2.190.638 toneladas que representaron el 34,8 % del total de las veintiún principales ciudades del país. Este volumen fue inferior en 175.687 toneladas, respecto al año 2019, equivalentes a una variación anual de -7,4 %.

El volumen de alimentos transados durante el año presentó variaciones anuales negativas, en abril de 26,6 % originada principalmente al cierre de restaurantes y hoteles, que concentran un considerable volumen de compra de alimentos. En agosto, debido a la segunda ola del COVID-19 en la ciudad se decretó restricciones a la movilidad en siete localidades de Bogotá y se impuso el pico y bodega en Corabastos, situaciones que originaron la contracción en la oferta y demanda de alimentos en la capital.

Otras ciudades con importantes volúmenes de comercialización de alimentos fueron Medellín con 972.243 toneladas y una participación del 15,4 %, y una caída de 5,7 % con relación al año 2019. Cali registró un volumen de abastecimiento de alimentos de 536.039 toneladas, una asignación de 8,5 % y una variación anual del 12,2 %; Bucaramanga tuvo un aporte del 8 % en el total nacional, esto significó 502.070 toneladas y un incremento del 17,2 % respecto al 2019. La capital del Atlántico contó con un volumen de 430.109 toneladas y un ascenso del 3 %; Cúcuta con 347.625 toneladas y una subida en el año del 14 %; las ciudades de Pereira y Tunja registraron crecimientos significativos del 24,8 % y 33,2 % respectivamente, y volúmenes totales de 131.664 y 114.431 toneladas en su orden.

BOGOTÁ LIDERÓ EL ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO EN EL PAÍS CON 2.190.638 TONELADAS COMERCIALIZADAS

Es importante resaltar que Bogotá cuenta con 4 centrales de abastos, de las cuales Corabastos continuó siendo la principal central de abastecimiento de la capital, y en 2020 participó con el 95,2 % del volumen transado, le siguieron Las Flores con el 1,9 %, Paloquemao con 1,6 % y Samper Mendoza con 1,3 %. En 2020, el grupo de alimentos que más se comercializó en la ciudad fueron verduras y hortalizas con un total de 723.137 toneladas; este grupo presentó una reducción de 69.160

toneladas con respecto al 2019; y una variación negativa de 8,7 %.

Así mismo, tubérculos y plátanos revelaron un descenso de 6,2 % y 611.156 toneladas; las frutas frescas registraron una caída de 3,3 % y 608.799 toneladas; y finalmente, la comercialización de alimentos agrupados en otros grupos³³ reportaron 247.546 toneladas, lo que representó una disminución de 45.697 toneladas frente a 2019 y una variación de -15,6 %.

95,2 %
Alimentos suministrados por Corabastos

mayo y agosto. En el mes de diciembre se normalizó la comercialización a excepción de

los tubérculos y plátanos que registraron una variación de -7,8 %.

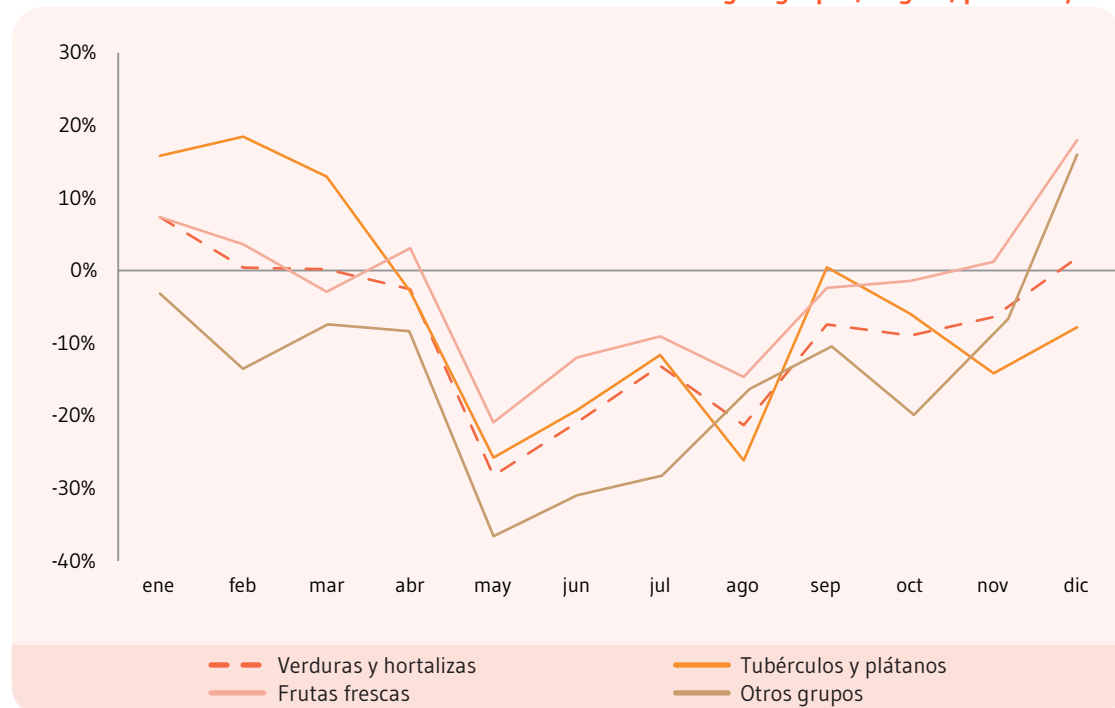
15.1 Principales alimentos por grupo

Verduras y hortalizas

De las veintisiete verduras y hortalizas que se comercializaron en Bogotá en el 2020, las siguientes siete concentraron el 73,9 % del total del grupo: la cebolla cabezona con 125.000 toneladas y un descenso de 2,7 %; el tomate chonto con 104.050 toneladas y un decrecimiento de 6,3 %; la zanahoria con una participación del 12,8 % y un cambio de

-7,2 %; la cebolla junca con 84.578 toneladas y un crecimiento de 0,5 %; la mazorca chócolo, con una caída de 9,3 %; la arveja verde en vaina reportó una variación de -13,3 %; y la lechuga batavia que presentó la mayor pérdida neta (9.526 toneladas), alcanzando 22.660 toneladas en el periodos de análisis, y una baja de 29,6 %.

Gráfica 15.2 Variación anual del abastecimiento de alimentos según grupos, Bogotá, porcentaje 2020

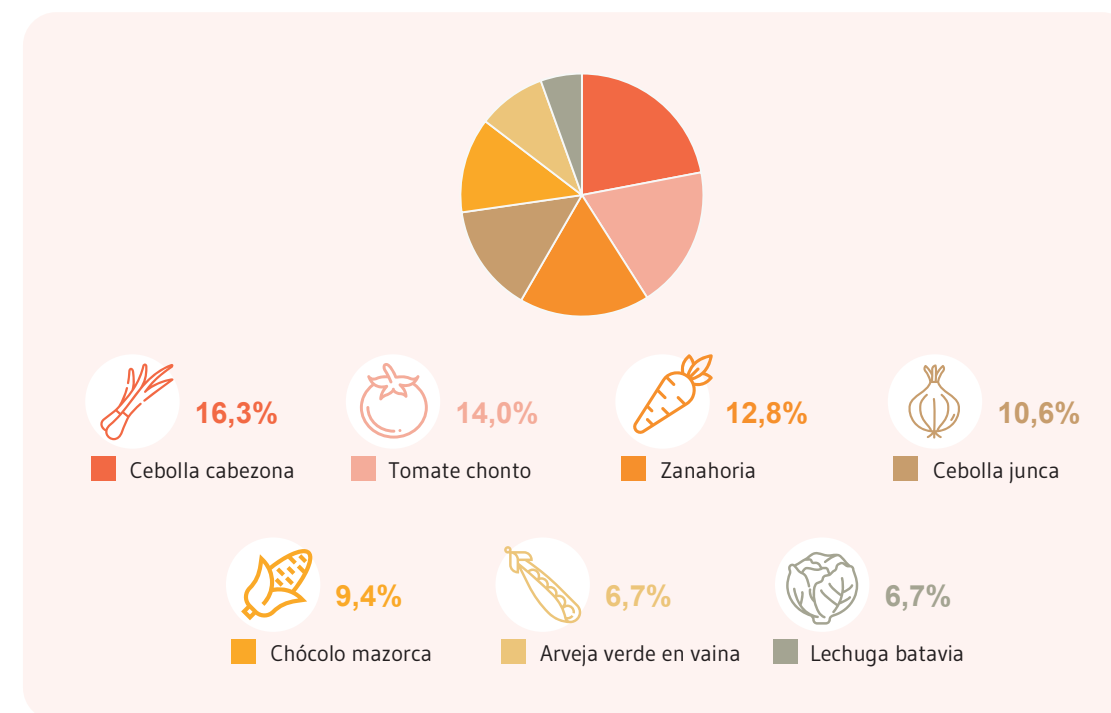


Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA) Elaboración SDDE-ODEB

Durante el año, la comercialización de productos no fue homogénea y dependió en gran medida de la oferta, la estabilidad de los medios de distribución y del clima, que afectó las jornadas de cosecha y acopio. En el primer trimestre de 2020 se presentó un constante abastecimiento de frutas, tubérculos y

verduras, mientras que los alimentos clasificados en otros grupos presentaron variaciones anuales³⁴ negativas. A partir del segundo trimestre, la disponibilidad de alimentos en la capital de la república fue inferior al presentado en los mismos periodos del 2019, especialmente en los meses de

Gráfica 15.3 Distribución del abastecimiento de las principales verduras y hortalizas, Bogotá porcentaje 2020



Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA) Elaboración SDDE-ODEB

³³ Otros grupos contiene granos y procesados, cárnicos, huevos y lácteos.

³⁴ Variación del volumen en un mes determinado, comparado frente al mismo mes del año anterior.

Bogotá es el mayor mercado del país

En cuanto a los principales departamentos donde se origina la oferta de verduras y hortalizas, Boyacá y Cundinamarca concentraron el 92,1 % del total con 36,3 % y 55,8 % respectivamente.

La oferta de Boyacá ascendió a 262.338 toneladas, representadas principalmente por cebolla cabezona, tomate chonto y cebolla junca; provenientes de Sogamoso, Samacá y Cucaita (para el caso de la cebolla cabezona), de Aquitania para la cebolla

junca y, de Sutamarchán, Villa de Leyva y Sáchica para el tomate chonto.

Por su parte, Cundinamarca aportó 403.515 toneladas de verduras y hortalizas constituido en especial por zanahoria originaria de Zipaquirá, Subachoque y Madrid; mazorca chócolo (Mosquera); cebolla cabezona y tomate chonto (Mosquera y Fómeneque) y lechuga Batavia (Facatativá y Mosquera), entre otras.

Frutas frescas

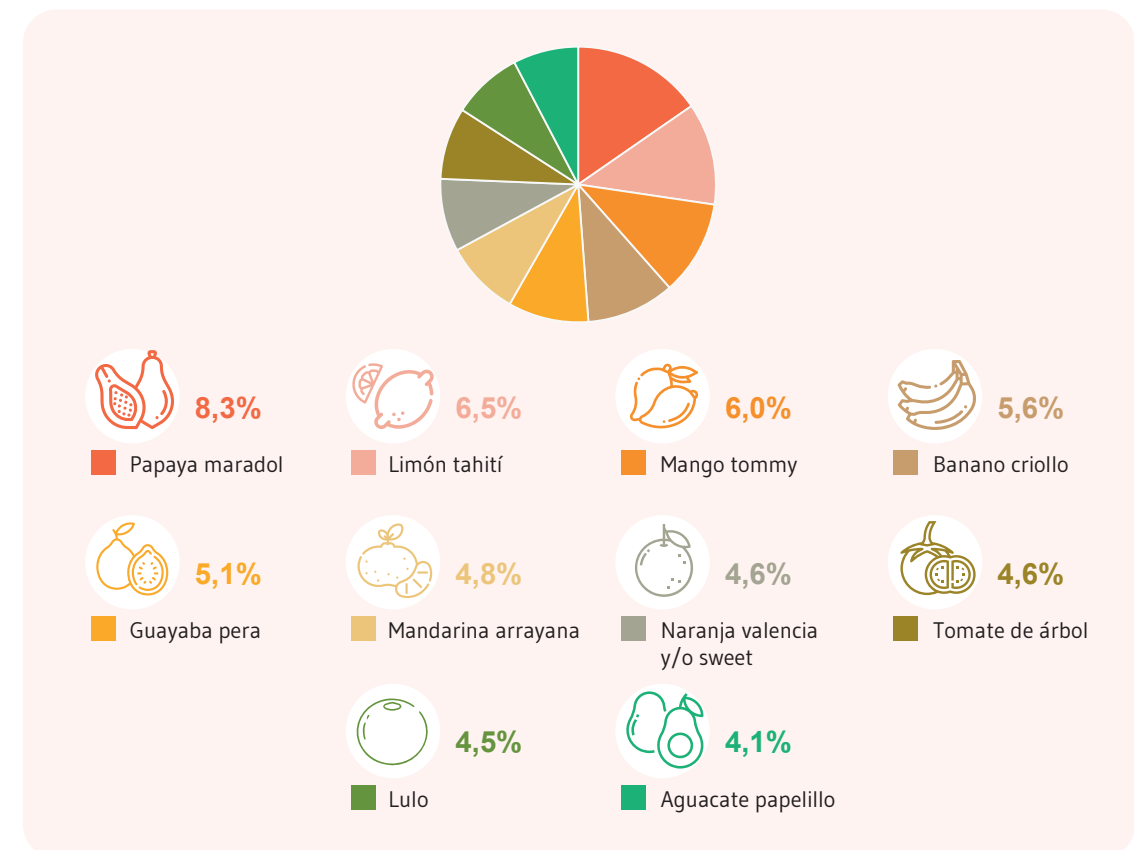
De las treinta variedades de frutas comercializadas en la ciudad, diez concentraron el 54 % del total del grupo sobresaliendo: papaya maradol con un volumen de 50.517 toneladas y un descenso anual de 4,8 %; limón tahití con 39.420 toneladas y una variación de 9,5 %; mango tommy con 36.616 toneladas y un crecimiento del 2 %; banano criollo con 34.021 toneladas y una contracción de 5,4 %; la guayaba pera aumentó 5.215

toneladas respecto a 2019 y alcanzó 31.118 toneladas; mandarina arrayana con 29.022 toneladas y un cambio de -23,1 %; naranja valencia y/o sweet con 28.149 toneladas y -13,5 %; y tomate de árbol que disminuyó la oferta en 1.503 toneladas finalizando el año con 27.752 toneladas. Es notable resaltar, que la piña perolera registró la mayor caída porcentual del grupo (38,3 %) al variar de 16.439 toneladas en 2019 a 10.135 toneladas en 2020.



262.338
verduras y
hortalizas

Gráfica 15.4 Distribución del abastecimiento de las principales frutas frescas, Bogotá porcentaje 2020



Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA) Elaboración SDDE-ODEB

Las centrales de abastos de la capital comercializaron frutas frescas de todos los departamentos y algunas importadas de seis países diferentes en 2020. El mayor proveedor fue el departamento del Meta con un total de 116.668 toneladas, representadas principalmente por papaya maradol, guayaba pera y maracuyá provenientes de los municipios de Granada y Lejanías; y la patilla desde Puerto López y San Martín.

Cundinamarca con un total de 100.439 toneladas se ubicó en el segundo lugar entre los proveedores de frutas frescas de la ciudad. Frente al 2019, la variación del abastecimiento de sufrió una caída de 8,8 %. Este departamento, surtió a la capital de mango tommy y mandarina arrayana proveniente de la región del Tequendama; tomate de árbol del Sumapaz y fresa de Facatativá y Sibaté.

Tolima registró un aumento de 8.072 toneladas en su aprovisionamiento, alcanzando al cierre de 2020 un total de 71.023 toneladas, con frutas como aguacate

papelillo, limón tahití, mango tommy y mango yulima, provenientes del Espinal; mientras que Fresno y San Sebastián de Mariquita aportaron: aguacate papelillo, guanábana y limón tahití.

Huila abasteció a la ciudad con 60.692 toneladas y se destacaron frutas como lulo, originario de Garzón y Pitalito, melón de Rivera y Aipe y uva Isabela de Tarqui. Santander se ubicó como el quinto departamento en importancia en este grupo de alimentos, con una oferta de mandarina arrayana del municipio de Socorro, piña gold y piña perolera de los municipios de Bucaramanga, Girón y Lebrija.

Adicionalmente, se observó una sustitución de piña perolera por piña gold, ya que la primera pasó de 16.190 toneladas en 2019 a 9.972 toneladas en 2020 (disminución neta de 6.218 toneladas); y la variedad gold, incrementó su suministro en 6.006 toneladas al pasar de 8.911 toneladas en 2019 a 14.917 toneladas en 2020.

EL META CON 116.668 TONELADAS ES EL PRINCIPAL PROVEEDOR DE FRUTAS A BOGOTÁ



Gráfica 15.5 Abastecimiento de frutas frescas en los principales departamentos, toneladas métricas 2019 - 2020



Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA) Elaboración SDDE-ODEB

Tubérculos, raíces y plátanos

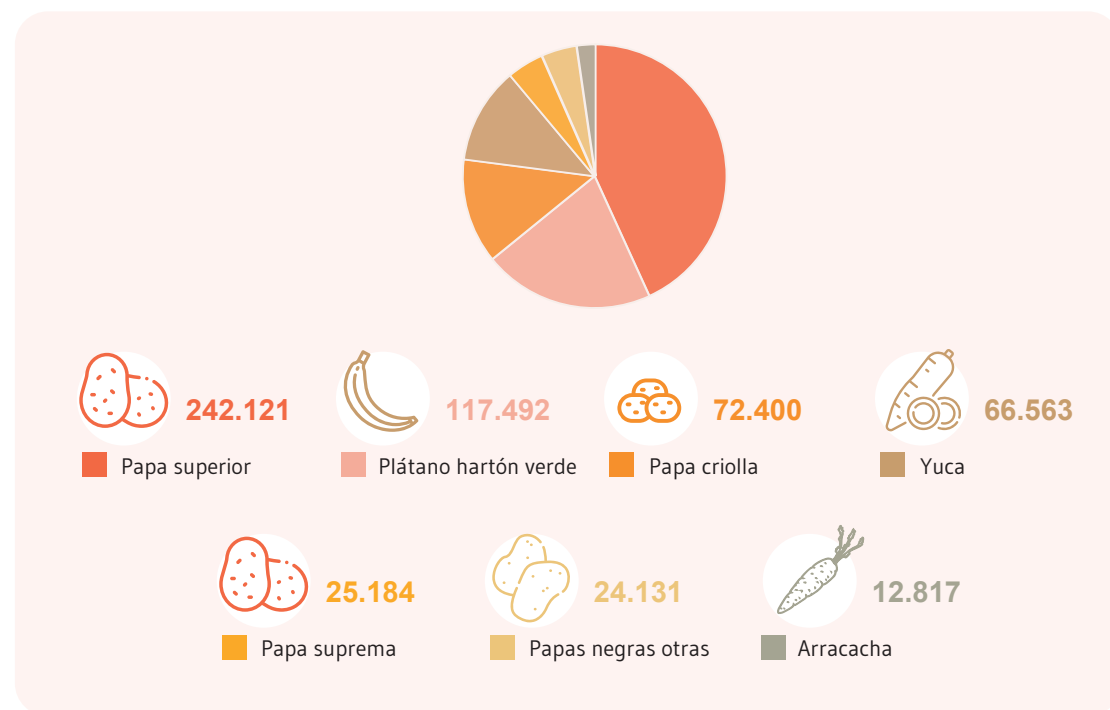
El principal alimento en este grupo fue la papa superior, con un volumen de 242.121 toneladas, una participación de 39,6 % y una caída de 11,9 % frente a 2019. El segundo

fue el plátano hartón, el cual tuvo una incidencia del 19,2 % y una variación anual negativa de 0,8 %. El tercero fue la papa criolla, que aportó el 11,8 % de la oferta y

registró un incremento del 16,8 % respecto a 2019. Finalmente, la yuca incrementó su proporción de comercialización en 2.642

toneladas y alcanzó las 66.563 toneladas para 2020 reflejando un cambio en el año de 4,1 %.

Gráfica 15.6 Distribución del abastecimiento de los principales tubérculos y plátanos, toneladas métricas, 2020



Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA) Elaboración SDDE-ODEB

Veintiocho departamentos fueron los responsables del abastecimiento de tubérculos y plátanos para Bogotá; sin embargo, en 2020 solo cuatro de ellos consolidaron el 92,1 % del global de la ciudad. Cundinamarca lideró el aprovisionamiento con el 56,8 % del total (347.227 toneladas) y una variación anual de -8,8 %. Su principal oferta, se concentró en papa criolla proveniente de Sibaté y la papa superior originaria de Zipaquirá, La

Calera, Chocontá y Villapinzón. El Meta aportó 135.771 toneladas particularmente de plátano hartón verde y yuca desde Fuente de Oro y Granada. Arauca abasteció a la capital con 41.771 toneladas y presentó un crecimiento de 23,9 %, especialmente con plátano hartón verde del municipio de Tame. Por último, Toca ubicado en Boyacá proporcionó 38.259 toneladas de tubérculos esencialmente del grupo denominado otras papas negras.

Otros grupos

Los principales alimentos clasificados en el grupo de otros fueron: arroz con una participación del 17,6 %, con un volumen de abastecimiento de 43.559 toneladas y una variación anual de -19,2 %. Los departamentos representativos como proveedores fueron Casanare, Meta y Tolima.

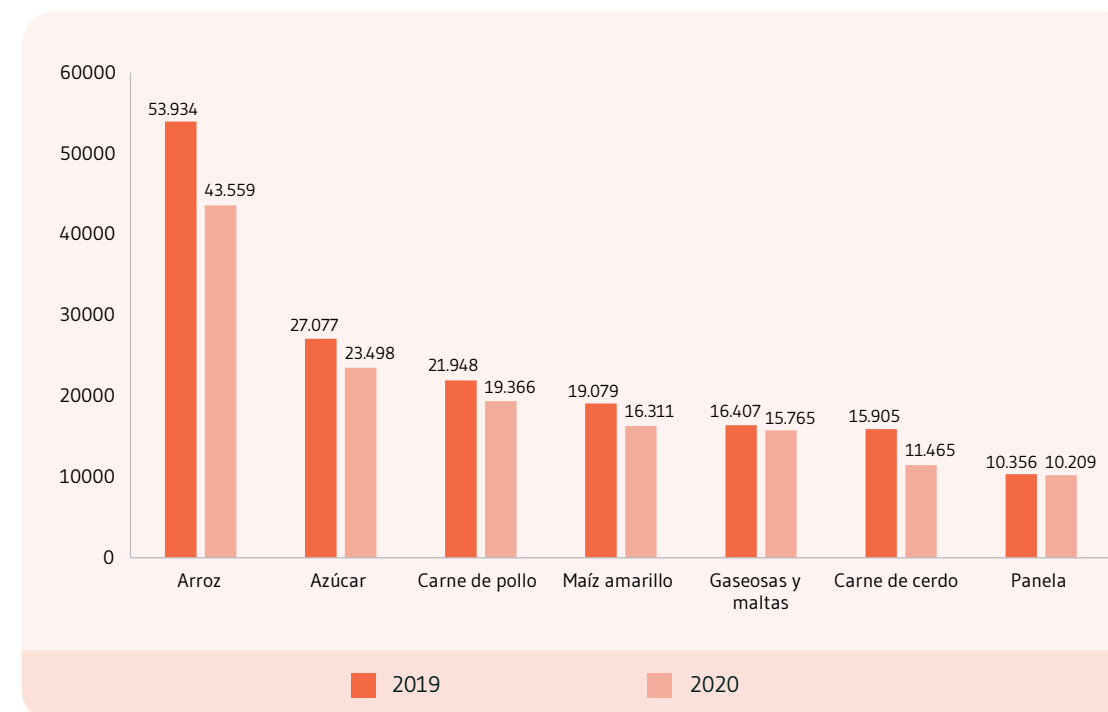
A su vez, el azúcar, con un volumen de 23.498 toneladas registró un descenso del 13,2 % respecto año anterior, los departamentos de origen de mayor aportación se ubicaron en el Valle del Cauca y Cauca. De igual forma, la carne de pollo se reflejó en 19.366 toneladas y presentó una contracción de 11,8 % y, Santander y Bogotá fueron los destinos de suministro. El maíz amarillo, con 16.311

toneladas ocupó el cuarto lugar y reportó una disminución de 2.769 toneladas frente a 2019; los departamentos de Meta y Tolima fueron los proveedores relevantes.

Las gaseosas y maltas presentaron un volumen de 15.765 toneladas y una variación anual negativa de 3,9 %; su principal ciudad de origen fue Bogotá. Otro alimento de importancia fue la carne de cerdo, que se transó en un total de 11.465 toneladas y procedió del Valle del Cauca, Bogotá, entre otros. Finalmente, la panela fue el producto del cual se recibieron 10.209 toneladas y las zonas más representativas de destino fueron Santander y Cundinamarca.

CUNDINAMARCA, META Y BOYACÁ CONSOLIDAN EL 92,1 % DE ABASTECIMIENTO DE TUBÉRCULOS Y PLÁTANOS

Gráfica 15.7 Abastecimiento principales alimentos de otros grupos, toneladas métricas, 2019 – 2020



Fuente: DANE - Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario (SIPSA) Elaboración SDDE-ODEB

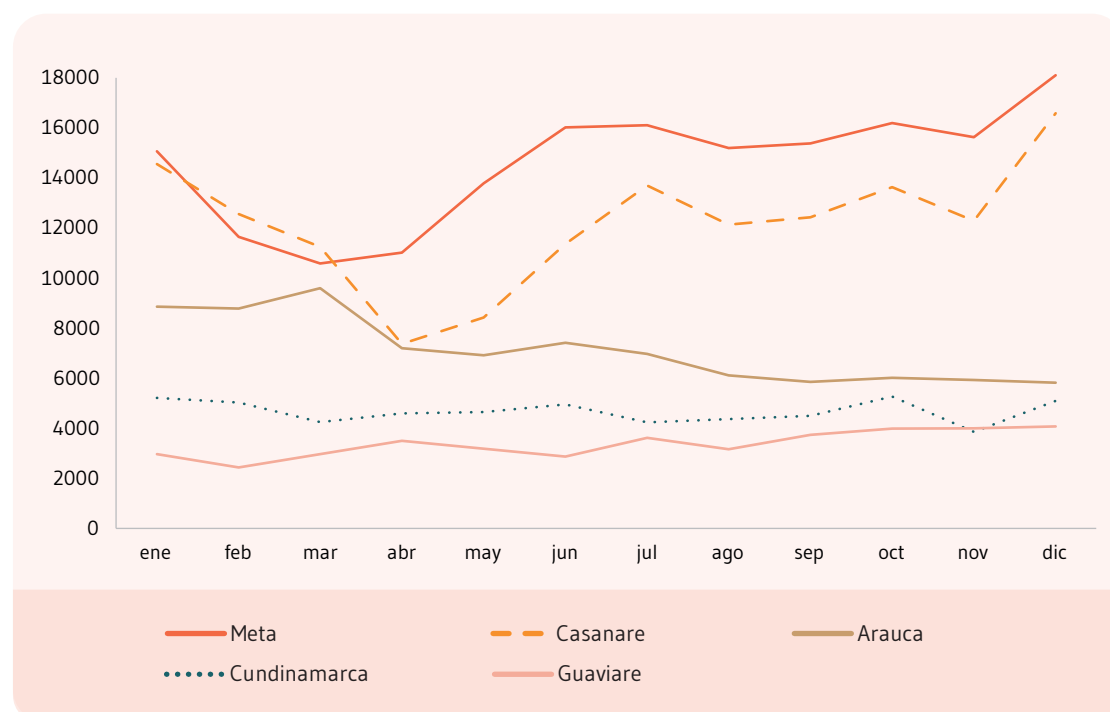
15.2 Abastecimiento de ganado

Ganado bovino

El abastecimiento de ganado bovino culminó el año con un total de 588.322 cabezas; 38.853 cabezas menos frente al 2019, lo que equivalió a una reducción anual del 6,2 %. Los principales departamentos de origen de estas cabezas de ganado fueron: Meta con una participación de 29,7 % y una diferencia

de 11,7 %; Casanare con el 24,9 % del global, y un aumento de 7,2 %; Arauca comercializó 85.481 cabezas y presentó una caída de 24,1 %; Cundinamarca con 55.976 cabezas y una variación de -0,7 %; y Guaviare con 40.458 cabezas y un crecimiento de 27,1 %.

Gráfica 15.8 Abastecimiento de ganado bovino por departamento de origen, Bogotá 2020



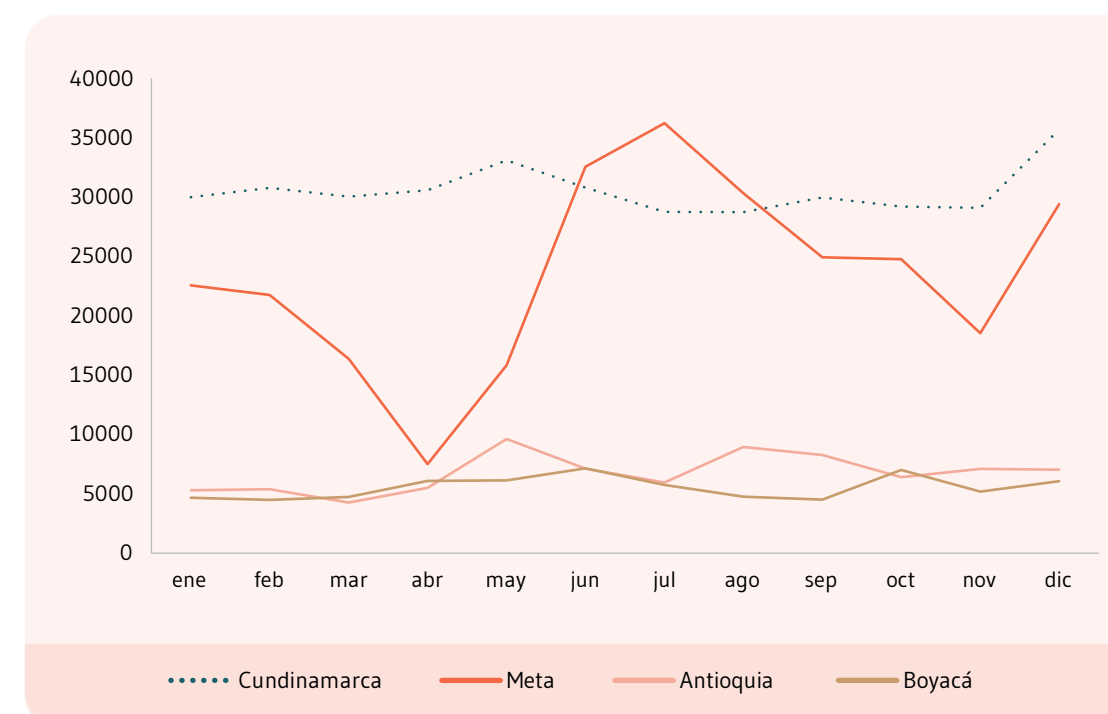
Fuente: Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) - Guías de movilización. Elaboración SDDE-ODEB

Ganado porcino

El ganado porcino comercializado en Bogotá durante 2020 ascendió a 879.847 cabezas; 10.283 más respecto al cierre de 2019. Los departamentos con las mayores participaciones en el total del abastecimiento de la ciudad fueron: Cundinamarca con

366.825 cabezas y una variación anual de -6,9 %; Meta con una oferta de 280.871 cabezas y un retroceso en el año de 1,3 %; Antioquia con 80.877 cabezas, 35.934 más que en 2019 y Boyacá con 66.538 cabezas y un cambio anual de 1 %.

Gráfica 15.9 Abastecimiento de ganado porcino por departamento de origen, Bogotá 2020



Fuente: Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) - Guías de movilización. Elaboración SDDE-ODEB

En el mes de abril se registró la menor cantidad de ganado porcino despachado a Bogotá con 57.814 cabezas. Caso contrario, en los meses de junio y diciembre en donde se presentaron los mayores picos con 86.298 y 84.729 cabezas respectivamente. Cabe resaltar, que en los tres meses mencionados la mayor participación en el despacho de ganado se presentó por parte

del departamento del Meta, el cual reveló una caída en la oferta de 54,1 % en el mes de abril, luego un aumento de 105,6 % en el mes de junio, y cerró el año con otro incremento de 57,7 %. En departamentos como Cundinamarca, Antioquia y Boyacá, el comportamiento de la oferta de ganado porcino a lo largo de 2020 fue estable.

57,7 %
Incremento de
ganado porcino



6

¿Qué se espera para 2021?

16. Expectativas 10.

17. Reflexiones finales 10.

16. Expectativas

El Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá

analizó los resultados de los índices de expectativas de corto y mediano plazo desde diciembre de 2016 hasta diciembre de 2020, para establecer el comportamiento de los principales actores de la economía distrital (consumidores, comerciantes e industriales) y con ello esbozar lo que se espera en materia económica para el 2021.

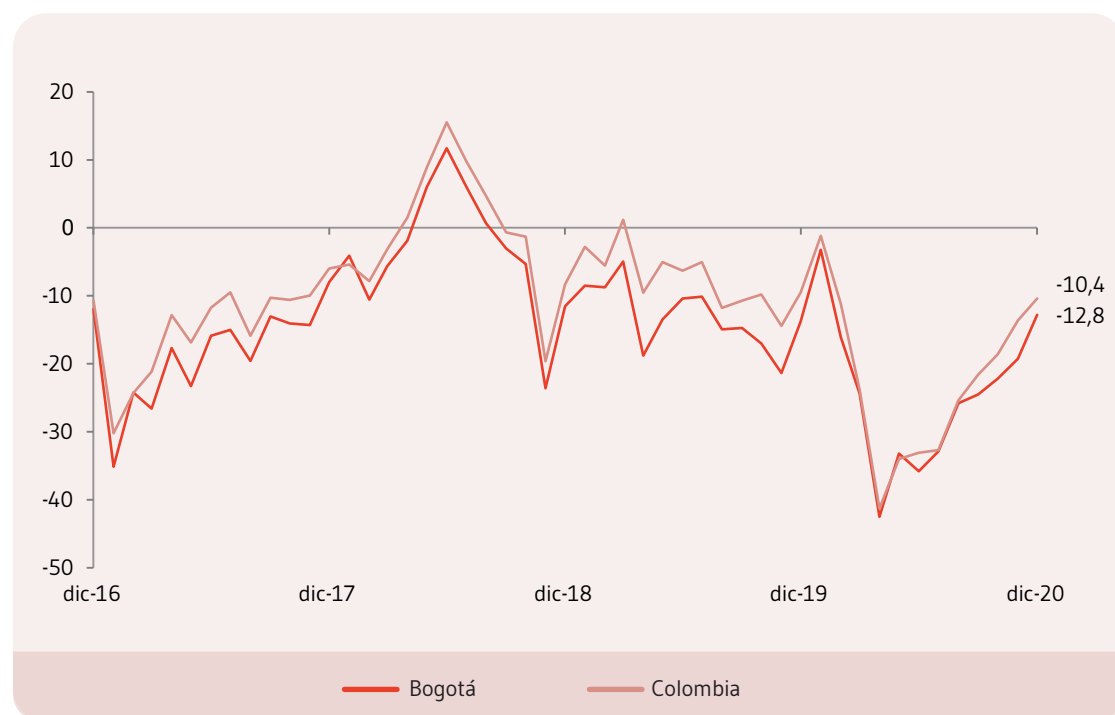


16.1 Consumidores

El primero de los índices que es necesario analizar si se quiere conocer el posible comportamiento de la demanda de bienes en Bogotá es el Índice de confianza de los consumidores (ICC), el cual cerró diciembre de 2020 en -12,8 %, lo que indicó que una mayor proporción de los consumidores consideró que su situación económica no era favorable, sobre quienes consideraron que si lo era. Si bien, este no es un resultado

positivo, se debe recordar que para el mes de abril el índice se encontraba en el nivel más bajo del período analizado con -42,5 %. No obstante, desde el cuarto mes de 2020 se evidenció el comienzo de la recuperación de la confianza de los consumidores en un año con dificultades económicas nunca antes conocidas por la aparición del COVID-19 (Gráfica 16.1).

Gráfica 16.1 Índice de confianza de los consumidores (ICC), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020



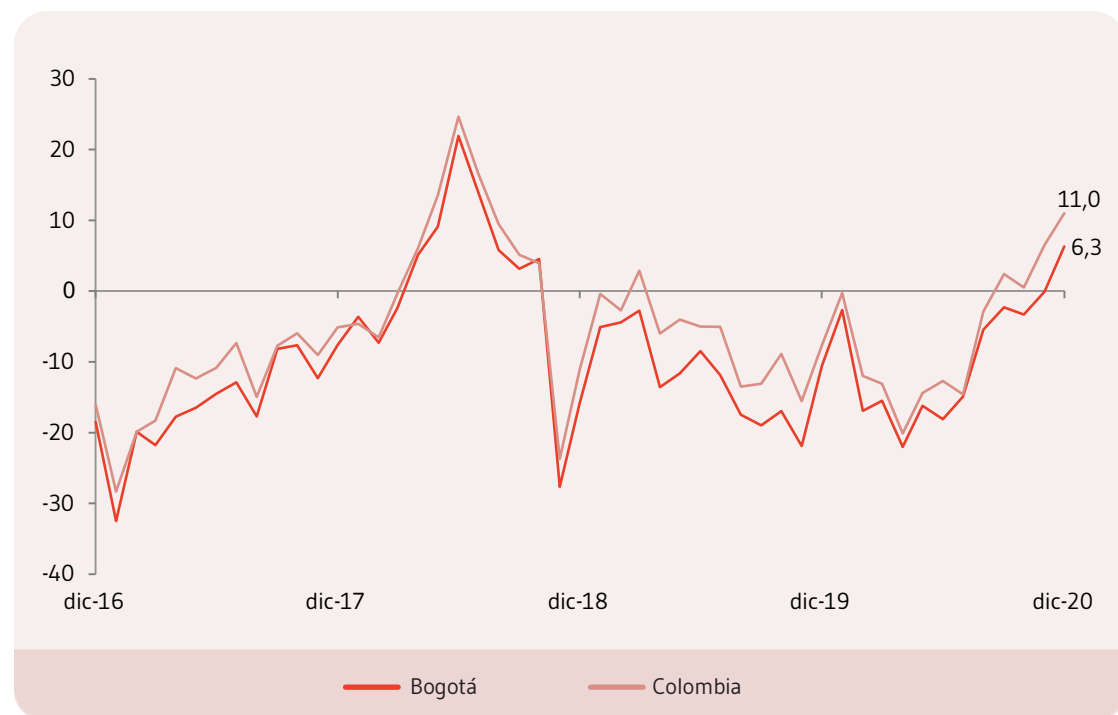
Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de opinión del consumidor (EOC). Elaboración SDDE-ODEB

La expectativa del sector comercial es positiva

En Bogotá, el promedio del índice de los cuatro años fue de -14,9 %, lo que reveló que los bogotanos no sintieron que su situación económica haya sido favorable. En Colombia, la media del cuatrienio fue más alto (-11,3 %); sin embargo, siguió siendo negativo indicando que el nivel de confianza, sobre las condiciones económicas de los consumidores nacionales tampoco fue bueno.

A su vez, el Índice de expectativas de los consumidores (IEC), que recoge la opinión de los mismos acerca de su situación actual, frente a la esperada en un horizonte de tiempo de 12 meses, cerró el 2020 en 6,3 %, reflejó que los ciudadanos se encontraban más positivos sobre su consumo a futuro, especialmente si se tiene en cuenta que este indicador no reportaba valores positivos desde octubre de 2018 con 4,5 %.

Gráfica 16.2 Índice de expectativas de los consumidores (IEC), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de opinión del consumidor (EOC). Elaboración SDDE-ODEB

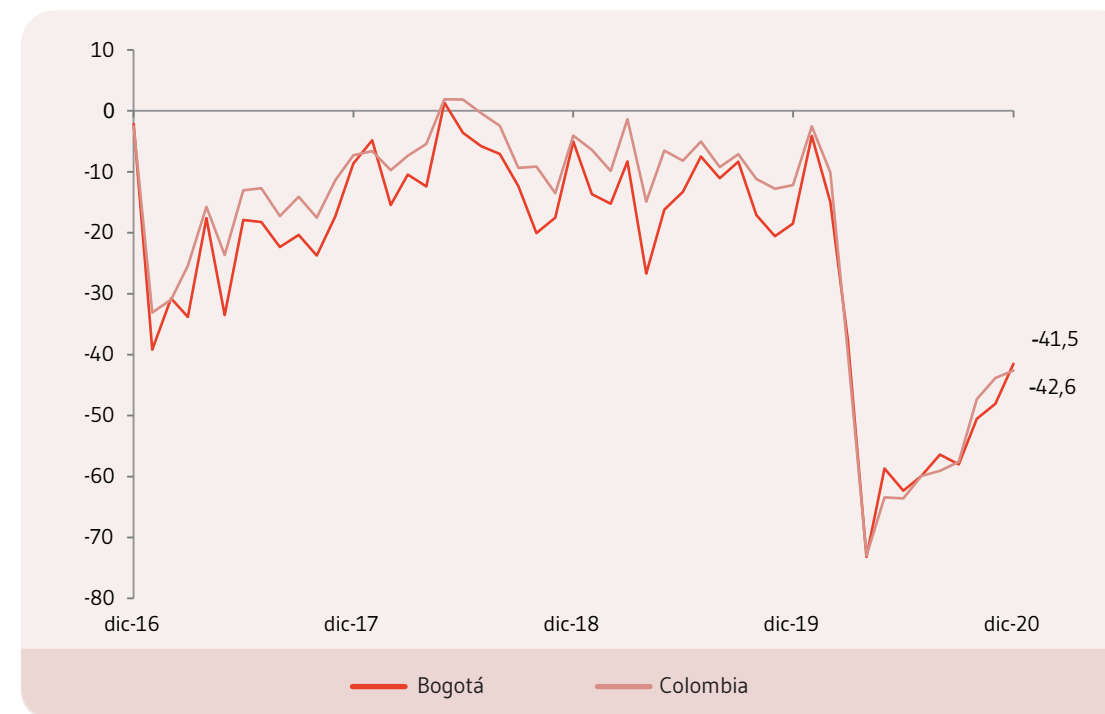
Entre diciembre de 2016 y diciembre de 2020, el promedio del IEC en Bogotá fue de -9,3 %; es decir 3,5 p.p. más bajo que el reflejado en la nación que se situó en -5,8 %. A lo largo del período de análisis, fue mayor la proporción de consumidores colombianos (incluidos los bogotanos) que consideraron

que su situación económica actual no era favorable (incluso proyectándose hacia los próximos doce meses), lo cual resaltó la importancia del resultado alcanzado al cierre del año, pues se convirtió en una señal de confianza en la recuperación económica en la etapa posconfinamiento.

Las otras dos preguntas que se realizan en la Encuesta de opinión del consumidor (EOC) hacen referencia a la situación económica de los hogares frente a la vigencia anterior y sí considera que es un buen momento para adquirir algunos bienes. Las respuestas a estos interrogantes se recogieron en el

Índice de condiciones económicas (ICE), cuyo comportamiento a lo largo del 2020 alcanzó su punto más bajo (73,2 %), cerrando el año en -41,5 %. Así mismo, el ICE de la ciudad terminó 31,7 p.p. sobre el nivel con mayor descenso y 1,1 p.p. encima del índice nacional.

Gráfica 16.3 Índice de condiciones económicas (ICE), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de opinión del consumidor (EOC). Elaboración SDDE-ODEB

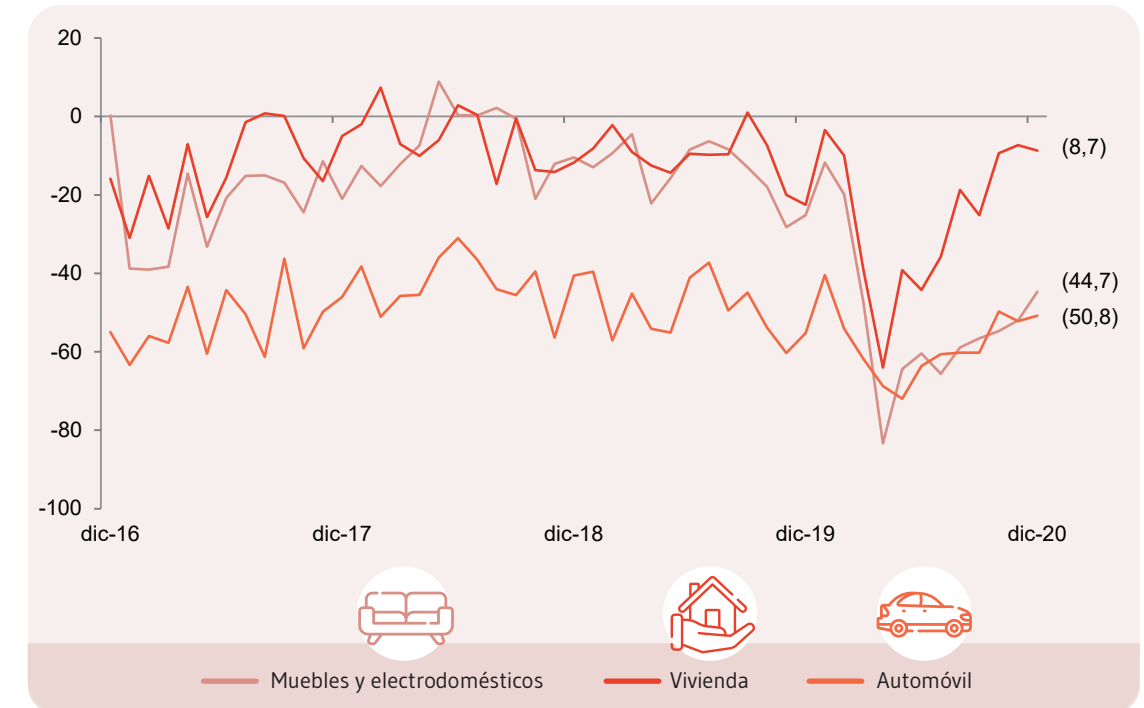
Al indagar sobre la disposición de los consumidores a comprar cierto tipo de artículos (vivienda, automóvil, muebles y electrodomésticos), considerados importantes para los hogares y motores del comercio de la ciudad; los resultados mostraron que en diciembre de 2019 la disponibilidad para adquirir vivienda se encontraba en -22,5 % y para el mismo mes de 2020 en -8,7 %.

Adicionalmente, al comparar el cierre del año con el punto de mayor declive en abril 64 %, se evidenció un ánimo creciente en los consumidores de adquirir vivienda y una expectativa comercial positiva para este sector, pese a que el indicador continuaba en cifras negativas.

EL IEC REFLEJÓ QUE LOS BOGOTANOS SE ENCONTRABAN POSITIVOS SOBRE SU CONSUMO, CERRANDO EL 2020 EN 6.3 %



Gráfica 16.4 Disposición a comprar vivienda, automóvil, muebles y electrodomésticos, Bogotá, mensual, 2016 - 2020



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de opinión del consumidor (EOC). Elaboración SDDE-ODEB

En cuanto a la compra de vehículos la situación fue similar a la de vivienda. Para diciembre de 2020, el índice cerró en -50,8 %; 4,4 p.p sobre el mismo periodo de 2019 (-55,2 %) y 21,2 p.p por encima de mayo que se ubicó en -72 % (el punto más bajo del año).

En artículos como muebles y electrodomésticos, los hogares mostraron una reducción de 19,5 p.p. en la disponibilidad para comprar, al pasar de -25,2 % en diciembre de 2019 a -44,7 % en 2020, contrario al comportamiento de los artículos analizados anteriormente. No obstante, para el cierre del

año se presentó una recuperación de 38,6 p.p. respecto al mes de abril que fue el punto más decreciente de la vigencia (83,3 %), tal como sucedió en vivienda y vehículos.

Estos resultados indican que para estimular el deseo de compra de los consumidores y por consiguiente la demanda, se requiere una estrategia de precios e incentivos, incluso de impuestos, que logre que los usuarios pasen de un estado apático y/o resistente a adquirir este tipo de bienes y alcance un volumen que equilibre la oferta existente.

**-41,5 %
ICE cerró el 2020**



16.2 Industriales

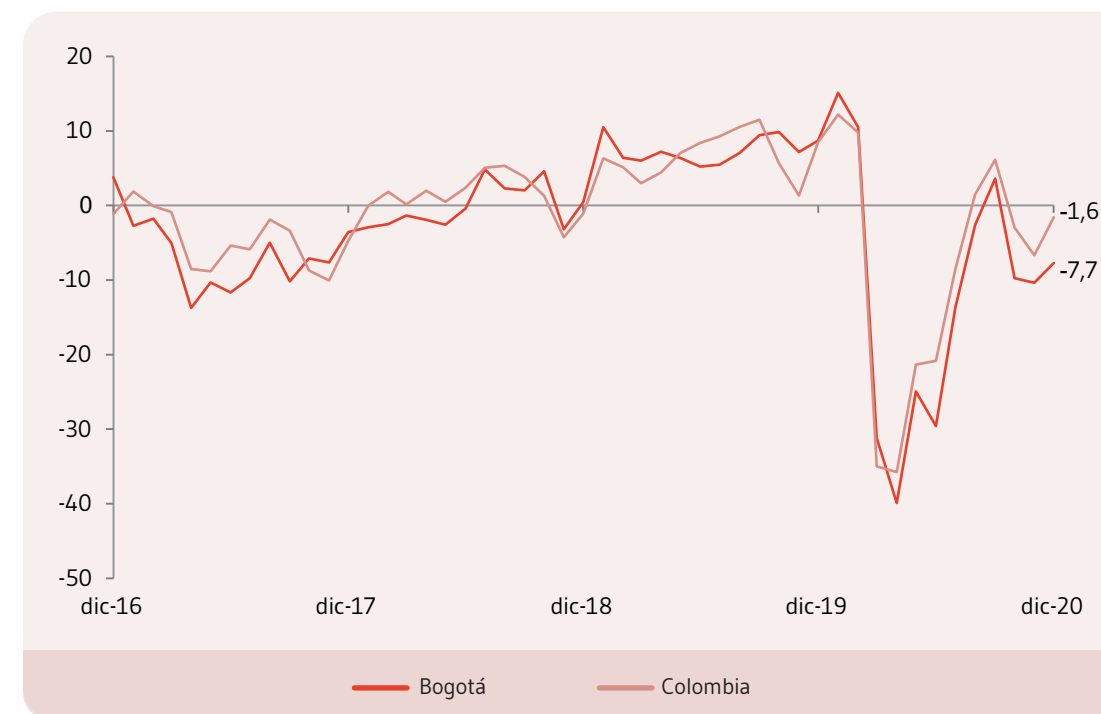
El Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá (ODEB), utilizó la información reportada por Fedesarrollo en la encuesta de opinión empresarial, (EOE) de los índices de confianza industrial (ICI) y de confianza del comercio (ICCO), para conocer las expectativas que tienen los industriales de la ciudad encargados de la oferta de bienes y servicios en la capital.

El Índice de confianza industrial (ICI) está conformado por 3 componentes: volumen actual de pedidos, nivel de existencias y expectativas de producción para los próximos tres meses, los cuales resumen las condiciones en las que se encuentra la industria para el momento de la encuesta. En diciembre de 2019 el índice cerró en 8,7 %, mientras que en 2020 reportó un balance de respuestas de -7,7 %, lo cual representó una disminución de 16,4 p.p.

Con -39,9 %, abril fue el mes más bajo para los industriales de todo 2020. Sin embargo, en septiembre para Bogotá y Colombia, el indicador presentó un comportamiento positivo con porcentajes de 3,6 % y 6,1 % respectivamente. Esta situación mostró que tanto el sector industrial de la ciudad, como los del país, se encontraba expectante a las determinaciones que se tomarán por parte del Gobierno nacional y distrital.

EL ICI CERRÓ EN -7,7 %. SIN EMBARGO, EL SECTOR SE MOSTRABA EXPECTANTE A LAS MEDIDAS DE REACTIVACIÓN

Gráfica 16.5 Índice de confianza industrial (ICI), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 - 2020



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de opinión del consumidor (EOC). Elaboración SDDE-ODEB

Al comparar la expectativa de los industriales con su desempeño a lo largo del año y con ello poder contrastar la percepción de la encuesta y los resultados reales de la economía capitalina, se pudo evidenciar que la industria manufacturera presentó una variación negativa en cuanto a la producción real, pues se reportó un decrecimiento de 13,4 % en el 2020, frente a un ascenso de 1,4 % en 2019. Esta cifra fue inferior en 15 p.p en comparación al desempeño alcanzado por la nación que fue de -7,7 %; lo que confirmó la perspectiva pesimista mostrada por los gremios industriales en el transcurso del 2020.

Respecto a las ventas reales de la industria manufacturera bogotana, los resultados también fueron desfavorables para 2020. Se presentó una disminución de 13,1 %, con relación al crecimiento presentado en 2019

(1,7 %) y 5,1 p.p. por debajo del registro nacional (-8 %), con lo cual, el cierre de año no fue el esperado por parte de los industriales.

En cuanto al personal ocupado, el resultado al cierre del año fue negativo (-8,6 %), frente a la terminación de la vigencia 2019 (-1,2 %), se observó una caída de 7,4 p.p. y de 2,8 p.p. en comparación con la industria nacional que se ubicó en -5,8 %.

En resumen, la situación de los empresarios en general durante el 2020 no fue buena a causa de la pandemia generada por el COVID-19, las medidas adoptadas por los Gobiernos distrital y nacional para mitigar la propagación del virus impactaron la dinámica económica del sector. Sin embargo, el cierre del año dejó percibir una leve recuperación de la confianza frente a los resultados más bajos presentados en abril y mayo.

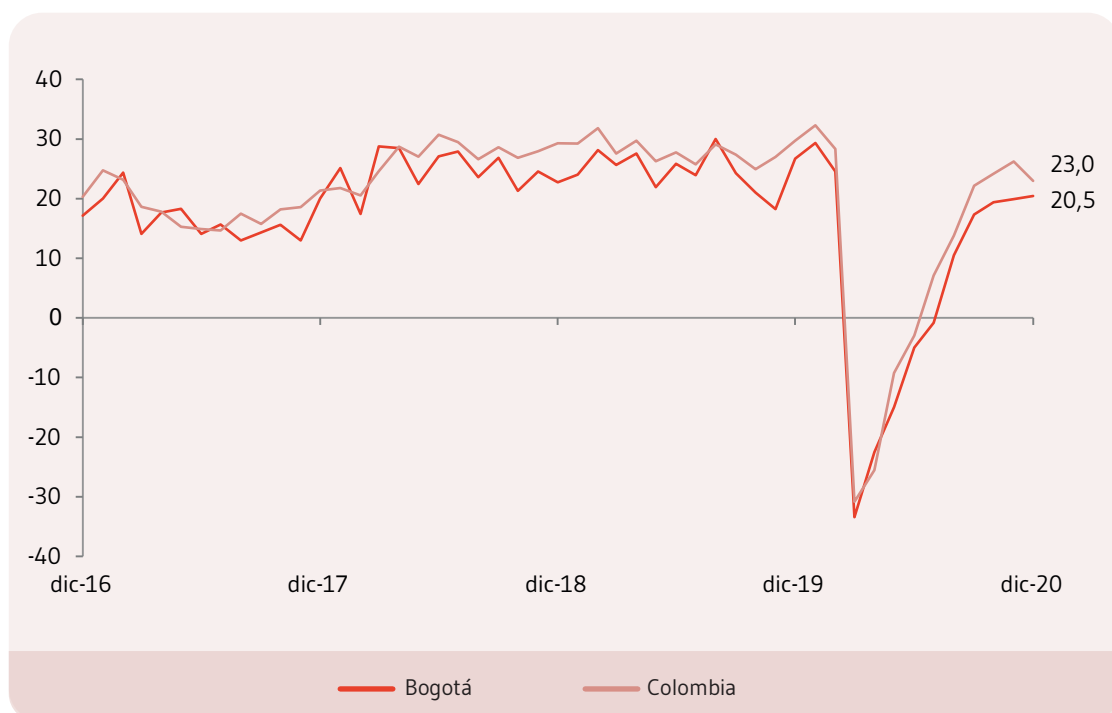
AL CULMINAR EL AÑO, LOS INDUSTRIALES MUESTRAN UNA RECUPERACIÓN DE LA CONFIANZA, FRENTE A LOS MESES MÁS FUERTES DE LA PANDEMIA

16.3 Comerciantes

El último actor por considerar en este capítulo está integrado por los comerciantes, quienes tienen a su cargo la oferta y comercialización de los bienes y servicios en la ciudad. Para recoger su opinión, Fedesarrollo y Fenalco diseñaron instrumentos de captura de información los cuales fueron consultados por el ODEB. Fedesarrollo, utilizó el Índice

de confianza comercial (ICCO), el cual también se conforma por tres componentes: la percepción de la situación económica actual de la empresa o negocio, el nivel de existencias y, las expectativas sobre la situación económica para el próximo semestre.

Gráfica 16.6 Índice de confianza del comercio (ICCO), Bogotá y Colombia, mensual, 2016 – 2020



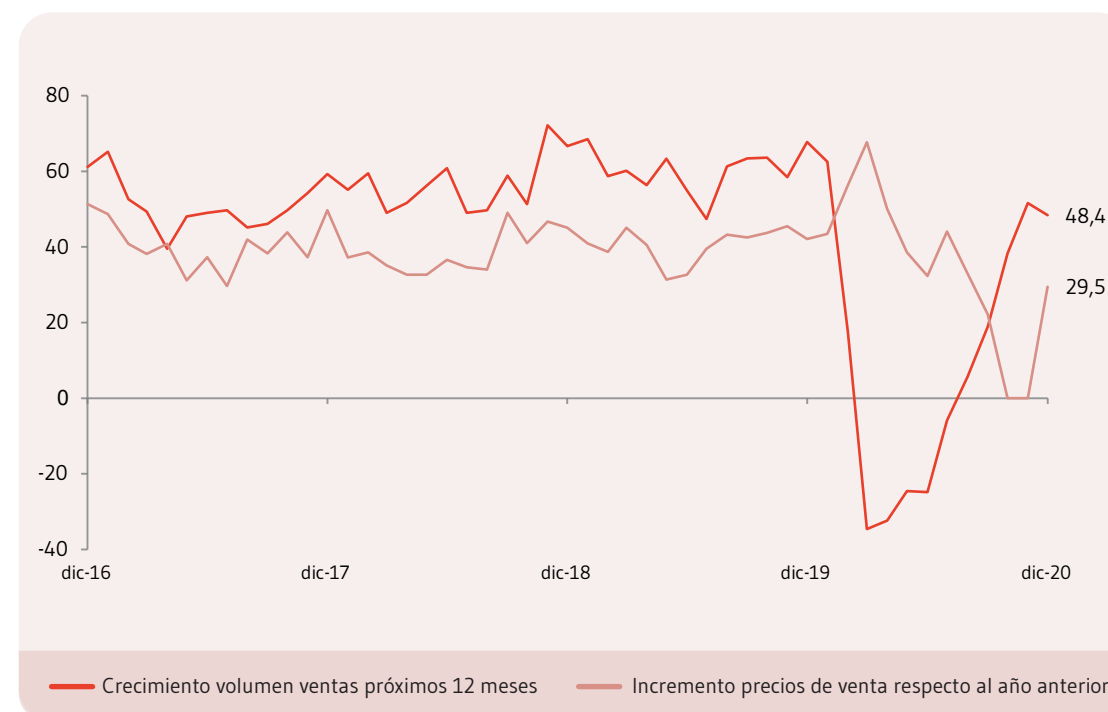
Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de opinión del consumidor (EOC). Elaboración SDDE-ODEB

A diferencia de los anteriores índices, el ICCO logró alcanzar los niveles habituales al cierre del año después de la caída de marzo, lo que indicó que los comerciantes mostraron mayor confianza en las condiciones económicas de la ciudad. En diciembre de 2020, el índice cerró en 20,5 %, mientras que, en el mismo mes de 2019 reportó un balance de respuestas de 26,7 %, representando una disminución de 6,2 %. Los resultados expuestos, revelaron que la mayoría de los comerciantes encuestados empezaron a percibir la realidad de forma positiva en el horizonte temporal de seis meses, más rápidamente que los demás actores de la economía (consumidores e industriales); a pesar de la imposibilidad de abrir sus negocios durante el período de confinamiento obligatorio y de las restricciones de aforo que se implementaron posteriormente.

En marzo 2020 el ICCO alcanzó su punto más bajo -33,4 %, momento en el que se inició con el aislamiento obligatorio y desde allí empezó su recuperación continua hasta el mes de julio, en donde se flexibilizó el confinamiento. A partir de agosto (10,5 %) y al cierre de año (20,5 %), el índice mostró unos niveles de confianza muy cercanos a los habituales.

En cuanto a los resultados obtenidos por la encuesta mensual de expectativas del Banco de La República (Gráfica 16.7), se observó una recuperación en la expectativa de las ventas en los próximos 12 meses, al presentar un balance de opiniones de 48,4 % superior al -34,6 % de marzo (el punto más bajo de los datos presentados).

Gráfica 16.7 Encuesta mensual de expectativas económicas (EME), Bogotá, balance de opinión, mensual. 2016 – 2020



Fuente: Banco de La República - Encuesta mensual de expectativas económicas (EME). Elaboración SDDE-ODEB



En diciembre de 2020, el balance de opiniones de los comerciantes acerca del crecimiento del volumen de ventas en los próximos 12 meses cerró en 48,4 % y en el mismo mes de 2019 fue de 67,8 % mostrando una disminución de 19,4 p.p. Aunque el balance de opiniones fue menor que en 2019, la variación del indicador sugirió que el comercio capitalino percibió de manera positiva la evolución de las ventas en los próximos 12 meses y, por ende, un incremento en sus ingresos vía aumento en la demanda.

Adicionalmente, al indagar a los comerciantes sobre si esperaban o no aumentos en los precios de sus productos, las respuestas obtenidas mostraron un balance de opinión inferior al que se dio en 2019. El equilibrio de opiniones frente al incremento en los precios pasó de 42,1 % en 2019, a 29,5 % en el 2020, representando con ello una disminución de 12,6 p.p. y revelando que el ascenso esperado en la demanda no estuviera sujeto a un aumento en los precios, sino al mejoramiento de la productividad de sus negocios.

En general, con los resultados obtenidos en las encuestas de los comerciantes y los resultados reales presentados en el capítulo de comercio, se puede decir que la expectativa del sector comercial es positiva, aunque se requiere prestar atención al desenvolvimiento de las medidas de bioseguridad, el gasto del Gobierno enfocado en el resurgimiento económico y los posibles ajustes tributarios que buscan solventar los programas sociales y de reactivación económica.





17. Reflexiones

Los resultados económicos, sociales y de salud obtenidos durante 2020 fueron principalmente determinados por el desarrollo de la pandemia global originada por la irrupción del COVID-19 en el mundo,

pero el análisis debe trascender al hecho mismo y resaltar las consecuencias concretas que trajo a la realidad de la ciudad y plantear las posibles repercusiones a futuro sobre el comportamiento de los sectores económicos y demás temas descritos en esta publicación, así como su influencia en la formulación y los objetivos de las políticas públicas a partir de este año.



El panorama global del año se puede agrupar en tres grandes etapas; la primera de ellas caracterizada por una pausa en la economía global durante los meses de marzo y abril, período en el cual sólo funcionaron los renglones considerados como esenciales y la población general se confinó en sus hogares. La segunda etapa de reactivación económica gradual con cierres focalizados por localidades, involucrando sectores económicos complementarios y una participación baja de la mano de obra en mayo, junio y julio; y la tercera etapa de reactivación a partir de agosto, donde se integraron gradualmente los demás sectores económicos, con excepción de las actividades de entretenimiento y/o esparcimiento con aglomeración masiva de grupos de personas bajo un mismo espacio físico.

Al inicio de la pandemia la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyectaba que la contracción económica de la región sería de 5,3 %³⁵, generada por la contracción del comercio internacional, la caída de los precios de los productos primarios, el incremento en la aversión al riesgo, el decrecimiento en la demanda de servicios turísticos y la reducción de las remesas. Sin embargo, Bogotá cerró el año con un descenso anual de 6,6 %, cifra inferior en 1,3 p.p. a la pronosticada, producto de las caídas que se presentaron en sectores como comercio, restaurantes y hoteles; transporte y almacenamiento; construcción y manufacturas (industria).

En lo referente a los servicios, que concentraron 60,8 % del producto de la ciudad en 2020, se destacan los comportamientos positivos en los ingresos de actividades como *call center* con un crecimiento de 25,4 %; desarrollo de sistemas informáticos y procesamiento de datos con 6,9 %; y servicios de correo y

mensajería con 1,4 %, los cuales matizaron la caída de los servicios que fue de 0,8 %.

En cuanto al mercado laboral bogotano, el 2020 dejó algunos resultados desalentadores en la tasa de desempleo, la desocupación juvenil, la economía del cuidado y la brecha de género, los cuales se aceleraron por cuenta del apagón de la economía, las restricciones a la movilidad y la reducción del comercio global.

Pese a estos resultados, la CEPAL, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) prevén que el 2021 será el año de la recuperación para la economía de la ciudad y del país. Para el FMI el crecimiento global se proyecta en 5,5 % en 2021 y 4,2 % en 2022, esto como resultado del avance en la vacunación y las medidas adoptadas por varios países en materia de reactivación económica.

Para alcanzar mejores resultados durante 2021 o incluso llegar a niveles prepandemia, Bogotá enfrentará retos importantes en procura de la recuperación de los sectores económicos golpeados, la mejora de los indicadores del mercado laboral, el fortalecimiento del tejido empresarial y el impulso al emprendimiento.

Al iniciar con el proceso de reactivación económica en 2020, la Administración distrital apostó por la estrategia *Bogotá a Cielo Abierto*, que consistió en permitir y fomentar la apertura del sector gastronómico con servicio a la mesa en espacios al aire libre, asegurando la adopción de los protocolos de bioseguridad, el distanciamiento social y las restricciones de aforo. En 2021 se espera que la estrategia se fortalezca e incluya otras actividades comerciales susceptibles de realizarse fuera de los establecimientos

RETOS REACTIVACIÓN ECONÓMICA: MÁS OPORTUNIDADES LABORALES, IMPULSO AL EMPRENDIMIENTO Y TEJIDO EMPRESARIAL FORTALECIDO

LA IED DEBE FOCALIZARSE EN EL INCREMENTO DEL EMPLEO FORMAL Y LA PROMOCIÓN DEL EMPRENDIMIENTO

para aumentar los ingresos generados por el comercio, los cuales representan históricamente entre el 15 % y 20 % del producto de la ciudad.

Complementariamente, deberá reforzar iniciativas como *Bogotá productiva 24 horas*, que ha permitido promover áreas urbanas productivas como espacios de convivencia, inclusión, intercambio cultural y apalancamiento para la promoción de todos los sectores económicos, convirtiendo la noche y la madrugada en un espacio que va más allá del entretenimiento para potenciarla como una franja de aprovechamiento productivo, inclusivo y de oferta de servicios, segura para los bogotanos.

En sectores como el turismo, la crisis experimentada durante 2020 hizo evidente la necesidad de reconfigurar los destinos en una demanda latente de los turistas, y Bogotá como la ciudad turística más competitiva de Colombia, inició con la adaptación para enfrentar estos nuevos desafíos.

Conceptos como turismo responsable y turismo sostenible con una preferencia por lo local, son los aspectos clave para reactivar el sector en el periodo postpandemia, la cual aceleró ciertos cambios en el comportamiento de los turistas. Reducir el impacto ambiental, disfrutar de experiencias locales, ofrecer al viajero la sensación de estar aportando, con su gasto, al desarrollo social del territorio que visita, se constituyen en tendencias que marcarán la senda de crecimiento en el corto plazo.

En cuanto a la Inversión extranjera directa (IED), la ciudad requiere ampliar los recursos por este concepto y generar que los flujos que llegan a la capital se destinen en mayor proporción para inversiones de largo plazo, garantizando la generación de

valor agregado, el incremento del empleo formal y la promoción del emprendimiento.

Desde Invest in Bogota, el 2021 ha iniciado con el desarrollo de iniciativas que impacten el clima de inversión de la ciudad, a través de la consolidación de la capital como un hub de comercio electrónico transfronterizo, la capacitación de personas en bilingüismo y en programación y la estrategia para el aprovechamiento de la tendencia de *Nearshore*.

Al interior del país, voces autorizadas en materia económica como Fedesarrollo³⁶, proyectan un crecimiento económico de 4,8 % para el 2021, jalonado en mayor medida por una recuperación del valor agregado en el sector de comercio, reparación, transporte, alojamiento y servicios de comida y en la industria manufacturera.

Por su parte, el Banco de La República realiza una encuesta mensual en donde consulta expertos nacionales como Alianza Valores, ANIF, Banco de Bogotá, Bancolombia, BBVA, Corficolombiana, Credicorp Capital y Fedesarrollo, entre otros, para elaborar el informe mensual de política monetaria, consolidando sus proyecciones anuales de PIB, IPC y desempleo, por mencionar algunas.

El más reciente informe se presentó en abril de 2021³⁷, donde se observa que la proyección de crecimiento económico para Colombia es 6 % en un rango de 3 % a 7 %, producto de un incremento en el gasto público y las obras civiles, la recuperación de la demanda global, el mayor nivel de los precios del petróleo, mejores niveles de confianza de los hogares y empresas y tasas de interés reales con una oferta activa de crédito.

En cuanto a la inflación esperada para 2021, los analistas nacionales consultados

EL TURISMO RESPONSABLE Y SOSTENIBLE, TENDENCIAS QUE MARCARÁN LA SENDA DE CRECIMIENTO DE ESTE SECTOR EN LA CAPITAL

³⁵ Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Recuperado el 08 de mayo de 2020 de: <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-llevara-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la>

³⁶ Fedesarrollo. Prospectiva económica abril 2021. Recuperado el 16 de junio de 2021 de: <http://dams.fedesarrollo.org.co/prospectiva/publicaciones/prospectiva-economica-abril-2021/>

³⁷ Banco de La República. Informe de política monetaria. Recuperado el 15 de junio de 2021 de: https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/10012/IPM_ABR%202021.pdf?sequence=1&isAllowed=y



**LOS RESULTADOS ECONÓMICOS
esperados para el país
son positivos**

por el Banco de La República proyectan en promedio un 2,8 % dentro de un rango de 2 % a 4 %, producto de la incertidumbre de la evolución futura de la pandemia, la dificultad para evaluar el tamaño y la persistencia de los excesos de capacidad productiva, el momento y la medida en que se reviertan los alivios de precios y el comportamiento futuro de los precios de los alimentos. Es preciso recordar que Colombia es reconocida por sus buenas prácticas en materia de control de la inflación, razón por la cual los analistas ubican la proyección tan cerca de la meta de largo plazo.

En cuanto al mercado laboral, el informe estima que la tasa de desempleo nacional siga disminuyendo a un ritmo moderado y para 2021 se ubique en promedio entre el 12,8 % y 15 %, gracias a la flexibilización de las medidas de restricción a la movilidad y la reapertura gradual de las instituciones educativas, con su efecto en la participación laboral.

En conclusión, los resultados económicos esperados para el país son positivos, con un crecimiento atípico en 2021, por el incremento en la demanda nacional e internacional, el repunte de los precios del petróleo y la reactivación de la economía global; sin embargo, todas estas expectativas y proyecciones dependen de mantener el control sobre el virus y un aumento progresivo de la vacunación, para no tener que regresar a confinamientos, como los presentados al inicio de la pandemia.

Bogotá deberá mantener los esfuerzos sanitarios realizados para controlar la pandemia, a la vez continuar impulsando las estrategias de reactivación económica y rescate social, que promoverá la dinámica comercial, incentivará el desempeño de las actividades de servicios, fortalecerá el emprendimiento como alternativa de generación de ingresos y estimulará el mercado laboral formal.

SIGLAS

ANDEMOS	Asociación Nacional de Movilidad Sostenible
ANDI	Asociación Nacional de Empresarios e Colombia
ASCUN	Asociación Colombiana de Universidades
BPO	Business Process Outsourcing
CCB	Cámara de Comercio de Bogotá
CEED	Censo de edificaciones
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIU	Clasificación Industrial Internacional Uniforme
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DIAN	Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales
DSCN	Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales
EMA	Encuesta mensual de alojamiento
EMC	Encuesta mensual de comercio
EME	Encuesta mensual de expectativas económicas
EMMET	Encuesta mensual manufacturera con enfoque territorial
EMSB	Encuesta mensual de servicios de Bogotá
ENPH	Encuesta nacional de presupuesto de los hogares
EOC	Encuesta de opinión del consumidor
EOE	Encuesta de opinión empresarial
ETUP	Encuesta de transporte urbano de pasajeros
FAO	Food and Agriculture Organization
FMI	Fondo Monetario Internacional
FDL	Fondo de Desarrollo Local
GEIH	Gran encuesta integrada de hogares
ICA	Instituto Colombiano Agropecuario
ICC	Índice de confianza de los consumidores
ICCO	Índice de confianza comercial
ICE	Índice de condiciones económicas
ICI	Índice de confianza industrial
ICTRC	Índice de competitividad turística regional de Colombia

IDT	Instituto Distrital de Turismo
IDU	Instituto de Desarrollo Urbano
IEA	International Energy Agency
IEC	Índice de expectativas de los consumidores
IED	Inversión extranjera directa
IPC	Índice de precios al consumidor
IVA	Impuesto al valor agregado
NHS	National Health Service
ODEB	Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial de Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
OMT	Organización Mundial de Turismo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUAA	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
PEA	Población económicamente activa
PEI	Población económicamente inactiva
PET	Población en edad de trabajar
PIB	Producto interno bruto
PST	Prestadores de servicios turísticos
SARS-CoV-2	Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus
SDDE	Secretaría Distrital de Desarrollo Económico
SGSSS	Sistema general de seguridad social en salud
SIPSA	Sistema de información de precios y abastecimiento del sector agropecuario
SMMLV	Salarios mínimos mensuales legales vigentes
TI	Tecnologías de la información
TIC	Tecnologías de la información y comunicación
VIS	Vivienda de interés social
WTI	West Texas Intermediate

contrib.	Contribución
part.	Participación
p	Provisional
p.p.	Puntos porcentuales
pr	Preliminar
trim.	Trimestre

BIBLIOGRAFÍA

Agut, S., & Martín, P. (2007). Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica. *Apuntes de Psicología*, 25(2), 201-214. Obtenido de http://copao.cop.es/files/contenidos/VOL25_2_7.pdf

Asociación Colombiana de Universidades - ASCUN. (2020). Matrículas del año 2020 disminuyeron. Bogotá, D. C. .

Asociación Nacional de Empresarios de Colombia. (2020). Colombia: Balance 2020 y perspectivas 2021. Bogotá D.C.: Asociación Nacional de Empresarios de Colombia. Obtenido de http://www.andi.com.co/Uploads/Balance%202020%20y%20perspectivas%202021_637471684751039075.pdf

Asociación Nacional de Empresarios de Colombia. (2020). Colombia: Balance 2020 y perspectivas 2021. Bogotá D.C.: Asociación Nacional de Empresarios de Colombia. Obtenido de http://www.andi.com.co/Uploads/Balance%202020%20y%20perspectivas%202021_637471684751039075.pdf

Banco de la República. (2020). Effects of the Covid-19 Pandemic on the Colombian Labor Market: Disentangling the Effect of Sector-Specific Mobility Restrictions. Bogotá D.C.: Banco de la República. Obtenido de https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9900/be_1129.pdf?sequence=14&isAllowed=y

BBC News. (29 de Mayo de 2020). Coronavirus | Estados Unidos vs China: 5 frentes de disputa entre Washington y Pekín en medio de la pandemia. BBC News. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52815758>

BBC News. (2021). Estados Unidos vs China: ¿puede la relación entre Pekín y Washington recuperarse tras cuatro años de Donald Trump? BBC News. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55805132>

Cámara de Comercio de Bogotá. (2020). Balance de la economía de la región Bogotá-Cundinamarca. Bogotá D.C.: Cámara de Comercio de Bogotá. Obtenido de <https://www.ccb.org.co/content/download/198647/3232705/file/ESTUDIO%20ECON%20C3%93MICO.pdf>

Cámara de Comercio de Bogotá. (2020). BestCities Global Alliance. Bogotá D.C.:

Cámara de Comercio de Bogotá. Obtenido de <https://www.ccb.org.co/content/download/16639/225632/version/1/file/Infograf%C3%ADa+BestCities.pdf>

CEPAL/ OIT. (2019). Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. Evolución y perspectivas de la participación laboral femenina en América Latina. Santiago de Chile: CEPAL, OIT. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_725432.pdf

City Population. (2020). Major agglomerations of the world. Berlín: City Population. Obtenido de <https://www.citypopulation.de/en/world/agglomerations/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/112/S2000990_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020: Perú. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/95/BP2020_Peru_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe: Argetina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/111/BP2020_Argentina_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe: Bolivia. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/110/BP2020_Bolivia_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe: Brasil. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/109/BP2020_Brasil_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe: Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/108/BP2020_Chile_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Impacto del COVID-19 en la economía de los Estados Unidos y respuestas de política. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45981/1/S2000541_es.pdf

Consejo Privado de Competitividad & Universidad del Rosario. (2020). Índice de Competitividad de ciudades. Bogotá D.C.: Consejo Privado de Competitividad & Universidad del Rosario. Obtenido de https://compite.com.co/wp-content/uploads/2020/07/Libro-ICC_2020_VF.pdf

CPTUR. (2020). Índice de Competitividad Turística Regional de Colombia - Departamentos 2020. Bogotá: Centro de Pensamiento Turístico de Colombia- CPTUR y COTELCO.

Datos Macro. (2021). Materias Primas. Datos Macro. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/materias-primas>

Davis, B. (26 de Enero de 2020). U.S.-China Deal Could Upend the Way Nations Settle Disputes. The Wall Street Journal. Obtenido de <https://www.wsj.com/articles/u-s-china-deal-could-upend-the-way-nations-settle-disputes-11579211598>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE. (2020). Ajustes metodológicos en la Gran Encuesta Integrada de Hogares -GEIHen el marco de la coyuntura sanitaria por el COVID-19. Bogotá D.C.: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/CP_ajustesmetodologicos_covid19_feb_20.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). Bogotá. Indicadores demográficos. Bogotá D.C.: Departamento Admisnitrativo Nacional de Estadística. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/ITMoDto2005_2020/Bogota.xls

El Tiempo. (30 de Diciembre de 2020). El Tiempo. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/bogota/que-obras-se-hicieron-en-bogota-en-2020-y-cuales-se-haran-en-2021-557973>

Fedesarrollo. (2016). Informe Mensual del Mercado Laboral. Bogotá D.C.: Fedesarrollo. Obtenido de <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/3857>
Findexable. (2020). The Global Fintech Index 2020. Findexable. Obtenido de https://findexable.com/wp-content/uploads/2019/12/Findexable_Global-Fintech-Rankings-2020exSFA.pdf

Fondo Monetario Internacional. (2020). Perspectivas de la Economía Mundial. Fondo Monetario Internacional. Obtenido de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>

Fondo Monetario Internacional. (2020). Perspectivas Económicas Regionales: Europa. Bogotá D.C.: Fondo Monetario Internacional. Obtenido de <https://www.imf.org/es/Publications/REO/EU/Issues/2020/10/19/REO-EUR-1021>

Fondo Monteario Internacional. (2020). Perspectivas de la Economía Mundial: ¿Tenue estabilización, lenta recuperación? Fondo Monetario Internacional. Obtenido de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/01/20/weo-update-january2020>

Giraldo, M. (18 de sept de 2019). bogota.gov.co. Obtenido de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/salud/tres-nuevos-hospitales-para-bogota>

IESE Business School. (2020). Índice IESE Cities in Motion. IESE Business School. Obtenido de <https://media.iese.edu/research/pdfs/ST-0542.pdf>

IQAir. (2021). World Air Quality Report. IQAir. Obtenido de <https://www.iqair.com/world-air-quality-report>

Ministerio de Educación . (2020). Gobierno Nacional y entes territoriales han logrado cerca de \$974 mil millones para apoyar matrículas de la Educación Superior Pública. Bogotá, D. C. Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. (2021). Boletín Consumo y Precios # 117. Bogotá, D. C.

OMT. (2021). COVID- 19 and Tourism. 2020: A year in review. Organización Mundial del Turismo OMT.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2021). Situación Alimentaria Mundial. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Obtenido de <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2008). Educación y Trabajo: Lecciones desde la prácticainnovadora en América LatinaRed Regional de Innovaciones Educativas para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Obtenido de https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000160881&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_f5b7760a-6f3d-47d1-8178-d7f60bd6c4d1%3F_%3D160881spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/p

Organización Internacional del Trabajo. (2017). El Futuro de la formación profesional en América Latina y el Caribe: Diagnóstico y lineamientos para su fortalecimiento. Organización internacional de Trabajo. Obtenido de https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/futuro_FP_ALC_OR_Cinterfor_web.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2020). COVID-19 y el mundo del trabajo. Organización Internacional del Trabajo. Obtenido de <https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/lang-es/index.htm>

Organización Internacional del Trabajo. (1 de Enero de 2020). Organización Internacional del Trabajo. Recuperado el 25 de Febrero de 2020, de <http://www.oit.org/global/topics/decent-work/lang-es/index.htm>

Organización Internacional del Trabajo. (01 de 01 de 2020). Organización Internacional del Trabajo. Recuperado el 25 de 02 de 2020, de <https://www.oitcinterfor.org/taxonomy/term/3366>

Organización Internacional del Trabajo. (Enero01 de 2020). Organización Internacional del Trabajo. Obtenido de <https://www.ilo.org/global/topics/wages/lang-es/index.htm>

Pineda Duque, J., Farné, S., Garavito, D., Gómez, D., Mesa, F., Patiño, I., ... Zorro, C. (2013). El trabajo decente en Bogotá. Diagnóstico, análisis y perspectiva. Bogotá: Universidad de Los Andes; Alcaldía Mayor de Bogotá.

Portafolio. (2021). A pesar de la pandemia, el 2020 cerró con récord en ventas de vivienda. Obtenido de www.portafolio.co: <https://www.portafolio.co/economia/a-pesar-de-la-pandemia-el-2020-cerro-con-record-en-ventas-de-vivienda-548142>

Robayo, C. D., & García Estévez, J. (2019). Desempleo juvenil en Colombia: ¿la educación importa? Bogotá D.C.: Universidad Autónoma de Madrid, España y Universidad de los Andes, Colombia. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/fype/v11n1/2248-6046-fype-11-01-101.pdf>

Secretaría de Movilidad. (2020). El 2020 fue el año de la bici en Bogotá. Bogotá D.C.: Secretaría de Movilidad. Obtenido de https://www.movilidadbogota.gov.co/web/noticia/el_2020_fue_el_ano_de_la_bici_en_bogota

Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. (2021). Dinámica empresarial. Bogotá D.C.: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. Obtenido de <http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/sectores/dinamica-empresarial>

Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. (2021). El PIB de Bogotá desciende 3,7 % en el cuarto trimestre de 2020 frente al mismo periodo de 2019. Bogotá D.C.: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. Obtenido de <http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/crecimiento-economico/el-pib-de-bogota-desciende-37-en-el-cuarto-trimestre-de-2020-frente-al-mismo>

Secretaría Distrital de Hacienda. (2021). Proyecto de presupuesto 2021. Bogotá D.C.: Secretaría Distrital de Hacienda.

Universidad del Rosario. (2016). Perfil actual de la Informalidad Laboral en Colombia: Estructura y retos. Bogotá D.C.: Universidad del Rosario. Obtenido de <https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Documentos/Reporte-LaboUR-Informalidad-Mayo-2018-PERFIL-ACTUA.pdf>



World Air Quality. (2020). Air quality in Bogotá. World Air Quality. Obtenido de <https://www.iqair.com/colombia/bogota-dc/bogota>


EL TIEMPO

19:44

www.observatorio.desarrolloeconomico.gov.co

Carrera 60 No. 63A-52 Salón Tukano

  @DesEconomicoBog

 @DesarrolloBta

 VideosSDDE